



UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN

MÁSTER UNIVERSITARIO
COMUNICACIÓN Y CULTURA

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**Análisis de los encuadres periodísticos sobre
la energía nuclear tras el accidente nuclear
de Fukushima-Daiichi (Japón) en los
editoriales de *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La
Vanguardia*, *El Periódico*, *El Correo* y *Diario de
Burgos***

Eulàlia Carbonell Ferrer

TUTOR: Dr. Miguel Alcívar Cuello

Sevilla, noviembre de 2013

Índice

Introducción.....	3
1 Planteamiento de la investigación.....	6
1.1 Objeto de estudio, justificación y proceso de la investigación....	6
1.2 Antecedentes y estado de la cuestión.....	9
1.2.1 Breve historia del debate nuclear.....	9
1.2.2 El accidente de Fukushima-Daiichi	12
1.2.3 El debate nuclear en España.....	13
1.3 Objetivos de la investigación	17
1.3.1 Objetivos generales	17
1.3.2 Objetivos específicos	17
1.4 Hipótesis de trabajo.....	18
1.5 Marco conceptual y herramientas metodológicas	19
1.5.1 Marco conceptual: la teoría del <i>framing</i>	19
1.5.2 Herramientas metodológicas.....	21
1.5.2.1 Análisis de contenido.....	22
1.5.2.2 Análisis del discurso.....	23
1.5.2.3 Sobre la compatibilidad del AC y el AD.....	27
1.5.2.4 Análisis de los <i>news frames</i> o encuadres noticiosos	28
1.5.3 <i>Corpus</i>	30
2 Fundamentación teórica: Tecnociencia, riesgo y comunicación	32
2.1 La era tecnocientífica.....	32
2.1.1 Macrocienza: Informe Bush e Informe Franck	33
2.1.2 Tecnociencia	36
2.1.3 La energía nuclear en el contexto tecnocientífico.....	37
2.2 La sociedad del riesgo	38
2.2.1 ¿Qué es el riesgo?	40
2.2.2 La subjetivación del riesgo.....	43

2.3	Medios de comunicación y riesgo.....	44
2.3.1	La construcción del riesgo.....	45
2.3.2	Medios, naturaleza y ciencia.....	47
2.3.3	La comunicación del riesgo.....	48
2.4	El artículo editorial	50
3	Resultados y discusión	53
3.1	Análisis de los encuadres periodísticos.....	53
3.1.1	¿Editoriales sin encuadres?	62
3.1.2	<i>Mala gestión</i> : otro encuadre pro-nuclear	64
3.1.3	Uso de encuadres por periódicos	68
3.2	Análisis de los valores.....	72
3.2.1	La seguridad.....	74
3.3	El debate nuclear en torno a la central nuclear de Santa María de Garoña.....	77
4	Conclusiones	81
4.1	Conclusiones finales	81
4.2	Futuras líneas de investigación.....	82
5	Bibliografía	85
6	Índice de figuras y tablas.....	89
7	Anexo.....	90
7.1	Ficha de análisis	90
7.2	Textos del <i>corpus</i>	91

Introducción

La energía nuclear es una de las principales controversias tecnocientíficas del siglo XX que dura hasta nuestros días, puesto que para unos representa una fuente energética cuya explotación lleva asociados temibles riesgos mientras que para otros es un recurso estratégico para el desarrollo de los países industrializados. Esta fuente de energía ha permitido a muchos estados depender menos de los combustibles fósiles y, por lo tanto, ser más independientes energéticamente, pero a su vez, la peligrosidad de la radiación y la posibilidad de que se produzca un accidente nuclear, la convierten en una de las principales industrias de riesgo.

Como tantas otras controversias que se prolongan en el tiempo, la energía nuclear cuenta ya con una cultura propia (Gamson y Modigliani, 1989) que se ha modelado a golpe de episodios luctuosos como, por ejemplo, las bombas sobre las ciudades niponas de Hiroshima y Nagasaki (1945), el accidente en la central norteamericana de Three Mile Island (1979), o el desastre en el complejo nuclear de Chernóbil, en Ucrania (1986). A su vez, también han sido clave en el desarrollo de esta cultura, el surgimiento del movimiento ecologista de tinte anti-nuclear en década de 1960 o el Protocolo de Kyoto sobre el cambio climático (1997). Sin duda alguna, la catástrofe japonesa de la central nuclear de Fukushima-Daiichi (2011) abre un nuevo episodio en la historia de la energía nuclear, y no únicamente por sus consecuencias, sino por las causas principales que la provocan: un terremoto y un tsunami que no se habían previsto, de consecuencias devastadoras.

Antes del accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, la energía nuclear goza de tal aceptación entre la sociedad civil, que algunos círculos científicos denominan el momento como de *renacimiento nuclear*. Esta aceptación se debe al hecho de que la nuclear es una fuente de energía que no emite gases invernadero y, por lo tanto, no contribuye al calentamiento global, que representa la principal preocupación medioambiental desde finales del siglo XX hasta nuestros días.

Algunos autores, como Tetrais (2011), han hablado del truncamiento de este renacimiento nuclear con el advenimiento de Fukushima, ya que muchos de los proyectos de centrales nucleares previstos se han frenado y los países que ya contaban con este tipo de instalaciones, revisaron las políticas de seguridad. El caso paradigmático fue el de Alemania, donde su canciller decretó el apagón nuclear para el año 2022. Está por ver si realmente el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi trunca o no este renacimiento, y desde estas páginas no se va a resolver, pero lo que parece más previsible es que un accidente nuclear de esta naturaleza y magnitud en un país tan desarrollado tecnológicamente como Japón, va a requerir la emergencia de nuevos enfoques en el debate nuclear.

En los capítulos que siguen, se propone un análisis del debate nuclear a través de los editoriales de la prensa española durante el mes posterior al accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, para observar qué posturas toma la prensa de referencia a nivel nacional, así como la prensa regional cercana a la central nuclear del Santa María de Garoña, en Burgos; una central que comparte importantes similitudes de infraestructura con la central japonesa.

El primer capítulo se centra en el objeto de estudio y se define la metodología de trabajo (análisis del discurso y análisis de contenido) y el marco conceptual (teoría del *framing*). Además, se ofrece una revisión del debate nuclear en el período post-bélico y un relato pormenorizado del accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi.

En el segundo capítulo se desarrolla la fundamentación teórica que se basa en la noción de tecnociencia y en la teoría de la sociedad del riesgo de Ulrich Beck. También se presta especial atención al tratamiento que los medios de comunicación hacen de los medioambientales, así como al artículo editorial como género periodístico de opinión.

Antes del cuarto capítulo, destinado a las conclusiones, se lleva a cabo la presentación de resultados a partir del análisis del *corpus*. En este tercer capítulo, se analizan los

encuadres periodísticos que entran en juego en los artículos sobre el debate nuclear así como los valores presentes. La discusión se centra también en la noción de seguridad y en el posicionamiento frente al cierre o la continuidad de la central nuclear de Santa María de Garoña.

1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Objeto de estudio, justificación y proceso de la investigación

Los medios de comunicación son un agente importante dentro del debate sobre la energía nuclear, que se retoma en España después del accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi. Además de reportar las informaciones y las opiniones de los expertos, los medios de comunicación adoptan una posición frente al uso de la energía nuclear. Este trabajo pretende conocer este posicionamiento mediante un análisis de los encuadres periodísticos de todos los artículos editoriales sobre el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, publicados en *El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia*, *ABC*, *El Periódico*, *El Correo* y el *Diario de Burgos* entre el 11 de marzo y el 11 de abril del 2011.

Es mediante el artículo editorial que los medios enjuician los acontecimientos de actualidad que tienen trascendencia social. En esta investigación se adoptan las herramientas que proporciona la teoría del *framing* para dilucidar los juicios de valor, las premisas y las convicciones ideológicas que encuadran las opiniones. La teoría del *framing* se basa en el análisis de los *frames* o encuadres que los comunicadores adoptan cuando redactan las informaciones (Sádaba, 2004) y están relacionados con determinadas convenciones compartidas culturalmente.

La utilización del análisis del discurso en los estudios de *framing* permite encontrar la lógica argumentativa que motiva los encuadres de las noticias e indagar en la construcción de los *frames*. Para conocer cómo se construyen los encuadres periodísticos en torno al debate nuclear después del accidente en Fukushima-Daiichi, se ha optado por combinar el análisis cualitativo con la metodología cuantitativa propia del análisis de contenido tal y como han hecho otros trabajos de investigación sobre el *framing* (Gamson y Modigliani, 1989; Angélique y Cunningham, 2006; Castelló, 2010).

Los periódicos analizados corresponden a cinco de los diarios de cobertura estatal con más lectores entre los meses de febrero a noviembre del año 2011: *El País* (1.915.000), *El Mundo* (1.234.000), *La Vanguardia* (849.000), *El Periódico* (731.000), y el *ABC* (660.000)¹.

Al reabrirse la controversia energética en España a partir del accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi, el debate gira en torno a la central nuclear de Santa María de Garoña (Burgos). Ambas centrales nucleares coinciden en las fechas de construcción y puesta en marcha (1971) y, además, comparten características estructurales, como el cubo de cemento nuclear y el reactor de agua en ebullición. Por este motivo, más allá del análisis de los artículos editoriales de los cinco principales periódicos de ámbito estatal, este estudio incluye los editoriales de dos periódicos regionales: *El Correo* y del *Diario de Burgos*. Como periódico regional, *El Correo* cuenta con 443.000 lectores entre marzo y abril del 2011 siendo el diario más leído en Álava y Vizcaya, con amplia influencia en Burgos y Miranda de Ebro, el municipio más cercano a la central nuclear de Santa María de Garoña. El *Diario de Burgos* es un periódico local con 88.000 lectores y con una edición específica para Miranda de Ebro.

Se establece como marco temporal para efectuar el análisis el mes inmediatamente posterior a la catástrofe, esto es, del 11 de marzo al 11 de abril de 2011, período que empieza con el evento y coincide con el de mayor cobertura mediática.

La originalidad de este trabajo reside en el hecho de que no existen estudios sobre la cobertura mediática en materia de energía nuclear desde la perspectiva del *framing* en el contexto español. Sin embargo, existen otras investigaciones que se aproximan o bien al objeto o bien a la perspectiva de este estudio. El libro del periodista Vilanova y Tané (1988) ofrece una panorámica, des de una perspectiva periodística, de la cobertura en la prensa española del debate nuclear, tras el accidente de Chernóbil.

1 Datos extraídos del Estudio General de Medios (EGM) del informe de febrero a noviembre del año 2011 elaborado por la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC).

Otros estudios también en el ámbito español se centran en la gestión y comunicación del riesgo en materia nuclear a nivel español, aunque obvian el análisis pormenorizado de los mensajes periodísticos (Gonzalo, 2009; García, 2005). En relación al marco conceptual del *framing*, existen estudios en España sobre otras industrias de riesgo, como la industria petroquímica (Castelló, 2010), pero ninguno sobre las centrales nucleares. Tenemos que recurrir a estudios anglosajones para encontrar trabajos que abordan la cobertura mediática del debate nuclear desde la perspectiva del *framing* (Gamson y Modigliani, 1989; Bickerstaff *et al.*, 2008; Cully *et al.*, 2010).

La alta dependencia española de fuentes de combustibles fósiles, la falta de infraestructuras para almacenar los residuos nucleares y el actual funcionamiento de ocho reactores en activo, convierten el debate nuclear en un asunto candente y complejo. Este análisis pretende conocer la opinión de las empresas periodísticas frente al uso de la energía nuclear como fuente energética y bajo qué encuadres organizan su argumentación.

Proceso de investigación

En el transcurso de la investigación se distinguen dos procesos: uno de reunión de la muestra a analizar y otro de revisión de la bibliografía.

Para la reunión de editoriales, las hemerotecas digitales han sido el principal recurso utilizado. Sólo en el caso del *Diario de Burgos* ha sido necesario desplazarse a una hemeroteca física. La búsqueda en hemerotecas digitales (My News, Orbit o la hemeroteca de *La Vanguardia*) se ha hecho bajo los siguientes parámetros: seleccionado la cabecera, indicando “Fukushima” como palabra clave, “opinión” como sección y el período de entre el “11 de marzo y 11 de abril del 2011”. Dado que el *Diario de Burgos* no dispone de hemeroteca digital, y tras la negativa tanto del propio medio como del Archivo Municipal de Burgos de facilitar los archivos por correo

ordinario o email², se han recopilado los textos en la hemeroteca de la Universitat Autònoma de Barcelona.

La búsqueda de bibliografía se ha realizado sobre tres campos distintos: (1) *framing*, análisis del discurso y análisis de contenido para el marco conceptual y metodológico, (2) tecnociencia y sociedad del riesgo para la contextualización y fundamentación teórica, y (3) contenido sobre el debate nuclear para los antecedentes y el estado de la cuestión. Los repositorios, bases de datos, índices y catálogos utilizados han sido, principalmente, el catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla (FAMA), el Repositorio Digital de la UAB, SAGE Publications, Dialnet y Google Académico.

1.2. Antecedentes y estado de la cuestión

1.2.1. Breve historia del debate nuclear

Como otros tantos asuntos políticos y sociales, la energía nuclear cuenta genera un debate público que se va modificando y matizando a lo largo del tiempo, y los accidentes nucleares tienen un efecto clave en el transcurso de este debate. Acontecimientos como las bombas sobre Hiroshima y Nagasaki, la crisis del petróleo, los accidentes nucleares como el de Three Mile Island (TMI) y el de Chernóbil o el Protocolo de Kyoto sobre el cambio climático, han marcado momentos de inflexión en esta cultura, de la misma forma que también lo ha hecho el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi.

Se pueden distinguir cuatro etapas distintas en la historia del debate nuclear, tres de las cuales son identificadas por Gamson y Modigliani (1989), mientras que la cuarta surge a partir del Protocolo de Kyoto (Bickerstaff et al., 2008; Miller, 2010; Catellani, 2012):

² Negativa recibida el 11 de septiembre del 2013 por correo electrónico desde el Archivo Municipal de Burgos.

1- **Desde Hiroshima a la década de 1960.** Este momento está marcado por las imágenes de destrucción brutal que dejan las bombas atómicas. La sociedad civil pide un uso pacífico de la energía nuclear y predomina una visión optimista marcada por el progreso nacional y social al que puede llevar un buen uso de la energía nuclear. El 20 de diciembre de 1951 entra en funcionamiento en EE.UU el primer reactor nuclear para producir energía eléctrica, aunque ya a finales de la década de 1950 se atisban las primeras señales de alarma social ante los efectos perniciosos de la radiación sobre los alimentos, que se derivan de pruebas militares con armamento nuclear.

2- **Desde 1970 hasta 1979, año del accidente de TMI.** La crisis del petróleo de 1973 evidencia la inestabilidad económica de aquellos países que dependen de los combustibles fósiles como fuentes de energía. Ante esta situación, la energía nuclear se presenta como la mejor alternativa para garantizar la autonomía energética de los países desarrollados. Es la década en que la energía nuclear se expande por el mundo, incluido el Estado español con la construcción de Vandellós I (1972). Este es también el momento en que se forja la oposición a la energía nuclear: se funda Greenpeace el 1971 en Vancouver como reacción a los test nucleares en la isla de Amchitka, frente a la costa de Alaska (Castells, 1998). El movimiento anti-nuclear enfatiza las consecuencias negativas para la sociedad y el medio ambiente que puede tener esta fuente energética.

3- **Desde el accidente de TMI hasta el de Chernóbil, en 1986.** Justo después del accidente de TMI, más de la mitad de la población de EE.UU se opone al uso de esta energía y la protesta anti-nuclear crece. Sin embargo, con el progresivo olvido mediático de TMI, la oposición disminuye, pero el accidente de Chernóbil reaviva de nuevo el debate nuclear. Gamson y Modigliani (1989) terminan aquí esta etapa coincidiendo con el fin de su análisis. La década de 1990 representa un declive en las protestas anti-nucleares (Jiménez, 2005), e incluso un resurgimiento de la idoneidad de la energía nuclear, impulsado por el estamento político y científico ante la

constatación de un cambio climático antropogénico debido a la emisión de gases de invernadero (Protocolo de Kyoto).

4- Desde el Protocolo de Kyoto hasta el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi. El Protocolo de Kyoto marca un punto de inflexión en el debate nuclear. La constatación en la Conferencia de Kyoto de que el planeta se está calentando debido a las actividades humanas, fundamentalmente aquellas que emplean combustibles fósiles, reabre la necesidad de reducir las emisiones de gases de invernadero sin mermar la capacidad energética de los países desarrollados. Se vive, entonces, un renacimiento nuclear. Ante esta situación, y dado que las centrales nucleares no emiten gases invernadero a la atmósfera, la energía nuclear se reconoce como una alternativa viable a los combustibles fósiles, puesto que enfatiza que es una fuente más limpia, segura y barata (Bickerstaff et al., 2008; Miller, 2010; Catellani, 2012).

En este sentido, el Eurobarómetro especial del año 2006, *Europeans and nuclear safety*, muestra que la opinión pública europea reconoce que la energía nuclear es una alternativa a los combustibles fósiles porque no genera gases de efecto invernadero. Ante la afirmación “La energía nuclear contribuye a frenar el calentamiento global”, el 69% de los encuestados se muestra a favor, el 19% en contra y el 12% no sabe o no contesta. Sin embargo, la ciudadanía europea tiene presente los accidentes nucleares y, ante la pregunta “Cuando piensa en energía nuclear, ¿qué es lo primero que le viene a la cabeza?”, las respuestas se distribuyen de la siguiente manera: “Las ventajas de la energía nuclear son mayores que los riesgos que presenta” (33%), “Los riesgos de la energía nuclear son mayores que sus ventajas” (53%), “Ninguna de las anteriores” (6%) y “NS” (8%) (Eurobarómetro, 2007)³.

Con el desastre de la central nuclear de Fukushima-Daiichi se trunca esta percepción pública positiva de la energía nuclear. Como apunta Tertrais (2011), el accidente nipón supone la imposibilidad de garantizar la seguridad nuclear por parte de uno de los

³ Traducción de la autora.

países del mundo más avanzados tecnológicamente. Esta incertidumbre lleva a la mayoría de países con centrales nucleares a replantearse la idoneidad de sus políticas energéticas y a revisar sus protocolos de seguridad.

1.2.2. El accidente de Fukushima-Daiichi

El 11 de marzo del 2011 a las 14:46, un terremoto de magnitud 9 en la escala de magnitud del momento, que genera un posterior y devastador tsunami, provoca uno de los mayores accidentes nucleares de la historia en la central japonesa de Fukushima-Daiichi. La concatenación de errores y condiciones adversas deviene en varios fallos en diversos reactores presentando un escenario que hasta el momento no se había imaginado ni planificado.

La central nuclear de Fukushima cuenta con seis reactores de agua en ebullición que gestiona la empresa Tokyo Electric Power Company (TEPCO). El 11 de marzo del 2011, los reactores 1, 2 y 3 están operando, y los 4, 5 y 6 se encuentran apagados por una inspección periódica. En el momento del terremoto, los reactores operativos se apagan y se detiene la producción de electricidad. En estos casos, se recurre a la electricidad del tendido eléctrico externo para enfriar los reactores en funcionamiento y mantener activo el cuarto de control, pero esta vez el terremoto ha dañado también la red eléctrica general. Sin embargo, todavía existe otra alternativa a la red eléctrica: los autogeneradores diésel de emergencia, que funcionan debidamente hasta que a las 15:41 un tsunami los inunda, puesto que el muro de contención de tsunamis no es suficiente para detener olas de mas de 6 metros.

La fusión parcial del núcleo en algunos reactores, las explosiones de hidrógeno, los incendios en el reactor 4 y el miedo a las filtraciones de radiactividad al suelo, llevan a evacuar a la población cercana a la planta y a declarar el estado de emergencia nuclear. Un mes después, el 11 de abril del 2011, el accidente nuclear de Fukushima ya

ha alcanzado el nivel 7 en la escala INES⁴, el mismo que el accidente nuclear de Chernóbil (Perko *et al.*, 2011).

Sin embargo, Chernóbil y Fukushima son dos catástrofes nucleares distintas. Por un lado, el accidente de Chernóbil es fruto de un incidente aislado producido por errores humanos que llevan a la explosión del reactor y, debido a la ausencia de una estructura de contención, la explosión inyecta a la atmósfera una gran cantidad de material radiactivo. Por otro lado, en el caso del accidente nuclear de Fukushima, la concatenación de errores tiene su origen en un desastre natural. Las medidas de contención se activan debidamente, pero los muros de contención, de solo 6 metros de altura, no consiguen frenar la inundación causada por el tsunami. En el caso nipón, la radioactividad se dispersa tanto por los efectos incontrolables del accidente como por errores humanos o fallos en el planteamiento de la construcción de la planta (Tertrais, 2013).

La constatación de que hasta las mayores condiciones de seguridad pueden ser vulneradas por causas imprevistas, lleva a países como Alemania a reconsiderar su política energética fijando el apagón nuclear para el 2022 (Sánchez, 2011).

1.2.3. El debate nuclear en España

Las primeras centrales nucleares de España se planifican en el Primer Plan de Desarrollo (1964-1967) de la dictadura franquista. Desde ese momento hasta la actualidad, se han construido 10 reactores nucleares en España (ver Tabla 1).

4 Escala internacional de accidentes nucleares. Mide los accidentes del 0 al 7 de la siguiente manera: (0) desviación, (1) anomalía, (2) incidente, (3) incidente importante, (4) accidente sin riesgo fuera del emplazamiento, (5) accidente con riesgo fuera del emplazamiento, (6) accidente importante y (7) accidente grave.

Tanto los acontecimientos nucleares dentro del país como los internacionales tienen un peso importante en el desarrollo del debate nuclear en España. Los primeros pasos del ecologismo español están ligados a los problemas medioambientales derivados de la producción energética y especialmente de la industria nuclear. La movilización anti-nuclear supone la protesta ambiental más intensa y predominante en el ámbito político español durante la transición (Jiménez, 2005).

Central	Inauguración	Cierre	Accidentes
José Cabrera (Guadalajara)	1971	2006	--
Santa María de Garoña (Burgos)	1971	2013 (en proceso)	Accidente de nivel 1 en la escala INES (2008)
Vandellós I (Tarragona)	1972	1989	Accidente de nivel 3 en la escala INES (1989) que lleva a su cierre
Almaraz I y II (Cáceres)	1981	--	--
Ascó I y II (Tarragona)	1983	--	Cuatro accidentes de nivel 1 en la escala INES (2005, 2007, 2008, 2011)
Cofrentes (Valencia)	1984	--	Dos accidentes de nivel 1 en la escala INES (2009, 2010)
Vandellós II (Tarragona)	1988	--	Accidente de nivel 2 en la escala INES (2007)
Trillo (Guadalajara)	1989	--	Accidente de nivel 2 en la escala INES (1992)

Tabla 1: Centrales nucleares en España. Adaptada de Sánchez, 2010.

Las primeras manifestaciones anti-nucleares con verdadera repercusión se producen en el contexto de la aprobación del Plan Energético Nacional (PEN) de 1975, cuando se

conceden 13 autorizaciones previas a la construcción de centrales nucleares, siete de las cuales son canceladas. Entre las causas de estas cancelaciones, Sánchez (2010) señala las movilizaciones sociales conocidas como “larga marcha nuclear”, que frenan proyectos en Aragón, Galicia, Andalucía o Cataluña. La única central proyectada en el PEN que llega a construirse, es la de Trillo. En este mismo período, las protestas anti-nucleares toman su tinte más radical en el País Vasco, donde la oposición a la construcción de la central de Lemóniz (Vizcaya) se salda con siete muertos. Las manifestaciones masivas, los dos atentados de la organización terrorista ETA contra la central (1977 y 1978) y el secuestro y asesinato del ingeniero jefe de la central en 1981 contribuyen a paralizar definitivamente el proyecto y nunca llega a ser puesta en funcionamiento.

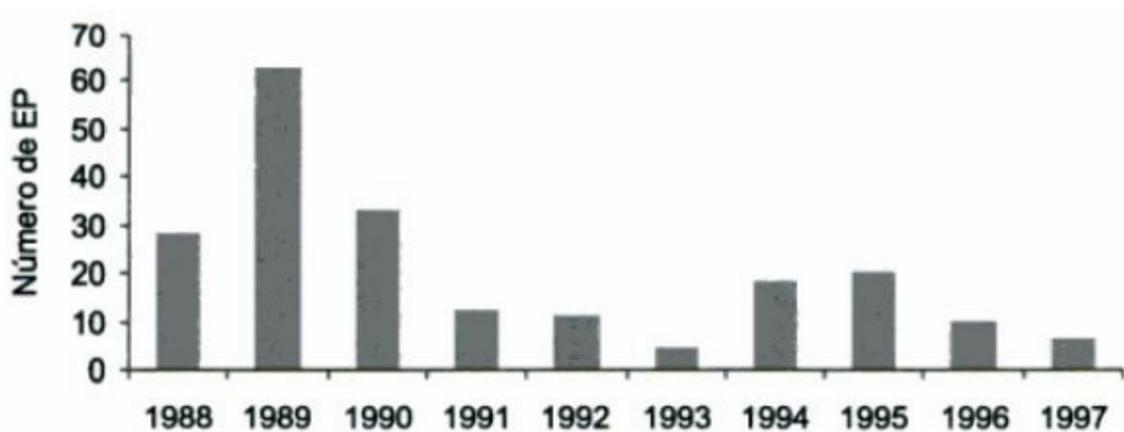


Figura 1: Evolución de la protesta anti-nuclear en España, 1988-1997. Fuente: Jiménez, 2005⁵.

A partir de la segunda mitad de los 80, la oposición nuclear se centra en denunciar las incidencias en las centrales en funcionamiento y en la falta de planes de emergencia. Sólo dos meses después de la catástrofe de Chernóbil, se produce un accidente en Ascó II y, en 1989, otro en Vandellós I que reaviva las protestas. Se inicia una campaña por el cierre definitivo de la central y se extiende la protesta al resto del país con la malograda Iniciativa Legislativa Popular (ILP) “Vivir sin Nucleares”. En 1989, el 25% de las protestas ciudadanas en España son de carácter anti-nuclear (Jiménez, 2005).

5 Las iniciales “EP” en el eje de ordenadas corresponden a “Evento de Protesta”.

Como se observa en la Figura 1, entre 1991 y 1997 baja el nivel de eventos de protesta contra las centrales nucleares en España. El incremento contestatario a mediados de la década de 1990, viene marcado por la campaña internacional contra las pruebas nucleares de Francia en Mururoa en 1995, la campaña de oposición a la construcción de la central de Zorita (Guadalajara) en 1994 y la campaña de oposición ecologista en las localidades donde Enresa (Empresa Nacional de Residuos Radiactivos) planteaba emplazar un depósito de residuos radioactivos (Jiménez, 2005).

En los últimos años, se han producido dos accidentes nucleares en España: una fuga de material radiactivo en la central de Cofrentes (2011) y vertidos de sustancias radiactivas al exterior en Ascó (2011). Pero más allá de los accidentes en las centrales nucleares, uno de los mayores problemas de España en materia nuclear es el almacenamiento de los residuos radioactivos. En estos momentos, existe un almacén para los residuos radiactivos en El Cabril (Córdoba) que tiene capacidad para albergar los desechos atómicos de baja y media actividad hasta 2030. Los residuos de alta actividad se empezaron a enviar a almacenes alquilados en Francia y Reino Unido, bajo la condición de ser devueltos entre 2010 y 2011. Al no haberse cumplido esta condición, las multas diarias pueden llegar a ser de hasta 60.000€. Ante esta situación, el Plan General de Residuos Radiactivos en España del 2004 contempla la construcción de un almacén para 2016 con ubicación en Villar de Cañas (Cuenca), aunque recientemente se ha puesto en duda la idoneidad de este terreno por sus inconvenientes o limitaciones geológicas (Méndez, 2011).

Según el Eurobarómetro de 2007, la mayoría de la opinión pública española es reticente al uso de la energía nuclear, pues da más importancia a los peligros que podrían derivarse de un accidente nuclear que a las ventajas energéticas y económicas que ofrece esta fuente de energía. Sin embargo, en el terreno institucional y empresarial las posiciones son más favorables a la energía nuclear (Rodríguez y Pérez-Díaz, 2007).

Con el desastre de la central nuclear de Fukushima-Daiichi, el debate nuclear en España se traslada a la central nuclear de Santa María de Garoña, pues ambas se construyen y ponen en marcha el año 1971 con un cubo de cemento nuclear idéntico, y además contienen el mismo tipo de reactor de agua en ebullición construido por General Electric en la década de 1960. Estas coincidencias fuerzan la aceleración de la toma de decisiones por parte del gobierno español sobre el cierre de la central burgalesa, que se define para el año 2013⁶.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivos generales

- Explorar cuáles son los encuadres periodísticos dominantes de siete medios de comunicación (*El País, El Mundo, ABC, La Vanguardia, El Periódico, El Correo y Diario de Burgos*) frente al uso de la energía nuclear, justo después del accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi.
- Discernir las diferencias entre el posicionamiento de los periódicos de ámbito estatal (*El País, El Mundo, ABC, El Periódico y La Vanguardia*) y los de ámbito regional, cercanos a la central nuclear de Santa María de Garoña (*El Correo y Diario de Burgos*).

1.3.2. Objetivos específicos

- Realizar un análisis de contenido de la muestra.
- Identificar los encuadres periodísticos de cada editorial.
- Analizar los valores utilizados en cada artículo.

⁶ A la conclusión de esta investigación aún no se ha concretado su clausura.

1.4. Hipótesis de trabajo

Este trabajo parte de la premisa que existe un debate latente en la sociedad española sobre el uso de la energía nuclear y el modelo energético deseado para el país. Las hipótesis de este trabajo surgen de observar cómo, tras el accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi, el conocimiento sobre los riesgos asociados al uso de la energía nuclear ha servido a los medios de comunicación españoles para reabrir este debate latente. Las hipótesis son las siguientes:

H₁: Ante la magnitud del accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi, los encuadres periodísticos y los argumentos empleados en los editoriales de periódicos regionales divergen de los que emplean los periódicos de cobertura estatal. Esto se debe a que los periódicos regionales construyen las implicaciones socio-económicas y políticas del uso de la energía nuclear de manera diferente a como lo hacen los periódicos de ámbito estatal, por la proximidad geográfica que los primeros tienen a la central nuclear de Santa María de Garoña.

H₂: Los artículos editoriales de la prensa regional y local del área de Santa María de Garoña buscan desvincular el desastre de Fukushima de la central nuclear burgalesa, mientras que los artículos editoriales de la prensa de ámbito estatal defienden, a partir de las características del accidente nipón, una postura favorable o contraria al uso de la energía nuclear en España.

H₃: En la línea de la teoría de la sociedad del riesgo en la que es clave la relación entre tecnología y seguridad, es más frecuente encontrar en los editoriales con encuadres pro-nucleares que la tecnología se asocie a una mayor seguridad, mientras que en los editoriales con encuadres anti-nucleares es más frecuente encontrar que la tecnología es la causa de la inseguridad.

1.5. Marco conceptual y herramientas metodológicas

1.5.1. Marco conceptual: la teoría del *framing*

La teoría del *framing* encuentra sus raíces en la sociología interpretativa (Erving Goffman) y en la psicología (Gregory Bateson). Los *frames* son los encuadres generales que facilitan la comprensión de los acontecimientos (Sádaba, 2004). Para Entman (1993), encuadrar (*to frame*) es seleccionar algunos de los aspectos de la realidad percibida y destacarlos en un texto comunicativo con el objetivo de promover una definición, interpretación, evaluación o tratamiento particular del asunto. Los *frames* definen los problemas, diagnostican las causas, hacen juicios morales y proponen soluciones. El *framing* va más allá de la inclusión o la exclusión de información en los enunciados, ya que los distintos *frames* permiten que los emisores de un mensaje categoricen la información en estructuras cognitivas preexistentes y aceptadas socialmente, de tal forma que los acontecimientos aislados puedan tomar un sentido más completo al entrar en relación con un contexto (Reinhart, 2007).

Los medios de comunicación son la arena pública donde los acontecimientos y sus interpretaciones entran en juego (Sádaba, 2004). De estas cuestiones se ocupan, entre otras, las teorías del *agenda-setting* y del *framing*. Por un lado, los estudios sobre la *agenda-setting* parten de la idea de que los medios de comunicación marcan la agenda de la audiencia a lo largo del tiempo: no dicen cómo hay que pensar sobre un determinado tema, pero fijan los temas sobre los que la audiencia debe pensar. Por otro lado, los estudios sobre *framing* se centran en los esquemas interpretativos que utilizan los medios de comunicación al tratar un asunto de actualidad y que influyen en la forma de pensar de la audiencia (Scheufele, 2000). El *framing* se basa en la capacidad de generar esquemas interpretativos reconocibles a partir de cambios significativos en el discurso (Vicente y López, 2009).

Uno de los principales debates teóricos en torno al *framing* es la equivalencia que algunos teóricos como McCombs *et al.* (1997) o Reese (2001) establecen entre el

segundo nivel de la *agenda-setting* y los *frames*. En contraposición, se encuentran autores como Scheufele (1999), que plantean la independencia teórica del *framing*. Para la realización de este estudio, partimos de la independencia teórica del *framing* respecto a la *agenda-setting*.

Un segundo debate sobre el *framing* se da a nivel metodológico, ya que existe tanto la posibilidad de realizar un análisis sobre el *framing* con métodos cuantitativos, como el análisis de contenido, o bien mediante técnicas cualitativas como, por ejemplo, el análisis del discurso. Sin embargo, como señalan Vicente y López (2009), cada vez es más habitual la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos para este tipo de análisis.

Las investigaciones sobre *framing* se pueden centrar en cualquiera de las fases del proceso comunicativo que comprende su propio paradigma (Figura 2):

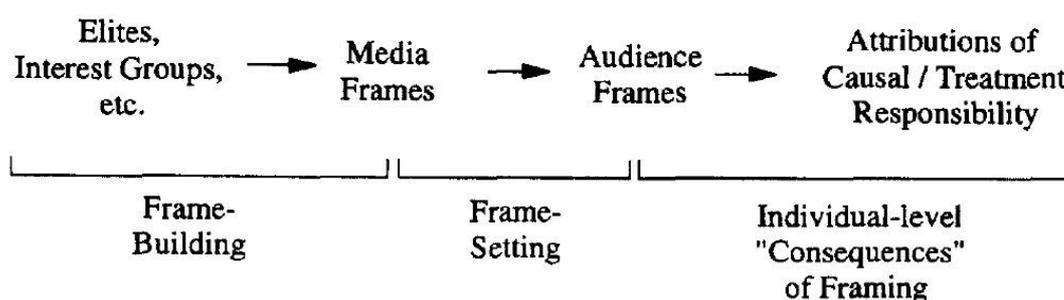


Figura 2: Proceso del framing. Fuente: Scheufele, 2000.

Según la Figura 2, hay cuatro actores principales que intervienen en el proceso del *framing*: las élites y los grupos de interés, los medios de comunicación, las audiencias y los individuos. Visto desde este esquema lineal, las élites proponen o imponen determinados encuadres sobre los acontecimientos que los medios reelaboran y reencuadran (*reframing*) para las audiencias que, a su vez, interpretan la información y la adecuan a sus propios encuadres. En esta cadena de mensajes, los *frames* no tienen por qué mantenerse igual que los propuestos por las élites pero, entre cada paso, se va consolidando una determinada forma de entender los acontecimientos. Así, el *frame-*

building es el proceso que se da entre la propuesta de los grupos de interés y la recepción por parte de los medios, que cuentan con presiones y rutinas propias de su condición. El *frame-setting* es el proceso que se da desde la emisión de los mensajes hasta la recepción por parte de la audiencia. Por último, el *individual-level "Consequences" of Framing* corresponde a las actitudes y acciones individuales que cada uno toma al ser influenciado por unos determinados *frames*. Aunque no aparezca en el esquema de Scheufele (*ibid.*), todo este proceso está enmarcado, por lo menos, por contexto socio-cultural compartido por todos los actores que intervienen en el proceso, y que resulta determinante para la asimilación de los *frames*.

Este estudio se centra en los *news frames* o encuadres periodísticos, es decir, en los encuadres que residen en los textos y que organizan el mensaje. Los *news frames* se encontrarían dentro del proceso del *frame-setting*, de tal forma que nacen de los *media frames* y son determinantes para configurar los *audience frames*, aunque las audiencias tienen también otras formas de encuadrar las informaciones, como, por ejemplo, su propia experiencia personal. Gamson y Modigliani (1989) son pioneros en realizar un estudio longitudinal sobre *news frames* aplicado a la energía nuclear. A lo largo de un análisis a través de 40 años de periodismo sobre energía nuclear en EE.UU, definen los principales encuadres periodísticos que predominan en cada periodo y que nuestro estudio utiliza como punto de partida (v. 1.5.2.4.).

1.5.2. Herramientas metodológicas

Las herramientas metodológicas usadas para la investigación son tres: el análisis de contenido (AC), el análisis del discurso (AD) centrado en los valores de Echeverría (2003) y la nueva retórica de Perelman y Olberchts-Tyteca (1989), y una clasificación de *news frames* nucleares propuestos por Gamson y Modigliani (1989) y completada por Nisbet (2009).

1.5.2.1. Análisis de contenido

Los métodos cuantitativos y, entre ellos, el análisis de contenido, parten de la suposición que existe un mundo exterior cognoscible. Ante esta realidad, los hechos observados tienen que ser evidentes para distintos observadores, de tal modo que si otros investigadores repitieran la experiencia, obtendrían el mismo resultado (Igartua y Humanes, 2004). En los estudios en comunicación, una de las técnicas cuantitativas más utilizadas es el análisis de contenido, que es definido en los años 40-50 por Berelson como “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación” (Bardin, 2002).

Nace, pues, como una metodología sujeta a un modelo positivista con tres características principales (Wimmer y Dominick, 1996; Igartua y Humanes, 2004):

1- El análisis de contenido es **sistemático**: los contenidos o mensajes deben seleccionarse conforme a reglas explícitas. La selección de la muestra tiene que seguir un procedimiento normalizado y riguroso. El proceso de evaluación o codificación debe tratar de manera exactamente igual todos los contenidos examinados y, para la evaluación, tiene que haber un único criterio.

2- El análisis de contenido es **objetivo**: la idiosincrasia peculiar o los sesgos propios del investigador no pueden afectar a los resultados, de tal forma que si otro analista repitiera el proceso, llegaría necesariamente al mismo resultado.

3- El análisis de contenido es **cuantitativo**: el propósito de esta técnica es lograr una representación precisa del conjunto de una serie de mensajes. Su aplicación permite transformar un documento en una serie de resultados cuantitativos y numéricos.

Estas condiciones normativas y limitativas del análisis de contenido se han ido flexibilizando. A partir de los años 50 y 60 ya no se le otorga únicamente un alcance descriptivo, sino que deriva también hacia la inferencia (deducción lógica). La inferencia consiste en el procedimiento mediante el cual pasamos de la descripción de

características a la interpretación de los datos (Bardin, 2002). En este momento, el objeto de estudio ya no es sólo el “contenido manifiesto” del que habla Berelson en los años 50, sino que se le añade el contenido no manifiesto de los textos, el sentido latente que subyace a los actos comunicativos concretos. Gaitán y Piñuel (1998) entienden el análisis de contenido como un metatexto resultado de la transformación en datos de un texto primitivo modificado controladamente de acuerdo a una metodología justificada.

El mito de la objetividad que impregna los inicios de este análisis cae al reconocerse que, ante toda clasificación, existe un prejuicio previo que orienta la investigación (Lora Cam, 2008). De esta forma, las tres características iniciales del análisis de contenido son matizadas, por ejemplo, por Gaitán y Piñuel (1998), que reconocen que los análisis de contenido pueden ser cualitativos o cuantitativos y apelan a la dificultad de discernir entre uno y otro ya que cualquier planteamiento de hipótesis y objetivos en una investigación corresponde a construcciones *a priori*.

El presente trabajo se sirve de esta metodología no como clasificación simplificada del significado complejo que encierran los textos, sino como elemento cuantificador para apoyar los resultados cualitativos, fruto de los análisis de *framing* y del discurso. La elaboración de la ficha de análisis para esta investigación (v. 7.1.) se basa en una serie de criterios apriorísticos fundamentados en la revisión de la literatura relacionada con la temática, así como también de una lectura previa de los artículos periodísticos.

1.5.2.2 Análisis del Discurso

Cualquier acto comunicativo, ya se sea verbal o no verbal, puede ser objeto de estudio del análisis del discurso (AD). El AD es una de las principales metodologías cualitativas aplicadas a la investigación en comunicación, junto a la observación etnográfica, los grupos focalizados o las entrevistas abiertas en profundidad. La complejidad con que el

análisis del discurso comprende su objeto de estudio ha llevado a que esta metodología se nutra de distintas disciplinas, entre las que destacan la lingüística (estudio de las lenguas naturales) y la semiótica (estudio de los sistemas sígnicos no verbales) (Haidar, 1998).

De corte constructivista, el AD rompe con la frontera analítica de la oración y propone una concepción muy amplia del discurso y su interacción con el contexto. Un mismo discurso es a la vez resultado y origen del mundo que lo genera y lo recibe, del lenguaje, de los discursos futuros y pasados, de los emisores y de los receptores.

El discurso es lo dicho pero también lo implícito y los silencios discursivos. La articulación orgánica entre lo explícito y lo implícito se explica porque “debe existir un principio de economía del lenguaje sin el cual sería imposible cualquier comunicación” (Haidar, 1998: 139-140). Pero también porque nos servimos del discurso para presentar de forma racional y organizada una determinada ideología, sentimiento o creencia que no explicitamos en el texto porque podría violentar o deslegitimar la intención comunicativa. En cada discurso hay presupuestos que no se enuncian y que, a menudo, son tanto o más significativos que lo explícito, y precisamente el AD se interesa por ese uso estratégico de lo implícito en los textos.

Una de las principales consideraciones del análisis del discurso es que no hay un solo objetivo en cualquier interacción comunicativa, sino una multiplicidad de intenciones (Gillen y Petersen, 2005). El discurso se insiere en una tradición y un contexto que son fundamentales para su comprensión. Todo texto entra en diálogo con los que ya se han emitido, de tal forma que debe analizarse con la mochila cultural que acarrea. La complejidad que recae sobre el discurso se traduce en diferentes formas de abordarlo según las escuelas. La investigación que se presenta opta por analizar los mecanismos argumentativos de acuerdo a las premisas de la nueva retórica de Perelman y Olberchts-Tyteca (1989) y a la clasificación de valores que Echeverría (2003) identifica en la práctica tecnocientífica.

Para Perelman y Olberchts-Tyteca (1989: 105), “la argumentación es una actividad que siempre trata de modificar un estado de las cosas preexistente”, que se plantea alcanzar una de las alternativas posibles proponiendo y justificando su jerarquía, pretendiendo racionalizar una decisión. El desglose de premisas argumentativas que ofrecen Perelman y Olberchts-Tyteca resulta especialmente útil para la identificación de los encuadres periodísticos, ya que permite reflexionar sobre las concepciones *a priori* que organizan la argumentación que, por definición, es selectiva.

En el proceso argumentativo se distinguen premisas de naturaleza distinta: (1) lo relativo a lo real, que comprende (a) los hechos, (b) las verdades y (c) las presunciones y (2) lo relativo a lo preferible como (d) los valores, (e) las jerarquías y (f) los lugares de lo preferible (*ibid.*, 120-164). Aunque en este estudio nos centramos únicamente en los valores, es importante situarlos respecto al conjunto de premisas señaladas por estos autores.

1. **Lo real** en la argumentación se caracteriza por la búsqueda de consenso con el auditorio universal.
 - a) **Los hechos** son los puntos de partida del texto que no se presentan como controvertidos. Pueden ser, bien hechos de observación o bien hechos supuestos, convenidos, hechos posibles o probables. Tanto unos como otros pueden verse recusados y perder el estatuto de hecho.
 - b) **Las verdades** comparten características con los hechos, pero son sistemas más complejos, relativos a los enlaces entre hechos. Puede tratarse de teorías científicas o de concepciones filosóficas o religiosas que trascienden la experiencia.
 - c) **Las presunciones** se admiten como punto de partida de las argumentaciones. El auditorio se adhiere a ellas en un momento dado,

aunque no de manera extrema, y espera que sean reforzadas a lo largo de la argumentación.

2. **Lo preferible** está vinculado explícitamente al punto de vista concreto del emisor que determina las elecciones y preferencias. A diferencia de los hechos o las verdades, se asume que pueden haber opiniones contrarias, pero mediante la exposición de los valores, las jerarquías y los lugares de lo común, se intentará convencer al auditorio de un determinado posicionamiento.

d) **Los valores** intervienen en todas las argumentaciones. En el campo jurídico, político o filosófico intervienen como base de la argumentación, pero en los razonamientos de carácter científico se encuentran camuflados, ya que el valor que predomina es el de la verdad.

e) **Las jerarquías** pueden ser concretas, como la que expresa la superioridad del hombre sobre los animales, y pueden ser abstractas, como la que expresa la superioridad de lo justo sobre lo útil. Las jerarquías de valores son especialmente importantes, ya que la mayoría de valores son compartidos por un gran número de auditorios, pero en la manera que se jerarquizan se encuentra la clave de las argumentaciones.

f) **Los lugares de lo preferible** se usan para fundamentar valores o jerarquías y sirven como punto de partida para las argumentaciones. Se distinguen entre lugares de la cantidad y lugares de la cualidad:

- Los **lugares de la cantidad** son lugares comunes que afirman que algo vale más que otra cosa por razones cuantitativas, tanto negativas como positivas. Se pueden considerar lugares de la cantidad la preferencia dada a lo probable sobre lo improbable, a lo fácil sobre lo difícil, la eficacia sobre la ineficacia...

- Los **lugares de la calidad** cuestionan la eficacia de los argumentos cuantitativos y defienden una verdad frente a otra multitud que yerra. Lo verdadero no puede sucumbir porque tiene un valor de orden superior, incomparable. Insiste en la valoración de lo único, lo irreparable, lo irremplazable... Dentro de los lugares de la calidad, se encuentran los **lugares del orden**, que afirman la superioridad de lo anterior sobre lo posterior: lo que es causa, es razón de ser de los efectos y, por ende, es superior.

Para el análisis, se utiliza el concepto de valores que definen Perelman y Olberchts-Tyteca junto con el listado de valores que Echeverría (2003) identifica en la práctica tecnocientífica: (1) Básicos, (2) Epistémicos, (3) Tecnológicos, (4) Económicos, (5) Militares, (6) Políticos, (7) Jurídicos, (8) Sociales, (9) Ecológicos, (10) Religiosos, (11) Estéticos y (12) Morales. Con este análisis, partimos de la idea que, a menudo, los valores son transistémicos y que pueden encontrarse en varios de los sistemas de valores, pues no hay una tipología natural de éstos.

1.5.2.3 Sobre la compatibilidad entre el AD y el AC

¿Es válida la utilización de un método de corte cuantitativo como el AC con otro de corte cualitativo como el AD? Son varios los autores que sostienen que, a pesar de las diferencias que presentan a varios niveles, la complementación de métodos puede llevar al enriquecimiento de los resultados (Neuendorf, 2004; Herrera y Braumoeller, 2004; Fierke, 2004).

La principal diferencia entre ambos es de carácter onto-epistemológico. Así, mientras que el AD es constructivista y asume que la realidad está construida socialmente, el AC es positivista y asume que existe una realidad objetiva. El AD busca explicar cómo se

construye la realidad mediante el discurso, mientras que el AC quiere llegar a saber cómo es la realidad en esencia que preexiste al discurso.

Para Neuendorf (2004), la aproximación a las preguntas de investigación desde distintas metodologías enriquece el análisis y aboga por una combinación sistemática de metodologías cuantitativas y cualitativas. Las aplicaciones y los usos de estos dos tipos de análisis no son siempre puras, y esta investigación es un ejemplo de ello, ya que utiliza las técnicas del AC para complementar los resultados del AD y, a la vez, construye la ficha de análisis del AC a partir de una aproximación cualitativa al *corpus* y a la bibliografía. El camino de lo cuantitativo a lo cualitativo se anda en ambas direcciones, pero partiendo, en todo caso, de una visión constructivista de la realidad. Las aportaciones que recogemos del método cuantitativo sirven para fundamentar y apoyar la discusión cualitativa propia del AD.

1.5.2.4. Análisis de los *News Frames* o encuadres periodísticos

Para el análisis de los *frames* en textos editoriales, esta investigación se basa en el estudio seminal sobre encuadres periodísticos en materia de energía nuclear de Gamson y Modigliani (1989). Se trata de un análisis longitudinal de los encuadres periodísticos en el discurso mediático sobre energía nuclear desde 1945 hasta mediados de los años 80. Distinguen a lo largo del estudio, siete tipos de *news frames*:

***Frames* pro-nucleares:**

- 1- **Progreso** (*Progress*): la energía nuclear es necesaria e inevitable para el desarrollo y para mantener el crecimiento económico y la calidad de vida.
- 2- **Independencia energética** (*Energy independence*): la producción de energía nuclear dentro de las fronteras de un país permite no depender de otros estados para el suministro eléctrico.

Frames anti-nucleares:

3- **Desarrollo sostenible** (*Soft paths*): es preferible decrecer y estar en armonía con la naturaleza que crecer a costa de poner en peligro al medio ambiente, y como consecuencia, a la humanidad.

4- **Responsabilidad pública** (*Public accountability*): las políticas energéticas deben estar al servicio de la ciudadanía y no al servicio de los beneficios económicos de las empresas energéticas.

5- **Sin rentabilidad** (*Not cost effective*): los efectos derivados de la energía nuclear se pagan mucho más caros que los beneficios que ésta puede comportar.

Frames ambivalentes:

6- **Descontrol** (*Runaway*): posición fatalista que asume el error cometido por haber optado por la energía nuclear como fuente de energía. Concibe la situación como el mito de Frankenstein, como un monstruo que en cualquier momento puede girarse en contra de su creador pero contra lo que ya no hay nada que hacer. Gamson y Modigliani lo definen como ambivalente aunque reconoce que tiene un regusto anti-nuclear.

7- **Pacto con el diablo** (*Devil's bargain*): hay que asumir tanto los costes como los beneficios de la energía nuclear.

A los *frames* o *packages* de Gamson y Modigliani se le añade, para este estudio, el *frame* pro-nuclear que propone Nisbet (2009):

8- **Camino intermedio** (*Middle way*): la energía nuclear es vista como una alternativa a las emisiones de CO₂ y al calentamiento global, a la vez que contribuye a una mayor independencia energética de los combustibles fósiles.

Este *frame*, de carácter pro-nuclear, considera que la energía atómica es más limpia, más barata y más segura que las demás.

1.5.3. Corpus

La muestra analizada se compone de 30 artículos editoriales publicados sobre la catástrofe nuclear de Fukushima-Daiichi en *El Diario de Burgos*, *El Mundo*, *El Correo*, *ABC*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y *El País* entre el 11 de marzo y el 11 de abril del 2011. El período seleccionado coincide con la época de más cobertura del accidente de Fukushima-Daiichi y los periódicos seleccionados son los cinco más leídos a nivel estatal (*El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y el *ABC*) y los dos con más incidencia en la zona de Santa María de Garoña (*Diario de Burgos* y *El Correo*). La elección del género de opinión del artículo editorial se debe al interés por conocer el posicionamiento de la línea editorial de los principales periódicos españoles frente al uso de una fuente de energía que ha sido históricamente controvertida en todo el mundo.

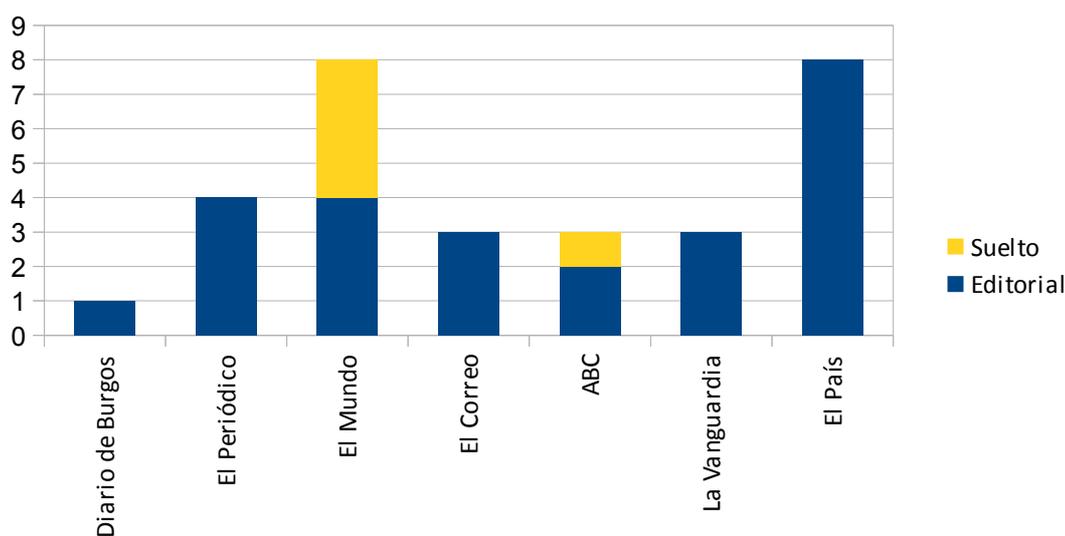


Figura 3: Frecuencia de editoriales y sueltos por periódico.

Las cabeceras que más editoriales publican acerca del accidente de Fukushima son *El País* y *El Mundo*, aunque cuatro de los ocho artículos de *El Mundo* corresponden a la categoría de sueltos. El principal periódico regional, *El Correo*, pero también *La Vanguardia* y el *ABC*, dedican 3 artículos editoriales al acontecimiento, mientras que la cabecera local, *Diario de Burgos*, le dedica un solo artículo (v. Figura 3).

En la Figura 4 se puede observar la intensidad de la cobertura del accidente nuclear de Fukushima-Daiichi a lo largo del mes posterior a la noticia. Durante los ocho primeros días se publica el 67% de los artículos, siendo el 15 de marzo el día que más cobertura tiene el acontecimiento a nivel editorial. A partir de la primera semana, los artículos aparecen en intervalos de dos a tres días mostrando así una cobertura mantenida a lo largo del primer mes posterior al accidente.

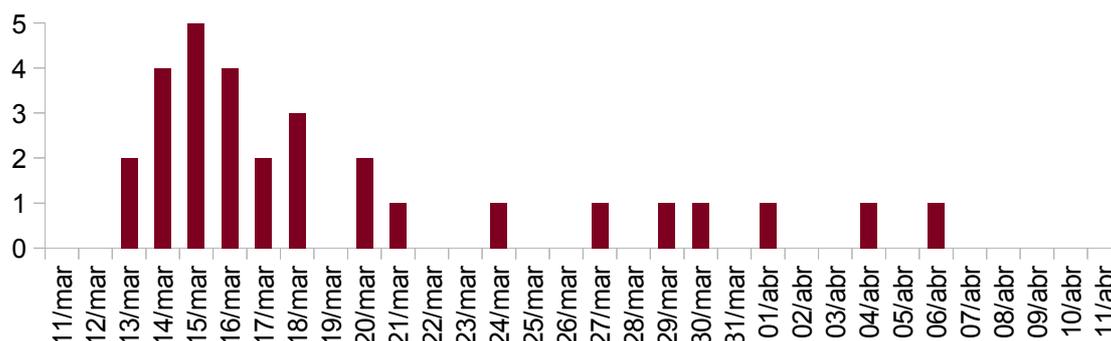


Figura 4: Evolución diaria en la frecuencia de editoriales y sueltos.

2. MARCO TEÓRICO: TECNOLOGÍA, RIESGO Y COMUNICACIÓN

Para entender en profundidad la controversia sobre la energía nuclear en los medios de comunicación, es necesaria una contextualización en tres aspectos cruciales: los cambios en la praxis científica a lo largo del siglo XX y XXI, la teoría de la sociedad del riesgo y el rol de los medios de comunicación en la construcción y la comunicación del riesgo. El capítulo cierra con una revisión de la literatura sobre artículo editorial como género periodístico de opinión.

2.1. La era tecnocientífica

Los cambios en la praxis científica fruto de su asociación con la tecnología llevan a algunos sociólogos y filósofos de la ciencia a sentenciar que nos encontramos en la era de la tecnociencia, utilizando el término acuñado por Bruno Latour en 1973 para unir las palabras “ciencia” y “tecnología”. La tecnociencia se caracteriza por un cambio en la praxis científica que pone en entredicho los valores de la ciencia. En este cambio de praxis, destaca la introducción de la financiación privada en la investigación así como la aparición de empresas tecnocientíficas y transnacionales, pero también la asociación con otros campos de la tecnología y del saber con valores y propósitos muy distintos de los de la ciencia como, por ejemplo, la industria militar, el derecho o la informática. La gestión de la empresa tecnocientífica es compleja así como también la imagen que la opinión pública tiene de ella, ya que en muchos casos la práctica tecnocientífica tiene consecuencias devastadoras para el medio ambiente como, por ejemplo, la energía nuclear. A diferencia de la ciencia moderna, que gozaba del beneplácito de la sociedad, la tecnociencia tiene que pelear para construirse una imagen pública positiva.

El nuevo modo de hacer ciencia se inicia en EE.UU tras de la Segunda Guerra Mundial y sigue la actualidad. Echeverría (2003) reconoce tres fases distintas en la consolidación de este proceso:

- **Macrociencia** o **Big Science** (1940-1965): primera modalidad de tecnociencia donde la investigación básica tiene un papel fundamental, especialmente en el ámbito de la física, la química y las matemáticas.
- **Estancamiento y crisis** (1966-1976): fracaso norteamericano en la guerra del Vietnam y amplia contestación social en EE.UU y Europa a la macrociencia militarizada.
- **Consolidación** (1977-2000): surgimiento de la tecnociencia, impulsada por grandes empresas más que por los estados y centrada en el desarrollo de nuevas tecnologías.

2.1.1. Macrociencia: Informe Bush e Informe Franck

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la politización y la burocratización de la actividad científica conlleva un compromiso del investigador con un proyecto de estado, de tal forma que los valores universalistas de la ciencia ceden en beneficio del interés nacional. Uno de los ejemplos paradigmáticos es el proyecto Manhattan que, financiado por la Administración estadounidense, fabrica la mayor arma de destrucción conocida hasta el momento: la bomba atómica. Poco a poco, la toma de decisiones con respecto a los asuntos científicos se desplaza de los laboratorios o centros de investigación a los despachos políticos.

Durante los meses anteriores a las bombas de Hiroshima y Nagasaki se emiten dos informes que concentran dos formas de entender la ciencia y que todavía se encuentran en el núcleo del debate nuclear y las controversias tecnocientíficas. Por un lado, el Informe Bush (julio 1945) que sienta las bases de la política científica que propicia la emergencia de la tecnociencia. Por otro lado, el Informe Franck (junio 1945) alerta de la peligrosidad del uso de la bomba nuclear, al poner sobre la mesa el potencial destructor de la propia ciencia. De estos dos informes se extraen las ideas

que se mantendrán a lo largo del debate nuclear y que conformarán los *frames* que se identifican en el capítulo III.

El llamado Informe Bush (*Science - The Needles Frontier*) lo elabora Vannevar Bush, ingeniero del MIT y asesor científico de la Casa Blanca, a petición del entonces presidente norteamericano, Franklin D. Roosevelt. El Informe Bush sienta las bases de la política científica de EE.UU. y, como derivación posterior, de las políticas científicas de los demás países desarrollados. Bush reivindica el conocimiento como un bien económico y no sólo epistémico, al mismo tiempo que exige al presidente que, tal y como se ha hecho durante la Segunda Guerra Mundial, el estado siga financiando proyectos científicos más allá de las áreas que interesan al departamento de defensa (Echeverría, 2003). Las políticas científicas seguirán el camino propuesto por Bush aunque la libertad de investigación que exige el científico levanta suspicacias en el Congreso.

En una dirección totalmente opuesta a la del Informe Bush, el Comité sobre las Implicaciones Sociales y Políticas de la Bomba Atómica de EE.UU redacta un informe coordinado por el premio nobel de física James Franck que alerta sobre la peligrosidad del uso de armas nucleares:

La comunidad científica ha sido acusada en diversas ocasiones de proporcionar nuevas armas para la mutua destrucción de naciones en lugar de proporcionar el bienestar. Es indudablemente cierto que el descubrimiento de la aviación, por ejemplo, ha acarreado mucha más miseria que goce o provecho a la humanidad. Sin embargo, en el pasado, los científicos podían negar tener responsabilidad directa sobre los usos que se daban a sus descubrimientos desinteresados. Nosotros no podemos tener la misma actitud hoy día, ya que el éxito con el que hemos logrado desarrollar la energía nuclear conlleva

consecuencias infinitamente más peligrosas que todas las invenciones del pasado. (Informe Franck, 1945)⁷

El informe apunta la contradicción científica que supone estar generando problemas más graves para la humanidad al pretender aportar soluciones. Como es sabido, las bombas atómicas estallan en Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945 y el informe Franck no tiene repercusión en las decisiones políticas. Este informe apuesta por un modelo científico diametralmente opuesto al de Vannevar Bush: “El *informe Franck* no hablaba de autonomía, de ciencia pura, de productividad y de integridad; sino de riesgos y potenciales, de efectos negativos, de responsabilidad política y de conciencia moral” (Luján, 2009; 78).

Los conceptos de productividad, progreso, autonomía, riesgo, responsabilidad o moral, son clave para definir la sociedad del riesgo, así como para identificar los distintos *frames* que encuadran los editoriales que conforman el *corpus* de esta investigación.

Con la macrociencia, la investigación ya no se centra en la búsqueda desinteresada del conocimiento para, sin renunciar a la obtención de éste, diversificarse en otros tipos de fines como, por ejemplo, ganar una guerra o mejorar la productividad económica de la nación. Con un fuerte componente nacionalista, la macrociencia se inscribe en un proyecto de país y, en el caso de EE.UU, pronto pasa a representar una considerable porción del PIB. Surge la política científica, con un diseño del Sistema de Ciencia y Tecnología (SCyT) que pasa por los despachos de las más altas instancias del poder político y militar. El agente macrocientífico difiere del científico en tanto que es una persona jurídica que integra científicos, tecnólogos e ingenieros. La industrialización y la militarización de la ciencia requieren que las investigaciones sean secretas, de tal forma que se rompe con la tradición científica moderna que, entre otras cosas, aboga por la compartición de resultados (Echeverría, 2003).

7 Traducción de la autora.

2.1.2. Tecnociencia

Una de las principales diferencias entre la macrociencia y la tecnociencia reside en su forma de financiarse. Así, la macrociencia recibe principalmente financiación estatal, mientras que en el caso de la tecnociencia, ésta es privada. Este cambio resulta sustancial, ya que las empresas tecnocientíficas empiezan a tener una importante repercusión al entrar en Bolsa. En 1983, empresas como Merrill Lynch y la Banca Morgan aconsejan a sus clientes que inviertan en empresas de I+D y, a su vez, las empresas de I+D recurren a entidades financieras de capital-riesgo para poner en marcha sus programas de investigación (Echeverría, 2003). De esta estrecha relación, aparece el índice bursátil NASDAQ, que comprende la mayoría de empresas de alta tecnología electrónica, informática, telecomunicaciones, biotecnología, etc.

La buena gestión de las patentes y la eficiente comercialización del conocimiento son aspectos fundamentales para las empresas de I+D+i, de tal forma que el marketing y la gestión del conocimiento tienen un lugar central en la empresa tecnocientífica. Los agentes tecnocientíficos se pluralizan de tal forma que, además de científicos, tecnólogos e ingenieros, los equipos pasan a estar integrados también por juristas, informáticos, empresarios o administrativos, diversificándose así los valores asociados a la praxis tecnocientífica.

Una actividad tecnocientífica puede valorarse desde distintas perspectivas según se primen unos elementos u otros (epistémicos, técnicos, económicos, políticos, jurídicos, ecológicos o sociales), y son precisamente este tipo de valoraciones las que encontraremos en los editoriales que nos ocupan. En este sentido, Echeverría (*ibid.*) distingue 12 subsistemas de valores para el análisis axiológico de la práctica tecnocientífica: (1) Básicos, (2) Epistémicos, (3) Tecnológicos, (4) Económicos, (5) Militares, (6) Políticos, (7) Jurídicos, (8) Sociales, (9) Ecológicos, (10) Religiosos, (11) Estéticos y (12) Morales. Los valores no se comportan de forma estática sino que son más o menos relevantes según el momento histórico, según la controversia, el país, etc.

La energía nuclear, por ejemplo, es una tecnología preñada de valores militares y económicos en su origen, pero que, a su vez, hace aflorar una conciencia ecológica en la sociedad civil, basada en la conservación de la biodiversidad, el equilibrio, la limpieza (no polución), la minimización (de impactos medioambientales), el reciclaje o la sostenibilidad. Unos valores y otros conviven en el mismo momento histórico: la conciencia ecológica coexiste con valores de tipo económico (beneficio, competitividad, propiedad, riqueza...) y técnico (innovación, rapidez, utilidad, durabilidad...).

2.1.3. La energía nuclear en el contexto tecnocientífico

El uso de la energía nuclear es una de las controversias tecnocientíficas latentes en nuestra sociedad. Es precisamente un campo que, a lo largo de su trayectoria, ha pasado de ser un modelo científico, a un modelo macrocientífico a mediados del siglo XX para, en nuestros días, devenir un ejemplo de controversia tecnocientífica.

Los orígenes de la energía nuclear datan del año 1896, cuando Henri Becquerel descubre la radiactividad. Dos años más tarde, los esposos Curie descubren el polonio y el radio. Hasta la segunda década del siglo XX, los descubrimientos nucleares se inscriben en los valores y prácticas de la ciencia, con un interés eminentemente epistemológico y bajo la compartición de resultados entre la comunidad científica.

Con el advenimiento de las guerras mundiales y el primordial papel que tiene en su transcurso la tecnología, los estados empiezan a requerir innovaciones técnicas y descubrimientos científicos secretos para sacarle ventaja al enemigo. El Proyecto Manhattan tiene como objetivo encontrar el arma decisiva que termine con la Segunda Guerra Mundial antes de que lo hagan los alemanes. La investigación de la energía nuclear se convierte en una cuestión de estado, en la que prima el secretismo militar y la seguridad del estado. Es un macroproyecto que integra los nuevos valores de la macrociencia militar, como el secreto, la disciplina, la lealtad o el patriotismo.

El estallido de las bombas nucleares y sus terribles consecuencias moviliza la creación de organismos reguladores con la intención de promover un uso pacífico de la energía nuclear. A finales de los años 50 del siglo XX, se conforman varias organizaciones internacionales en este sentido: Comunidad Europea de la Energía Atómica (1957), el Organismo Internacional de Energía Atómica (1957) y la Agencia de Energía Nuclear (1958). Con la creación de estos organismos oficiales, irrumpen otros valores en relación con el uso de la energía nuclear. Ya no son predominantes los valores militares y nacionales, ahora valores sociales, medioambientales y, sobre todo, económicos, como en el caso de la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM), desempeñan nuevas funciones. Sin embargo, el uso pacífico de este tipo de energía no exime a la población mundial de los efectos de la radiactividad tal y como demuestran los accidentes y fugas en centrales nucleares, ni libra a las autoridades de gestionar los residuos nucleares.

Los años 60 aportan nuevas visiones sobre la ciencia y las preocupaciones ciudadanas propician la aparición de colectivos críticos que consideran el desarrollo tecnológico como una de las causas de los aspectos negativos de la sociedad industrial (Luján, 2009). Accidentes nucleares como los de Three Mile Island o Chernóbil cuestionan la seguridad y el precio que se puede llegar a pagar por tener energía barata. La teoría de la sociedad del riesgo de Ulrich Beck (1986) refleja las controversias que entraña la tecnociencia a finales del siglo XX, teniendo como ejemplo principal la energía nuclear.

2.2. La sociedad del riesgo

Con el libro *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad* (1986), Ulrich Beck pone de manifiesto una de las principales características de la contemporaneidad. Si hasta el momento las sociedades se habían caracterizado por tener que afrontar los riesgos externos generados por la naturaleza, en la sociedad contemporánea hay que afrontar los efectos imprevistos o secundarios de los propios avances tecnológicos fru-

to del conocimiento humano. La sociedad se encuentra confrontada a sí misma por su desarrollo tecnológico y su propia toma de decisiones. La energía nuclear o el cambio climático son dos ejemplos claros de esta contradicción contemporánea: si no se hubiera optado por la energía nuclear, no habrían existido las catástrofes de Chernóbil o Fukushima, del mismo modo que si no hubiera tanta dependencia de los combustibles fósiles, el calentamiento global no se estaría produciendo. Así, los riesgos son el reflejo tanto de las acciones humanas como de las inacciones humanas.

Beck, al igual que Giddens, sostiene que la posmodernidad es una etapa más dentro de la modernidad: la modernidad no ha fracasado, sino que la sociedad se enfrenta a las amenazas generadas por su éxito (García, 2004). En este sentido, Beck usa el término de *modernidad reflexiva* para definir el mundo a partir de la Segunda Guerra Mundial, momento en que la sociedad de clases pasa a definirse ya no solamente por el reparto de riquezas, sino también por el reparto de riesgos. En la modernidad reflexiva, la producción social de riqueza va acompañada sistemáticamente de la producción social de riesgos, y su repartición es diametralmente opuesta: mientras que la riqueza se concentra en las clases altas, los riesgos se concentran en las clases bajas. Así, “los riesgos parecen *fortalecer* y no suprimir la sociedad de clases [...] los ricos (en ingresos, en poder, en educación) pueden *comprarse* la seguridad y la libertad respecto del riesgo” (Beck, 1998: 40-41).

En principio pudiera parecer que la contaminación, la radiactividad o el cambio climático afectan a todos los seres humanos por igual, pero lo cierto es que el emplazamiento de las industrias de riesgo, y entre ellas la nuclear, se realiza en las áreas más vulnerables de un país, donde hay altas tasas de paro y la calificación del suelo es baja. Paradójicamente, la industria del riesgo deviene la principal fuente de riqueza de aquellas zonas que la albergan, a pesar de suponer un peligro latente. Esta es, precisamente, la situación de las poblaciones cercanas a la central nuclear de Santa María de Garoña, ya que esta industria se ha convertido en crucial para el desarrollo económico y social de la región.

Entre las características de la modernidad reflexiva, Beck distingue, más allá de la procedencia de los riesgos, la imposibilidad de tomar decisiones por parte de la sociedad civil frente a los riesgos generados y la necesidad de organizarse por “comunidades objetivas de amenaza”, porque el estado ya no es suficiente para decidir sobre cuestiones medioambientales que cada vez son más globales.

En la sociedad del riesgo, la seguridad es el objetivo a alcanzar. Así, los sistemas de seguridad y de emergencia cada vez son más sofisticados pero nunca suficientes, de tal forma que la utopía contemporánea de la seguridad está basada en evitar lo peor, en lograr el mal menor. El accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi es un ejemplo de ello: los sistemas de seguridad eran casi perfectos, pero insuficientes ante la fuerza del terremoto y del tsunami.

2.2.1. ¿Qué es el riesgo?

Es interesante definir el riesgo en comparación con el peligro. Siguiendo la definición de Bechmann (2009: 25), el riesgo es la probabilidad de que un peligro se materialice. Mientras que el peligro está relacionado con un daño o amenaza externa sobre la cual el individuo afectado no tiene ningún control, el riesgo es una situación en la que el posible futuro daño tiene el origen en la toma de decisiones del individuo.

De esta comparación entre riesgo y peligro se extraen cuatro características del riesgo fundamentales: (a) el conocimiento, (b) las decisiones, (c) la incertidumbre y (d) la proyección al futuro.

a) El conocimiento

El riesgo está relacionado con el conocimiento en dos sentidos. Por un lado, los avances de la ciencia y la tecnología se convierten en fuente de peligro. Por otro lado, sólo de la reflexión y del conocimiento puede surgir la percepción del riesgo. El conocimien-

to se encuentra en el origen del riesgo, pero también en su identificación y evaluación. Dicho de otra forma: sin conocimiento no existiría el riesgo.

Las fuentes del peligro ya no están en la ignorancia sino en el saber, ni en un dominio de la naturaleza deficiente, sino en el perfeccionado, ni en la falta de acción humana, sino precisamente en el sistema de decisiones y restricciones que se estableció en la época industrial. (Beck, 1998: 237)

Así, la sociedad del conocimiento y la del riesgo forman parte de la misma ecuación: cuanto más se sabe, más se sabe que no se sabe, y más se teme a lo desconocido.

b) Las decisiones

La toma de decisiones se encuentra también impregnando todos los procesos en los que interviene el riesgo. Tal y como sucede con el informe Franck y el informe Bush, habitualmente existe más de una opción a la hora de tomar una decisión. De la elección se generan unos riesgos u otros que tienen que ser contestados con otras decisiones. Así, la toma de decisiones se produce antes y después de la percepción del riesgo. Tal y como apunta García (2004: 52-53), los riesgos son paradójicos, pues “desaparece la distinción entre riesgo y no riesgo, puesto que una no decisión también es una decisión”.

Hablar de decisión implica también hablar de responsabilidad. Cuando se toma una decisión, el responsable puede ser más o menos claro, pero cuando el problema se da precisamente por una falta de toma de decisiones, la culpabilidad es más difusa. Lau (1989), apunta que la lluvia ácida o el cambio climático son problemas o daños causados colectivamente, de esta forma, las cadenas causales no son simples a causa de las múltiples interrelaciones (Bechmann, 2009).

En la toma de decisiones, el conocimiento técnico es fundamental y el papel de los expertos consiste muchas veces en calcular y predecir lo que podría acontecer. Sin embargo, la imposibilidad de predecir las consecuencias de una decisión es inherente a la

propia toma de la decisión: “un mundo de riesgo supone, ciertamente, el reconocimiento de la contingencia y de una incertidumbre no despejable”(Ramos, 2009: 44). Así, por muchas medidas de seguridad que se hubieran tomado en la central nuclear de Fukushima-Daiichi, nadie pudo prever la concatenación de fallos del sistema.

c) La incertidumbre

El riesgo es siempre irreal e impredecible. Es riesgo porque todavía no ha sucedido, pero pensamos que puede suceder y que sus consecuencias serían dañinas para el ser humano o la naturaleza. Los riesgos no son verificables científicamente porque no han acontecido, pero se confía en los informes y las predicciones. Beck toma la terminología kantiana para hablar del *noúmeno social* como aquello de lo que todavía no podemos darnos cuenta, que es indeterminado y sobre lo que no podemos hablar científicamente (García, 2004).

La falta de verificación por parte de la sociedad ensalza el rol de los medios de comunicación, que son los que comunican los riesgos y los informes acerca de los riesgos. De este modo, a veces se cree y otras no en los riesgos comunicados y, a menudo se suele creer más de una cosa simultáneamente. En este sentido, Ramón Ramos (2009:37) plantea que hemos pasado de la sociedad del riesgo a la sociedad de la incertidumbre:

Al hablar del paso de una sociedad del riesgo a una sociedad de la incertidumbre no nos encontramos ante un antes y un después, sino ante un cambio de énfasis, un desvelamiento que estaba desde el principio y no podía dejar de estarlo. Y es que, en efecto, la práctica del riesgo siempre ha puesto el reconocimiento de la incertidumbre. Por ello, la sociedad del riesgo ha sido siempre también de la incertidumbre, pero, como se verá más adelante, de una incertidumbre pretendidamente domada, racionalizada, tecnificada. La novedad del presente es que esas pretensiones se han mostrado poco fiables y que, al cabo, la incertidumbre, que siempre ha estado presente, se desata y muestra como tal.

La incertidumbre es prácticamente indisoluble del riesgo derivado de la tecnociencia, de tal forma que el saber experto queda deslegitimado y a sociedad abocada a la paradoja de no poder vivir con certezas, ni con la tecnociencia ni sin ella.

d) Proyección al futuro

Apunta Bechmann (2009: 31), que la estructura temporal de la sociedad está cambiando:

El pasado ya no tiene valor como orientación; el futuro se transforma en meta de las acciones. Esto puede verse claramente en la aceleración del trabajo científico. El trabajo científico es per se trabajo futuro.

Los beneficios y pérdidas de una decisión pertenecen al futuro, la intervención en el futuro es intransferible (García, 2004). La sociedad del riesgo asume el futuro como algo construido sobre el presente.

2.2.2. La subjetivación del riesgo

Los riesgos no existen más allá de la percepción que cada individuo tiene de ellos. Estas percepciones se definen socialmente, en la mayoría de los casos, y se experimentan mediante la comunicación social (Bechmann, 2009). “Los riesgos no constituyen riesgos objetivos (brutos) que existan con independencia de las opiniones de las personas. En gran medida se hallan sometidos al proceso social de comunicación y se ven establecidos a partir del mismo” (García, 2004: 105).

En los procesos de subjetivación del riesgo, tanto los medios de comunicación como la experiencia de los individuos desempeñan un papel fundamental. La importancia de la percepción es que los riesgos no son verdaderos o falsos, ni despiertan entre unos y otros iguales temores. La aceptación y percepción de los riesgos varían con los años a través de un “proceso simbólico definitorio colectivamente configurado” (García,

2004). Lo que hoy se categoriza como riesgo, mañana puede dejar de representar una amenaza e integrarse en el funcionamiento normal de las sociedades.

Apunta Beck que, en situaciones de riesgo, el conocimiento determina al individuo. Así, ante la falta de experiencia personal frente a un determinado riesgo intangible, se recurre al conocimiento para darle respuesta:

No se necesitan medios cognitivos especiales para entender la pérdida de un puesto de trabajo: la afectación es clara y, en este sentido, independiente del conocimiento. En cambio, si el problema es que el té diario contiene DDT, la situación es diferente, porque su afectación no es determinante por sus propios medios cognitivos y por sus posibilidades de experiencia. [...] Las situaciones de peligro son fuentes de las que surgen preguntas sobre las que los afectados carecen de respuesta. (Beck, 1998: 59-60)

Los riesgos y su percepción son las dos caras de una misma moneda, así que la clave radica en ver cómo se genera dicha percepción: cómo se cree, se cuestiona, se define, se adquiere y se pierde.

2.3. Medios de comunicación y riesgo

A pesar de las diferencias entre las distintas aproximaciones teóricas, la mayoría de ellas reconoce, con distintos matices, el carácter constructivista del riesgo. En este proceso de construcción y percepción del riesgo, los medios de comunicación tienen un papel importante. Precisamente una de las críticas que se le ha hecho a Ulrich Beck ha sido la de no considerar suficientemente a los medios de comunicación en su teoría de la sociedad del riesgo (Tullock y Zinn, 2011).

Hay dos motivos principales que hacen del riesgo un fenómeno mediático: (1) se adecua a los valores-noticia que tienen los medios, y (2) encaja bien en el discurso mediático que tiende a enfatizar la polémica y la controversia. Respecto al primer motivo, las

catástrofes, crisis o riesgos son situaciones que rompen con la normalidad, que afectan a un gran número de personas. Se trata de historias fáciles de narrar por su acotación temporal y espacial, que requieren actualización constante de la situación así como revisión histórica y documentación. La búsqueda del sensacionalismo y el espectáculo encuentra todos sus requisitos en el seno de una catástrofe o crisis, ya que contiene un fuerte componente visual (Ferré y Gonzalo, 2003). Con respecto al segundo motivo, a menudo los medios de comunicación son utilizados para difundir determinadas medidas a seguir frente a una epidemia o posible catástrofe, una proyección a futuro. En este sentido, la comunicación del riesgo ha elaborado una amplia teoría pragmática sobre cómo instrumentalizar a los medios en un contexto de riesgo o crisis.

Sin embargo, el interés de los medios no es ilimitado, pues se centra más en eventos concretos y de poca duración que en aspectos menos evidentes de la comunicación del riesgo. Acontecimientos que se dilatan en el tiempo, como el cambio climático, se presentan como sucesos aislados (huracanes, inundaciones, sequías, etc.) (Alcíbar, 2007). En el caso del debate nuclear, a pesar de que las centrales nucleares funcionan cada día, se habla de ellas cuando se producen accidentes. El accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi es un episodio más dentro del debate nuclear, iniciado tras el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Nagasaki y Hiroshima. Es un buen ejemplo del tratamiento que acostumbran a dar los medios a este tipo de catástrofes: la amplia cobertura del principio mengua conforme pasa el tiempo, a pesar de que la contaminación radiactiva de aguas y suelos continúe vigente.

2.3.1. La construcción del riesgo

Existen dos cuestiones principales sobre la relación entre los medios de comunicación y la realidad. La primera atañe a si los medios de comunicación generan nuevos mensajes y enfoques o bien reproducen los ya existentes. La segunda se pregunta hasta

qué punto la cobertura periodística está influenciada por sus propias convicciones o por las presiones externas (Renn, 2008).

En referencia a si los medios de comunicación crean nuevos mensajes o bien reflejan los ya existentes, las primeras investigaciones en comunicación sugieren que la influencia de los medios sobre la opinión pública es fuerte. Sin embargo, más adelante esta hipótesis fue sustituida por la de que los medios establecen la agenda pero no cambian las actitudes o valores de la audiencia sobre la agenda (McCombs, 1993; Scheufele, 1999). Sólo a largo plazo los medios pueden cristalizar opiniones en la opinión pública (Gamson y Modigliani, 1989).

Sobre la segunda cuestión de hasta qué punto la cobertura del periodista está influenciada por sus convicciones o presiones externas, las investigaciones apuntan a que las presiones políticas y comerciales entran en tensión con las investigaciones más valientes. Así, la cobertura mediática ni es dependiente sólo de presiones externas ni es un subsistema autónomo en la sociedad (Hansen, 2010).

Los estudios en comunicación con un posicionamiento epistemológico constructivista, tienden a otorgar a los medios de comunicación un papel importante en la construcción de la realidad (Entman, 1993; Carragee y Roefs, 2004; Bickerstaff *et al.*, 2008; Castelló, 2010; Culley *et al.*, 2010;) y, por ende, también en la concepción contemporánea del medio ambiente. Por el hecho de estar contruidos socialmente, los problemas medioambientales no son menos reales o importantes. Al hablar de construcción social, se reconoce la existencia de diferentes formas de entender un mismo acontecimiento, y esta comprensión depende del contexto social y de sus valores asociados (Alcíbar, 2007).

El sentido de los acontecimientos se genera en los medios de comunicación, donde los distintos grupos sociales, instituciones, ideologías, expertos, políticos y afectados exponen sus enunciados, sus argumentos y contraargumentos y luchan por imponer su definición (Hansen, 2010). En el caso de una situación de riesgo, la voz que se otorgue

a cada uno de estos agentes será importante porque influenciará de forma determinante sobre las percepciones sociales del riesgo. En este sentido, Farré y Gonzalo (2013) insisten en la necesidad de poner los medios a disposición de determinadas fuentes para aumentar la seguridad pública con la transmisión de medidas de protección en casos de emergencia.

2.3.2. Medios, naturaleza y ciencia

La presencia en los medios de comunicación de noticias relacionadas con la naturaleza o el medio ambiente empieza a crecer a partir de la década de 1960, cuando la macrociencia ya está consolidada. Hasta este momento, el medio ambiente apenas recibía atención en los medios, pero con el surgimiento del movimiento ecologista, los medios empezaron a centrarse en estos movimientos sociales. Poco a poco se desarrolla una sensibilización mediática hacia los problemas medioambientales y los grupos ecologistas aprenden a idear sus campañas para despertar interés mediático y encajar en los valores-noticia.

A través de estudios longitudinales se ha mostrado cómo ha cambiado la forma de mostrar la naturaleza. Antes del surgimiento del ecologismo, la naturaleza era vista como un recurso para ser aprovechado y controlado pero, con el ecologismo, la visión cambia hacia una naturaleza frágil pero con un potencial vengativo, merecedora de respeto y protección. En este sentido, el estudio de Gamson y Modigliani (1989) sobre los encuadres noticiosos en EE.UU a lo largo de 40 años, muestra cómo conviven estas dos concepciones en el desarrollo del debate nuclear.

La atención de los medios sobre los conflictos es variable y, en este sentido, Anthony Downs propone en 1972 el ciclo de atención a un tema (*issue-attention cycle*) para explicar la forma en que los problemas sociales aparecen y desaparecen de la esfera pública. Downs marca cinco estadios del ciclo: (1) un estadio previo de la crisis que lleva al (2) descubrimiento alarmante y entusiasmo eufórico para aportar soluciones

rápidas sobre el problema. A continuación, (3) se cae en la cuenta de los costes del progreso y de los costes requeridos para solventar el problema que da paso a (4) una disminución gradual del interés por parte del público y los medios. Finalmente, llega el estadio del (5) post-problema cuando la cuestión se reubica desde el centro de la opinión pública a una especie de limbo con poca atención pública o espasmódicas recurrencias (McComas y Shanahan, 1999).

El ciclo de Downs presenta de forma ordenada el comportamiento de los medios pero, en la realidad, las distintas fases no se dan siempre en el mismo orden ni con la misma intensidad. Sin embargo, funciona como modelo heurístico porque recuerda que los asuntos tienen un recorrido en el tiempo y distintas fases.

Para construir las noticias sobre ciencia y medio ambiente, los medios de comunicación se basan en opiniones expertas. Albaek *et al.* (2003; citado en Hansen 2010) demuestran que hay una clara evidencia de que los periodistas han ido incrementando el número de expertos en sus informaciones y que durante los últimos 50 años, el periodismo y los medios de comunicación han estado sujetos a una creciente dependencia del juicio experto y, por tanto, de recursos tecnócratas y científicistas.

2.3.3. La comunicación del riesgo

Si el riesgo forma parte de una construcción social y es una percepción, la forma de comunicarlo es fundamental. Los orígenes de la comunicación del riesgo tienen relación con las protestas ciudadanas contra la energía nuclear y con la irrupción de la conciencia ecologista en la década de 1970. Frente a la oposición de la sociedad civil a determinadas prácticas tecnocientíficas, se plantea la comunicación del riesgo como una caja de herramientas para solucionar la falta de conocimiento por parte del público lego, ya que, ante el riesgo, a menudo se forman visiones irracionales (Farré y Gonzalo, 2013).

En este sentido, desde el punto de vista de la gestión de la crisis hay escuelas de pensamiento que siguen utilizando la comunicación del riesgo como estrategia para persuadir al público planteando determinadas fórmulas a seguir en función de la audiencia y la situación. Algunos teóricos como Covello y Sandman (2001), optan por ofrecer herramientas desde el punto de vista del enunciador, otros como Morgan (2002; citado en Walaski, 2011) se centran en qué tipos de mensajes espera recibir el receptor en cada situación.

Son diversos los agentes interesados en comunicar mensajes a la audiencia a través de los medios de comunicación. A estos agentes se les suele llamar genéricamente *claims-makers*, que literalmente puede traducirse por “los que denuncian” o “los que demandan”. Por ejemplo, si se detecta una remesa de leche en mal estado, la compañía láctea responsable estará interesada en dar una explicación pública de lo sucedido, pero también intervendrán como *claims-makers* los afectados, los consumidores o el Ministerio de Sanidad como autoridad.

Conseguir la cobertura de los medios de comunicación es el principal objetivo de los distintos *claims-makers* que participan en una situación de riesgo o crisis. Para Hansen (2010), el hecho que determina que un enunciado, argumento o contraargumento tenga éxito depende de su capacidad de adaptarse a la audiencia, de lo que los anglosajones denominan resonancia cultural (*cultural resonance*). Para ello, el *frame* o encuadre que se utilice será fundamental.

El acceso a la cobertura de los medios es desigual y acostumbra a ser jerárquico. Lejos de visiones ideales donde los medios median el discurso entre las élites gobernantes y los gobernados, se genera un proceso dialéctico en el que las pretensiones o demandas (*claims*) generan contra-demandas (*contraclaims*) que, sucesivamente, producen nuevas demandas y contra-demandas. En este proceso, se abren constantemente nuevas fisuras y se forman nuevas alianzas, se ajustan los *frames* y las ideologías (Hansen, 2010).

El periodista, entendido como *gatekeeper* (Shoemaker *et al.*, 2008), debe reaccionar ante el aluvión de información y, en un caso ideal, velar para que los mensajes de los grupos con mayores recursos no eclipsen los enunciados de los grupos de presión menos poderosos. En las controversias científicas sucede a menudo que el periodista no tiene conocimientos suficientes para evaluar las opiniones de los expertos y cede con facilidad a los discursos predominantes (Peltu, 1989; Dunwoody y Peters, 1992; citados en Renn 2008).

El triunfo de un enunciado sobre otro no depende sólo de la capacidad que tenga un grupo de presión para hacerse visible en los medios, sino que también depende de la capacidad de enmarcar sus argumentos de tal forma que tengan una resonancia eficaz con la ideología mediática y que, a su vez, faciliten la rutina de los periodistas (Hansen, 2010).

Este estudio no se centra en la comunicación del riesgo desde el punto de vista de los *claim-makers* ni tampoco en la recepción de la información de riesgo por parte del público, sino en el mensaje que los medios de comunicación transmiten en los artículos editoriales.

2.4. El editorial

El artículo editorial es el género periodístico de opinión mediante el cual el periódico “analiza, evalúa y enjuicia la información de actualidad” (Alcíbar, en prensa). Para Santamaría y Casals (2000), la principal característica de este artículo es que no está firmado, pues es “la expresión de un colectivo cuyo nombre social es el que representa al propio periódico” y, por lo tanto, “supone la identificación de la prensa como órgano de opinión y de representación social”. El artículo editorial tiene la intención de intervenir en la vida social, pues pretende incidir en la opinión del público tratando de modificar una situación determinada (Carratalá, 2010).

Como toda presentación de una ideología, el editorial busca un efecto de reconocimiento y/o de convencimiento en los destinatarios. El concepto de ideología no es fácilmente definible, pero en los textos clásicos tiene dos significados: en el primero es definido como falsa conciencia y distorsión de la realidad y, el segundo, como una conciencia verdadera por la cual las personas reconocen los conflictos sociales (Haidar, 2008).

Todo aparato ideológico se opone a otro, y la retórica y la argumentación son las principales herramientas utilizadas para imponer una idea o punto de vista. Apuntan Perelman y Olberchts-Tyteca (1989), que para que haya argumentación, es necesario que exista una comunidad efectiva de personas que esté dispuesta a debatir una cuestión determinada. En el caso de los editoriales, dado que el propio periódico es el que propone los temas sobre los que la sociedad debe pensar (teoría de la *agenda-setting*), el acuerdo e importancia sobre el tema a tratar ya se ha ido definiendo previamente.

El objetivo del editorial es provocar un efecto en el lector y, para conseguirlo, hace uso de las figuras retóricas y de las estrategias argumentativas de forma más evidente que los artículos propios del género informativo. Según Santamaría y Casals (2000), todo artículo editorial cuenta con una sentencia que habitualmente se ubica en el último párrafo del texto y que, según el tipo de juicio que contiene, puede clasificarse entre analítico, sintético, hipotético, categórico o disyuntivo. Para estas autoras, la clasificación también puede darse en función del modo argumentativo utilizado: analítico o expositivo, explicativo, combativo, crítico, admonitorio, predictivo, apologético o diatriba.

Más allá de las diferenciaciones de este género de opinión en función de sus juicios y argumentaciones, existe una categoría de editorial que se caracteriza por su extensión: la glosa o suelto. Este artículo editorial cuenta con uno o dos párrafos y expone de forma simple y directa una opinión, a menudo de forma ingeniosa y satírica (Santamaría y Casals, 2000). No todos los diarios cuentan con estas piezas, pero entre

los medios de comunicación analizados para este estudio, tanto el *ABC* como *El Mundo*, dedican breves al accidente nuclear de Fukushima-Daiichi.

El editorial es un género especialmente interesante para analizar desde la perspectiva del *framing*, ya que expone el mecanismo argumentativo e ideológico del periódico de forma concentrada. La observación de un conjunto de editoriales permite identificar una narrativa específica sobre un determinado tema por parte de un medio de comunicación y discernir los cambios y modificaciones en la argumentación o en sus silencios.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Análisis de los encuadres periodísticos

La mayoría de los periódicos analizados consideran que la energía nuclear es una fuente energética estratégica y necesaria tanto para España como para el resto de los países industrializados, ya que garantiza la independencia energética de un país y, a diferencia de los combustibles fósiles, no emite gases de efecto invernadero a la atmósfera. De esta forma, y siguiendo la clasificación de Gamson y Modigliani (1989) y Nisbet (2009) detallada en el apartado 1.5.2.4., los *frames* pro-nucleares (*Progreso*, *Independencia energética* y *Camino intermedio*) representan el 76% de los encuadres periodísticos identificados en los textos, ante el 20% de los *frames* anti-nucleares (*Desarrollo sostenible*, *Responsabilidad pública* y *Sin rentabilidad*) y el 4% de los encuadres ambivalentes (*Descontrol* y *Pacto con el diablo*). Cada encuadre aparece en los textos con sus propias particularidades y evoluciones a lo largo del mes analizado, de tal forma que es necesaria una explicación detallada del desarrollo de cada uno de ellos.

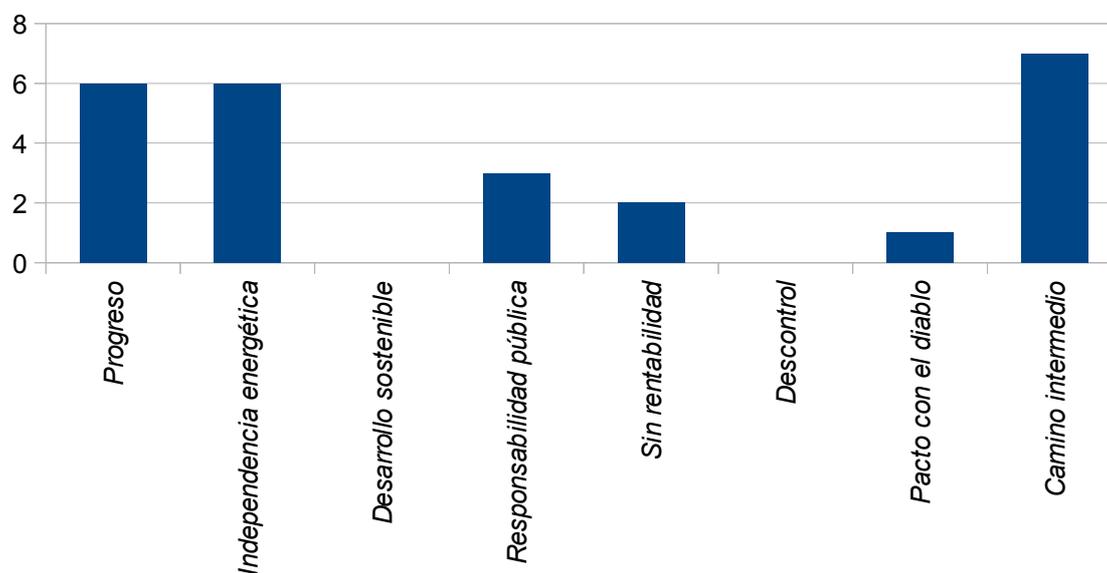


Figura 5: Clasificación de frames nucleares en los editoriales analizados.

A pesar de que el *corpus* está formado por 30 textos, en la Figura 5 sólo se contabilizan 25 identificaciones de los nueve *frames* de los que parte el estudio (v. 1.5.2.4.), así que, probablemente, existan nuevos encuadres periodísticos sobre la energía nuclear que no se encontraban en los textos periodísticos antes del accidente de Fukushima-Daiichi y que, por lo tanto, no han sido identificados anteriormente por otras investigaciones. En los apartados 3.1.1 y 3.1.2 se discute y propone un nuevo *frame* pro-nuclear que permite explicar cómo se está encuadrando de nuevo el viejo debate sobre la energía nuclear tras un accidente con unas causas sin precedentes hasta el momento.

Progreso

Este *frame* pro-nuclear se utiliza desde los primeros textos sobre energía nuclear, y concibe esta fuente de energía como indispensable para el futuro y la evolución de las naciones industrializadas. En el caso del *ABC*, éste es el encuadre predominante ya que está presente en los 3 artículos editoriales analizados:

El mundo industrializado no puede sostenerse sin energía nuclear, pase lo que pase en Japón. (*ABC*, 16/03/2011)⁸

La verdad es que la energía nuclear está presente en la vida cotidiana desde hace bastante más de medio siglo y en todo este tiempo ha dado a la humanidad muchos más beneficios que inconvenientes. (*ABC*, 18/03/2011)

Guste o no guste, la energía nuclear es un elemento determinante para el futuro económico del mundo. (*ABC*, 20/03/2011)

La ubicación de estos enunciados en el último párrafo de los editoriales, indica que el periódico les da un peso determinante y que, por tanto, forman parte nuclear de la tesis definida en los artículos. Para el *ABC*, aquellos que pretenden promover un posicionamiento anti-nuclear entre la opinión pública a partir del accidente de Fukushima, es-

⁸ Bajo el formato (*Medio de comunicación, xx/xx/2011*) se identifican los artículos editoriales del *corpus* recogidos en el Anexo.

tán infundiendo el miedo injustificadamente, ya que el origen del problema es el terremoto y el tsunami, y no el accidente nuclear propiamente.

Este encuadre se encuentra en las antípodas de la tesis defendida en la teoría del riesgo de Ulrich Beck, que arguye que, en la contemporaneidad, los mayores peligros vienen generados por los avances tecnológicos fruto del progreso científico y técnico. Para el *ABC*, el progreso y la tecnología son indisociables, y la fuente de los peligros es, en todo caso, la naturaleza desbocada. La idea de progreso ligada a la energía nuclear se ofrece en el texto con la categoría de verdad indiscutible, como un “elemento determinante” sin el cual el mundo industrializado “no puede sostenerse”.

En el caso de *El País*, la utilización que se hace del encuadre es sustancialmente diferente a la del *ABC*. Aunque el encuadre predominante de *El País* es el *Camino intermedio*, el periódico de pago más leído en España utiliza el *frame* del *Progreso* para reforzar la idea de que el futuro energético pasa por la combinación de la energía nuclear con las energías renovables:

Pero las consecuencias de estos hechos no se limitan a Japón; sus efectos se están haciendo notar en todo el mundo, en particular en los países con industria nuclear. No parece que estos vayan a acabar con una tecnología que está contribuyendo de forma significativa al suministro de energía no generada a partir de combustibles fósiles. Si se prescindiese de la energía nuclear, las renovables, aún con un fuerte apoyo, no podrían reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles y al tiempo sustituir a la energía nuclear en un horizonte temporal próximo. (*El País*, 04/04/2011)

Según *El País*, el futuro pasa por dejar de depender de los combustibles fósiles, y las energías renovables todavía no pueden sustituirlos solas, de tal forma que el progreso está atado a la energía nuclear en combinación con otras formas de generación energética sostenibles. *El País* también utiliza el *frame* del *Progreso* en su apuesta por las energías renovables:

No deberíamos renunciar a un sistema que, por un lado, prepara un futuro al que ine-
luctablemente debemos dirigirnos y, por otro, está sirviendo para crear un sector in-
dustrial y tecnológico de enorme valor. Si acaso, debemos corregir sus deficiencias
para hacerlo más viable. (*El País*, 27/03/2011)

Independencia energética

En las últimas décadas, la alta dependencia de los combustibles fósiles de muchos paí-
ses y las crisis del petróleo han contribuido a perfilar la energía nuclear como garantía
de independencia energética de un país. Se considera una forma fácil de obtención de
energía porque, en principio, no necesita unas condiciones climáticas o geográficas
previas y permite obtener energía de forma barata. *El País*, *La Vanguardia* y *El Mundo*
utilizan este encuadre periodístico para reivindicar su posicionamiento pro-nuclear en
los artículos referidos al accidente de Fukushima-Daiichi, sin embargo, hay matices en
cada uno de los empleos de este encuadre.

Por un lado, *El Mundo* admite sin tapujos que este modelo energético es el mejor de
los posibles, y observa demasiados inconvenientes en las energías renovables, como el
alto precio o las dificultades en el almacenamiento:

Japón [...], lo mismo que España. Tiene una alta dependencia del petróleo y carece de
fuentes autóctonas con excepción de las renovables. [...] La generación nuclear permi-
te introducir sin riesgo grandes cantidades de energía eléctrica a un precio muy infe-
rior a las de origen eólico o la procedente de centrales de ciclo combinado. (*El Mundo*,
13/03/2011)

Es lógico que [...] Fukushima haya reabierto el debate sobre el uso de la energía atómi-
ca. Sucede cuando las tesis pro-nucleares están más extendidas que nunca y nos halla-
mos en plena discusión sobre la diversificación de las fuentes de energía por la escala-
da del precio del petróleo debido a la coyuntura política de algunos países producto-
res. [...] Faltan todavía muchos años para que las energías renovables puedan sustituir
a las fuentes fósiles o a la energía atómica, porque siguen siendo demasiado caras y no
han solucionado el problema del almacenamiento. (*El Mundo*, 15/03/2011)

Por otro lado, la prudencia y poca voluntad confrontativa de los artículos de *La Vanguardia* en referencia a la energía nuclear tienen un tinte más resignado. Dado que la dependencia de la energía nuclear es tan fuerte en el caso español, la solución pasa por extremar las precauciones:

La evidencia es que los españoles, como la mayoría de europeos, no estamos hoy en condiciones de prescindir de la energía nuclear, lo cual nos obliga a extremar las garantías de su uso eficaz. Este dato real no puede ser obviado a la hora de diseñar, desde el Gobierno, un marco plausible que trate de equilibrar seguridad, sostenibilidad y bienestar a largo plazo. (*La Vanguardia*, 20/03/2011)

Por último, este *frame* subyace en las argumentaciones de *El País* aunque en asociación con Japón y sin vincularlo directamente con la situación en España:

La lógica empuja en esta dirección: si los países sin tecnología propia necesitan en el futuro contar con la energía nuclear, será el sector público quien tenga que construir las plantas. Y si quieren tomar la decisión en los próximos dos años, se enfrentarán a un intenso rechazo popular. Pero no debe darse por sentado que Fukushima significa el fin de las nucleares. El peso en la comunidad internacional de los países con industria nuclear (EE.UU, Francia, Rusia, Reino Unido, el propio Japón) permite suponer que las instituciones directoras, como el G-20, se mostrarán estrictas en aumentar la seguridad, pero no desaconsejarán el uso de este tipo de energía. (*El País*, 17/03/2011)

Responsabilidad pública

Bajo este encuadre, los posicionamientos anti-nucleares denuncian los intereses económicos que existen tras las políticas de energía nuclear. Así, la motivación principal de las decisiones en materia energética debería ser el bien común y no el beneficio de las empresas privadas. Entre las cabeceras analizadas, únicamente *El Periódico* hace uso de este *frame* en sentido estricto y en referencia a la situación nipona:

Pero a la vista de cómo la ha afrontado Tepco, cabe plantear si una situación con las repercusiones de la de Fukushima puede depender de los datos que suministra una

compañía probada que se ha hundido en la bolsa. Y, aún más, si la protección legal de los afectados por estas situaciones está suficientemente garantizada o está demasiado expuesta a los intereses particulares de terceros. (*El Periódico*, 30/03/2011)

Sin embargo, la responsabilidad pública se exige también a otros niveles más allá del económico. En este sentido, *El Periódico* (16/3/2011) propone como ejemplo a seguir la decisión de la canciller alemana, Angela Merkel, de poner fecha al apagón nuclear en su país. Esta cabecera exige a los responsables públicos que velen por la seguridad de la población, incluso en las situaciones inesperadas como la de Fukushima-Daiichi:

Aunque es cierto que en este caso han coincidido hechos extraordinarios, como un terremoto de mayor intensidad que la que podían resistir las nucleares y el tsunami posterior, el suceso demuestra que a veces lo excepcional ocurre y que esa eventualidad debe estar prevista en instalaciones de riesgo potencial como las nucleares. Como ya admiten los organismos internacionales, las nucleares tendrán que ser sometidas a requisitos adicionales para una mayor seguridad. (*El Periódico*, 16/03/2011)

Este mismo encuadre se utiliza también bajo una perspectiva pro-nuclear. La misma responsabilidad pública se pide en un sentido y en otro pero con concepciones diferentes del bien común. En este sentido, el *Diario de Burgos* (15/03/2011) pide “anteponer la responsabilidad pública a los criterios propios” y no dejarse llevar por la situación catastrófica de Fukushima, que es improbable que pase en la central nuclear de Santa María de Garoña. La “responsabilidad pública”, para un medio de comunicación como el *Diario de Burgos*, tiene mucho que ver con el hecho de que muchos de sus lectores viven, directa e indirectamente, gracias al trabajo que genera la central nuclear de Santa María de Garoña.

El Mundo (01/04/2011) presenta este encuadre como contratesis a su argumentación y, por lo tanto, sin suscribirlo: “sube el tono de las críticas hacia el Gobierno, al que se le acusa de haberse dejado manipular por Tepco, la empresa propietaria.” Ninguno de los dos últimos ejemplos han sido contabilizados en la Figura 5, ya que en el caso de *El Diario de Burgos* no se corresponde con el tinte anti-nuclear que históricamente ha te-

nido este *frame* y, el caso de *El Mundo*, no corresponde con la tesis que defiende el periódico, sino que lo utiliza dentro del engranaje de la propia argumentación pero para refutarlo y consolidar su pronunciamiento.

Sin rentabilidad y Desarrollo sostenible

Estos dos encuadres periodísticos de carácter anti-nuclear se encuentran poco presentes en los artículos analizados. El *frame Sin rentabilidad* hace referencia a los costes adicionales que comporta el uso de la energía nuclear más allá de los beneficios a corto plazo. Este *frame* propone que no merece la pena asumir los daños de la radiactividad o los efectos de un accidente nuclear ya que son mucho más costosos que sus ventajas. En el *corpus* analizado, *La Vanguardia* y *El Periódico* hacen uso puntual de este encuadre:

Fruto de este fenómeno también se pone en cuestión una de sus mejores bazas frente a otras energías: los bajos costes. Cada accidente ha encarecido, con nuevas medidas de control, la producción en las plantas. (*La Vanguardia*, 20/03/2011)

El episodio de Fukushima sí es el primer accidente nuclear derivado de una catástrofe natural que amenaza con poner patas arriba la economía de una gran potencia tecnológica y financiera. (*El Periódico*, 30/03/2011)

Por otro lado, el encuadre del *Desarrollo sostenible* es del todo inexistente en los artículos editoriales. Como veremos más adelante al indagar en los valores que operan en los textos, no hay una conciencia ecologista fuerte en los periódicos analizados. La concepción romántica de la naturaleza y la predisposición de vivir en armonía con el entorno no parecen ser argumentos culturalmente predominantes ni dignos de ser mencionados desde la voz institucional de un periódico entre los meses de marzo y abril del 2011, ni siquiera por parte de un medio de comunicación con un posicionamiento anti-nuclear claro como es el caso de *El Periódico*.

Pacto con el diablo y Desbocado

El mito faustiano del pacto con el diablo aparece aquí asociado al uso de la energía nuclear. Gamson y Modigliani (1989) lo definen como un *frame* ambivalente que no se posiciona necesariamente a favor o en contra del uso de este tipo de energía, pero que asume que toda decisión conlleva unas contrapartidas que deben ser aceptadas. Sólo se emplea una única vez en los textos analizados:

No se trata de ocultar los riesgos que tiene este tipo de energía -como muchas otras cosas que sostienen el modo de vida desarrollado. (El Mundo, 15/03/2011)

Este es el único uso de *frames* ambivalentes encontrado en el análisis, ya que todos los periódicos, sin excepción, toman partido a favor o en contra de la energía nuclear, con sus matices particulares. El encuadre resignado y fatalista del *Descontrol* es identificado por primera vez en las viñetas o tiras cómicas durante la década de 1970 y, después del accidente de Three Mile Island, es un *frame* predominante en las informaciones sobre energía nuclear (Gamson y Modigliani, 1989). Sin embargo, esta vez no tiene presencia entre los encuadres utilizados por los periódicos elegidos.

Camino intermedio

Este encuadre nace con el renacimiento nuclear a partir de mediados de la década de 1990. Las argumentaciones propias de este camino intermedio defienden que el principal beneficio de la energía nuclear es que no emite gases de efecto invernadero y que, por lo tanto, no contribuye al cambio climático. Se concibe esta energía como limpia, barata y segura. La línea editorial que más apuesta por este encuadre es *El País*, que lo emplea en cinco de sus ocho editoriales considerando a la energía nuclear un complemento indispensable a las energías renovables:

Ante los problemas de seguridad de suministro, volatilidad de precios y emisiones de gases de efecto invernadero, se discute sobre la necesidad de impulsar un profundo cambio en nuestro paradigma energético para las próximas décadas, tanto desde el

lado de la demanda, con medidas de ahorro y eficiencia energética, como desde el de la oferta, con fuentes de energía libres de carbono. La energía nuclear es uno de los candidatos a complementar el creciente papel que deben jugar las renovables en nuestro futuro esquema de suministro energético. (*El País*, 15/03/2011)

“[...] ya es posible afirmar que [el accidente nuclear de Fukushima] tendrá consecuencias de largo alcance sobre la difusión de la energía nuclear. Lo que se puede debatir, y puede variar, es el detalle de la combinación entre nuclear y renovables para superar el estadio actual de dependencia de los combustibles fósiles, pero no la necesidad de ambas tecnologías energéticas y, en particular, de impulsar el desarrollo del sector de las renovables. (*El País*, 27/03/2011)

Pero las consecuencias de estos hechos no se limitan a Japón; sus efectos se están haciendo notar en todo el mundo, en particular en los países con industria nuclear. No parece que estos vayan a acabar con una tecnología que está contribuyendo de forma significativa al suministro de energía no generada a partir de combustibles fósiles. Si se prescindiese de la energía nuclear, las renovables, aún con un fuerte apoyo, no podrían reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles y al tiempo sustituir a la energía nuclear en un horizonte temporal próximo. (*El País*, 04/04/2011)

La apuesta de *El País* es claramente a favor de las energías renovables, pero en colaboración con la energía nuclear, por lo menos a corto y medio plazo. Esta postura contrasta con las del resto de cabeceras, que usan el encuadre del *Camino intermedio* pero sin abogar por las energías renovables.

El Mundo (13/03/2011), por su parte, contrapone la energía nuclear a las energías sostenibles insistiendo en que sus beneficios están muy por encima de cualquier otra fuente energética: “[la energía nuclear] permite producir sin riesgo grandes cantidades de energía eléctrica a un precio muy inferior a la de origen eólico o a la procedente de centrales de ciclo combinado” (*El Mundo*, 13/03/2011).

3.1.1. ¿Editoriales sin encuadres?

No todos los editoriales analizados utilizan los *frames* nucleares seleccionados de los estudios de Gamson y Modigliani (1989) y Nisbet (2009). Son tres los grupos importantes de editoriales que, aparentemente, se mantienen al margen de posicionarse en el debate nuclear siguiendo esta clasificación: (a) los sueltos de *El Mundo*, (b) dos editoriales de *La Vanguardia* y (c) los editoriales de *El Correo*.

a) Los sueltos de *El Mundo*

El Mundo dedica cuatro editoriales y cuatro sueltos al caso del accidente nuclear de Fukushima-Daiichi. Los cuatro editoriales se publican consecutivamente entre el 13 y el 16 de marzo, cuando el accidente es más reciente y la situación especialmente confusa. En cambio, los sueltos son publicados el 17, 18, 29 de marzo y el 1 de abril, cuando cada vez es más evidente que la situación está sobrepasando las capacidades humanas y técnicas de ser controlada.

Así pues, mientras que los editoriales organizan sus argumentaciones de acuerdo con los *frames* pro-nucleares de *Progreso* e *Independencia energética*, los sueltos se limitan a reportar en qué punto se encuentra la situación valorando la medida de los japoneses, la mala gestión de la embajada española, la falta de transparencia informativa o las soluciones circunstanciales adoptadas por el gobierno japonés. Se tratan aspectos relacionados con la gestión de la crisis, pero que no encajan con los *frames* identificados hasta el momento sobre el debate nuclear.

b) Dos de los editoriales de *La Vanguardia*

La Vanguardia publica sus tres editoriales después de una semana del accidente: el 18, el 20 y el 24 de marzo del 2011. El artículo del 20 de marzo está regido por el *frame* de la *Independencia energética*, pero los otros dos no son clasificables en los encuadres extraídos de la bibliografía. Por un lado, el artículo del 18 de marzo no toma partido a favor o en contra de la energía nuclear, sino que, ante la total incertidumbre de la si-

tuación y el alcance de sus consecuencias, muestra su solidaridad con el pueblo japonés y cierra el artículo con lo que podría calificarse prácticamente de auto-promoción. Sin embargo, también podría considerarse que surge un *frame* que, en otros estudios sobre *framing* aplicado a asuntos tecnocientíficos, se identifica como *Lado humano o Solidaridad*:

La Vanguardia quiere sumarse a esta corriente [de solidaridad con el pueblo de Japón]. A tal fin potenciará la cobertura informativa del país asiático, y la enriquecerá con entrevistas e informaciones complementarias. [...] información de calidad para conocer con mayor detalle la realidad japonesa. (*La Vanguardia*, 18/03/2011)

El 24 de marzo, el artículo editorial carga contra las autoridades japonesas y les reprocha una mala gestión de la crisis y de la comunicación del riesgo. Se considera que la mala gestión de la comunicación en situación de crisis por parte de las autoridades japonesas puede llevar a otros países a la toma precipitada de decisiones en materia nuclear. Aunque podría parecer que se está utilizando el *frame* de *Responsabilidad pública*, en este caso no se reclama una responsabilidad del interés público frente al privado, y no se utiliza con un sentido anti-nuclear:

A los dirigentes japoneses hay que exigirles la máxima veracidad, rigor y celeridad en la información de todo cuanto suceda para que los ciudadanos de Japón y del resto del mundo puedan adoptar sus propias decisiones con la máxima libertad y responsabilidad personal. (*La Vanguardia*, 24/03/2011)

c) Los editoriales de *El Correo*

Para *El Correo* no hay debate nuclear que deba reabrirse en España tras el accidente nuclear en Fukushima-Daiichi, ya que la situación japonesa es fruto de un desastre natural provocado por un terremoto y un tsunami: “un accidente causado por un factor ajeno a su funcionamiento y excepcional por su magnitud” (*El Correo*, 15/03/2011). Ante la adversidad de la naturaleza, la central “ha demostrado una notable capacidad de resistencia” (*ibid.*). El interés de *El Correo* pasa por desdibujar cualquier paralelismo

entre lo acontecido en la central nuclear de Fukushima-Daiichi y un hipotético accidente en la de Santa María de Garoña:

El hecho de que las especificaciones técnicas de las centrales difieran en todo caso por el año de su construcción, y no tanto por su ubicación cercana o lejana a las regiones proclives a movimientos tectónicos, constituye un motivo que tranquiliza respecto a aquellas instaladas en zonas de bajo riesgo sísmico. (*ibid.*)

Entre las prioridades que establece *El Correo*, es de vital importancia “poner orden en la emergencia y el caos” e iniciar un debate, en todo caso, cuando se restablezca el control de la situación (*El Correo*, 14/03/2011). Sin embargo, en el último editorial analizado, el principal problema señalado es el de la mala gestión de la crisis y de los conocimientos técnicos:

Japón ha fracasado estrepitosamente en la gestión de la catástrofe nuclear de Fukushima. [...] Es difícil de entender cómo una catástrofe natural previsible -lo ocurrido no ha sorprendido a los geólogos- ha producido una mortandad tan masiva -cerca de 30.000 personas- y una devastación tan intensa cuando existe tecnología suficiente para haber minimizado en buena medida sus efectos. (*El Correo*, 06/04/2011)

A pesar de no coincidir con ninguno de los encuadres ya identificados por otros autores sobre la energía nuclear, es posible que, con el accidente de Fukushima, se configure un nuevo encuadre pro-nuclear con en el que la mayoría de los ejemplos recogidos en este apartado podrían identificarse.

3.1.2. Mala gestión: otro encuadre pro-nuclear

El desastre nuclear de Fukushima-Daiichi abre un nuevo capítulo en la historia de los accidentes nucleares, pues se produce bajo la excepcional situación de una catástrofe natural de dimensiones inesperadas. Las consecuencias sobre la población son devastadoras, de tal forma que este encuadre no niega las consecuencias que puede llegar a

tener la energía nuclear, pero arguye que la buena gestión del riesgo y el uso adecuado de la tecnología pueden minimizar sus efectos. Así, la clave se encuentra en la toma de decisiones, en la gestión del riesgo. La tecnología y los conocimientos están disponibles, de tal modo que, en función del uso que hagan de ellos los gestores, las consecuencias de las catástrofes serán mayores o menores.

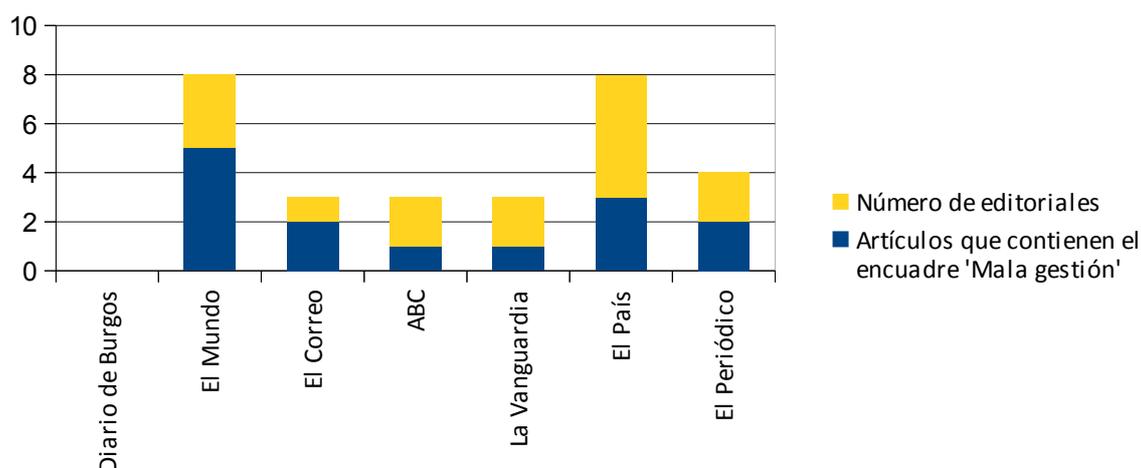


Figura 6: Aparición del encuadre Mala gestión en cada periódico analizado.

Este *frame* es proclive a la energía nuclear, ya que no identifica aspectos negativos en su generación ni en sus efectos, sino en las decisiones de los gestores que controlan este uso. Es también un encuadre tecnófilo que cree en el dominio de la naturaleza mediante la tecnociencia. Los artículos editoriales que lo utilizan, parten de la convicción de que las dimensiones del desastre podrían haberse evitado si, por ejemplo, se hubiera construido un muro de contención de olas más alto o si el gobierno nipón hubiera sido más transparente.

Podría considerarse que es la otra cara de la moneda del encuadre *Responsabilidad pública*, ya que apela al bien común, pero existen algunas diferencias sustanciales entre ambos que llevan a este trabajo a identificarlos como dos *frames* distintos. La primera diferencia es que el encuadre de la *Responsabilidad pública* tiene un carácter anti-nuclear y, en cambio, el *frame* propuesto de *Mala gestión* tiene una clara tendencia

pro-nuclear. Este nuevo encuadre reclama una responsabilidad que recaer tanto en los organismos públicos como en los privados y, a diferencia del *frame Responsabilidad pública*, no se reprochan los beneficios económicos que obtienen las empresas privadas, sino que se echa en cara la falta de profesionalidad y el desaprovechamiento de los conocimientos técnicos para garantizar la seguridad.

El encuadre de la *Mala gestión* aparece hasta 14 veces y está presente en todos los periódicos analizados excepto en el *Diario de Burgos* (ver Figura 6). *El Mundo* y *El Correo* son los periódicos que más encuadran su argumentación bajo la *Mala gestión*. En el caso de *El Mundo*, este *frame* se combina con el de *Progreso* y el de *Independencia energética*, en cambio, en el caso de *El Correo*, la *Mala gestión* es el encuadre dominante:

Japón ha fracasado estrepitosamente en la gestión de la catástrofe de Fukushima. [...] De entrada, se entiende mal que, conocida la alta sismicidad de Japón, se calculara la central para un seísmo máximo de 7,5 grados en la escala de Richter y para olas de hasta seis metros cuando en el período histórico se han registrado movimientos de tierra y tsunamis mucho más intensos y destructivos. La respuesta a la catástrofe proporcionada por la empresa Tepco, ha sido improvisada y poco profesional, como han reconocido tanto los actores japoneses como el Organismo Internacional para la Energía Atómica. Es difícil de entender cómo una catástrofe natural previsible -lo ocurrido no ha sorprendido a los geólogos- ha producido una mortandad tan masiva -cerca de 30.000 personas- y una devastación tan intensa cuando existe tecnología suficiente para haber minimizado en buena medida sus efectos. (*El Correo*, 06/04/2011)

El *ABC* y *El País* lo utilizan para reforzar sus tesis principales: el progreso asociado a la energía nuclear (*Progreso*) y la necesidad de combinar la energía nuclear con las energías renovables (*Camino intermedio*), respectivamente:

[...] no solo Japón, sino el planeta entero, se enfrenta a una crisis desconocida, que puede resolverse favorablemente si en los próximos días los técnicos consiguen enfriar

los reactores y evitar la fusión de sus núcleos, o desembocar en una verdadera catástrofe nuclear. (ABC, 16/03/2011)

[...] se iniciará un periodo de reflexión sobre las condiciones de seguridad y la localización de este tipo de plantas, junto con la conveniencia de desconectar los reactores que no cumplan condiciones exigentes de seguridad y su sustitución por otros más seguros. [...] El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) debería tener una presencia activa en la fijación de estándares técnicos que pudieran (y debieran, a riesgo de sufrir sanciones) ser aceptados por todos los países que apuesten por esta energía. (El País, 04/04/2011)

La Vanguardia encuadra el debate nuclear tanto bajo el *frame* del *Progreso* como bajo el de la *Mala gestión* sin que ninguno de ellos predomine por encima del otro ya que, de hecho, estos dos encuadres se complementan perfectamente. Por último, *El Periódico* carga contra la mala gestión en un sentido anti-nuclear y, por lo tanto, más cercano al encuadre de *Responsabilidad pública*:

[...] las previsiones de la Tokyo Electric Power (Tepco), que explota la central, han ido siempre por detrás de los acontecimientos, los diagnósticos han sido sistemáticamente erróneos y ahora, cuando se ha detectado plutonio en el suelo del área de Fukushima, nadie cree que no entrañe riesgo para las personas, aunque la compañía diga lo contrario. (El Periódico, 30/03/2011)

En los primeros artículos editoriales, más cercanos al acontecimiento, la mala gestión se achaca principalmente a la falta de información, pero a medida que la situación se agrava y se conocen más implicaciones y reacciones al accidente, las críticas también se dirigen a la toma de decisiones técnicas. Este *frame* va acompañado, en la mayoría de los artículos, de una fuerte insistencia en remarcar la brutalidad de las circunstancias y el carácter excepcional del accidente de Fukushima-Daiichi.

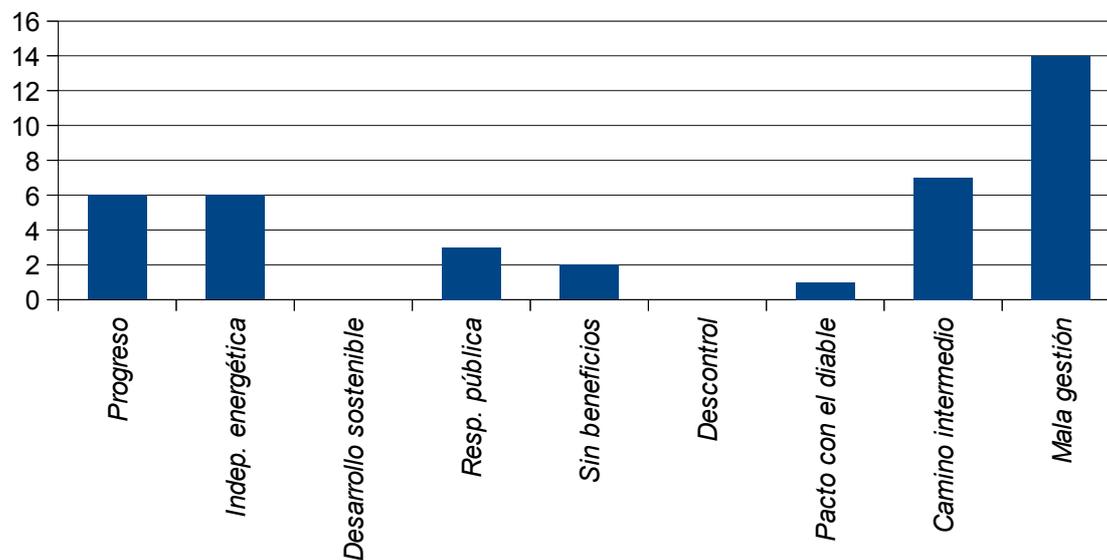


Figura 7: Tipo de frames nucleares utilizados en los artículos editoriales.

En la Figura 7, este encuadre periodístico aparece como el más utilizado en los artículos editoriales analizados, incrementando así la utilización de *frames* pro-nucleares, que pasa a ser del 84,6%, frente al 12,8% de los *frames* anti-nucleares y al 2,5% de los encuadres ambivalentes. Con estos resultados, es evidente que existe una inclinación a favor de la energía nuclear por parte de la línea editorial de las principales cabeceras españolas, que los encuadres pro-nucleares son los más empleados y que dentro de ellos, el *frame* de la *Mala gestión* es el más utilizado.

3.1.3. Uso de encuadres periodísticos por periódico

A pesar de que todos los periódicos, excepto *El Periódico*, se muestran favorables al uso de la energía nuclear, cada uno de ellos lo hace con sus propios matices, haciendo prevaler unos encuadres por encima de otros e ignorando determinados aspectos del debate para dar fuerza a la propia argumentación. La Tabla 2 resume los *frames* que utiliza cada uno de los periódicos mostrando como, en algunos casos, varios de ellos se

organizan para reforzar la tesis principal de cada periódico, aunque habitualmente hay un *frame* predominante que se destaca en negrita.

1- *Diario de Burgos* - Publica un solo artículo editorial en el mes posterior al accidente nuclear de Fukushima-Daiichi precisamente para dejar claro que establecer un paralelismo entre la central nuclear nipona y la de Santa María de Garoña es un intento de distorsionar el debate nuclear. A pesar de que reconoce que existe un debate sobre la energía nuclear en España, no considera que deba producirse bajo la equivalencia entre Santa María de Garoña y Fukushima-Daiichi. Su posicionamiento es pro-nuclear ya que considera que en materia de energía nuclear, el riesgo es mínimo y los beneficios abundantes.

2- *El Mundo* - El segundo periódico de pago más leído en España dedica ocho editoriales al suceso, utilizando como *frame* principal la *Mala gestión*. Los seis primeros artículos se publican consecutivamente, pero del sexto al séptimo pasan 11 días. Este lapso de tiempo es especialmente significativo si se tiene en cuenta el cambio en la utilización de *frames* y el paso del artículo editorial (cuatro primeros artículos) al suelto (cuatro últimos artículos). Las argumentaciones de *El Mundo* sobre el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi pasan de tener entre 6 y 8 párrafos a tener solo uno. Así, mientras que en los cuatro primeros artículos entran en juego diferentes encuadres (*Progreso, Independencia energética, Pacto con el diablo y Mala gestión*), los cuatro últimos textos sólo se centran en remarcar la mala gestión. Este hecho permite afirmar que el *frame* de la *Mala gestión* es el que *El Mundo* utiliza principalmente para justificar su posicionamiento a favor de la energía nuclear.

3- *El Correo* - En los tres editoriales publicados entre el 11 de marzo y el 11 de abril de 2011, *El Correo* solamente utiliza el encuadre de la *Mala gestión*. En su afán por alejar cualquier debate energético de la central nuclear de Santa María de Garoña, se centra en remarcar la situación excepcional de Japón y los errores en su gestión. Los dos primeros editoriales de *El Correo* se publican seguidos a pocos días del accidente, y el último tiene lugar el día 6 de abril, casi un mes después del desastre.

Periódico	Frames utilizados	Tesis principal	Fecha publicación
1- <i>Diario de Burgos</i>	Indep. energética	En materia de energía nuclear, el riesgo es mínimo y los beneficios abundantes.	15/03
2- <i>El Mundo</i>	Progreso Indep. Energética Pacto con el diablo Mala gestión	La energía nuclear es necesaria para el progreso y la independencia económica de un país. Los problemas que se derivan de ella son causa de una mala gestión de la crisis y de los recursos técnicos.	13/03, 14/03, 15/03, 16/03, 17/03, 18/03, 29/03, 01/04
3- <i>El Correo</i>	Mala gestión	El problema en Fukushima reside en la toma errónea de decisiones que no ha sabido garantizar la seguridad de la central nuclear.	14/03, 15/03, 06/04
4- <i>ABC</i>	Progreso Mala gestión	El mundo industrializado no puede sostenerse sin energía nuclear, pase lo que pase en Japón.	16/03, 18/03, 20/03
5- <i>La Vanguardia</i>	Indep. energética Sin rentabilidad Mala gestión	Para garantizar su independencia energética, Europa depende de la energía nuclear.	18/03, 20/03, 24/03
6- <i>El País</i>	Camino intermedio Mala gestión Indep. energética	El modelo energético a seguir pasa por la combinación de energía nuclear con energías renovables.	13/03, 14/03, 15/03, 16/03, 17/03, 21/03, 27/03, 04/04
7- <i>El Periódico</i>	Resp. pública Sin rentabilidad Mala gestión	Los gobiernos y empresas generadoras de energía nuclear deben dar garantías a los ciudadanos de que pueden vivir tranquilos.	14/03, 15/03, 16/03, 30/03

Tabla 2: Utilización de encuadres periodísticos por periódico.

4- ABC - Su posicionamiento es claramente favorable a la energía nuclear bajo el encuadre del *Progreso*, aunque se apoya también en la *Mala gestión*. Los tres artículos analizados se publican seguidos cada dos días entre el 16 y el 20 de marzo y el último de ellos es un suelto de un solo párrafo que lleva por título "Nucleares, sí".

5- La Vanguardia - Publica tres artículos sobre el accidente con un lapso de cuatro días entre cada uno de ellos. El primero es muy diplomático y muestra su solidaridad con Japón justificando un hermanamiento con Cataluña por la gran afluencia de turistas japoneses que recibe Barcelona. Pero ya en los dos siguientes, toma partido por la energía nuclear y aparece el *frame* de la *Independencia económica* como principal motivo para la continuidad de esta fuente energética en España. En el análisis de los valores presentes en los editoriales (punto 3.2.) se observa cómo los valores económicos son fundamentales para esta cabecera.

6- El País - Publica seguidos los cinco primeros artículos entre el 13 y el 17 de marzo y los últimos 3 en lapsos de una semana, aproximadamente. El *Camino intermedio*, que defiende la combinación entre la energía nuclear y las energías renovables es la clara apuesta que hace esta cabecera pro-nuclear. Para reforzar esta idea, se sirve también del *frame* de la *Mala gestión* y del de la *Independencia energética*.

7- El Periódico - Es la única cabecera de carácter anti-nuclear, sin embargo, en ningún momento explicita la necesidad de terminar con el modelo energético nuclear en España, aunque aplaude la decisión de la canciller alemana Angela Merkel de poner fecha al apagón nuclear en Alemania. Se centra en exigir la responsabilidad pública a los gobiernos y empresarios competentes en la materia, y también pone en juego los *frames Sin rentabilidad* y la *Mala gestión*.

3.2. Análisis de los valores

Por la situación en la que se produce el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi y las consecuencias del desastre natural, los artículos editoriales analizados pueden valorar dos cosas distintas: la catástrofe natural y el desastre nuclear. Para el análisis de los valores predominantes, se toman como válidas aquellas valoraciones que conciernen al debate nuclear y no a la catástrofe natural. En este sentido, los editoriales organizan sus valores en torno a tres categorías diferentes (ver Tabla 3): tecnológicos o técnicos, económicos y políticos. Sólo en *El Periódico* se apunta, en una ocasión, a valores de tipo social.

Los valores tecnológicos o técnicos están reunidos bajo el concepto de seguridad. Así, para cinco de los siete periódicos analizados, la seguridad, asociada a la tecnología y a su desarrollo, es un aspecto fundamental del debate nuclear. Sin embargo, los valores que más reproduce la prensa analizada, son los económicos y los políticos. Por un lado, los valores económicos pueden asociarse al *frame* de la *Independencia energética*, pero también al de *Sin rentabilidad*. Por otro lado, los valores políticos tienen una correspondencia con el *frame* propuesto de *Mala gestión*, ya que reclaman transparencia informativa, serenidad en la toma de decisiones, responsabilidad, gobernabilidad y liderazgo.

Brillan por su ausencia los valores morales, sociales o ecológicos entre la mayoría de las posiciones institucionales de los periódicos más leídos de España entre marzo y abril del 2011. Sólo en el caso de *El Periódico*, se menciona la importancia de la vida humana en relación a los peligros que puede causar la energía nuclear, y tanto *El País* como *El Periódico*, hacen referencia a la necesidad de idear un modelo energético con un papel importante de las energías renovables.

Como señala Echeverría (2003), los valores pueden pertenecer a más de un campo a la vez en función del contexto. Así, el valor de la seguridad puede estar asociado a los

valores militares, pero teniendo en cuenta el contexto de los artículos analizados, hace una clara referencia al campo de la técnica y la tecnología.

	Tecnológicos	Económicos	Políticos	Sociales	Ecológicos
<i>Diario de Burgos</i>	Seguridad	Rentabilidad			
<i>El Mundo</i>	Seguridad	Independencia (energética)	Transparencia Serenidad		
<i>El Correo</i>	Seguridad		Reflexión Gobernabilidad		
<i>ABC</i>		Futuro económico	Prudencia Serenidad		
<i>La Vanguardia</i>		Rentabilidad Independencia (energética)	Serenidad credibilidad liderazgo		
<i>El País</i>	Seguridad	Economía Independencia (energética) Rentabilidad	Transparencia		Energías renovables
<i>El Periódico</i>	Seguridad	Rentabilidad	Transparencia	Supervivencia vidas humanas	Energías renovables

Tabla 3: Valores utilizados en los artículos editoriales.

En cuanto a los valores económicos, cabe tener en cuenta que, en el año 2011, España vive una profunda crisis económica. Si tomamos como referencia el Barómetro del CIS de mayo del 2011, las principales preocupaciones de la opinión pública española son el paro (84,1%) los problemas de índole económica (46,6%) y la clase política y los

partidos políticos (22,1%)⁹. Este dato se corresponde con los principales valores hallados en los textos de índole económica y política y, en este sentido, se puede afirmar que los valores que rigen los editoriales son acorde con los que preocupan a la sociedad civil. Sin embargo, el posicionamiento favorable a la energía nuclear por parte de las principales cabeceras del país (con la excepción de *El Periódico*), difiere mucho de la oposición a esta fuente de energía por parte de la opinión pública si observamos la Figura 8.

Pregunta 30

¿Con cuál de las siguientes medidas se muestra Ud. más de acuerdo?

Construir nuevas centrales nucleares y prolongar la vida de las existentes que satisfagan los requerimientos internacionales de seguridad	6.3
Construir nuevas centrales nucleares y cerrar las que terminan el plazo previsto de vida útil	19.5
No construir más centrales nucleares y prolongar la vida de las existentes que satisfagan los requerimientos internacionales de seguridad	16.0
No construir más centrales nucleares e ir cerrando las centrales nucleares según termina el plazo previsto de vida útil	31.0
Cerrar ahora todas las centrales nucleares	13.9
N.S.	12.1
N.C.	1.1
(N)	(2482)

Figura 8: La opinión pública española frente a la energía nuclear. Fuente: CIS, Barómetro de mayo del 2011.

3.2.1. La seguridad

En la teoría de la sociedad del riesgo de Ulrich Beck, así como en la tradición de gestión y comunicación del riesgo, el concepto de seguridad es fundamental. La noción del riesgo surge cuando se percibe inseguridad y, en este sentido, los editoriales

⁹ Porcentajes agregados de las respuestas a las preguntas ¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero?

analizados están cargados de valoraciones y definiciones sobre la seguridad en relación a la energía nuclear y, por lo tanto, en relación a la técnica y a la tecnología.

¿Es directamente proporcional el grado de tecnificación de una sociedad con el grado de seguridad en el que vive? Beck sostiene que más tecnología no implica mayor seguridad, sino que probablemente suceda todo lo contrario. Pero parece evidente que en la sociedad contemporánea, los conceptos de técnica y seguridad están muy imbricados. Los controles de seguridad con rayos-X en los aeropuertos o los sistemas de vigilancia pública mediante cámaras de seguridad son algunos ejemplos, pero el accidente nuclear de Japón pone en tensión el binomio técnica-seguridad, ya que la magnitud del desastre en la central nuclear de Fukushima-Daiichi “llama todavía más la atención al afectar una de las sociedades más desarrolladas del mundo y más preparadas para evitar catástrofes naturales” (*El Mundo*, 13/03/2011).

Según la teoría de la modernidad reflexiva de Ulrich Beck, desarrollada en el punto 2.2 de esta investigación, la inseguridad nace precisamente del avance de la técnica y los efectos negativos que puede llegar a tener para la humanidad. Esta idea no se encuentra reflejada en ninguno de los editoriales analizados, de tal forma que se percibe a la naturaleza como la principal causante del desastre nuclear y no a la propia técnica. La tecnología es, según los artículos analizados, la solución a la catástrofe y en ningún caso es concebida como la causa del desastre:

Si la tecnología hubiera estado bien empleada no hubiera habido problemas. (*El Correo*, 06/04/2011)

Son 600.000 los japoneses evacuados por temor a que los técnicos no puedan impedir una catástrofe. (*El País*, 14/03/2011)

Al derecho de los japoneses a saber qué riesgos asumen y por cuánto tiempo, se une el de la comunidad internacional a disponer de información suficiente para diseñar estrategias de seguridad más eficaces en el universo nuclear. (*El Periódico*, 30/03/2011)

La única cabecera que muestra dudas sobre la capacidad de la técnica de poder solventar cualquier situación catastrófica es *El Periódico*, con el uso del adjetivo “inquietante”:

Lo más inquietante es que la industria nuclear aprende nuevos mecanismos de seguridad de los accidentes, como se han apresurado a subrayar las autoridades políticas de Alemania y Francia, grandes potencias en este terreno. [...] Los circuitos de refrigeración –que ahora se fabrican con más autonomía– no han respondido ante la parada del reactor. (*El Periódico*, 14/03/2011)

Esta cabecera reconoce la necesidad constante de soluciones técnicas para solventar los problemas generados por la propia técnica. La seguridad nuclear se revisa a partir de los accidentes, y las únicas soluciones concebibles son las aportadas por la tecnología. Así, el único periódico de carácter anti-nuclear del *corpus* demuestra su tecnofilia al tratar la seguridad en materia nuclear.

Estos resultados refutan la tercera hipótesis que motiva el trabajo:

H₃: En la línea de la teoría de la sociedad del riesgo en la que es clave la relación entre tecnología y seguridad, es más frecuente encontrar en los editoriales con encuadres pro-nucleares que la tecnología se asocie a una mayor seguridad, mientras que en los editoriales con encuadres anti-nucleares es más frecuente encontrar que la tecnología es la causa de la inseguridad.

Con el material analizado, no se puede validar esta hipótesis ya que, a pesar de que es cierto que en los editoriales con encuadres pro-nucleares la tecnología se asocia a una mayor seguridad, en la única cabecera con encuadres anti-nucleares, la tecnología no es considerada la causa de la inseguridad. De todas formas, habría que contrastar estos resultados con otras cabeceras de carácter anti-nuclear, ya que el estudio sólo cuenta con un ejemplo contrario al uso de la energía nuclear.

No obstante, la refutación de esta hipótesis lleva a conclusiones igualmente interesantes, ya que se puede afirmar que la tecnología está íntimamente relacionada

con la idea de seguridad en la línea editorial de la prensa analizada y que, según estos ejemplos, vivimos en una sociedad altamente tecnófila que confía su seguridad a los avances técnicos. Esta refutación contribuye a reforzar la predominancia del encuadre periodístico de la *Mala gestión*, que en buena medida recoge la confianza en la técnica, ya que apuesta por señalar el mal uso de la tecnología y las decisiones equivocadas como origen y agravante del desastre nuclear de Fukushima-Daiichi.

3.3. El debate nuclear en torno a la central nuclear de Santa María de Garoña

Tras el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, el debate nuclear en España se centra en la central nuclear de Santa María de Garoña dadas sus similitudes estructurales y la coincidencia en el año de la puesta en funcionamiento (1971). Con el fin de identificar las diferencias entre el tratamiento del debate sobre la continuidad o no de la central nuclear de Santa María de Garoña, se han seleccionado para el análisis los dos periódicos más influyentes de la región: *El Correo* y el *Diario de Burgos*.

Estos periódicos regionales se diferencian de los de ámbito estatal por negar que pueda existir un paralelismo entre el accidente nipón y un hipotético caso similar en Miranda del Ebro:

España, y en especial Burgos, tiene abierto desde hace unos cuantos meses el debate sobre la conveniencia de cerrar progresivamente todas las centrales nucleares o, por el contrario, apostar por esa energía. [...] Algunos de ellos [colectivos anti-nucleares] han llegado a pedir el cierre de Garoña justificándolo en que comparte tecnología con la japonesa, como queriendo dejar en un segundo plano que ese accidente no está provocado por el propio funcionamiento de la planta, sino por un terremoto de 8,9 grados en la escala de Richter, algo que en estos momentos es improbable que ocurra en el Valle de Tobalina. (*Diario de Burgos*, 15/03/2011)

El *Diario de Burgos* publica un solo artículo en relación al accidente nuclear de Fukushima-Daiichi durante el mes posterior al acontecimiento, hecho que ya demuestra la

poca importancia que debería tener para la zona el accidente nipón a juicio de este diario. Con el editorial del 15 de marzo, este periódico pretende alejar el debate nuclear de su área de influencia, mostrando un posicionamiento favorable al seguimiento en funcionamiento de la central.

Por otro lado, *El Correo* destaca en todo momento que las causas del accidente han sido independientes al funcionamiento de la central, y no reconoce motivos para trasladar el debate nuclear español a la central nuclear de Santa María de Garoña bajo el pretexto del accidente nuclear japonés:

El hecho de que las especificaciones técnicas de las centrales difieran en todo caso por el año de su construcción, y no tanto por su ubicación cercana o lejana a las regiones proclives a movimientos tectónicos, constituye un motivo que tranquiliza respecto a aquellas instaladas en zonas de bajo riesgo sísmico. (*El Correo*, 15/03/2011)

Este periódico, al centrarse en la crítica a la gestión de la crisis por parte de las autoridades japonesas, pretende alejar el debate de su zona de incidencia. Ambos periódicos regionales adoptan la postura del YIMBY (Yes in my back yard), que literalmente se traduce por “sí en mi patio trasero”, y hace referencia a la predisposición, por parte de los residentes de una zona, a que una instalación con cierto riesgo se lleve a cabo en su territorio. En contraposición al efecto YIMBY, se encuentra el efecto NIMBY (Not in my back yard), que se traduce por “no en mi patio trasero”, y que se opone a cualquier innovación que implique riesgo en su territorio. Así, tanto *El Correo* como el *Diario de Burgos* consideran más positivo para su región la continuidad de la central nuclear de Santa María de Garoña, a pesar de las consecuencias que pueda tener, antes que su cierre y los efectos estructurales que esto acarrearía (desempleo, migración, empobrecimiento de la zona, etc.).

La mayoría de periódicos de ámbito estatal admiten como hecho que el accidente en Japón reabre el debate del cierre o la continuidad de la central nuclear burgalesa:

[Zapatero] ha tomado la medida adecuada al encargar un estudio sobre las consecuencias que en Garoña podría tener la peor catástrofe natural posible. (*El Mundo*, 16/03/2011)

La catástrofe de la central nuclear de Fukushima [...] ha reanimado el debate sobre este tipo de energía y está llevando a los gobiernos occidentales a tomar decisiones en este campo. [...] la concreción del cierre definitivo de la central de Garoña para el 2013, lo hizo público el presidente Zapatero el pasado miércoles. (*La Vanguardia*, 20/03/2011)

A efectos prácticos, la crisis nuclear japonesa significa el final de Garoña, con un Gobierno del PSOE o con uno del PP. (*El País*, 17/03/2011)

Aunque la ministra de Medio Ambiente, Rosa Aguilar, estime que no sería “responsable ni oportuno” crear alarmas sobre la utilización de la energía nuclear, las alarmas están ahí, y no carecen de justificación. [...] La sociedad española tiene motivos suficientes para reclamar que se abra el debate una vez más y se pongan sobre la mesa pros y contras. (*El Periódico*, 15/03/2011)

El *ABC*, sin embargo, no hace mención al debate nuclear en España y por lo tanto tampoco a la central nuclear de Santa María de Garoña.

Tras estas observaciones, se confirma que hay un tratamiento diferencial sobre el debate nuclear en España en función de la proximidad del medio de comunicación a la central nuclear de Santa María de Garoña que nos permite evaluar las dos primeras hipótesis planteadas:

H₁: Ante la magnitud del accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi, los encuadres periodísticos y los argumentos empleados en los editoriales de periódicos regionales divergen de los que emplean los periódicos de cobertura estatal. Esto se debe a que los periódicos regionales construyen las implicaciones socio-económicas y políticas del uso de la energía nuclear de manera diferente a como lo hacen los periódicos de ámbito estatal, por la proximidad geográfica que los primeros tienen a la central nuclear de Santa María de Garoña.

H₂: Los artículos editoriales de la prensa regional y local del área de Santa María de Garoña buscan desvincular el desastre de Fukushima de la central nuclear burgalesa, mientras que los artículos editoriales de la prensa de ámbito estatal defienden, a partir de las características del accidente nipón, una postura favorable o contraria al uso de la energía nuclear en España.

Ante la magnitud del accidente, la diferenciación entre los periódicos de ámbito estatal y los de ámbito regional viene dada por el uso de argumentaciones diferentes. Así, *El Correo* y el *Diario de Burgos* quieren borrar cualquier sospecha de que en la central nuclear de Santa María de Garoña puedan darse las mismas causas que provocaron el accidente de la central nuclear de Fukushima-Daiichi. De esta forma, pretenden alejar cualquier debate nuclear de su región de influencia. En cambio, el resto de cabeceras, excepto el *ABC*, reconocen la similitud entre las dos centrales nucleares y entienden que el debate nuclear en España debe pasar por revisar el cierre o la continuidad de la central nuclear de Miranda del Ebro. Todos los periódicos sin excepción defienden una postura determinada frente a la energía nuclear.

4. CONCLUSIONES

4.1. Conclusiones finales

1- Después del accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, cuatro de las cabeceras más leídas de España (*El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *ABC*) y los principales periódicos de incidencia en el área de Santa María de Garoña (*Diario de Burgos* y *El Correo*) adoptan un posicionamiento pro-nuclear en sus editoriales sobre la catástrofe nipona. Por el contrario, *El Periódico* muestra un posicionamiento contrario al uso de esta fuente de energía.

2- Después del accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, y debido de la imprevisibilidad de los desastres naturales que lo causaron, el debate nuclear en España se encuadra bajo un nuevo *news frame*: *Mala gestión*. Este encuadre periodístico, de carácter pro-nuclear, no señala como fuente del desastre nuclear la producción de energía nuclear en sí, sino el mal uso de los recursos técnicos y las equivocaciones en la toma de decisiones tanto por parte de instituciones públicas como por parte de las empresas privadas gestoras.

3- Los encuadres periodísticos y la frecuencia de uso en cada caso es: *Mala gestión* (36%), *Camino intermedio* (18%), *Progreso* (15,4%), *Independencia energética* (15,4%), *Responsabilidad pública* (7,7%), *Sin beneficios* (5%) y *Pacto con el diablo* (2,5%). No hay presencia de los encuadres *Desarrollo Sostenible* y *Descontrol* en los artículos del corpus.

4- Existe un predominio de los valores tecnológicos, económicos y políticos en los artículos editoriales analizados al tratar el debate nuclear, mientras que sólo *El Periódico* y *El País* apelan a valores ecologistas o sociales.

5- La técnica y la tecnología están íntimamente relacionadas con la noción de seguridad en la línea editorial de la prensa consultada tanto en el caso de los periódicos con posicionamiento pro-nuclear como en el caso de la prensa con

posicionamiento anti-nuclear. Esto indica que existe una fuerte confianza en que los avances técnicos mejorarán la forma y calidad de vida del presente, por lo menos en materia de seguridad.

6- Ninguno de los periódicos regionales de la zona de la central nuclear de Santa María de Garoña (*Diario de Burgos* y *El Correo*) reconoce que el debate en torno al cierre de la central burgalesa deba abrirse especialmente tras el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi, ya que atribuyen las causas a catástrofes naturales que jamás podrían producirse en Burgos como son un terremoto de magnitud 9 y un maremoto.

4.2. Futuras líneas de investigación

Más allá de las conclusiones que se extraen de este estudio, son especialmente interesantes las líneas de investigación que se abren tras él y que invitan a comparar los resultados con otros aspectos determinantes del debate sobre energía nuclear en España. A continuación, listamos algunas de estas futuras líneas de investigación:

- Estudio comparativo entre las conclusiones de este análisis y los encuadres periodísticos en las informaciones firmadas por los periodistas de los mismos medios de comunicación. De las coincidencias y divergencias se establecería una interesante discusión sobre la autonomía e independencia del profesional del periodismo.
- Comparación entre los encuadres periodísticos de los editoriales sobre el accidente nuclear de Fukushima-Daiichi y los del accidente de Chernóbil.
- Evaluación de la coincidencia entre los encuadres periodísticos de los editoriales de los principales medios de comunicación de España con la valoración de la opinión pública española en materia de energía nuclear.

- Ampliación del corpus con los artículos editoriales de otras regiones del estado español con emplazamientos nucleares como Tarragona, Guadalajara, Valencia o Cáceres.
- Análisis de los intereses económicos que unen las centrales nucleares con los medios de comunicación de este estudio desde la perspectiva de la estructura de la comunicación.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALCÍBAR, M., 2007. Ciencia, política y comunicación. Una aproximación a la construcción social del cambio climático en *An inconvenient truth*. En: F.R. CONTRERAS, ed, *Cultura verde: ecología, cultura y comunicación*. Sevilla: Consejería de medio ambiente. Junta de Andalucía, pp. 261 - 284.
- ALCÍBAR, M., (en prensa). Propuesta pragmático-discursiva para analizar artículos editoriales: modelo y estrategias.
- ANGELIQUE, H. y CUNNINGHAM, K., 2006. Media framing of dissent: The case of initial anti-nuclear protests following the Three Mile Island accident. *The Australian Community Psychologists*, 18, pp. 42.
- BARDIN, L., 1991. *Análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.
- BECK, U., 1998. *La Sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- BICKERSTAFF, K., LORENZONI, I., PIDGEON, N.F., POORTINGA, W. y SIMMONS, P., 2008. Reframing nuclear power in the UK energy debate: nuclear power, climate change mitigation and radioactive waste. *Public understanding of science*, 17, pp. 145-169.
- CARRAGEE, K.M. y ROEFS, W., 2004. The neglect of power in recent framing research. *Journal of Communication*, 54, pp. 214-233.
- CARRATALÁ SIMÓN, A., 2010. El editorial como generador de campañas de agitación: intervención social de ABC y La Razón ante Educación para la Ciudadanía. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 16, pp. 107-129.
- CASTELLÓ, E., 2010. Framing news on risk industries: Local journalism and conditioning factors. *Journalism*, 11, pp. 463-480.
- CASTELLS, M., 1998. El reverdecimiento del yo: el movimiento ecologista. *La factoría*, 5, pp. 135-158.

- COVELLO, V. and SANDMAN, P.M., 2001. Risk communication: evolution and revolution. *Solutions to an Environment in Peril*, pp. 164-178.
- CULLEY, M.R., OGLEBY-OLIVER, E., CARTON, A.D. y STREET, J.C., 2010. Media framing of proposed nuclear reactors: An analysis of print media. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 20, pp. 497-512.
- ECHEVERRÍA EZPONDA, J., 2003. *La revolución tecnocientífica*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- ENTMAN, R.M., 1993. Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, 43, pp. 51-58.
- EUROBARÓMETRO ESPECIAL, 2007. *Europeans and Nuclear Safety*. Comisión europea.
- FARRÉ y COMA, J. y GONZALO IGLESIA, J.L., 2013. La Comunicació de risc, més enllà dels mitjans: i els periodistes?. *Periodística*, 14, pp. 9-23.
- FIERKE, K., 2004. World or worlds? The analysis of content and discourse. *Qualitative Methods*, 2, pp. 36-39.
- GAITÁN MOYA, J.A. y PIÑUEL RAIGADA, J.L., 1998. *Técnicas de investigación en comunicación social: elaboración y registro de datos*. Madrid: Síntesis.
- GAMSON, W.A. y MODIGLIANI, A., 1989. Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American journal of sociology*, pp. 1-37.
- GARCIA HOM, A., 2005. *Negociar el riesgo*. Barcelona: Ariel.
- GILLEN, J. y PETERSEN, A., 2005. Discourse analysis. En: SOMECH, B., y LEWIN, C., eds., *Research methods in the social sciences*. Londres: Sage.
- GONZÁLEZ, E., 2008. El sector nuclear español: historia, impacto económico y proyección. *Economía industrial*, 369, pp. 101-109.

- GONZALO, J., 2009. Comunicación de riesgo y participación ciudadana: ¿un callejón sin salida? *Trípodos, Barcelona*.
- Haidar, J., 1998. Análisis del discurso. En: J. GALINDO CÁCERES, ed, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson, pp. 117-164.
- HANSEN, A., 2010. *Environment, media and communication*. London; New York: Routledge.
- HERRERA, Y.M. y BRAUMOELLER, B.F., 2004. Symposium: Discourse and content analysis. *Qualitative Methods*, 2, pp. 15-19.
- IGARTUA, J.J. y HUMANES, M.L., 2004. El método científico aplicado a la investigación en comunicación social. *Journal of health communication*, pp. 513-528.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, M., 2005. *El impacto político de los movimientos sociales: Un estudio de la protesta ambiental en España*. CIS.
- LUJÁN, J.L. y ECHEVERRÍA, J., 2009. *Gobernar los riesgos: ciencia y valores en la sociedad del riesgo*. 2ª edn. Madrid: Biblioteca Nueva.
- MCCOMAS, K. y SHANAHAN, J., 1999. Telling stories about global climate change measuring the impact of narratives on issue cycles. *Communication Research*, 26, pp. 30-57.
- MCCOMBS, M., LLAMAS, J.P., LOPEZ-ESCOBAR, E. y REY, F., 1997. Candidate images in Spanish elections: Second-level agenda-setting effects. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 74, pp. 703-717.
- MILLER DIPALMA, S.R., 2010. Toward the Greening of Nuclear Energy: A Content Analysis of Nuclear Energy Frames from 1991 to 2008, T. MCCORKINDALE, ed. En: *2010 Proceedings*, 15 octubre 2010, Public Relations society of America Educators Academy, pp. 42.

- NEUENDORF, K.A., 2004. Content Analysis-- A Contrast and Complement to Discourse Analysis. *Qualitative Methods*, 2(1), pp. 33-35.
- NISBET, M.C., 2009. Framing science: A new paradigm in public engagement. *Understanding science: New agendas in science communication*, pp. 40-67.
- PERELMAN, C., OLBRECHTS TYTECA, L. y SEVILLA MUÑOZ, J., 1989. *Tratado de la argumentación: la nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- PERKO, T., TURCANU, C., GEENEN, D., MAMANE, N. y VAN ROOY, L., 2011. Media content analysis of the Fukushima accident in two Belgian newspapers. *Belgian Nuclear Research Centre SCK*.
- REINHART, H.C., 2007. Framing the Biotechnology Debate: A Textual Analysis of Editorials and Letters to the Editor in the St. Louis Post-Dispatch. *Global Media Journal*, 6.
- RENN, O., 2008. *Risk governance: coping with uncertainty in a complex world*. London; Sterling, VA: Earthscan.
- RODRÍGUEZ, J.C. y PÉREZ-DÍAZ, V., 2007. Discusión y opinión pública sobre la energía nuclear en España. *Panorama social*, 5, pp. 65-81.
- SÁDABA GARRAZA, T., 2004. Enfoques periodísticos y marcos de participación política. Una aproximación conjunta a la teoría del encuadre. *Política y sociedad*, 41, pp. 65-76.
- SÁNCHEZ, R., (2011) "Alemania fija su apagón nuclear para 2022" en *El Mundo*. 30 de mayo de 2011.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, L., 2010. *La legitimización de la energía nuclear en España: el fórum atómico español (1962-1979)*. GRANADA: Universidad de Granada.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, L. y CASALS CARRO, M.J., 2000. *La opinión periodística: argumentos y géneros para la persuasión*. Madrid: Fragua.

- SCHEUFELE, D.A., 1999. Framing as a theory of media effects. *Journal of communication*, 49, pp. 103-122.
- SCHEUFELE, D.A., 2000. Agenda-setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication & Society*, 3, pp. 297-316.
- SHOEMAKER, P.J., VOS, T.P. y REESE, S.D., 2008. Journalists as gatekeepers. Eds. Karin Wahl-Jorgensen and Thomas Hanitzsch, *Handbook of Journalism Studies*. New York: Routledge, pp. 73-87.
- TERTRAIS, B., 2011. Black Swan over Fukushima,, 91-100. *Survival: Global Politics and Strategy*, 53, pp. 91-100.
- VICENTE MARIÑO, M. y LÓPEZ RABADÁN, P., 2009. Resultados actuales de la investigación sobre *framing*: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer*, 14, pp. 13-34.
- VILANOVA y TANÉ, S., 1988. *Chernóbil: el fin del mito nuclear. El impacto informativo y biológico del mayor accidente de la industria electronuclear*. Barcelona: Anthropos.
- WALASKI, P., 2011. *Risk and Crisis Communications: Methods and Messages*. Hoboken, NJ, USA: Wiley.
- WIMMER, R.D. y DOMINICK, J.R., 1996. *La investigación científica de los medios de comunicación: una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.

6. ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1. Evolución de la protesta anti-nuclear en España, 1988-1997. Fuente: Jiménez, 2005.

Figura 2. Proceso del *framing*. Fuente: Scheufele, 2000.

Figura 3. Frecuencia de editoriales y sueltos por periódico. Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Evolución diaria en la frecuencia de editoriales y sueltos. Fuente: elaboración propia.

Figura 5. Clasificación de *frames* nucleares en los editoriales analizados. Fuente: elaboración propia.

Figura 6. Aparición del encuadre Mala gestión en cada periódico analizado. Fuente: elaboración propia.

Figura 7. Tipo de *frames* nucleares utilizados en los artículos editoriales. Fuente: elaboración propia.

Figura 8. La opinión pública española frente a la energía nuclear. Fuente: CIS, Barómetro de mayo del 2011

Tabla 1. Centrales nucleares en España. Adaptada de Sánchez, 2010. Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Utilización de encuadres periodísticos por periódico. Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Valores utilizados en los artículos editoriales. Fuente: elaboración propia.

7. ANEXO

7.1. Ficha de análisis

Id. (Número de identificación):

Fecha:

Medio de comunicación:

Tipo de artículo:

Argumentación:

Hechos:

Verdades:

Presunciones:

Valores:

Jerarquías:

Lugares de cantidad:

Lugares de calidad:

Frames:

Progreso:

Independencia energética:

Desarrollo sostenible:

Responsabilidad pública:

Sin beneficios:

Descontrolado:

Pacto con el diablo:

Camino intermedio:

Mala gestión:

Sobre el concepto de seguridad:

7.2. Corpus

Día Mundial de la poesía

Hoy en la plaza de la Libertad, entre las 12,00 y las 14,30 horas, se celebrará un acto con motivo del Día Mundial de la Poesía.



«El vehículo eléctrico lo veo lejano por los costes de las baterías, por la baja autonomía y por la ausencia de puntos de recarga»

FERNANDO ANDRÉS PTE. DE CONCESIONARIOS DE BURGOS

«Nuestro drama es que España importa mano de obra barata y exporta ingenieros»

FRANCISCO ARENAS PTE. DE AUGUSTAWESTLAND ESPAÑA

EDITORIAL

Japón y Libia: dos lecciones para no olvidar

La fi
de la

Dos países en triste actualidad porque en ambos se ha producido una tremenda agresión con resultado de miles de muertos, miles de desplazados, miles sin hogar y enormes daños materiales, pero el origen es muy distinto en uno y en otro y también la forma en que se está tratando de superar la catástrofe, y en ese aspecto Japón está dando un ejemplo que tiene asombrado al mundo entero que contempla a todo un pueblo comportándose con un orden, una disciplina y un patriotismo dignos de pasar a la historia y ser recordados siempre como la muestra de lo mejor del ser humano, solidaridad, trabajo y decidida voluntad de superación de la desgracia y reconstrucción del país, agredido por la demolidora e imparable fuerza de la naturaleza contra la que, por desgracia, poco o nada puede hacerse, pero a pesar del brutal terremoto y no menos implacable tsunami posterior seguro que saldrán adelante incluso en lo nuclear pues hay esperanzas para ello, y no se olvide que el problema no ha sido la inseguridad o mal funcionamiento de la central sino el desastre natural, por lo que el debate sobre el futuro nuclear tiene que ser sereno y sin demagogias.

Libia es el otro extremo pues la naturaleza no le ha agredido sino que le ha dado inmensos recursos naturales que un tirano cruel, sanguinario, ególatra y megalómano ha utilizado siempre en su exclusivo beneficio, y ahora en emplear su importante maquina-

ria bélica para aplastar a su pueblo que, evidentemente, no le importa lo mas mínimo, hasta el punto que la siempre titubeante y medrosa ONU se ha visto obligada a autorizar intervención militar ante la evidencia e inminencia del aplastamiento de los rebeldes y la feroz represión que iba a venir después, y ya se verá si se ha llegado a tiempo pues es increíble que se haya esperado tanto.

La lección de Japón es la de un ejemplo para todos y la de Libia que la complacencia con los déspotas, por mucho dinero y petróleo que tengan porque se lo han usurpado a su pueblo, siempre se vuelve contra los complacientes, y que la pomposamente llamada 'comunidad internacional' debe, de una vez por todas, sentar los principios de una justicia internacional y aplicarla sin contemplaciones siempre que sea necesario, y sin esperar tanto como ahora.



Se deben sentar los principios de una justicia internacional y aplicarla sin contemplaciones cuando sea necesario»

EL SEMÁFORO



EMILIANO AGUIRRE
PROFESOR



J. VICENTE HERRERA
PRESIDENTE DE LA JUNTA



RAFA NADAL
TENISTA



JOSÉ BLANCO
MINISTRO DE FOMENTO

PERSIO LA NO

Apen
sema
vez en
taron
uno d
rúrgic
conse
tunac
rapid
las Be

Orquesta de Heilbron

La agrupación musical de cámara ofrece un concierto en el Teatro Principal (20.15 horas).



No vemos necesario revisar la seguridad en la planta nuclear de Santa María de Garoña»

MARÍA JESÚS RUIZ VICEPRESIDENTA DE LA JUNTA

Internet y las redes sociales no van a ser decisivos, pero no se podrá prescindir de ellos»

E. GONZÁLEZ PONS VICESECRETARIO DE COMUNICACIÓN DEL PP

EDITORIAL

El debate sobre Garoña y el intento de distorsionar

España, y en especial Burgos, tiene abierto desde hace unos cuantos meses el debate sobre la conveniencia de cerrar progresivamente todas las centrales nucleares o, por el contrario, apostar por esa energía y contemplar un cierto porcentaje de ella en ese 'mix' energético que tendría que definir el modelo que quiere este país. Ambas posturas son válidas, y ambas tiene tantos partidarios como detractores. Ninguna forma de producción de energía es segura al cien por cien y es lícito que existan personas que vean peligro en el mantenimiento de las nucleares y quieran su cierre, así como lo es que otros ciudadanos opinen que el riesgo es tan mínimo, y los beneficios tan abundantes, que crean conveniente su mantenimiento mientras se cumplan en su totalidad los estrictos controles de seguridad establecidos por el CSN.

Hasta aquí nos encontraríamos con las posturas razonadas, coherentes y, por tanto, perfectamente válidas aunque lo enconado de este asunto, y los intereses colaterales que existen en ambas posturas convierta a los integrantes de uno u otro bando casi en enemigos irreconciliables. El problema viene cuando se utilizan todo tipo de argumentos para tratar de apuntalar estas posturas predeterminadas y se traspasa esa delgada línea que separa lo razonable de lo esperpéntico. Con el agravante, de que, en este caso además, se juega con algo tan sensible como la seguridad. Viene el tema al caso de la interpretación que algunos colectivos han hecho del ac-

cidente de la central nuclear de Fukushima. Algunos de ellos han llegado a pedir el cierre de Garoña justificándolo en que comparte tecnología con la japonesa, como queriendo dejar en un segundo plano que ese accidente no está provocado por el propio funcionamiento de la planta, sino por un terremoto de 8,9 grados en la escala de Richter, algo que en estos momentos es improbable que ocurra en el Valle de Tobalina.

Partiendo del respeto que merecen todas las opiniones, sería bueno en determinados casos anteponer la responsabilidad social a los deseos de que imperen los criterios propios. Hay mil razones para estar a favor del cierre de Garoña, como existen como mínimo otras tantas para pedir su continuidad mientras cumpla lo que el CSN preconiza, pero mezclar cuestiones que poco o nada tienen que ver con una situación real solo contribuye a aumentar confusión en un debate que tiene que ser ante todo analítico y degrada los otros argumentos, estos sí válidos, que sostienen la postura del no.



El accidente de Fukushima no se debe al funcionamiento de la planta, sino a un terremoto

MARTINILLOS
QUISICOSAS

EL SEMÁFORO



CARLOS ZURITA DUQUE
DE SORIA



ALFONSO SANZ
PRESIDENTE DE LA IGP DEL LECHAZO



MARÍA PE PEREIRA
MATEMÁTICA BURGALESA



ANTONIO FERNÁNDEZ
EX-CONSEJERO ANDALUZ DE EMPLEO

PERSIO

EL MUNDO

GRUPO
UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA: CARMEN IGLESIAS

CONSEJERO DELEGADO: ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

DIRECTOR: PEDRO J. RAMÍREZ

VICEDIRECTORES: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.
ADJUNTA AL DIRECTOR: Victoria Prego.
DIRECTORES ADJUNTOS: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana (Orbyt), John Müller.
SECRETARIO GRAL. DE LA REDACCIÓN: Aurelio Fernández.
ADJ. RELACIONES INTERNACIONALES: Víctor de la Serna.

DIRECTOR DE ARTE: Carmelo Caderot.
DIRECTOR ELMUNDO.ES: Fernando Baeta.
DIRECTOR DE DOCUMENTACIÓN: Julio Miravalls.
PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Jorge de Esteban.
 Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.

DIRECTOR GENERAL-PUBLICIDAD: Alejandro de Vicente.
DIRECTOR GENERAL DE NEGOCIO: Luis Enríquez.
DIRECTORA GERENTE: Ana Delgado
DIRECTORA DE OPERACIONES: Yolanda López.
EDITA: Unidad Editorial Información General. S. L. U.
PUBLICIDAD: Jesús Zaballa.
MARKETING: Pedro Iglesias.

presidente de «apestado político» auguraba una confrontación parlamentaria a cara de perro en la comparecencia prevista para el pasado miércoles. Al PSOE no iba a quedarle otra sino la huida hacia delante y eso dejaría un poso de amargura y frustración, pues así como Zapatero tiene asumido que su presidencia quedará dañada para siempre por la mala gestión de la crisis económica, a la vez sigue aferrado al consuelo de que será percibido como un gobernante demócrata y episodios tan oprobiosos como el chivatazo o la obstrucción a la investigación judicial del 11-M no cuadran en ese guión.

Así las cosas, el súbito ingreso hospitalario de Rubalcaba añadió un

Zapatero se halla a 10 minutos de verse reducido a ser sólo la cara amable de Rubalcaba

componente emocional de solidaridad con el compañero golpeado por la enfermedad y, sobre todo, proporcionó una válvula de escape a la tensión política acumulada. Fue en ese contexto en el que respetuosa y sinceramente dije que «como ser humano, le deseo lo mejor» pero añadí que, «como también deseo lo mejor para este país», nada me tranquilizaría tanto que ver a este cruce de Ricardo III y Fouché fuera del poder cuanto antes y nada me preocuparía más como verle consumir sus frías ambiciones sucesorias ante el cadáver macilento de su antecesor.

Consecuentemente, me alegro ahora de su pronta recuperación pero lamento que la desgracia privada le haya permitido eludir la vergüenza pública, pues el aplazado debate sobre sus mentiras con membrete oficial ya no será el mismo, toda vez que en el interin el ministerio no ha podido por menos que atender al ultimátum de su señoría y los tedax han comenzado a desfilar por el juzgado, para bochorno de su antiguo jefe, el presunto delincuente Sánchez Manzano.

Aunque esta escaramuza concreta queda así semicerrada en términos mucho menos desfavorables de lo que hubiera merecido Rubalcaba, el dilema político de fondo subsiste en toda su crudeza, entreverado de las propias dudas existenciales de Zapatero y de las cada vez menos disimuladas ansiedades de los barones autonómicos. Lo que está en cuestión es nada menos que la identidad del PSOE del siglo XXI, su ADN ético y político y, por lo tanto, el legado del liderazgo conquistado por Zapatero en aquel sorprendente y fascinante XXXV Congreso de julio de 2000.

Así como en los años de oposición y la primera legislatura en el poder imperaron tanto en el mensaje como en la acción política de Zapatero los elementos de renovación o, al menos, de discontinuidad respecto a algunas de las peores

lacras del felipismo, este impotente rodar cuesta abajo de los años de la crisis está devolviéndole al punto de partida. Y si la entrada de Chaves en la penúltima remodelación del Gobierno ya fue un muy mal augurio, la exaltación de Rubalcaba en la última colocó a los restos del naufragio de la llamada Nueva Vía en la antesala de la rendición definitiva.

Es posible que, en efecto, la nueva generación del PSOE tampoco dé ya mucho más de sí, pero una cosa es que –como bien subraya Bono– Zapatero haya terminado rodeándose de los hombres clave de la candidatura a la que derrotó hace 11 años y, otra, que se esté consumando una transfusión sanguínea de tal intensidad entre lo viejo y lo nuevo que ya no se sepa quién es quién.

Si exceptuamos aquellas primeras semanas tras el congreso en las que vagaba como alma en pena tratando como fuera de acudir en auxilio del vencedor, Rubalcaba siempre ha estado ahí. Pero el secundario de lujo se convirtió en estrella invitada la noche del 13-M –estremece volver a verle tal día como hoy diciendo que la búsqueda de la verdad es «nuestro compromiso con las víctimas»– y desde ese momento no ha dejado de ganar peso, coyuntura tras coyuntura.

¿Por qué se ofende tanto Zapatero cuando demostramos cuál es la verdadera faz de Rubalcaba? ¿Porque cree haberle transformado, redimido y regenerado con el influjo de su beatífico talante, o porque sabe bien que no le ha transformado, redimido, ni regenerado? ¿Apela a una imaginaria injusticia cuando lo que le irrita es la insoslayable constatación de que aunque Rubalcaba se vista de seda, Rubalcaba se queda?

El riesgo clínico del todavía presidente es que tras su aparente esquizofrenia emerja una única identidad convulsa. El doctor Jekyll y mister Hyde no eran dos personas distintas, sino las expresiones antitéticas de una sola. Y, claro, a día de hoy aún podríamos decir que Rubalcaba ha sido el rostro oscuro de Zapatero, pero estamos a 10 minutos de tener que certificar que Zapatero ya sólo es la cara amable de Rubalcaba.

Si a la larga es imposible que tu mano derecha no sepa lo que hace la izquierda, la mera condescendencia pasiva del presidente con las marrullerías del vicepresidente ya resultaría gravemente infecciosa para su reputación. Pero si encima, después de cubrirle de poder y honores, es él quien se afana en asfaltar su autópista hacia la gloria, no es de extrañar que en el hipódromo del PSOE ya haya quienes empiecen a preguntarse quién es ese chico tan majo que le lleva la comida, peina las crines y saca de paseo al caballo de Rubalcaba.

pedroj.ramirez@elmundo.es



Siga de lunes a jueves el videoblog 'EL MUNDO en 2 minutos' en ELMUNDO.es. Veo7 y todos los días el Twitter del director de EL MUNDO en: twitter.com/pedroj_ramirez

Fukushima reabre el debate sobre la energía nuclear

MÁS DE 140.000 personas tuvieron que ser desalojadas ayer del entorno de la central nuclear de Fukushima, que sufrió una explosión en las instalaciones. A la catástrofe causada por el terremoto que ha arrasado cientos de kilómetros cuadrados en torno a la ciudad de Sendai y que ha provocado un número de víctimas todavía indeterminado, se sumó el accidente de esta central, que se vio agravado horas después con la constatación de fallos en un segundo reactor, y que tuvo en vilo a Japón y al mundo entero.

Todo indica que el seísmo provocó un grave fallo en el sistema de refrigeración de la planta, lo que ocasionó una repentina e incontrolable subida de la temperatura del agua. Esto fue lo que causó la primera explosión, obligando a los ingenieros a soltar vapor radiactivo para reducir el calentamiento del circuito de refrigeración, y lo mismo que, horas después, afectó al reactor número 3.

La central de Fukushima, inaugurada en 1971 y situada a 240 kilómetros de Tokio, es una de las más antiguas de Japón, con una tecnología idéntica a la de Garoña (Burgos). Ambas generan energía eléctrica mediante la ebullición del agua, un procedimiento obsoleto pero teóricamente seguro. Un portavoz de Tokio Electric Power, la propietaria de la central, reconoció que el accidente había alcanzado un nivel 4, sólo superado por el 5 de Three Mile Island o el 7 de Chernobil, nivel máximo que se produce cuando hay una explosión en el reactor.

Debilidad de Zapatero frente a las nuevas exigencias de Merkel

ZAPATERO y el PSOE siguen sin levantar cabeza, según la encuesta que publicamos hoy. El dato más llamativo es que la intención de voto se sitúa en el 47,9% para el PP, mientras que cae a solamente un 31,4% para el PSOE.

Estos 16,5 puntos de diferencia se traducirían en unas elecciones generales en alrededor de cuatro millones de votos de ventaja del PP, que obtendría la mayoría absoluta en el Congreso. Los resultados de esta encuesta no difieren mucho de la realizada en febrero pasado, lo que corrobora que se está produciendo una consolidación de la fuerte ventaja del partido de Rajoy.

En concordia con este fenómeno, el sondeo arroja el dato de que el 52% de los encuestados valora la gestión de Zapatero como mala o muy mala. El presidente es calificado por el electorado con una puntuación más baja que dirigentes políticos como Rosa Díez, Duran Lleida, Artur Mas y el propio Rajoy. En estas condiciones de debilidad política y creciente desprestigio, parece muy difícil que Zapatero pueda disponer del impulso suficiente para afrontar la crisis económica y, más en concreto, para llevar a cabo las nuevas exigencias que impone Alemania a cambio de desbloquear el fondo de rescate europeo.

Zapatero se vio obligado a aceptar en la cumbre de anteayer las dos grandes condiciones que Angela Merkel exige ahora en el llamado Pacto

Las organizaciones ecologistas aprovecharon el fallo de esta central nuclear para intentar demostrar los peligros de este tipo de energía, si bien obviaron que Japón tiene en funcionamiento 55 reactores nucleares que lograron resistir el brutal impacto del terremoto –el mayor temblor de la historia en este país–, y que sólo fallaron los motores auxiliares de refrigeración de la planta de Fukushima.

Japón es el tercer productor mundial de energía nuclear tras EEUU y Francia y no se va replantear la opción defendida ayer por los ecologistas, ya que, lo mismo que España, tiene una alta dependencia del petróleo y carece de fuentes autóctonas con excepción de las renovables. Quienes están contra la energía nuclear ignoran el hecho fundamental de que no ha habido ningún accidente nuclear con víctimas mortales o daños ecológicos en la última década a pesar de que el número de centrales ha ido creciendo. Además, la tecnología es hoy mucho más segura que hace 20 años, de suerte que la generación nuclear permite producir sin riesgo grandes cantidades de energía eléctrica a un precio muy inferior a la de origen eólico o a la procedente de centrales de ciclo combinado.

En cualquier caso, no hay duda de que el accidente de Fukushima va a reabrir el viejo debate de la seguridad nuclear. Resulta, por ello, muy importante disponer de toda la información de lo que ha sucedido en este episodio que no puede ser minimizado ni ignorado.

del Euro, que busca fomentar la competitividad de las economías de la UE. El primero de esos requisitos es el compromiso firme de todos los Gobiernos de cumplir los objetivos de déficit del Pacto de Estabilidad. España tiene que reducir sus números rojos al 6% del PIB este año y en el ejercicio próximo debe llegar al 3%. Ello exige un tijeretazo al desbocado gasto autonómico, que probablemente Zapatero tendrá que acometer mediante una nueva ley. No le será fácil conseguir apoyos para sacarla adelante, excepto que el PP opte por ofrecer su respaldo.

La segunda condición es todavía más complicada porque Merkel exige que la subida de salarios no esté ligada a la inflación sino a la productividad. Ello supone no sólo reformar la negociación colectiva sino además enfrentarse nuevamente a los sindicatos, que ya han manifestado su total rechazo de la iniciativa.

El tiempo corre contra Zapatero, que tiene un plazo de apenas dos semanas para encauzar estas medidas que, por añadidura, le pueden reducir su ya mermado respaldo electoral. El presidente, que se negó a pactar con el PP cuando pudo hacerlo, se ha quedado ahora solo para afrontar una situación que se deteriora y que exige unas respuestas que requerirían un consenso que hoy es ya imposible. Necesitamos elecciones generales cuanto antes.

EL MUNDO

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS.

CONSEJERO DELEGADO
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO.

DIRECTOR
PEDRO J. RAMÍREZ.

VICEDIRECTORES: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.

ADJUNTA AL DIRECTOR: Victoria Prego.

DIRECTORES ADJUNTOS: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana (Orbyt), John Müller.

SECRETARIO GRAL. DE LA REDACCIÓN: Aurelio Fernández.

ADJ. RELACIONES INTERNACIONALES: Víctor de la Serna.

DIRECTOR DE ARTE: Carmelo G. Caderot.

DIRECTOR ELMUNDO.ES: Fernando Baeta.

DIRECTOR DE DOCUMENTACIÓN: Julio Miravalls.

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Jorge de Esteban.

Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.

DIRECTOR GENERAL-PUBLICIDAD: Alejandro de Vicente.

DIRECTOR GENERAL DE NEGOCIO: Luis Enriquez.

DIRECTORA GERENTE: Ana Delgado.

DIRECTORA DE OPERACIONES: Yolanda López.

EDITA: Unidad Editorial Información General. S. L. U.

PUBLICIDAD: Jesús Zaballa.
MARKETING: Pedro Iglesias.

El fantasma nuclear hace temblar a Japón

EL PRIMER MINISTRO japonés afirmó ayer que el país vive su peor momento desde el final de la Segunda Guerra Mundial. No es ninguna exageración porque a los devastadores efectos del seísmo –ayer se hablaba ya de 10.000 víctimas– se suma hoy el riesgo de una catástrofe nuclear similar en proporciones a la de Chernobil.

Las autoridades aseguraron el pasado sábado que los problemas de refrigeración de la central de Fukushima habían sido controlados. No era verdad. Anoche había ya tres reactores con importantes anomalías y uno de ellos, que había entrado en una fase de fusión parcial por sobrecalentamiento, terminó por registrar una explosión de madrugada. Al cierre de esta edición, la agencia de seguridad nuclear de Japón dijo que no podía confirmar si la explosión de hidrógeno en el reactor número tres de la planta produjo una fuga de radiactividad. Por añadidura, el Gobierno japonés se vio obligado a declarar el estado

de alarma en la central de Tokai por otro fallo de refrigeración. Cientos de personas habrían resultado contaminadas, aunque el Ejecutivo no facilitaba información.

Que un reactor entre en fase de fusión por falta de refrigeración es el accidente más grave que puede suceder en una central porque supone que dentro de la vasija se ha liberado una gran cantidad de energía nuclear con efectos devastadores. Es algo similar a lo que sucedió en 1979 en Three Mile Island. Pero teóricamente el sarcófago que protege el reactor está diseñado para aguantar esa fusión atómica y para evitar la fuga de radioactividad.

Esto es lo que aseguraban ayer los propietarios de la central y el Gobierno japonés: que la protección del reactor no ha sido dañada por el seísmo. No hay razones objetivas para no creerlo, pero el hecho es que en las últimas 48 horas han sido evacuadas de la zona de Fukushima más de 300.000 personas.

Como decíamos ayer, este grave accidente va a reabrir el debate de la seguridad nuclear en todo el mundo. Angela Merkel acaba de anunciar que el Gobierno alemán va a revisar los sistemas de seguridad de todas las centrales nucleares del país. En cuanto a lo que está sucediendo en Fukushima, hay que esperar la evolución de los acontecimientos en las próximas horas, que pueden ser críticas. Lo que sí se puede afirmar es que la

compañía propietaria, la Tokyo Electric Power, y el Gobierno japonés han sido muy poco transparentes y han intentado minimizar la importancia de lo sucedido.

Las autoridades sí reconocieron, en cambio, que hay 600.000 desplazados, que 2,5 millones de hogares no tienen electricidad, que existen zonas en la isla de Honshu que no tienen agua potable, que cientos de poblaciones están incomunicadas por tierra y que empieza a haber desabastecimiento en las ciudades, aunque el Gobierno se ha negado hasta ahora a solicitar ayuda internacional.

Ayer se pudieron ver nuevos vídeos grabados por aficionados y una panorámica de la costa tomada desde un satélite. Las imágenes son impactantes y demuestran que la tragedia supera todos los temores. Los daños son incalculables y, desde luego, las víctimas van a estar muy por encima de lo que está diciendo el Gobierno, puesto que hay una ciudad de más de 10.000 habitantes que ha sido borrada del mapa por la fuerza del océano.

La magnitud del desastre que hemos presenciado en directo estos días llama todavía más la atención al afectar a una de las sociedades más desarrolladas del mundo y más preparadas para evitar catástrofes naturales. Japón ha quedado arrasado por las fuerzas de la Naturaleza, pero ahora falta por saber si va a resistir el impacto de este segundo tsunami nuclear que podría ser peor aún que el provocado por el seísmo.

Contra lo que dice Aríztegui

Los gestores no tienen impunidad

EL SUBGOBERNADOR del Banco de España Javier Aríztegui, declaró en una reciente comparencia en el Congreso a puerta cerrada que su entidad «no puede exigir responsabilidad a los gestores» de las cajas con problemas de solvencia. Lo que afirma el subgobernador puede ser cierto desde el punto estrictamente legal, pero todos sabemos que el Banco de España tiene instrumentos para apartar a los gestores que no han cumplido con sus obligaciones. Lo que no puede ser es que una caja requiera al Estado que la salve con una cuantiosa aportación de fondos y que sus gestores sigan en sus puestos como si nada hubiera sucedido. Eso sería no sólo una inmoralidad sino además un insulto a la inteligencia. El Banco de España no puede lavarse las manos: debe exigir responsabilidades.

Tan sólo un 7,3% dice que le gustaría ver al presidente como candidato

La imagen de Zapatero se deteriora y Rubalcaba emerge como gran favorito

LA ESTRATEGIA de Zapatero está resultando suicida. Tras sugerir que no se va a presentar y potenciar el papel de Rubalcaba en el Gobierno, su imagen se ha degradado y aparece hoy como un especie de *pato cojo* ante la opinión pública. La inmensa mayoría de los ciudadanos ha dejado de verle como candidato del PSOE en las próximas elecciones generales, mientras que Rubalcaba aparece como el claro favorito para enfrentarse a Rajoy. Según un sondeo realizado por Sigma Dos, Zapatero queda en quinto lugar entre las preferencias del electorado, con tan sólo un 7,3% que dice que le gustaría que el presidente repitiera como candidato. Rubalcaba obtiene el 26,9% de esas preferencias, seguido por Bono, con un 12,6%. Rubalcaba

es valorado como el aspirante más honesto, el más inteligente, el más trabajador y el mejor para sacarnos de la crisis. Si se examinan las respuestas de quienes declaran ser votantes socialistas, Zapatero apenas mejora porque el 44,8% se decanta por Rubalcaba mientras que sólo el 12,9% opta por el presidente. Otro dato muy significativo del sondeo es que el 80% de los encuestados se muestran partidarios de las primarias para elegir al candidato. A partir de hoy, los lectores de *EL MUNDO.es* podrán escoger entre los siete principales líderes socialistas, valorando sus actuaciones y expresando sus preferencias, de forma similar a cómo se hizo en el hipódromo que nuestro periódico ideó en 2003 para buscar el mejor sucesor de Aznar.



Occidente hace el ridículo en Libia

Gadafi vence, la UE no reacciona

EL DESÁNIMO se apodera de los rebeldes libios ante el avance implacable de las tropas de Gadafi, que ya han logrado recuperar el control de buena parte del noreste del país que había sido liberado. Los bombardeos aéreos, la enorme superioridad militar y el uso masivo de la artillería contra las poblaciones están permitiendo a los leales al régimen ganar la incipiente guerra civil. Mientras, la UE y EEUU siguen atezados por la indecisión. Porque es la inacción de la comunidad internacional, incapaz hasta de discutir la creación del espacio de exclusión aérea, la que pone en bandeja la victoria a Gadafi. De nada está sirviendo que hasta la Liga Árabe haya solicitado una intervención a la ONU y a la OTAN, que en Libia se están jugando también la poca credibilidad que les queda.

RICARDO



LA TRONERA

ANTONIO GALA

Simple ladrones

ITALIA viene siendo un ejemplo de lo que una nación no debe ser. De arriba le dan malos ejemplos, aunque de atrás le venga la grandeza olvidada. El Parlamento europeo ha recomendado contener el número de billetes de 500 euros. Para tratar de disminuir las consecuencias del crimen organizado, de las mafias, de los inconmensurables trinconeos ocultos, de la liquidez del dinero que fluye como un río por los campos del euro. Masas de dinero que se sumergen, impuestas y escupidas, bancos y finanzas enterradas, evasiones fiscales, blanqueos artificiales, terrorismos financiados, fornicaciones contra el futuro de los pueblos, penurias multiplicadas... ¿Habrá que atemperar la libre circulación de capitales a quienes se reían del colchón engordado por el dinero de sus bisabuelos? Hablar de empresas fiduciarias es hablar de órdenes menores y frailes descalzos: cuentos chinos. El Banco de Italia tiene una Unidad Antiblancqueo: de más de 200.000 expedientes, sólo se declaran sospechosos 484: la miopía es contagiosa. Mis máculas oculares, por lo menos, provienen de un exceso de trabajo.

CONJETURAS

ERASMO

Señorío

CÓMO aliviar el espanto, el horror ante *La Cosa*, ese ente líquido monstruoso, vivo, esa mutación sobrenatural de las placeras enseñadas esmeralda, en las súbitamente negras aguas infernales que devoran trasatlánticos, continentes. Y el *Godzilla* atómico, aliento del Apocalipsis presentado. Eterno minuto de silencio: el Bernabéu, estremecido, suena un pájaro como una detonación, culmen álgido en la *escala Richter* del dolor ante la hecatombe. Humanos en su insignificancia, millones de ojos oblicuos anegados, *tsunami* de lágrimas. Señorío.

EL MUNDO

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS.

CONSEJERO DELEGADO
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO.

DIRECTOR
PEDRO J. RAMÍREZ.

VICEDIRECTORES: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.

ADJUNTA AL DIRECTOR: Victoria Prego.

DIRECTORES ADJUNTOS: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana (Orbyt), John Müller.

SECRETARIO GRAL. DE LA REDACCIÓN: Aurelio Fernández.

ADJ. RELACIONES INTERNACIONALES: Víctor de la Serna.

DIRECTOR DE ARTE: Carmelo G. Caderot.

DIRECTOR ELMUNDO.ES: Fernando Baeta.

DIRECTOR DE DOCUMENTACIÓN: Julio Miravalls.

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Jorge de Esteban.

Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.

DIRECTOR GENERAL-PUBLICIDAD: Alejandro de Vicente.

DIRECTOR GENERAL DE NEGOCIO: Luis Enriquez.

DIRECTORA GERENTE: Ana Delgado.

DIRECTORA DE OPERACIONES: Yolanda López.

EDITA: Unidad Editorial Información General. S. L. U.

PUBLICIDAD: Jesús Zaballa.

MARKETING: Pedro Iglesias.

Un test de estrés real para la energía nuclear

LA CRISIS financiera nos ha familiarizado con la expresión test de estrés. Esas pruebas de esfuerzo virtuales que se realizan para conocer si los bancos o las cajas de ahorros están en condiciones de aguantar sin quebrar en el peor de los escenarios económicos. Pues bien, la energía nuclear está soportando en Japón un test de estrés dramáticamente real que sus detractores han aprovechado para volver a plantear su desaparición.

A pesar de la deficiente información que suministra el Gobierno nipón, es razonable pensar que los sistemas de prevención han funcionado según lo establecido. Porque Japón ha vivido la mayor catástrofe natural de su Historia –un maremoto de magnitud 9 en la escala de Richter que provocó un tsunami devastador– y las consecuencias en el sector nuclear hasta el momento son asumibles. Estamos ante unas horas cruciales en el desarrollo de la crisis, pero sólo 3 de los 54 reactores del país, todos

en la central de Fukushima, han provocado una alerta oficial ante el riesgo de que los sarcófagos no aguantaran la posible fusión del núcleo, peligro que luego se redujo sólo a un generador. En otro sector, la nota que pondríamos en este examen sería de un 9,5 sobre 10.

Pero en materia nuclear esa calificación equivale a un suspenso. Se exige siempre la matrícula de honor porque ese pequeño porcentaje de error ha supuesto ya 300.000 desplazados de la zona y todavía no conocemos el desenlace final de la crisis al permanecer el riesgo de fuga de radiactividad, que podría tener consecuencias imprevisibles en Japón y en todo el mundo.

Es lógico que, como ocurrió tras Three Miles Island (EEUU) en 1979 y Chernobil (antigua URSS) en 1986, Fukushima haya reabierto el debate sobre el uso de la energía atómica. Sucede cuando las tesis pronucleares están más extendidas que nunca y nos hallamos en plena discusión sobre la diversificación de las fuentes de energía por la escalada del precio del petróleo debido a la coyuntura política de algunos países productores.

Pero no podemos volver a caer en la tentación de aceptar un debate ideológicamente contaminado. Angela Merkel, tan implacable con los demás en la exigencia de reformas económicas, dio ayer muestra de una cierta precipitación al retrasar tres meses la entrada en vigor de la ley que proroga la vida útil de las centrales alema-

nas y certificar así el cierre en su plazo de dos de ellas. Un guiño hacia la sensible opinión pública germana porque su partido se enfrenta en dos semanas a unas elecciones en el importante estado de Baden-Wurtemberg con posibilidades de perder.

En los comienzos del siglo XXI, la energía nuclear es imprescindible. Genera el 14% de la electricidad que se consume en el mundo y en países como Francia supone el 75% del total, en Japón el 30% y en Estados Unidos el 20%. La apuesta española por las renovables es la mejor demostración de que pasarán todavía muchos años para que puedan sustituir a las fuentes fósiles o a la energía atómica, porque siguen siendo demasiado caras y no han solucionado el problema del almacenamiento.

¿Qué hacer entonces? Como ha solicitado Austria y ha reconocido la UE, es necesario revisar en profundidad todos los sistemas de prevención de riesgos. Y es imprescindible obligar a que todos los países cumplan las normas de seguridad dictadas por la Agencia Internacional de la Energía Atómica que todavía son voluntarias. Entre otros, China cuenta con 13 centrales y está construyendo 27; Rusia tiene 32 y proyecta 10 más, y Afganistán y Pakistán tienen 2 cada una. El mundo tiene que asegurarse de que los estándares empleados en esos países son similares a los de las naciones más desarrolladas. Ésta es la enseñanza que, a día de hoy, debemos sacar de Japón.

Un ex concejal implicado donó una sede al PSOE

¿Financiación ilegal en el fraude de los ERE?

EL ESCÁNDALO de los ERE fraudulentos, lejos de remitir, aumenta cada día. La información que hoy publicamos da cuenta de que no sólo estamos ante un grupo de aprovechados, sino ante actuaciones que afectan a las estructuras mismas del partido que gobierna en Andalucía. Según publicamos hoy, José Antonio García Prieto, que fue concejal socialista de Camas cobró 90.000 euros como falso jubilado de una empresa textil y al mismo tiempo regaló al PSOE un local para su sede valorado en 56.000 euros. La propiedad del inmueble era compartida con la ex alcaldesa de Camas. Aunque García Prieto dimitió como miembro de la Ejecutiva local, es obvio que las responsabilidades no se agotan en él. La operación inmobiliaria cuadraría en un supuesto de financiación irregular del partido, ya que parte del dinero que cobró del ERE lo pudo emplear en sufragar la compra de la sede del PSOE. La agrupación de Camas ha sido disuelta, pero no es creíble que la dirección provincial o regional no supieran nada de esto, cuando Camas está separado de Sevilla sólo por un puente.

Testifican que se rompió la cadena de custodia

Los 'tedax' dejan en evidencia a Manzano

LA INSTRUCCIÓN que dirige la magistrada Coro Cillán para determinar si durante el 11-M el entonces jefe de los Tedax, Sánchez Manzano, actuó o no conforme a ley empieza a dar resultados. Por lo pronto, de la rigurosa investigación de la juez, a la que no se ha opuesto la Fiscalía, se desprende que la recogida de muestras de explosivo fue, cuando menos, irregular. Así lo atestiguan los agentes, que ayer siguieron declarando. Estos han asegurado en sede judicial que se rompió la cadena de custodia, algo que no debería ocurrir en ningún caso, y desde luego jamás en un atentado con casi 200 muertos, el peor de nuestra Historia. Parece increíble que un dato tan relevante no quedara acreditado en la sentencia de la Audiencia Nacional. Los esfuerzos de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, que es la que se ha querrelado contra Sánchez Manzano, empiezan a dar sus frutos. Es muy probable que lleguen más.



Anima a las víctimas de ETA a aceptar a Sortu

El doble lenguaje del Gobierno vasco

LA DIRECCIÓN general de Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco ha solicitado a damnificados de ETA que tengan generosidad con la idea de que Sortu sea legalizado y participe en las elecciones. Así lo han hecho en varias reuniones con asociaciones de víctimas. Los máximos responsables de ese departamento, Maixabel Lasa y Txema Urkijo, han llegado a argumentarles que el peor de los escenarios es que ETA siga matando, y han presentado como un gran avance que Batasuna utilice las vías democráticas. Al margen de que ese discurso supone partir de la premisa falsa e indecente de que los terroristas hacen un favor a los demócratas entrando en las instituciones mientras mantienen en stand by a quienes ponen las bombas, y aunque plantear el dilema del mal menor es dar por bueno el chantaje de los asesinos, lo indignante es la plasmación del doble lenguaje del Gobierno de Patxi López, que dice una cosa y la contraria según el escenario. El lehendakari debería excusarse ante las víctimas por esa propaganda a favor de la legalización de Sortu y asegurarse de que no se repite.

RICARDO



LA TRONERA

ANTONIO GALA

Átomos

NO extraña que el Gobierno japonés se encuentre descompuesto. El temor a un desastre nuclear en Fukushima, en Onagawa, en Tokai, no es para menos. Allí lo saben bien: dos bombas atómicas destruyeron la II Guerra Mundial y a la vez que dos ciudades suyas... Luego vino Chernobil, en Ucrania, por descuido. Sus consecuencias, en los supervivientes, ahí están. Pero de la energía nuclear se sigue hablando con mucha animación: de sus deslices pasajeros, de sus cementerios, de la prolongación de sus años de vida, o mejor de muerte. Aquí se actúa a tontas y a locas, con la provisionalidad que marca cada vida o cada mandato o cada estupidez. ¿Quién será el responsable de otro desastre? Nadie. Todo es por el avance de la Humanidad, por razones económicas, por esa misteriosa fuerza que supera a las más limpias: eólicas, solares, marinas, qué sé yo... Con ella se hace mejor la guerra, inspira más temor a quien la administra y la monopoliza... No, el hombre –y la mujer, claro– no escarmenta; es un animal muy corto de miras porque vive muy poco y sabe menos... El que venga detrás que arree.

CONJETURAS

ERASMO

Asturias

POSTERGADA Cenicienta, sólo reaparece en la grande kermés mediática nacional junto con las malas noticias. Así: Juan Luis Iglesias (69), asturiano imprescindible en la 'Príncipe de Asturias', jurista estimable, honorable señor. Descanse: se fue. Y fue allí Rajoy. Tres años sin visitar el Principado y, súbitamente, atemorizado por el Efecto Cascos, se aparece allí, expuesto. País amordazado, socialistas, populares, se tapan las vergüenzas entre ellos, un consejero autonómico encarcelado por corrupto, el Ayuntamiento de Oviedo, patio de Monipodio astur y.

EL MUNDO

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS.

CONSEJERO DELEGADO
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO.

DIRECTOR
PEDRO J. RAMÍREZ.

VICEDIRECTORES: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.

ADJUNTA AL DIRECTOR: Victoria Prego.

DIRECTORES ADJUNTOS: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana (Orbyt), John Müller.

SECRETARIO GRAL. DE LA REDACCIÓN: Aurelio Fernández.

ADJ. RELACIONES INTERNACIONALES: Víctor de la Serna.

DIRECTOR DE ARTE: Carmelo G. Caderot.

DIRECTOR ELMUNDO.ES: Fernando Baeta.

DIRECTOR DE DOCUMENTACIÓN: Julio Miravalls.

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Jorge de Esteban.

Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.

DIRECTOR GENERAL-PUBLICIDAD: Alejandro de Vicente.

DIRECTOR GENERAL DE NEGOCIO: Luis Enriquez.

DIRECTORA GERENTE: Ana Delgado.

DIRECTORA DE OPERACIONES: Yolanda López.

EDITA: Unidad Editorial Información General. S. L. U.

PUBLICIDAD: Jesús Zaballa.

MARKETING: Pedro Iglesias.

Serenidad frente al miedo y las alarmas

JUNICHIRO Tanizaki, considerado el creador de la novela contemporánea japonesa, escribió una pequeña obra de culto traducida como *El elogio de la sombra* en el que explica que en la estética tradicional japonesa lo esencial no está en las luces, sino en captar el enigma de la sombra. A cinco días del mayor desastre natural sufrido por el país nipón en su Historia, la alarma inicial por los daños en la central de Fukushima se ha transformado en auténtico pánico, y las sombras se ciernen sobre la gestión de la crisis por parte de la empresa gestora Tepco y el Gobierno japonés. Ambos han ido varios pasos por detrás de los acontecimientos en esta alarma nuclear, tal vez por el miedo de que la situación desencadenara un cuestionamiento de esta energía en Japón, con un peso del 30% en el consumo del país. Todo indica que la situación del complejo de Fukushima –que ha alcanzado el nivel 6 de alerta nuclear– está fuera de control.

Los acontecimientos que han llevado al comisario de Energía de la UE a utilizar el término «apocalipsis» para definir la situación son los siguientes. Una explosión en el reactor 4 causó dos orificios por los que se produjo una fuga de radiactividad a la atmósfera. Horas después, fueron evacuados la mayoría de los 800 técnicos que trabajaban en la central. Sólo quedaron 50, que apropiadamente pueden calificarse como kamikazes por el elevado riesgo que asumen intentando enfriar el núcleo de los reactores. Los residentes en un radio de 30 kilómetros de la central están encerrados en sus casas por instrucciones del Gobierno y los gases radiactivos fueron detectados en Tokio, bien es verdad que en cantidades muy bajas. La colonia extranjera ha comenzado a ser evacuada por el pánico y que el Nikkei se desplomó diez puntos, arrastrando a otras bolsas europeas.

La situación es sin duda muy alarmante, aunque quizá la palabra «apocalipsis» –con unas connotaciones milenaristas de fin de la civilización humana– no sea la más adecuada. Sobre todo porque las catástrofes nucleares están asociadas en el imaginario colectivo a enfermedades incurables, malformaciones y contaminación durante generaciones. No se trata de ocultar los riesgos que tiene este tipo de energía –como muchas otras cosas que sostienen el modo de vida desarrollado–, pero al analizar el papel de esta fuente energética en todo el mundo –en

Francia supone el 76% del consumo– es imprescindible huir de supersticiones y catástrofes cinematográficas. Los niveles de radiación de la atmósfera en la propia central han superado en 400 los que establece la OMS para cada persona en un año. El terremoto y el tsunami han matado a miles de personas, pero de momento no hay víctimas a causa del escape radiactivo. Sin embargo, muchas veces el miedo –siquiera sea irracional– supone el mayor de los peligros para la sociedad e incluso para la economía, como se ha demostrado en algunas reacciones de los mercados durante la crisis.

Por eso es importante que las autoridades mantengan la serenidad. En este sentido, el comisario europeo de la Energía adquirió ayer una grave responsabilidad hablando de «apocalipsis». La UE debe exigir al Gobierno japonés mayor transparencia para que se puedan tomar las medidas que correspondan a los protocolos. Afortunadamente en este caso, el Gobierno español se está comportando con cautela y el debate nuclear no se ha apartado en nuestro país de la senda de la racionalidad. A Zapatero, conocido detractor de la energía nuclear, esta crisis le ha pillado cuando ya había dado un giro a sus posiciones. Pero mientras Merkel ha creado alarmismo, él ha tomado una medida adecuada al encargar un estudio sobre las consecuencias que en Garoña podría tener la peor catástrofe natural posible.

Avala que se le llame 'jefe de los torturadores'

Estrasburgo 'legaliza' las injurias al Rey

LA SENTENCIA del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo contra España por haber condenado en su día a Otegi por calificar al Rey de «jefe de los torturadores» ofrece en la práctica carta blanca para injuriar al Monarca. Según este Tribunal, el líder de Batasuna, que fue castigado con un año de cárcel por sus injurias en una resolución del Supremo avalada después por el Constitucional, se limitó a ejercer su «libertad de expresión» y no atentó contra el «honor personal» de Don Juan Carlos. Creemos que el fallo es un error, porque entre los derechos fundamentales no debería ampararse nunca el recurso a la mentira, y menos aún cuando ésta forma parte de una estrategia al servicio del terrorismo con el objetivo de ultrajar los símbolos y las instituciones democráticas. De cualquier forma, quienes celebran esta sentencia de Estrasburgo y la de la semana pasada que constataba que no se habían investigado los malos tratos denunciados por un proetarra tras su detención –dos casos puntuales entre centenares– olvidan que ese mismo Tribunal avaló la ilegalización de Batasuna por ser parte de ETA.

El partido recibió el local ante notario en 2010

Los socialistas mienten sobre la sede de Camas

EL CASO de los ERE se acerca cada vez con pruebas más contundentes a la cúpula del PSOE andaluz y tiene todos los visos de acabar en un caso de financiación irregular. Hoy publicamos que el local comprado en 2003 en Camas por el falso prebujilado García Prieto y donado al partido en 2010 tras cobrar la indemnización fraudulenta fue recibido ante notario por el creador del fondo de reptiles, que ya entonces era secretario general del PSOE de Sevilla, José Antonio Viera. Los documentos del Registro refutan a los socialistas, que ayer negaron los hechos al decir que nadie ha regalado nada al partido y que García Prieto fue un mero avalista. La investigación de EL MUNDO deja al descubierto ese posible trasvase de dinero desde el presupuesto de la Junta a las arcas del PSOE a través del fondo de reptiles. Los socialistas no pueden seguir mintiendo y tienen que depurar todas las responsabilidades.

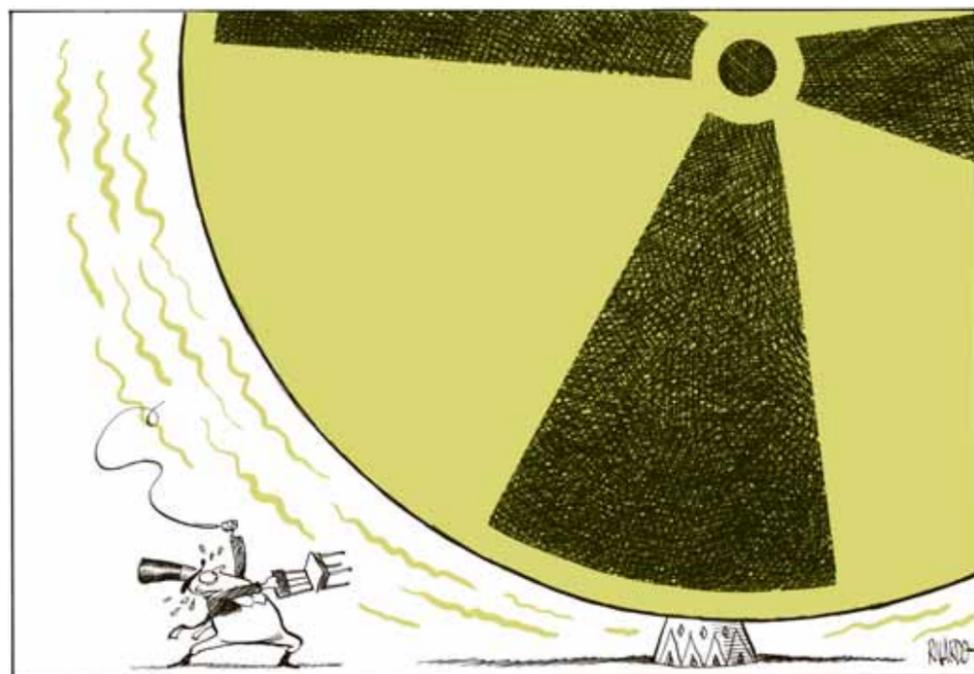


La AVT pide que le echen por su defensa de Sortu

Eguiguren pone a prueba la 'valentía' del PSOE

EL REPROCHE gravísimo del presidente de los socialistas vascos a Zapatero acusándole de «falta de valentía» por no acoger con los brazos abiertos a Sortu no debería salirle gratis. Aunque el PSE se desmarcó ayer de esas manifestaciones con un comunicado, lo dicho por Eguiguren va en la línea de lo expresado antes por el lehendakari y por el ministro de Justicia en el sentido de que Sortu no es lo mismo que ETA, y está en sintonía también con la petición que el Gobierno vasco ha hecho a las víctimas de la banda para que sean «generosas» con la legalización de la nueva Batasuna. Si de verdad el PSOE y Patxi López discrepan de Eguiguren y no le utilizan como avanzadilla de sus planteamientos, deberían seguir el consejo de Ángeles Pedraza, de la AVT, que dijo ayer que la «valentía» que se nota a faltar en este partido es la de «echarle». Sorprende que el dirigente socialista vasco haya sido el mediador del Gobierno con ETA y su entorno, porque más que un interlocutor ha sido su «abogado defensor», como advierte el PP. Si el PSOE no quiere perder toda su credibilidad debe apartar ya a Eguiguren.

RICARDO



LA TRONERA

ANTONIO GALA

Transeúntes

A VECES –cada vez más– pienso que la pulga humana, habitante de otra pulga mayor del universo, debería tomar consciencia de sí misma y desaparecer. Listilla y engreída, ambiciosa y doméstica, avarienta y despreciable, cree en su aventura, investiga, trabaja, sufre y muere. Lecciones como la del seísmo y el tsunami del Japón deberían enseñarle otros tipos de comportamiento: la unión ante la impotencia, la largueza, el espejo de la nada... Pero no escarmienta. Ni se solidariza. Ahí está Israel, el país más racista, volviendo sobre Gaza después del susto; la Liga árabe y todas las otras, soportando la idiota y asesina soberbia de Gadafi; la pobre y despistada Europa revisando una vez más, en vista del fracaso, las claves políticas, culturales, sociales y económicas; China, trabajando a ojos ciegos por otra Gran Muralla igual de inútil; USA, imprevisora y asustadiza, ensimismada sobre todo... De España, no hablamos: sólo pensar en elecciones da vergüenza: ¿hacia dónde mirar?, ¿por qué no sortearlas? Y las religiones continúan hablando de dioses creadores... ¿De qué esperanza?

CONJETURAS

ERASMO

Japón

MAGNÍFICO pueblo. 'Llanto silencioso', texto inteligente aquí. Ni pillaje, ni peste. Sustantivos del Apocalipsis, del Pentateuco. Las lágrimas de una dama en el minuto de silencio del Bernabéu, aterrada por los vídeos del fin del mundo, volcó su llanto tembloroso aún más que las víctimas y habitantes de Sendai. Orden frugal, mandato austero de la vida como milicia, llevada al espíritu, silencio recogido frente al alarido de una plañidera grecochipriota. Tienen/ por eso no lloran/ de jades las calaveras/ con el alma de jazmín/ vienen por la carretera.

EL MUNDO

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS.

CONSEJERO DELEGADO
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO.

DIRECTOR
PEDRO J. RAMÍREZ.

VICEDIRECTORES: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.

ADJUNTA AL DIRECTOR: Victoria Prego.

DIRECTORES ADJUNTOS: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana (Orbyt), John Müller.

SECRETARIO GRAL. DE LA REDACCIÓN: Aurelio Fernández.

ADJ. RELACIONES INTERNACIONALES: Víctor de la Serna.

DIRECTOR DE ARTE: Carmelo G. Caderot.

DIRECTOR EL MUNDO.ES: Fernando Baeta.

DIRECTOR DE DOCUMENTACIÓN: Julio Miravalls.

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Jorge de Esteban.

Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.

DIRECTOR GENERAL-PUBLICIDAD: Alejandro de Vicente.

DIRECTOR GENERAL DE NEGOCIO: Luis Enriquez.

DIRECTORA GERENTE: Ana Delgado.

DIRECTORA DE OPERACIONES: Yolanda López.

EDITA: Unidad Editorial Información General. S. L. U.

PUBLICIDAD: Jesús Zaballa.

MARKETING: Pedro Iglesias.

Zapatero, otra vez entre Merkel y los sindicatos

LOS LÍDERES de UGT y CCOO fueron ayer muy claros en sus mensajes a Zapatero: no habrá un acuerdo sobre la negociación colectiva antes de la cumbre europea del día 24 de este mes. «Los tiempos de los marcamos nosotros» aseguró Cándido Méndez, mientras Ignacio Fernández Toxo señaló que algunos lobbies «van un día sí y otro no a Moncloa» para tratar de imponer sus ideas sobre la reforma de la negociación colectiva. Méndez y Toxo, que se reunirán con el presidente el próximo día 23, subrayaron que no van a cometer el mismo error que en la reforma del mercado de trabajo, en la que se vieron presionados por el calendario político.

Ello pone en muy difícil situación a Zapatero, que se comprometió el pasado viernes en Bruselas a presentar en la cumbre europea de la semana que viene medidas para recortar el gasto autonómico y para acabar con la vinculación de las subidas salariales a la infla-

ción, dos elementos clave en el llamado Pacto del Euro. Tras la última huelga general de septiembre, Zapatero había conseguido gradualmente mejorar la relación con los sindicatos hasta firmar algunos acuerdos como el reciente sobre la reforma de la Seguridad Social. Pero las cañas vuelven a tornarse lanzas porque UGT y CCOO no aceptan un cambio en el sistema de negociación colectiva que acabe por desvincular las subidas salariales de la inflación.

Un argumento que pueden barajar Méndez y Toxo es que, según el estudio hecho público ayer por el INE, los costes salariales totales por trabajador descendieron un 0,3% el año pasado, mientras que los precios crecían el 3%. Ahora ya rozan el 4%, lo que significa que ya ha habido una importante pérdida de poder adquisitivo.

En este sentido, Mariano Rajoy afirmó ayer en el Congreso que España se está alejando de la renta per cápita de los países comunitarios, lo cual fue negado de forma tajante por Zapatero. El presidente aseguró que nuestro país se sitúa hoy en el 91,5% de la renta media europea, el porcentaje más alto de la Historia, 12 puntos más que en 1995. Zapatero afirmó que los ingresos per capita han crecido comparativamente más en España que en Francia o Alemania. «Si esto no es mejorar, que venga Dios y lo vea», apostilló Zapatero con un sarcasmo fuera de lugar en un presidente que ha he-

cho pública una y otra vez su condición de no creyente.

El debate es académico porque, entre otras cosas, depende de cómo se realicen las estadísticas. Pero lo cierto es que Zapatero se ha comprometido ante Angela Merkel a un cambio en el rígido sistema de negociación colectiva con el objetivo de dar otra vuelta de tuerca a los salarios, algo que los sindicatos no aceptan.

Igualmente Zapatero ha asumido la obligación de recortar el gasto autonómico por ley, para lo cual necesita un apoyo parlamentario que no va a encontrar en formaciones nacionalistas como CiU y PNV.

El terrible seísmo de Japón y la crisis nuclear han supuesto un respiro para el presidente en los últimos cinco días, pero ahora se enfrenta a la cruda realidad: que le queda poco más de una semana para poder concretar esas reformas que le exigen sus socios europeos.

Es muy probable que Zapatero pida un poco más de tiempo y la UE se lo conceda, pero ello no cambiaría nada porque el problema reside en la debilidad política del presidente para acometer unas reformas estructurales de gran calado, que requerirían una mayoría parlamentaria y social de la que carece. Zapatero está atrapado ante la exigencia de unas medidas ineludibles para obtener la credibilidad de los mercados y de sus socios y el rechazo frontal de los sindicatos a esas iniciativas que exige Merkel. Tendrá que optar por una u otra alternativa.

Titánicos esfuerzos para enfriar los reactores

EEUU, último salvavidas nuclear para Fukushima

CADA vez resultan más desesperados los esfuerzos para intentar enfriar los reactores dañados de la central de Fukushima. La OIEA insistía ayer en que la situación es «gravísima» y el comisario de Industria de la UE, en el mismo tono apocalíptico del día anterior, anunció que en cuestión de horas se iban a producir «nuevos eventos catastróficos». Así las cosas, está previsto que hoy sea el ejército de EEUU el que trate de hacerse con el control de la situación, atendiendo la llamada de socorro del Gobierno nipón. A lo largo del día, se espera poder arrojar agua con bombas de alta presión de sofisticada tecnología, enviadas a Fukushima por el Pentágono, después de que ayer resultaran infructuosos los intentos de hidroaviones japoneses. La incertidumbre sigue siendo absoluta. Pero nada demuestra mejor el estado de verdadera alarma que se vive en Japón que el hecho de que, finalmente, el emperador ofreciera ayer un excepcional mensaje televisado a la nación, el primero en 22 años de reinado. Los japoneses siguen haciendo gala de encomiable medida, aunque ya nadie excluye que pueda ocurrir lo peor.

El Guadalquivir no es de competencia andaluza

Una sentencia sensata del Constitucional

AYER conocimos una decisión racional del Constitucional: ha sentenciado que el río Guadalquivir no es exclusivamente andaluz, por lo que la Junta no puede arrogarse competencias exclusivas sobre sus aguas. La sentencia tiene una importancia capital en esta época de disparates autonómicos porque refuerza el principio de unidad de cuenca, establecido en España desde hace casi un siglo y recogido en la Constitución y en la legislación europea. Este principio propugna que el territorio de influencia de un río que atraviesa varias comunidades debe estar gestionado por un único organismo independiente de las administraciones afectadas. El Tribunal confirma, pues, que a pesar de los Estatutos de autonomía las cuencas del Ebro, del Tago o del Segura son de competencia estatal, con todo lo que ello puede suponer de pérdida de poder y de recursos de las agencias autonómicas. ¿Será el final de las guerras del agua?



Sus afines se preparan para las primarias

Chacón carga munición contra Rubalcaba

SI ZAPATERO decide finalmente no encabezar las listas del PSOE es casi seguro que habrá primarias. Y es que, frente a la candidatura que ya se da por cantada de Rubalcaba, se está configurando una alternativa, la que encarna Carme Chacón. Partidarios de la ministra de Defensa han empezado a sondear posibles apoyos en el grupo parlamentario y entre los líderes regionales. La acogida ha sido positiva. Chacón concita el respaldo de muchos de quienes apoyaron a Zapatero y consideran que Rubalcaba supondría la vuelta al felipismo, una etapa que habían dado por superada. Entienden que la ministra representa la continuidad del talante y de los aires renovadores que introdujo Zapatero en el Congreso del año 2000. Chacón tiene la ventaja de que es mujer en un partido que ha hecho bandera de la defensa de sus derechos, y puede presentarse además como el eslabón entre el PSOE y un PSC que se ha radicalizado y que amenaza con crear conflictos internos. La incertidumbre creada por Zapatero está provocando movimientos en el seno del socialismo que hacen prever un enfrentamiento por la sucesión.

RICARDO



LA TRONERA

ANTONIO GALA

El pobre hombre

SÉ QUE no habitamos en el peor de los mundos posibles, pero también sé que no nos falta mucho y que estamos en ello. La injusticia que respiramos (y más cuanto más hondo respiremos) es absoluta: desde la económica a la cultural, desde la política a la vital, desde la cotidiana a la que nos trasciende. Si existiera dios y nos hubiera creado, jamás sería para castigarnos de semejante modo. Es preferible pensar que hasta él, si es, es culpa nuestra. La estabilidad de que hablan los ideólogos no sé a qué se refiere. Quizá a la perpetua necesidad de reformas; quizá al sometimiento a todo tipo de imprevistos, desde la climatología a las tragedias geológicas, desde el desdén por la sabiduría a la exaltación de la más pura estupidez. Que en Onkalo (Finlandia) se esté construyendo un cementerio de residuos nucleares que podrá ser utilizado, desde que se acabe, durante 100.000 años, cuando desde el humanoide hasta hoy no han pasado ni 50.000, es repetir la machada de la Torre de Babel. El ser humano, que no sabe si cenará mañana, con o sin evolucionar, no tiene arreglo: es tonto.

CONJETURAS

ERASMO

Eguiguren

IMPERECEDERA broma de tan mal gusto, tal señor, epítome de esa patrimonialización enfermiza del suceso democrático. Frente al ocasional representante del pueblo puntual, políticos profesionales como él. ¿Profesión? Presidente de comunidad de vecinos. Este Jesús, a favor de Sortu (acaso mal necesario) mas él habría de ser éticamente desechado para todo asunto público. Condenado por un juez, «golpeó a su mujer con las manos, un paraguas y un zapato» (El País). Nuevo Bietan Jarrai, logo de ETA: la serpiente y el paraguas. (Y el fondo de reptiles).

O dimite la consejera o dimite Griñán

EL MUNDO reproduce hoy un documento que prueba que el Interventor General del Estado envió un informe en el que denunciaba las irregularidades cometidas en la tramitación de los Expedientes de Regulación de Empleo (ERE) a la viceconsejera de Economía, Carmen Martínez Aguayo. Ese documento es una carta fechada el 29 de septiembre de 2006, en la que el Interventor dice expresamente a la viceconsejera que adjunta un informe «para su conocimiento y traslado al consejero de Economía y Hacienda». En ese momento, el consejero de Economía era José Antonio Griñán, hoy presidente de la Junta de Andalucía.

El informe de la Intervención explicaba la opacidad y la falta de controles en la tramitación de los ERE por el Instituto de Fomento de Andalucía (IFA), subrayando que se estaban manejando recursos públicos al margen de los procedimientos administrativos legales.

La semana pasada, la ex viceconsejera y hoy consejera de Economía, Carmen Martínez Aguayo, declaró que los informes que recibía se los «quedaba ella y, aunque no los miraba mucho, era la que los conocía». Martínez Aguayo negó que ella hubiera informado a Griñán del contenido de esa carta pese a que la Intervención le instaba expresamente a ello y se trataba de un asunto de extrema gravedad.

Todo indica que la consejera de Economía está mintiendo, pues parece increíble y carece de toda lógica que no informara a su superior de la existencia de ese documento y de otras cartas que le fue enviando la Intervención del Estado en el periodo comprendido entre 2005 y 2007 en las que denunciaba el fraude de los ERE.

Tras la publicación de esta prueba por nuestro periódico, Carmen Martínez Aguayo está obligada a manifestar hoy mismo si se ratifica en que ella ocultó a Griñán ese informe o si, por el contrario, le advirtió de esas graves denuncias que afectaban al IFA y a las consejerías de Economía y Empleo.

Si la consejera tomó por su cuenta la decisión de meter en su cajón e ignorar la denuncia de un fraude que podría ascender a cientos de millones de euros y que está siendo investigado por la Justicia, es evidente que tiene que dimitir. No tiene otra alternativa.

Pero si ella advirtió, como era su deber, a José Anto-

nio Griñán del contenido del informe de la Intervención, el que tiene que dimitir es el ahora presidente de la Junta de Andalucía.

Y ello porque tendría la obvia responsabilidad política de no haber investigado la denuncia de la Intervención, que avisaba con meridiana claridad de que la Junta está actuando de forma ilegal.

Los hechos han confirmado tres años después punto por punto el contenido del informe de la Intervención, de suerte que el entonces presidente del IFA y luego consejero de Empleo, Antonio Fernández, está imputado en la investigación penal, en la que ha quedado al descubierto que varios centenares de personas se acogieron ilegalmente a los ERE que eran subvencionados con los presupuestos de la Junta de Andalucía.

Por si ello no bastara, nuestro periódico publicaba el pasado martes que un dirigente socialista de Camas, prejubilado irregularmente por la Junta, había donado un local al partido, lo que evidencia que hubo también financiación ilegal de la formación de Griñán.

Todo lo que rodea este asunto es escandaloso, lo que explica la negativa del PSOE a aceptar la creación de una comisión de investigación en el Parlamento andaluz. Pero la Junta de Andalucía no puede eludir ya ni por un día más la asunción de esas responsabilidades políticas que llegan hasta Griñán y su antecesor Chaves.

Fracasan los intentos para enfriar los reactores

Éxodo para escapar del pánico nuclear

LA IMPOTENCIA se ha adueñado definitivamente de los japoneses. Ninguno de los intentos para enfriar los reactores de Fukushima ha dado resultado y la misión ya se antoja casi imposible dado que la radioactividad en la central ha alcanzado unos niveles «gravísimos», según la OIEA. Aun así, los técnicos tratan de restablecer la electricidad a través de un cable externo. La preocupación es tal que las delegaciones diplomáticas extranjeras iniciaron ayer los planes para evacuar a sus compatriotas. España tiene preparados varios aviones y personal consular de emergencia para que puedan regresar a nuestro país los ciudadanos que lo deseen, si no encuentran un vuelo regular. Parece que Exteriores se ha tomado el asunto al fin suficientemente en serio, tras las críticas de muchos residentes por la falta de ayuda de la embajada. En paralelo, cada vez son más los japoneses que se desplazan hacia el sur del país. Es imprescindible coordinar internacionalmente la tarea de evacuación y, si hiciera falta, auxiliar a Pekín para que este asunto no se convierta también en una catástrofe humanitaria.

Baraja una reedición de los 'bonos patrióticos'

Cataluña se queda sin crédito en los mercados

LA GENERALITAT de Cataluña podría reeditar la emisión de bonos patrióticos para particulares que lanzó el Govern tripartito en la pasada legislatura. Al margen de que CiU criticó en su momento la decisión tomada por Montilla de acudir a los ciudadanos para sufragar el alto déficit, la intención tiene su trascendencia porque se produce después de que Cataluña no lograra colocar en los mercados una emisión de apenas 300 millones de euros. En otras palabras, los inversores institucionales no mostraron interés por la deuda de la comunidad, a pesar de que ofrecía un tipo de interés similar al de Portugal. Éste sí que es un indicador fiable de la percepción que se tiene en los mercados internacionales de la situación financiera de las autonomías. Y, de nuevo, la Generalitat debería explicar por qué lo que no han querido los profesionales de la inversión se puede vender a particulares.



El PP frena una iniciativa socialista de apoyo

Quiebras en la firmeza del PSE contra Sortu

EL PACTO PSOE-PP que permite gobernar a Patxi López ha estado a punto de romperse por una proposición que los socialistas presentaron en el Parlamento vasco en la que se celebraba el rechazo de la violencia por parte de Sortu. Con toda la lógica política, el PP puso el grito en el cielo y tras una frenética negociación, el PSOE aceptó retirar la iniciativa que, según Ares, ha quedado «aplazada». Lo grave es que no se trata de un hecho aislado, ya que en las últimas semanas, el lehendakari ya había argumentado que no se puede decir que Sortu sea lo mismo que ETA o que Batasuna. A ello hay que añadir el artículo de Eguiguren que, a pesar de disculparse ayer por llamar cobarde a Zapatero, defendía a los herederos de Batasuna. No sorprende en el presidente del PSE, que siempre ha mantenido abierta la vía de la negociación con ETA, pero sí en Patxi López. Sortu es una creación de la banda y su brazo político para eludir la ley y volver a las instituciones. Por eso el PP no podría continuar respaldando al Gobierno de López si éste insiste en su legalización, por muchas salvedades que le ponga.

RICARDO



LA TRONERA

ANTONIO GALA

Mirarse al espejo

LA NOVELA *La vida entera*, de David Grossman, ilustra más sobre el verdadero Israel que su historia oficial desde 1947 estudiada con el mayor detalle. Por ejemplo: ¿se trata de un verdadero Estado democrático? ¿Qué opina, que no constituya una descalificación, de los árabes democráticos y no violentos, sean o no religiosos (que los hay)? ¿No le preocupa acabar siendo —cuánta ironía bíblica y estricta— el Estado más racista de todos? ¿Ni que la violencia procediera en Egipto de los fieles a Mubarak, su aliado? ¿Ni que todos los aspirantes al sumo generalato en Israel hayan sido los partidarios de acabar, a través de diferentes procedimientos, con los palestinos? (Recordemos, como ejemplo, a Fair Naveh.) ¿Ni que USA, a pesar de todo, comience a mirarlo con ciertas precauciones? ¿Ni que el vivir y el dejar vivir sean las vías paralelas que confirman el avance humano? Ojalá el avance de los jóvenes árabes, en tantos lugares, hacia la democracia y la paz no se oscurezca con el antifaz del islamismo radical. Sería una lección magnífica que dejaría a Israel literalmente con el culo al aire. Así lo hacen temer las declaraciones de Netanyahu, con sus vaivenes y mentiras y falsas pretensiones.

CONJETURAS

ERASMO

Ríos

EL RÍO que nos lleva, gancheros y sus balsas. Del río de Sanpedro, al que nos llevaba en 'El Reclamo' (Pozo). El TC anula las competencias exclusivas de las Juntas de Andalucía y Castilla y León sobre el Guadalquivir y el Duero. El agua que tocamos en los ríos es la postrera de las que se fueron y la primera de las que vendrán: así el día presente (L. Da Vinci). Imbéciles administrativos confunden hidráulica y magnesita, llevarían a inscribir el Génesis en el Registro de la Propiedad Industrial. Dicho: Nunca llueve igual para todos. Más claro, H2O.

EL MUNDO

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS.

CONSEJERO DELEGADO
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO.

DIRECTOR
PEDRO J. RAMÍREZ.

VICEDIRECTORES: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.

ADJUNTA AL DIRECTOR: Victoria Prego.

DIRECTORES ADJUNTOS: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana (Orbyt), John Müller.

SECRETARIO GRAL. DE LA REDACCIÓN: Aurelio Fernández.

ADJ. RELACIONES INTERNACIONALES: Víctor de la Serna.

DIRECTOR DE ARTE: Carmelo G. Caderot.

DIRECTOR ELMUNDO.ES: Fernando Baeta.

DIRECTOR DE DOCUMENTACIÓN: Julio Miravalls.

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Jorge de Esteban.

Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.

DIRECTOR GENERAL-PUBLICIDAD: Alejandro de Vicente.

DIRECTOR GENERAL DE NEGOCIO: Luis Enriquez.

DIRECTORA GERENTE: Ana Delgado.

DIRECTORA DE OPERACIONES: Yolanda López.

EDITA: Unidad Editorial Información General. S. L. U.

PUBLICIDAD: Jesús Zaballa.

MARKETING: Pedro Iglesias.

Rubalcaba, acorralado por el 'caso Faisán'

EL GOBIERNO fue ayer incapaz de dar una explicación coherente sobre las revelaciones de EL MUNDO sobre el caso Faisán y la negociación con ETA mientras el PP pedía la dimisión de Rubalcaba. Su número dos Antonio Camacho, secretario de Estado de Seguridad, eludió pronunciarse sobre el fondo del asunto, manifestando que «todo demócrata conoce la veracidad de los papeles de ETA».

El de Camacho no es un argumento consistente porque el hecho de que ETA haya asesinado a cientos de personas no significa que no diga la verdad en un documento elaborado para información interna. Como recordó ayer el PP, fue el propio Rubalcaba quien afirmó que la banda mata y extorsiona «pero no miente», una tesis que siempre ha sostenido también Mayor Oreja. Si el Gobierno cree que ETA falseó su posición en esa reunión puede pedir a la fundación Henri Dunant que haga públicas las actas levantadas por los mediadores, guardadas en una caja fuerte en Suiza,

La central de Fukushima sigue fuera de control

El hallazgo de plutonio agrava la crisis nuclear

LAS ALARMAS han vuelto a desatarse en Fukushima tras el hallazgo de plutonio en el suelo, muy cerca del reactor 3. Este hecho confirma los peores temores, ya que podría deberse a que las barreras de contención que separan la reacción nuclear del exterior están dañadas, lo que habría permitido el escape del material radiactivo de la vasija. El plutonio es el combustible nuclear más peligroso, pero la empresa Tepco, propietaria de la central, hizo ayer hincapié en que, de momento, las cantidades localizadas son muy bajas y no representan riesgo para la salud. Sin embargo, la noticia ha sido un mazazo para los japoneses, porque demuestra que la situación sigue fuera de control, y lo que es peor, que poco se puede hacer si hay fisuras en la vasija. Los ciudadanos, además, cada vez se muestran más disconformes con la gestión del Gobierno y con la falta de transparencia informativa. Una indignación y un temor que, a diferencia de la radiactividad, sí se ha expandido ya por todo el planeta, como se ha comprobado con el extraordinario resultado electoral de Los Verdes en Baden-Württemberg (Alemania).

o el mismo Zapatero puede difundir la carta que recibió de la banda en ese momento. Pero el Gobierno no lo va a hacer porque el ministro del Interior y Camacho están atrapados por su actuación durante la negociación con ETA. Ambos están obligados a negar la veracidad de unos documentos que podrían llevarles al banquillo.

Camacho es el eslabón más débil de la cadena porque ya están imputados en el sumario del caso Faisán el inspector Ballesteros, su jefe Pamies y el ex director general de la Policía, Víctor García Hidalgo. El superior de García Hidalgo era Antonio Camacho, por lo que resulta de una lógica abrumadora pensar que si el Gobierno se comprometió a no detener a etarras durante la negociación, el ex director general de la Policía cumplía las órdenes del secretario de Estado de Seguridad.

Según trascendió ayer, el inspector Ballesteros acaba de reconocer ante el juez que él es la persona que entra y sale del bar Faisán en los escasos minutos en los que se estaba produciendo el chivatazo. Ello es la corroboración definitiva de que el aviso a ETA venía desde dentro de la Policía Nacional, lo que estrecha el cerco sobre los superiores de Ballesteros y apunta a la cadena de mando de Interior hasta Rubalcaba.

Los tres imputados tendrán que elegir entre proteger a Camacho y Rubalcaba con su silencio y asumir una fuerte condena o testificar que ellos actuaron cumpliendo órdenes de sus jefes. Lo que el fiscal no puede sostener ya —a

la luz de las últimas informaciones de este periódico— es que no se trata de un delito de colaboración con banda armada sino de revelación de secretos.

Ante la evidencia de hasta dónde llegó el Gobierno para complacer a la banda, el PP pidió ayer la dimisión de Rubalcaba por «colaborar políticamente con ETA». González Pons, vicesecretario del partido, alegó que lo publicado por nuestro periódico resta toda credibilidad a un ministro que difícilmente puede conservar su autoridad sobre los agentes cuando existen tan claros indicios de su complicidad con los etarras.

Lo peor que le está sucediendo a Rubalcaba es que los hechos corroboran el contenido del documento de ETA. En este sentido, el ex fiscal jefe de la Audiencia Nacional y aún en activo en el Supremo, Eduardo Fungairiño, afirmó ayer que fue cesado un mes antes del comienzo de la negociación con ETA «por exigencias de los terroristas», tal y como reconoció uno de los representantes del Gobierno, según las actas de la banda. Esas actas recogen que el Gobierno prometió a los terroristas «liberar a presos con delitos de sangre» después del atentado de la T-4. Tremendo baldón para el Estado de Derecho.

Es evidente que Rubalcaba no va a dimitir y que va a seguir negando tercamente la realidad, pero también que está acorralado política y penalmente en un asunto del que nunca ha querido dar explicaciones. Y eso no se arregla con chistes fáciles sobre canciones.

La confesión de Trashorras no aclara nada

No sabemos qué tipo de explosivo se usó el 11-M

EL MINERO José Emilio Suárez Trashorras —condenado por la masacre del 11-M— ha confesado, en un recurso presentado ante el Tribunal de Derechos Humanos, que él proporcionó Goma 2 robada en Mina Conchita a *El Chino*, hecho que ya confesó hace un año ante el director de la prisión de Mansilla de las Mulas (León) aunque lo negó durante el juicio. Esta declaración ha sido utilizada por los medios habituales para atacar a EL MUNDO con las insidias de rigor y manipulando el contenido de una entrevista concedida a este periódico por Trashorras hace cinco años. Sin embargo, todo ello carece de importancia. Lo relevante para averiguar la verdad es saber qué tipo de explosivo estalló en los trenes, lo cual no queda claro en la sentencia. Que el minero admita que vendió Goma 2 a los islamistas no es un indicio ni una prueba de que fuera ese explosivo —y solo ese— el utilizado. Ningún análisis así lo prueba.



El Gobierno nacionalizará cuatro grupos

Cajas: el problema no está sólo en el capital

AYER ACABÓ el plazo para que las cajas presentaran sus planes de recapitalización al Banco de España y cuatro grupos decidieron nacionalizarse. Porque eso significa solicitar dinero al Frob: el Estado tomará una participación y esas cajas tendrán que cambiar su gobierno corporativo, con la reducción de los consejos y la incorporación de consejeros independientes encargados de controlar la gestión. Se da así otro paso en el saneamiento del sistema financiero, pero que nadie piense que esto es un avance definitivo. Porque si el Estado ha tenido que entrar en esas cajas ha sido porque no han atraído inversores privados ¿quizá porque no son ni van a ser rentables? Y no podemos olvidar que tampoco las demás entidades han conseguido todavía capital privado y las que han decidido salir a Bolsa sólo han planteado esa intención. Cuando intenten cotizar habrá que ver a qué precio captan inversores. El problema de las cajas no está en el capital, sino en su balance: en la calidad de sus activos, en la morosidad, en los negocios con los políticos de turno...

RICARDO



LA TRONERA

ANTONIO GALA

¿Plomo fundido?

CUANDO, en el Próximo Oriente, Israel parecía sosegado a pesar del cambio en Egipto, acusa a Hamás de lanzar numerosos cohetes desde la Franja. Y se plantea repetir la Operación Plomo Fundido de hace un par de años. Hamás intenta, por autointerés, que la Yihad Islámica detenga sus ataques... Y es tal tensión lo que pospone que la Autoridad Palestina aplase la reunificación de los territorios ocupados. Que, aprovechando las sublevaciones en casi todo el mundo árabe, Netanyahu cediera a sus perpetuas tentaciones de castigo y las de su duro ministro de Defensa, sería un resbalón político irrevocable: la posición israelí de no reconocer —otra vez— que la ocupación de Palestina ha pasado ya los límites de la temeridad suya y de la continencia colectiva. Nada extraña que los jóvenes hebreos tiendan a abandonar un país que les impone guerras y un porvenir oscuro. Sobre todo cuando ven cómo empiezan a retraerse sus tradicionales aliados. Internacionalmente Israel ha tocado techo. Otra demostración de crueldad como la anterior lo enemistaría con quienes aún no lo están. La ira es ciega; la política ha de ver muy bien. Porque hay límites tajantes.

CONJETURAS

ERASMO

De caras

OSCAR: un año. Su neurofibromatosis tremenda. Ansioso de vida, recibió el rostro trasplantado. Mas, surgen rechazos inesperados de su cara: caraduras de la intolerancia, de los adoradores de la hermosura inerte, efímera; y la ocultación, la repulsa ante la mueca quirúrgica, escondida bajo alfombras más/menos rojas, joder, qué nueva izquierda. Salvo el caso de aquella infeliz, aplaudida por sus cien quirófanos: buscaba un rostro de canon renacentista. Tanta miss, tanta estrella, tanto estrellito. Mejor aquel adorable, dulce J. Merrick, *Hombre Elefante* y.

EL MUNDO

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS.

CONSEJERO DELEGADO
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO.

DIRECTOR
PEDRO J. RAMÍREZ.

VICEDIRECTORES: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.

ADJUNTA AL DIRECTOR: Victoria Prego.

DIRECTORES ADJUNTOS: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana (Orbyt), John Müller.

SECRETARIO GRAL. DE LA REDACCIÓN: Aurelio Fernández.

ADJ. RELACIONES INTERNACIONALES: Víctor de la Serna.

DIRECTOR DE ARTE: Carmelo G. Caderot.

DIRECTOR ELMUNDO.ES: Fernando Baeta.

DIRECTOR DE DOCUMENTACIÓN: Julio Miravalls.

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Jorge de Esteban.

Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.

DIRECTOR GENERAL-PUBLICIDAD: Alejandro de Vicente.

DIRECTOR GENERAL DE NEGOCIO: Luis Enriquez.

DIRECTORA GERENTE: Ana Delgado.

DIRECTORA DE OPERACIONES: Yolanda López.

EDITA: Unidad Editorial Información General. S. L. U.

PUBLICIDAD: Jesús Zaballa.

MARKETING: Pedro Iglesias.

CAM, el ejemplo de un proceso mal planteado

LA PRECARIA situación por la que atraviesa la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) es el ejemplo de que el proceso de saneamiento de las cajas está mal planteado aunque tenga un objetivo encomiable. Porque lo que estamos viendo estos días en la entidad alicantina define el comportamiento en los últimos años de la mayor parte de las cajas de ahorros españolas, que las autoridades quieren eliminar ahora a martillazos.

La CAM es una de las cajas más problemáticas del país por dos razones. La primera es su elevada exposición al sector inmobiliario, sobre todo en promociones de la costa levantina. La segunda, sus *amistades peligrosas* con los políticos: en 2009 y 2010, por ejemplo, ha multiplicado por seis sus créditos a empresas relacionadas con la Generalitat Valenciana. Su presidente, Modesto Crespo es un hombre próximo a Francisco Camps, que llegó a una CAM ya con problemas en 2009. En el

inicio del proceso de reestructuración del sector embarcó a la caja en varios intentos de fusiones –Bancaja, BBK, Cajamurcia, Caja Madrid...– que no llegaron a buen término por razones políticas o de relaciones de poder, ajenas en cualquier caso al puro negocio financiero.

Así, en 2011, una entidad cuyo negocio cayó un 55%, el año pasado, con una morosidad cercana al 9% y que había aplicado una obligada reducción de reservas del 34%, se ve impelida por el Gobierno a buscar a marchas forzadas una fusión –la que crearía el Banco Base con Cajastur, Caja Cantabria y Caja Extremadura– casi inviable, ya que sus socios no estaban dispuestos a cargar con tan pesado fardo. La integración se rompe a última hora y aboca al Banco de España a nacionalizar la CAM, porque el Frob le tendrá que inyectar capital por unos 2.500 millones de euros, o a venderla a otra entidad.

La CAM ya ha manifestado que prefiere seguir independiente una vez que reciba el dinero del Frob, pero no parece ser esa la posición del Banco de España, que se quitaría un peso de encima si consigue que un banco u otra caja se hagan con la entidad alicantina. La subasta parece abierta y el Banco Santander de Emilio Botín –el mismo que animó a Zapatero a quedarse hasta el final de la legislatura– es el favorito para ganarla: tiene tamaño para digerir la entidad y le vendría bien para aumentar su red de oficinas en Levante.

Mientras llega ese momento, podemos decir que la CAM ha acabado mal porque, al margen del déficit de capital, era demasiado grande para que otra caja cargara con ella. ¿Se podría haber evitado este final? Es muy posible, si el Banco de España hubiera sido más diligente en su control de los gestores y, sobre todo, si el Gobierno no hubiera titubeado tanto en el proceso de reestructuración de las cajas.

El criterio de Economía ha variado sustancialmente desde el relajado primer Frob de 2009 hasta la fuerte exigencia del decreto ley de febrero. En este tiempo, el Ejecutivo ha pasado de dejar que cada entidad eligiera su propio camino para reforzar su solvencia a imponerles unos ratios de capital tan exigentes que les abocaron a unas fusiones precipitadas y previas a un saneamiento que todavía están en vías de realizar.

Desde este periódico hemos manifestado que la cuestión clave de las cajas no es sólo de solvencia, sino también de balance y de negocio. El triste episodio de la CAM demuestra que aunque el Gobierno y el Banco de España hayan intentado resolver las deficiencias de capital, queda mucho por recorrer en asuntos clave como el saneamiento de los activos inmobiliarios, la morosidad o el destino de las empresas semipúblicas. Por eso todavía no podemos hablar de un sistema crediticio sano y eficaz, capaz de inyectar financiación a la economía.

Bochornoso lenguaje de sus representantes

El Gobierno asumió la criminal lógica de ETA

EL GOBIERNO no solamente aceptó entablar una negociación política con ETA sino que asumió el discurso de la banda, que siempre ha propugnado que en el País Vasco hay un conflicto armado, una guerra entre dos bandos equiparables. «Antes estábamos en guerra. Vosotros matabais y secuestrabais... nosotros deteníamos y abríamos procedimientos judiciales», dijo un representante del Gobierno a uno de los negociadores de ETA en una reunión celebrada el 27 de octubre de 2006, en plena tregua. Estas palabras pueden parecer increíbles pero son ciertas porque los representantes del Ejecutivo, llevados por el síndrome de Estocolmo, hablaban como si el Estado español estuviera en guerra contra otro Estado, que era ETA, con el que tenía que llegar a un acuerdo de paz. Como decíamos ayer, «la bazofia» estaba en el discurso de los representantes del Gobierno, auténtica puñalada a las víctimas y al Estado de Derecho. Lo que defendían los enviados de Rubalcaba es precisamente la misma filosofía que dio origen a los GAL, por la que todo valía con tal de acabar con el enemigo.

La radiactividad sube a niveles inquietantes

La nuclear de Fukushima, abocada a ser sellada

LA CENTRAL nuclear de Fukushima está fuera de control, hasta el punto de que muchos técnicos piensan que la única solución realista es el sellado de los cuatro reactores. Coincidiendo con la visita a Tokio de Sarkozy y técnicos franceses de Areva, la empresa propietaria reconoció ayer que se han medido niveles de radioactividad 10.000 veces por encima de los habituales en las aguas de un túnel. Todo indica que los núcleos de uno o varios reactores se han fundido y que la contaminación ha penetrado en el subsuelo y en el mar. El proceso es irreversible, por lo que cada día que pasa se plantea como única alternativa realista el sellado de los reactores, como se hizo en Chernobil, para contener la radiactividad. Mientras tanto, sube el tono de las críticas hacia el Gobierno, al que se le acusa de haberse dejado manipular por Tepco, la empresa propietaria.



El Vaticano, contra los bombardeos en Trípoli

La muerte de civiles salpica a los aliados

LA POSIBLE muerte de 40 civiles como consecuencia de los bombardeos aliados en Trípoli refuerza la posición de quienes creemos que cualquier guerra debe ser siempre el último recurso. La comunidad internacional intervino en Libia con el fin de evitar que Gadafi masacrara a una parte de la población, y aunque ese objetivo se ha conseguido en parte, se hacía difícil imaginar que no hubiera daños colaterales. Todas las guerras los tienen. El representante de El Vaticano en Libia, el obispo Martinelli, ha sido quien ha dado la voz de alarma y ha puesto a los aliados ante la paradoja de su intervención: «Los ataques aéreos son para proteger a los civiles, pero están matando a decenas de civiles». Países como Turquía y Holanda ya han advertido de que no participarán en ningún bombardeo. La OTAN debe extremar la precaución para que no haya nuevos errores. El posible desmoronamiento del régimen libio, del que la deserción del ministro de Exteriores puede ser un síntoma, facilitaría las cosas. Pero no deben caer en saco roto las palabras de Martinelli: «Las bombas nunca solucionan los problemas».

RICARDO



LA TRONERA

ANTONIO GALA

Mentiras previas

DISRAELI, hombre acostumbrado a hablar de lo que entendía, aseguraba que hay tres clases de mentiras: las leves, las graves y las estadísticas. Tenía toda la razón. Entre otras cosas, porque la tercera clase absorbe las dos primeras, que la hacen engordar. En época de elecciones, muchas sociedades con dedicación exclusiva o no, empresas y partidos suelen manejar, hasta el vómito, los datos recolectados o inventados. En las encuestas, muy poca gente dice la verdad, y menos aún, después, la entidad encuestadora, lógicamente sobornada, o abonada, por alguien cuyas ideas conoce. La desgracia del 11-M (o quizá algún hecho real anterior, comprobado por una fotografía en las Azores) hizo girar las agujas del reloj de los votos, o quizá lo que giró fue algo más trascendental: el día entero, del a.m. al p.m. Los números no importan tanto como su situación respecto al mediodía, su verdadera línea divisoria. Digo esto sin más intención que la de vacilar ante lo que, al parecer, nadie vacila: el resultado de otras elecciones y muy próximas. El azar también vota. Y los recuerdos, malos o buenos. Y cualquier pequeña estupidez cometida en un reciente pasado. Y la pesadez de las campañas. Y la lluvia sobre lo ya empapado...

CONJETURAS

ERASMO

Niemeyer

SU CENTRO asturiano glorioso, tal obsequio magnánimo a la 'Fundación Príncipe de Asturias'. Dos publicistas, Serrat, Spacey: 'El poder de la cultura para crear riqueza'. Bobo, fatuo *blablabá*. Qué tales centros sólo crean pasivos con cargo al contribuyente tan sufrido. Experto grandísimo, Vicente Todolí (ex Reina Sofía, ex Tate Modern, ex etecé): «Quienes piensan que creando el edificio ya hay museo, grave error». «Hecho el edificio, no tienes nada si después no hay recursos». Dice. De tantos envases vacíos bellísimos, sin arte, alma, vida dentro y.

EDITORIALES

Japón se juega su futuro

La tercera potencia del planeta afronta su mayor desafío desde la II Guerra Mundial

Las palabras del primer ministro japonés, Naoto Kan, comparando la devastación provocada por el terremoto que ha estremecido su país con los estragos de la II Guerra Mundial ilustran con toda su crudeza la crítica situación que debe encarar la tercera potencia económica del planeta. La sobrecogedora concatenación de un seísmo, un tsunami y la amenaza nuclear que las autoridades siguen esforzándose por mantener a raya en medio del desastre general dan la medida del reto al que se enfrenta la región. Un desafío descomunal que pondrá a prueba su entereza para sobreponerse a la catástrofe, su capacidad para empezar a construir «el nuevo Japón» al que ayer alentó el Gobierno y la unidad social imprescindible para restablecer cuanto antes unas mínimas condiciones de confianza frente a la adversidad. Los retos perentorios que ha de gestionar ahora el Gobierno pasan por hacerse cargo de las víctimas mortales, heridos y desaparecidos, que se cuentan por miles, y de los 600.000 desplazados que han sido violentamente expulsados de lo que hasta el viernes era un hogar seguro; además de tratar de garantizar el correcto funcionamiento de las centrales nucleares de Fukushima y Tokai. Resulta inevitable que los riesgos en ambas hayan reabierto el eterno debate sobre la conveniencia o no de la energía atómica. Pero ese debate, necesariamente impreciso mientras los responsables japoneses no se hagan con el pleno control de la situación, no debería interferir en lo primordial en estos momentos para el país, que pasa por ganar aliento y poner orden en la emergencia y el caos. El peso de Japón en la geopolítica mundial convierten las consecuencias del seísmo en un problema global, especialmente cuando se constata que las propias autoridades niponas están desplegando todos los medios a su alcance –apertura hoy de la Bolsa incluida– para frenar los posibles movimientos especulativos contra su frágil economía. Una debilidad extrema que podría ser letal no solo para los japoneses, sino también para la aún temblorosa recuperación del ciclo recesivo.

Seguros y automóvil

Las cantidades que las aseguradoras abonan en España a las víctimas de accidentes de tráfico o a sus familias presentan un desfase respecto a las vigentes en otros países que resulta difícil de justificar, aunque puedan esgrimirse como explicaciones el tiempo transcurrido desde que fueron establecidas (1995), la referencia utilizada para fijarlas –el salario mínimo interprofesional– y los cambios socioeconómicos registrados en nuestro país desde entonces. Las empresas del sector, que atraviesan una coyuntura de bonanza gracias a la drástica reducción de los siniestros en las carreteras y al aumento del parque móvil, han ofrecido una buena muestra de sensatez al avenirse a negociar su mejora con la Administración y con representantes de las víctimas. Parece obligado un ajuste de las indemnizaciones a la nueva realidad, lo que no excluye una reducción de las ayudas por pequeñas lesiones –muchas de las cuales ni siquiera dejan ya secuelas gracias a los avances de la medicina– que permita elevar las destinadas a resarcir los daños más graves. Ninguna cantidad puede reparar la pérdida de una vida ni una invalidez grave; pero quien suscribe un seguro lo hace en la confianza de que, si ocurre una desgracia, la póliza que paga le permitirá –a él o a los suyos– recuperar una situación lo más parecida posible a la anterior al siniestro; al menos en aquello que pueda compensarse con dinero.

EL CORREO

DESDE 1910 EL CORREO ESPAÑOL - EL PUEBLO VASCO

Director Juan Carlos Martínez

Director adjunto

Francisco Beltrán

Subdirectores:

Pedro Ontoso, Alberto Ayala,

Manuel Arroyo

Adjuntos a la Dirección

César Coca, Óscar Villasante

(CULTURAS Y SOCIEDAD),

Pedro Briongos (OPINIÓN)

elcorreo.com

Mikel Iturralde

(DIRECTOR DE INFORMACIÓN)

Jefes de Área

Javier Trigueros

(CIUDADANOS),

Óscar Alonso (ACTUALIDAD)

José Vicente Merino

(ECONOMÍA),

Ángel Pereda (DEPORTES),

Alberto Tellitu (VIVIR)

Secciones

Sergio García y José Luis

Ondovilla (CIUDADANOS),

Miguel Pérez (POLÍTICA), Javier

Reino (OPINIÓN), Encarni Bao

(MUNDO), Manu Álvarez

(CORRESPONSAL ECONÓMICO),

Iván Orio (DEPORTES), Pascual

Perea (CULTURAS Y SOCIEDAD),

Juan Ángel Marugán

(CONTINUIDAD),

Lourdes Aedo (GPS)

Departamento de Arte

Diego Zúñiga

(REDACTOR JEFE DE ARTE)

Juan Ignacio Fernández

(REDACTOR JEFE

DE FOTOGRAFÍA),

María del Carmen Navarro

(JEFA DE DISEÑO)

Documentación

Mauricio

Martín y Jesús Oleaga

Gobernar a golpe de decreto

PELLO SALABURU

Resulta curioso que este país esté siempre pensando en la calidad sin molestarse para nada en conocer cómo funcionan en el mundo las universidades a las que queremos imitar

Ahora le toca a la universidad, a sus profesores. Gobernar a golpe de decreto. El Ministerio planea regularnos un poco más, ya que casi no tenemos normas. Me refiero al borrador que está danzando por ahí, bajo el pomposo título de Estatuto del personal docente e investigador de las universidades públicas españolas. De nuevo el Ministerio tiene entretenidos por obligación a rectores y vicerrectores (pidiendo informes y opiniones) con un tema en el que se van a perder muchas horas y que no sirve absolutamente para nada. Ni como está, ni mejorándolo con observaciones. Se trata de un esfuerzo baldío y completamente inútil si lo que se pretende es mejorar la universidad. Si lo que se quiere es, por el contrario, que en la universidad consumamos tiempo con bobadas, en lugar de dedicarnos a lo que nos tenemos que dedicar, el Ministerio ha elegido una estrategia muy acertada.

Dice el borrador que se pretende la «mejora de la calidad universitaria» y que se quiere «propiciar una universidad pública de calidad, moderna y competitiva internacionalmente». Y afirma cosas tan originales como que «es preciso que el profesorado se convierta en el motor de un nuevo impulso que apueste por la excelencia y la internacionalización». Para cumplir con esos objetivos qué mejor que marcamos otro decreto. Pocos ámbitos existen tan regulados, tan superregulados como el de la actividad universitaria. Un profesor debe tener cuidado de hasta ir al baño, no vaya a ser que pisotee alguna norma que le fije horas, posturas o el color de la ropa. Si algo nos sobra es precisamente regulación. Regulación del estilo que fija este borrador. Si preguntásemos a cualquier universitario cuáles son las funciones de un profesor, la respuesta sería obvia: enseñar, investigar y participar en la gestión en la medida que le to-

que. Y procurar hacer eso con sentido común, con la máxima calidad y buscando el bien de la institución. Pues bien –y esto no es más que un ejemplo–, el borrador no fija objetivos muy distintos de esos, pero para explicar lo que acabo de decir necesita 4 artículos, el último de los cuales tiene 12 apartados. Es difícil encontrar nada nuevo ahí, como no sea la reiteración, hasta la extenuación, de cosas archisabidas. Como si el primer artículo del borrador del estatuto de los chóferes consistiera en indicar que el vehículo se conduce con el volante y no con el botón que baja la ventanilla. Por supuesto, mejor con las manos que con los pies. Y pensar a continuación que con eso se asegura ya de que el futuro chófer puede competir internacionalmente, casi en igualdad de condiciones, con los mejores, con Hamilton, Alonso o Weber, porque tiene una base magnífica.

España es un país en el que gustamos de hacer leyes, decretos y normas, pensando que con eso se solucionan las cosas. No nos damos cuenta de que

a lo mejor lo único que hacemos es complicar y comprometer nuestro propio funcionamiento futuro. Estamos rodeados de leyes que no se cumplen, o que plantean tales problemas que hay que buscar un nuevo subterfugio que nos indique cómo debemos saltarnos, sin infringirla, la norma de la que nos habíamos dotado previamente. Es en ese sentido en el que este estatuto no sirve para nada, como no sea para introducir algunos obstáculos más para hacer bien eso que un profesor universitario debe hacer, y para generar nueva burocracia en ámbitos vírgenes, para entretener a decanos, directores y vicerrectores, y para generar más papeleo. Así que por mucho que se mejore, y no creo equivocarme si digo que los responsables universitarios están intentando hacerlo en la medida de sus posibilidades, seguirá siendo algo más que inadecuado.

Y lo es por dos razones fundamentales: la primera, porque en este ámbito, como en muchos otros que le han sido hurtados, corresponde a cada universidad fijar los criterios del funcionamiento interno de sus trabajadores. Tantas ganas de intervencionismo solo pueden responder a una razón: la absoluta falta de confianza en las instituciones universitarias, vistas por la Administración como agentes incapaces de hacer por sí solas lo que la sociedad espera que hagan. Sin embargo, si persiste esa falta de confianza nunca se avanzará y la normativa, por muy prolija que sea, jamás la suplirá.

La segunda razón es también de fondo: pretende esta normativa absurda elevarnos a cotas de competitividad internacional y que nos parezcamos a las mejores. Resulta curioso que este país esté siempre pensando en la calidad y en imitar a los mejores sin molestarse para nada en conocer cómo funcionan en el mundo las universidades a las que queremos imitar. Cojan ustedes las primeras 50 universidades del mundo (no sería difícil que nos pusieramos de

acuerdo en el 80% de ellas). O las primeras 100 universidades. Las primeras 50 públicas, si lo desean. Hay clasificaciones por ahí. Encontrarán en ellas con dificultad, si es que lo hacen, algo remotamente parecido a una normativa de este tipo. Las buenas universidades tienen un rasgo esencial e inquebrantable: su autonomía en muchos ámbitos y, desde luego, en el del profesorado. En el sistema español son instancias externas a la universidad las que nos indican cómo debemos contratar, qué les debemos pagar y con qué criterios se hace la carrera académica. Son agencias externas, incluso, las que evalúan al profesorado universitario, mostrando una originalidad que raya en la insensatez. Nada de eso se encontrará en las universidades que nos deben servir de referencia, en esas a las que nos gusta mirar tapándonos los ojos. Por lo que concluyo que todo eso de la calidad, la competitividad y la excelencia no son sino palabras vacías en manos de quien confía con ceguera en el decreto, en el gobierno a golpe de decreto.



:: JOSE IBARROLA

EDITORIALES

Temblor nuclear

El debate sobre la energía atómica exige reflexión y no medidas de emergencia

El riesgo anunciado ayer de que un tercer reactor de la planta nuclear de Fukushima pudiera recalentarse, tras las explosiones de hidrógeno generadas en los otros dos, y la alerta sobre un nuevo tsunami que podría alcanzar la costa este de Japón contribuyeron a extender la inquietud sobre la seguridad que ofrece esta fuente de energía. Una preocupación que se detecta en las opiniones públicas de los países con plantas nucleares, en la reacciones de sus responsables políticos y en la cotización bursátil de las empresas titulares de las mismas. La decisión del Gobierno alemán de una moratoria de tres meses para una ley aprobada el año pasado que prorroga la vida útil de sus centrales, la reunión de los titulares de Medio Ambiente de la UE celebrada ayer y la cita para hoy de una cumbre de los ministros de Industria junto a responsables del sector así lo atestiguan. Los graves daños provocados en los tres reactores de Fukushima constituyen un accidente causado por un factor ajeno a su funcionamiento y excepcional por su magnitud. De modo que al mismo tiempo que se manifiesta la lógica inquietud por la seguridad de las instalaciones nucleares cabe concluir que hasta el momento una central sometida tan de lleno al doble impacto de un seísmo y de un tsunami ha demostrado una notable capacidad de resistencia. El hecho de que las especificaciones técnicas de las centrales difieran en todo caso por el año de su construcción, y no tanto por su ubicación cercana o lejana a las regiones proclives a movimientos tectónicos, constituye un motivo que tranquiliza respecto a aquellas instaladas en zonas de bajo riesgo sísmico. En pocas semanas el mundo desarrollado ha conocido acontecimientos que aumentan la incertidumbre en la que deberán vivir las sociedades y obligan a los gobiernos a adoptar decisiones respecto a la energía. Por eso es necesario que las instituciones, nacionales e internacionales, eviten adoptar medidas en caliente que hipotequen el futuro inmediato a partir de una información todavía insuficiente y promuevan una reflexión acompañada de iniciativas preventivas.

Nueva etapa

Iberdrola proporcionó ayer la segunda sorpresa en una semana. Si antes fue la absorción de su filial de renovables, ahora es la entrada en su capital social del holding catari que canaliza las inversiones del opulento emirato. La operación es tan importante como ambiciosa. En primer lugar, da entrada a un socio poderoso en medios financieros y muy interesante en los industriales, pues abre la puerta a nuevos mercados. En un momento en el que la estabilidad del capital de la compañía se ve afectada por el tsunami que golpea a las cajas de ahorro, este nuevo socio, con vocación de permanencia, proporciona calma, sosiego y capacidad de actuación. Por otra parte, como la entrada de QH se apoya en una ampliación de capital, alivia el endeudamiento derivado de la compra de Elektro en Brasil y de la parte del pago que se efectuará en efectivo a los accionistas de Iberdrola Renovables. Para los accionistas tiene algunos aspectos dudosos. Aumenta la incertidumbre sobre la cotización, al ser una operación muy compleja desde el punto de vista bursátil que, además, se mantendrá abierta varios meses, hasta que termine la compra de autocartera. La ampliación es ligeramente dilutiva en el BPA (Beneficio por Acción) y no despeja las dudas sobre la actitud de ACS, a quien se le vuelve a complicar su asalto al consejo. Por último, la cercanía de ambas operaciones –renovables y Catar– y la modificación de las condiciones de la primera, al consumarse la segunda, dan un cierto aire de improvisación que debería despejarse.

EL CORREO

DESDE 1910 EL CORREO ESPAÑOL - EL PUEBLO VASCO

Director Juan Carlos Martínez

Director adjunto:
Francisco Beltrán
Director de Área:
Juan Prada
Subdirectores:
Pedro Ontoso, Alberto Ayala,
Manuel Arroyo
Adjuntos a la Dirección:
César Coca, Oscar Villasante
(CULTURAS Y SOCIEDAD)
Pedro Briñigos (OPINIÓN)
elcorreo.com
Mikel Iturralde
(DIRECTOR DE INFORMACIÓN)

Jefes de Área
Ángel Cordero (CIUDADANOS),
Óscar Alonso (ACTUALIDAD)
José Vicente Merino
(ECONOMÍA),
Ángel Pereda (DEPORTES),
Alberto Tellitu (VIVIR)
Secciones
Nerea Pérez de Nanclares y José
Luis Ondovilla (CIUDADANOS),
Miguel Pérez (POLÍTICA), Javier
Reino (OPINIÓN), Encarni Bao
(MUNDO), Manu Álvarez
(CORRESPONSAL ECONÓMICO),
Joseba Vázquez (DEPORTES),

Pascual Perea (CULTURAS Y
SOCIEDAD),
Juan Ángel Marugán
(CONTINUIDAD),
Lourdes Aedo (GPS)
Departamento de Arte
Diego Zúñiga
(REDACTOR JEFE DE ARTE)
Juan Ignacio Fernández
(REDACTOR JEFE DE
FOTOGRAFÍA),
María del Carmen Navarro
(JEFA DE DISEÑO)
Documentación Mauricio
Martín y Jesús Oleaga

Una triste despedida

IÑAKI ANASAGASTI
SENADOR DE EAJ-PNV

A la clase política española le han faltado reflejos para destacar una trayectoria limpia y decente como la de Enrique Curiel, un político vocacional y honesto, limpio y bienintencionado, bien formado y buena gente

Desengañate, Iñaki, la política ha dejado de ser una vocación para convertirse en una profesión», me decía Narciso Irureta, ‘el Vasco Irureta’, antiguo ministro democristiano chileno en Santiago de Chile. Dura reflexión no aplicable a Enrique Curiel, fallecido a los 63 años el pasado 2 de marzo. La bandera del PCE cubrió su féretro.

Le conocí en el Congreso. Fue punta de lanza en el esclarecimiento de la desaparición del famoso ‘Nani’. Le vi desplegar posteriormente toda su mano izquierda cuando aprobamos el Pacto de Madrid contra el terrorismo para que IU no quedase fuera de aquel acuerdo parlamentario. Conocía lo vasco y le gustaba opinar sobre Euzkadi. «No existe mayor error en la gobernación que tratar con simpleza lo complejo. Y caben pocas dudas de la complejidad del encaje de lo vasco. Ojalá me equivoque y no tengamos que lamentar los errores de hoy, como ocurrió en el pasado». «¿Por qué no abordar una reforma del Estatuto de Gernika y reflexionar sobre el margen de maniobra que nos permite la disposición adicional primera de la Constitución?». «Arzalluz no engañó a nadie. Basta releer las actas del debate constituyente y la abstención en las votaciones de las Cámaras y en el referéndum constitucional para comprender que el problema político se aplazó, no se superó». Tres opiniones recogidas de sus muchos artículos y reflexiones sobre lo vasco.

Nacido en Vigo, allí inició su militancia contra el franquismo. Vice-secretario general del Partido Comunista durante cinco años, renunció a su escaño por Córdoba y abandonó veinte años de militancia en el PCE liderado por Julio Anguita. Lo explicaba así: «El motivo de mi baja definitiva del PCE no es otro que expresar mi radical desacuerdo con el alejamiento progresivo del proyecto eurocomunista, en un proceso que podría calificarse de dogmatización del PCE, de un cierto viaje al fundamentalismo del PCE». En octubre de 1990 fue elegido en las listas del PSOE como concejal en el Ayuntamiento de Madrid y diputado por Pontevedra, donde le conocí en las comisiones de Defensa, Constitucional y Exteriores. En la legislatura anterior (2004-2008), elegido senador, fue el secretario general del Grupo Socialista en el Senado y quien llevaba el día a día del Grupo parlamentario. Con él tuvimos que negociar infinidad de enmiendas a los muchos proyectos que entraron en esta Cámara.

Desgraciadamente, por estos zancadilleos de los partidos, los socialistas gallegos no lo incluyeron en las listas de la presente legislatura y con sesenta años se quedó con el cielo arriba y la tierra abajo, sin pensión, sin cesantía, sin esos ‘privilegios’ que tanto le gusta denunciar a Rosa Díez y a una prensa antisistema que solo busca el despres-

tigio de la política, ensalzando los lunares y silenciando trayectorias como las de Enrique Curiel. Falleció ganando 700 euros como profesor asociado en la Universidad Complutense. Con grandes dificultades para poder atender su propio tratamiento médico. El Partido Socialista, como tal, le trató muy mal. Sus compañeros lo reconocen.

Al enterarme de su fallecimiento llamé al presidente del Senado para que activase un acuerdo que habíamos aprobado en la anterior legislatura y que consistía en poner un libro de firmas en la Cámara, para luego entregárselo a la familia, y, en el primer pleno, organizar una intervención en memoria del fallecido. Y este acto se llevó a cabo el pasado martes 8 de marzo, pero al mismo le faltó emoción aunque no un inmenso aplauso. Enrique Curiel merecía una intervención de todos los portavoces porque todos hubieran glosado positivamente su figura ya que era persona que se hacía querer. Merecía que la tribuna hubiera estado llena de amigos y personalidades que le conocieron, del PCE, de IU, del PSOE y de todos los partidos. Merecía que los medios hubieran hecho un despliegue especial. Merecía un vídeo. Nada de esto se hizo. El acto fue como la personalidad de Curiel. Sencillo y discreto. Habló Joan Lerma, que había sido el portavoz parlamentario del PSOE en la anterior legislatura, y lo hizo con sentido y

sobriedad, pero, habiendo estado bien, a la sesión le faltó algo más. Posteriormente hemos visto artículos y glosas varias muy laudatorias, pero a la clase política española le han faltado reflejos para destacar una trayectoria limpia y decente como la de Curiel con el fin de contraponerla a los casos de corrupción, a los políticos profesionales y no vocacionales, a los arribistas clientelares, a los hipócritas y populistas, a los que un día dicen una cosa y al siguiente lo contrario, a los que solo les

mueve el interés y no la vocación de servicio, a los ingenuos como Enrique frente a los resabiados, a los que todavía creen que la política es una actividad a reivindicar como militancia social frente a los logreros. Y esa contrafigura a todo lo que nos venden era Enrique Curiel, un político vocacional y honesto, limpio y bienintencionado, bien formado y buena gente. «Entre la impotencia de la socialdemocracia y el desastre político acumulado por los residuos de los viejos partidos comunistas europeos, se vistan como se vistan, la izquierda se encuentra bloqueada y amputada. Quizás es la hora de realizar una apuesta nueva, intensamente reformista y coordinada», decía.

Ojalá el recuerdo y el ejemplo de Curiel alumbrase la búsqueda de una nueva forma de hacer política para que los medios de comunicación destaquen más los ejemplos de los muchos Curiel que existen y trabajan silenciosamente el día a día como marca de fábrica de lo que debe ser la política hecha con mayúsculas.



JESUS FERRERO

EDITORIALES

Anuncio autorizado

El Banco de España debería clarificar más las condiciones de acceso al crédito

El gobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, advirtió ayer en el foro ABC que el horizonte inmediato de la economía española deberá continuar siendo de ajuste. No se trató de un mero pronóstico, sino de un anuncio que cuenta con la autoridad de la institución que dirige, y es de esperar que con la disposición favorable de todas las administraciones y entidades concernidas. La llamada de Fernández Ordóñez a que continúen las reformas es ineludible, puesto que ninguno de los cambios impulsados especialmente a raíz de la crisis de la deuda soberana –mercado de trabajo, pensiones, sistema financiero– se puede dar por concluido, ni la contención del déficit público debe considerarse como una medida pasajera, y los retos de competitividad y suficiencia energética a los que se enfrenta la economía española requieren un esfuerzo continuado de años. Fernández Ordóñez anunció también el «estancamiento de la concesión de créditos» mientras siga siendo escasa la «demanda solvente» de los mismos. Se trata de un aspecto crítico para la recuperación, toda vez que una parte de nuestro tejido productivo ha desaparecido por el impacto de la crisis, mientras que infinidad de proyectos empresariales y profesionales se desvanecen por falta de financiación. Es esta una vertiente en la que la sociedad percibe cómo el ánimo emprendedor o las necesidades personales son escrutados según criterios que van más allá de su viabilidad o solvencia, convirtiéndose muchos solicitantes de crédito financiero en paganos de excesos anteriores, considerados poco menos que como potenciales morosos. El gobernador del Banco de España se refirió ayer a la necesidad de la máxima transparencia ante los mercados por parte de las entidades financieras. Un requisito que sería también aplicable a la hora de fijar ante los ciudadanos y las empresas qué se entiende por «demanda solvente»; de modo que se conozcan de antemano las condiciones del acceso al crédito y se evite la demagogia partidista de reclamar sin más que se abra el flujo crediticio.

Errores en Fukushima

Japón, la segunda nación tecnológicamente más avanzada del planeta, ha fracasado estrepitosamente en la gestión de la catástrofe nuclear de Fukushima, la gran central de seis reactores cuyos sistemas de refrigeración fueron inutilizados por el maremoto ulterior a un devastador terremoto. De entrada, se entiende mal que, conocida la alta sismicidad de Japón, se calculara la central para un seísmo máximo de 7,5 grados en la escala de Richter y para olas de hasta seis metros cuando en el período histórico se han registrado movimientos de tierra y tsunamis mucho más intensos y destructivos. La respuesta a la catástrofe proporcionada por la empresa propietaria de la gran central, Tepco, ha sido improvisada y poco profesional, como han reconocido tanto los actores japoneses como el Organismo Internacional para la Energía Atómica. Es difícil de entender cómo una catástrofe natural previsible –lo ocurrido no ha sorprendido a los geólogos– ha producido una mortandad tan masiva –cerca de 30.000 personas– y una devastación tan intensa cuando existe tecnología suficiente para haber minimizado en buena medida sus efectos.

EL CORREO

DESDE 1910 EL CORREO ESPAÑOL - EL PUEBLO VASCO

Director Juan Carlos Martínez

Director adjunto

Francisco Beltrán

Subdirectores:

Pedro Ontoso, Alberto Ayala,

Manuel Arroyo

Adjuntos a la Dirección

César Coca, Óscar Villasante

(CULTURAS Y SOCIEDAD),

Pedro Briongos (OPINIÓN)

elcorreo.com

Mikel Iturralde

(DIRECTOR DE INFORMACIÓN)

Jefes de Área

Javier Trigueros

(CIUDADANOS),

Óscar Alonso (ACTUALIDAD)

José Vicente Merino

(ECONOMÍA),

Ángel Pereda (DEPORTES),

Alberto Tellitu (VIVIR)

Secciones

Sergio García y José Luis

Ondovilla (CIUDADANOS),

Miguel Pérez (POLÍTICA), Javier

Reino (OPINIÓN), Encarni Bao

(MUNDO), Manu Álvarez

(CORRESPONSAL ECONÓMICO),

Iván Orio (DEPORTES), Pascual

Perea (CULTURAS Y SOCIEDAD),

Juan Ángel Marugán

(CONTINUIDAD),

Lourdes Aedo (GPS)

Departamento de Arte

Diego Zúñiga

(REDACTOR JEFE DE ARTE)

Juan Ignacio Fernández

(REDACTOR JEFE

DE FOTOGRAFÍA),

María del Carmen Navarro

(JEFA DE DISEÑO)

Documentación Mauricio

Martín y Jesús Oleaga

Inmigración y discriminación

JOSÉ GUIMÓN

CATEDRÁTICO DE PSIQUIATRÍA DE LA UPV/EHU

Las relaciones intergrupales han ido modelando las estructuras cerebrales y haciendo que algunos grupos perciban a otros de forma 'deshumanizada', como si fueran objetos o animales

En su informe anual ante el Parlamento, el Ararteko Íñigo Lamarca alertó recientemente contra los clichés xenófobos que parecen estar aumentando en la sociedad vasca hacia los inmigrantes. En un momento en el que el número de desplazados y emigrantes es el mayor de la historia de la Humanidad es indispensable que la población en general y los políticos en particular refuercen las actividades encaminadas en disminuir los prejuicios y combatir la discriminación contra esos grupos.

La 'discriminación' se define como «un tratamiento no favorable basado en el 'prejuicio' respecto a la raza, la edad o el sexo. Esta actitud se infiltra en todos los aspectos de las vidas de las personas estigmatizadas, excluyéndolas al negarles el pleno disfrute de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales (vivienda, empleo y educación adecuados) y disminuyendo su libertad de opinión y de expresión.

Los prejuicios no son privativos de personas depravadas o mentalmente alteradas, sino que, de forma más o menos consciente, acechan en el fondo de todos nosotros. Las primeras explicaciones sobre su génesis los atribuían a características individuales como personalidad autoritaria o falta de familiaridad hacia las personas discriminadas.

La llamada 'teoría de la identidad social' los explica por una tendencia 'normal' a conseguir una identidad social positiva a costa de denigrar a otros para colocarse uno mismo y a su propio grupo en una posición psicológicamente superior. Como esa tendencia es universal se supone que los prejuicios son mecanismos adoptados por selección natural para maximizar los beneficios, y minimizar los costos en la interacción social. Tendemos a sentir desconfianza cuando percibimos que los miembros de los nuevos colectivos son una amenaza para nuestros intereses y, en cambio, desprecio y sentimiento de superioridad si son grupos de los que podemos aprovecharnos para obtener un beneficio.

Un avance decisivo en la investigación psicosocial sobre relaciones intergrupales ha sido la aplicación de la llamada 'neurociencia social', que usa los modernos métodos desarrollados para medir el funcionamiento cerebral y psíquico para el estudio de la cognición social y que han sido utilizados en la medición de los estereotipos, el racismo, la percepción de emociones y la deshumanización. Las relaciones intergrupales a lo largo de los siglos han ido modelando nuestras estructuras cerebrales y haciendo que algunos grupos procesen a otros grupos con una percepción 'deshumanizada', como si fueran objetos o animales, como lo muestran recientes estudios con resonancia magnética (Harris y Fiske, 2009). Eso implica considerar que no poseen del todo un conjunto de capacidades propuestas para los seres humanos por la llamada 'teoría de la mente' (Gray y

cols., 2007): la capacidad para experimentar algunas sensaciones (como hambre, miedo, dolor, placer, rabia, orgullo, vergüenza o alegría) y la habilidad para decidir si actuar bien o mal. Así, el grupo dominante considera que los miembros del 'exogrupo' están más cerca de los animales o de los objetos que los grupos a los que se ve como iguales o como los miembros del propio grupo. Con ello se facilita la adopción de un trato dañino, a veces 'inhumano', dando lugar a comportamientos que han sido calificados de 'maldad' (evilness). Los investigadores esperan que el conocimiento de la respuesta cerebral ante los estímulos y situaciones sociales les permitirá llegar hasta la raíz de los problemas sociales originados en los contextos de relaciones intergrupales.

En ese sentido, en la Universidad de Canarias un grupo de investigadores (Quiles, Morera, Correa y Leyens, 2010) han detectado en muchos miembros de la población la presencia de prejuicios hacia los inmigrantes que originan un tipo de conducta intencional y planificada, guiada fundamentalmente por el deseo de humillar, hacer sufrir y destruir al otro. Esta conducta, dicen, «implica una falta total de compasión ya que quien la realiza es capaz de anticipar el sufrimiento de la víctima, y sentir satisfacción por el daño causado». Actualmente están intentando con los métodos de la neurociencia social conocer el sustento cerebral de la percepción intergrupales y de la estigmatización.

Esperan con ello delimitar la arquitectura mental que sostiene dichos procesos, y determinar los procedimientos más eficaces para reducir sus efectos negativos en la interacción social.

Esto representaría un paso decisivo para desarrollar estrategias eficaces para combatirlos. En este sentido, señalan que la teoría 'reflejo-reflexiva' plantea que, aunque existe una primera respuesta de tipo reflejo automático estereotipada y llena de prejuicios ante la percepción de los miembros de un exogrupo, hay otras respuestas que son 'reflexivas' y que pueden ser educadas.

Si se tiene en cuenta que, como hemos resumido, los comportamientos discriminatorios están relacionados con localizaciones cerebrales bastante precisas, no es de extrañar que distintos procedimientos como campañas antiestigma y el acercamiento de la población a los inmigrantes, que han sido utilizados para disminuir la discriminación, hayan tenido resultados modestos y a veces incluso negativos. Esto permitiría proponer que en el futuro se realicen intervenciones psicosociales que favorezcan en los individuos la adopción de creencias de tolerancia y respeto hacia el otro 'diferente'.

Entre tanto, es necesario, en cualquier caso, que los gobiernos de todos los países aseguren el cumplimiento de las leyes y recomendaciones que buscan luchar contra la discriminación de los pacientes y la inadecuación de los servicios que les atienden.



:: JOSÉ IBARROLA

ABC

PRESIDENTA-EDITORIA:
CATALINA LUCA DE TENA
CONSEJERO DELEGADO:
JOSÉ MANUEL VARGAS

Director General
Rafael Bravo García

Gerente
Javier Caballero
Adjunto al Director General
José Antonio Navas
Control de Gestión
José Antonio Ansedo
Área de Márketing
José María de la Guía
Área de Publicidad
Adolfo Pastor
Área Técnica
José Cañizares
Área de Recursos Humanos
Raquel Herrera

Director
Bieito Rubido Ramonde

Subdirectores:
Fernando R. Lafuente
Alberto Pérez
José Ramón Alonso
Manuel Erice
Borja Bergareche

Adjunto al Director (Opinión):
Ramón Pérez-Maura

Áreas:
Sergio Guijarro (Información),
Mayte Alcaraz (Fin de Semana),
Jaime González (Opinión), Álvaro
Martínez (España), Sebastián
Basco (Internacional), Ana Isabel
Sánchez (Economía), Adolfo
Garrido (Madrid), Jesús García
Calero (Cultura y Espectáculos),
Jesús Aycart (Diseño e Infografía) y
Alexis Rodríguez (Suplementos).

Delegados:
Alfredo Aycart (Galicia)
Isaac Blasco (C. Valenciana)
Antonio González (C.-La Mancha)
José Luis Martín (Castilla y León)
Roberto Pérez (Aragón)

Editado por
Diario ABC, S. L.
Juan Ignacio Luca de Tena, 7
28027 Madrid.

Publicidad 902 334 556
Suscripciones 901 334 554
Att. al cliente 902 334 555

Precio ABC 1,20 euros
Pantalla (venta opcional) 0,30€

vocento

Diario ABC, S. L. Reservados todos los
derechos. Queda prohibida la
reproducción, distribución,
comunicación pública y utilización,
total o parcial, de los contenidos de esta
publicación, en cualquier forma o
modalidad, sin previa, expresa y escrita
autorización, incluyendo, en particular,
su mera reproducción y/o puesta a
disposición como resúmenes, reseñas o
revistas de prensa con fines comerciales
o directa o indirectamente lucrativos, a
la que se manifiesta oposición expresa.
Número 34.779 D.L.I. TF-335-2005
Apartado de Correos 43, Madrid

ÍNDICE

La Tercera 3	Canarias 42
Editoriales 4	Sociedad 50
Enfoque 5	Cultura 54
Opinión 14	Agenda 62
Cartas 16	Cartelera 64
Primer Plano 18	Deportes 66
España 26	El Tiempo 73
Internacional 34	Gente 74
Economía 36	TV 75



JAPÓN PONE AL MUNDO EN VILO

Los europeos aparentan estar más alarmados que los propios japoneses, con mensajes que contribuyen poco a serenar el ánimo

EL mundo vive en vilo los acontecimientos en la central japonesa de Fukushima, donde el terremoto y el posterior tsunami han ocasionado daños que ponen a Japón al borde un situación aún más catastrófica que la vivida en los últimos días. Las informaciones sobre el estado real de los reactores nucleares no son coincidentes. Mientras el comisario europeo de Energía hablaba de «apocalipsis» y de situación «fuera de control» para calificar el actual de estado de cosas, la Agencia Internacional de la Agencia Atómica descartaba que Fukushima vaya a ser un nuevo Chernóbil. Lo único cierto es que el Gobierno japonés ha evacuado a la mayoría de los trabajadores de la central y ha decretado un perímetro de seguridad de treinta kilómetros alrededor de ella. Las emisiones al exterior están confirmadas, así como los daños a la vasija de uno de los

reactores. Las líneas aéreas evitan la zona y ya ha empezado el desabastecimiento. Además, está previsto que los vientos lleven hoy hasta Tokyo la contaminación radiactiva, aunque las autoridades aseguran que los niveles no serán perjudiciales.

La falta de información contrastada y la inseguridad sobre la evolución de la crisis de Fukushima deben llevar a la prudencia y a la contención en los juicios. En este sentido, los europeos aparentan estar más alarmados que los propios japoneses, con decisiones y mensajes que contribuyen poco a serenar el ánimo de la opinión pública. Lo que importa es lo que ha sucedido, sin añadidas alarmistas, y esto es suficiente para asumir que no solo Japón, sino el planeta entero, se enfrenta a una crisis desconocida, que puede resolverse favorablemente si en los próximos días los técnicos consiguen enfriar los reactores y evitar la fusión de sus núcleos, o desembocar en una verdadera catástrofe nuclear que ponga a Japón en el umbral de su desaparición como la tercera economía mundial, además del número ingente de víctimas que puede producirse.

El mundo industrializado no puede sostenerse sin energía nuclear, pase lo que pase en Japón. Pero sin el Japón que conocemos tampoco podrá mantenerse el actual orden económico, incluso internacional. La posibilidad de ese «apocalipsis» nuclear en Japón, que ayer proclamó el Comisario europeo de Energía, supondría abrir una nueva etapa en la historia económica y política del mundo, que quizás, en todo caso, esté abriéndose ya.

SORTU DIVIDE AL PSOE

Si el presidente de los socialistas vascos se permite decir por escrito que al presidente del Gobierno le ha faltado valentía para aceptar la legalización de Sortu, es evidente que el PSOE se ha convertido en un partido sin autoridad ni concierto. Tras confesar su amistad con Josu Ternera, Jesús Eguiguren vuelve a convertirse en el síntoma de las contradicciones del socialismo vasco frente a la izquierda batasuna. La polémica ya no es entre el Gobierno y el PP, sino entre socialistas, lo que evidencia la debilidad política del PSOE para sostener con firmeza y sin fisuras la única política antiterrorista que concita el acuerdo masivo de la sociedad española.

CONTRA LA LIBERTAD

La Universidad de Barcelona toma el relevo de la Complutense en la escalada laicista que pretende coaccionar a los estudiantes y profesores católicos. La libertad religiosa es un derecho fundamental reconocido por la Constitución española y los tratados internacionales. Por ello, los poderes públicos tienen el deber inexcusable de garantizar su libre ejercicio. Sin embargo, la intolerancia y el sectarismo se apoderan de un ámbito académico en el que debería reinar el respeto a la libre manifestación de las creencias. El lamentable fenómeno «anticapilla» es fiel reflejo de la degradación de los comportamientos sociales ante la pasividad de las autoridades competentes.

FOTO PARA LA GALERÍA

Una vez más, Rodríguez Zapatero convoca a los empresarios en La Moncloa con la intención de practicar la política de la imagen. El Ejecutivo está desbordado por las circunstancias y es incapaz de aportar la confianza imprescindible para que sean verdad esos «brotes verdes» que siempre se anuncian pero nunca llegan. La política consiste en tomar decisiones y no en sacar fotos para la galería. Con el pretexto del Consejo Europeo sobre competitividad, se pretende hacer ver que existe una seria preocupación sobre la situación de nuestras empresas. Será así, claro, pero por desgracia a la hora de la verdad todo se queda en nada.

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

Director:
José Antich

Vicedirector:
Alfredo Abián

Directores adjuntos:
Enric Juliana
Álex Rodríguez

Subdirectores:
María Dolores García
Miquel Molina
Manel Pérez
José Alberola (Arte)

Redactores jefes: Enric Sierra (Web), Llàtzer Moix (Adjunto al Director), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política y Actualidad), Susana Quadado (Tendencias y Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Dagoberto Escorcía (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), Albert Aymami (Fotografía), Núria García (Diseño), Albert Gimeno (Magazine) y Fèlix Badia (Estilos de Vida).

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional), Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático), Isabel García Pagan (Política y Actualidad), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ramon Suñé (Vivir), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Miquel Villagrana (Gente), Cristina Gallego (Fotografía), Francesc Puig (Diseño), Magi Camps (Edición) y Albert Molins (Producción).
Consejeros de Dirección: Carlos Sentís, Jaime Arias y Josep Maria Soria.

Indicios positivos de la ley del tabaco

EL drástico endurecimiento de la ley antitabaco que entró en vigor el pasado 2 de enero del presente año empieza a dar algunos frutos. Una encuesta efectuada por la Federació Catalana d'Associacions d'Activitats Recreatives Musicals (Fecasarm) señala que, dos meses y medio después de la aplicación de la ley, algunos usuarios han dejado de salir de noche, mientras que otros han decidido volver gracias al ambiente libre de humo. Y aunque la facturación ha caído un 10%, es difícil atribuir el hecho únicamente a la ley del tabaco, sino más bien a la crisis económica.

Otros datos interesantes de esta misma encuesta son que aproximadamente dos tercios de la población creen correcta la nueva ley o están totalmente a favor de ella, siendo las respuestas similares entre no fumadores y ex fumadores. Es interesante igualmente constatar que la gran mayoría de los encuestados por Fecasarm –el 80%– afirma que la entrada en vigor de la ley no ha hecho variar sus hábitos, si bien son los jóvenes entre 25 y 40 años quienes manifiestan estar más de acuerdo con la nueva normativa.

Ciertamente, la eficacia de las leyes que intentan reconducir inveteradas costumbres de los ciudadanos no puede evaluarse hasta pasado cierto tiempo prudencial. Setenta y cinco días de aplicación de una ley tan intervencionista como la del tabaco son tal vez pocos. Desde estas mismas columnas defendimos en su día una aplicación de la ley que no comprometiera los intereses de aquellos restauradores que habían efectuado inversiones para habilitar espacios para fumadores que con la nueva ley han desaparecido. Pero el legislador se decidió por una de las normas más exigen-

tes de los países de nuestro entorno con el objetivo prioritario de avanzar en la protección de la salud pública.

Pasado este tiempo, parece que hay algunos indicios de que la sociedad española ha recibido la ley de forma positiva. El primero de ellos es que ha promovido el abandono del consumo de tabaco, aunque todavía es pronto para sacar conclusiones empíricas. El segundo indicio es que apenas ha variado la asistencia a los locales de ocio nocturno, uno de los puntos más polémicos y centrales de la ley, con la presencia en dichos locales de ciudadanos que valoran que ahora estén libres de humo.

Según la citada encuesta, hay un 9,4% de ciudadanos que prefiere quedarse en casa para poder fumar, mientras que un 8,7% vuelve a salir por la circunstancia de una atmósfera limpia. Un empate técnico. Y el tercer indicio positivo es que se advierte un creciente abandono del tabaco por parte de los más jóvenes, cuyo consumo ha caído en picado.

Insistimos en que todavía es pronto para una evaluación positiva de una norma que sigue adoleciendo de defectos debido a su radicalidad. Pero estos primeros indicios permiten abrigar la esperanza de que la ley tenga como consecuencia una relación menos dependiente del tabaco. En todo caso, la sociedad española ha demostrado que, con la excepción de una minoría de objetores y de algunos restauradores que quisieron ofrecer (durante unos días) una resistencia numantina a la nueva ley, ha reaccionado de forma positiva ante la necesidad de desterrar el tabaco de los espacios públicos para avanzar paulatinamente hacia una atmósfera más saludable.

Solidaridad con Japón

LAS noticias y las imágenes que nos llegan estos días desde Japón reflejan dos realidades. Por una parte, la destrucción masiva provocada por el terremoto y el tsunami en la costa nororiental nipona. Por otra, la angustiada incertidumbre que provocan los accidentes en varias centrales nucleares, cuyo desarrollo y consecuencias últimas son todavía una incógnita. Devastación y miedo, sumados a la falta de suministros, unas condiciones atmosféricas adversas y el éxodo hacia el sur del país o hacia el extranjero componen un retablo estremecedor. Quizá los temores acaben siendo exagerados; quizá el valor y la pericia de los heroicos funcionarios que luchan para contener los efectos de la catástrofe, desde su mismo epicentro, se vean coronados por el éxito. Pero cabe también la posibilidad contraria. En cualquier caso, la magnitud de la tragedia es ya abrumadora. El seísmo del 11 de marzo y sus efectos son un hito histórico.

Las diferencias geográficas, históricas y culturales entre Japón y España son grandes. Sin embargo, la relación de Japón con España, y en particular con Catalunya, donde reside el 40% de los 6.903 japoneses censados en nuestro país, está presidida por el afecto. Se basa en una serie de intereses culturales comunes y propicia un creciente intercambio turístico. Barcelona re-

cibe más de 200.000 visitantes japoneses al año, que viajan desde su lejano país hasta el nuestro para admirar, por ejemplo, los edificios de Antoni Gaudí. Y Tokio, Kioto y otras ciudades japonesas son un destino apreciado por los viajeros catalanes, que durante su estancia allí descubren un país fascinante, una mezcla única de tradición ancestral y modernidad extrema.

No es, por tanto, de extrañar que la catástrofe de Japón haya suscitado aquí una rápida corriente solidaria. Esta solidaridad se expresa espontáneamente en la esfera privada –son numerosos los ciudadanos que han ofrecido sus casas para acoger damnificados–. También en la esfera pública, con la declaración de Sant Jordi, por parte de la Generalitat, como día de solidaridad con el pueblo de Japón. *La Vanguardia* quiere sumarse a esta corriente. A tal fin, potenciará su cobertura informativa del país asiático, y la enriquecerá con reportajes, entrevistas e informaciones complementarias. Los ciudadanos japoneses dan estos días aciagos muestras de un sentido comunitario nacional a todas luces ejemplar. Nuestro diario desea ser partícipe de ese sentido comunitario, extenderlo por encima de continentes, internacionalizarlo y materializarlo en lo que está a nuestro alcance: información de calidad para conocer con el mayor detalle la realidad japonesa.

Quim Monzó



Ay, si yo te contase...

Las cosas ya no se fabrican con la fiabilidad de antaño. Yo tuve un abuelo al que nunca conocí y que, siempre que me acurrucaba entre sus brazos, me repetía: “Ya nada es como antes. Ay, si yo te contase...”. Luego me contaba pocas cosas, pero siempre me decía eso, una y otra vez, quizá para adormecerme. Todo eso sucedía pocos años antes de que yo naciera, en una época convulsa, y si ahora la rememoro es porque los diarios explican que el sistema informático que usan para medir la radiactividad en torno a la central nuclear de Fukushima 1 ha dejado de funcionar.

Que las cosas dejan de funcionar justo en el momento en que las necesitas lo sabe hasta un niño. Compras toallitas húmedas para limpiar la pantalla del ordenador y, cuando por fin decides usarlas, ha pasado tanto tiempo que están secas. Cuelgas un extintor en la escalera de tu mansión (y cada año te preocupas de revisarlo para que esté siempre a punto) y cuando, lustros después, un día la casa se incendia, resulta que lo revisaron mal. Ya sé que lo que está pasando en Ja-

El sistema para medir la radiactividad en torno a Fukushima 1 ha dejado de funcionar

pón es muy gordo y que los sistemas para medir la radiactividad no son una cosa sencilla, de esas que te solucionan el informático de la esquina. Pero me pregunto: en el siglo XVIII ¿hubiesen fallado los sistemas informáticos que usan para medir la radiactividad? Según mi abuelo, no. Y el hecho de que en aquel entonces no existiesen centrales nucleares no inhabilita el razonamiento, caso de haberlo.

Con todo pasa lo mismo. En Japón, eso tan gordo. Y, en Londres, lo del reloj de Trafalgar Square que marcaba la cuenta atrás de los Juegos Olímpicos del 2012. Hace unos días lo inauguraron con gran pompa. Pocas horas después, va y se para. Es digital, de acero, de seis metros y medio de alto y cinco de ancho. Al principio iba bien, como debe ser. De repente, al llegar a “500 días, 7 horas, 6 minutos, 56 segundos”, *plaf*: se para. ¿Por qué? ¿Las pilas que le pusieron no eran alcalinas? Pero no irá con pilas, claro está. Irá conectado a la corriente. ¿Hubo un corte de electricidad a pesar de no operar Endesa en aquel país? El fabricante del reloj, Omega, salió inmediatamente a dar la cara, como debe ser: “Estamos estudiando qué ha pasado y, en cuanto podamos, el reloj volverá a funcionar con normalidad”.

Mi abuelo –ese que incluso antes de nacer me acurrucaba entre sus brazos– me explicaba también cómo en su juventud, a principios del XX, no sólo no existía la obsolescencia programada, sino que los móviles duraban décadas, y ni siquiera era necesario cargar la batería, porque se les daba cuerda mediante una corona similar a la de los relojes antiguos. Y, si veías que a media conversación la cuerda estaba a punto de acabarse, le decías a la persona con quien hablabas que esperase un momento, dabas más cuerda y a continuación seguías charlando tranquilamente.●

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

Director:
José Antich

Vicedirector:
Alfredo Abián

Directores adjuntos:
Enric Juliana
Álex Rodríguez

Subdirectores:
María Dolores García
Miquel Molina
Manel Pérez
José Alberola (Arte)

Redactores jefes: Enric Sierra (Web), Llàtzer Moix (Adjunto al Director), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política y Actualidad), Susana Quadrado (Tendencias y Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Dagoberto Escorcía (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), Albert Aymami (Fotografía), Núria García (Diseño), Albert Gimeno (Magazine) y Fèlix Badia (Estilos de Vida).

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional), Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático), Isabel García Pagan (Política y Actualidad), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ramon Suñé (Vivir), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Miquel Villagrasa (Gente), Cristina Gallego (Fotografía), Francesc Puig (Diseño), Magi Camps (Edición) y Albert Molins (Producción).
Consejeros de Dirección: Carlos Sentís, Jaime Arias y Josep Maria Sòria.

Después de Fukushima

LA catástrofe de la central nuclear de Fukushima, sucedida a raíz del tsunami y del terremoto que han asolado Japón, ha reanimado el debate sobre este tipo de energía y está llevando a los gobiernos occidentales a tomar decisiones en este campo, en medio del desconcierto de la ciudadanía y del intercambio de argumentos entre los expertos.

En Estados Unidos, el presidente Obama ha ordenado la revisión de las 104 centrales del país a la vez que ha reiterado que son instalaciones seguras. En Europa, la canciller Merkel ha modificado sus planteamientos y ha suspendido el plan que pretendía alargar la vida de las siete centrales más antiguas de Alemania, mientras el presidente Sarkozy ha ordenado intensificar los controles de seguridad pero ha reafirmado la apuesta de Francia por la energía nuclear y se ha quejado del alarmismo que, en su opinión, han creado las autoridades de Bruselas; en este sentido, han llamado la atención las declaraciones del comisario europeo de Energía, el alemán Günther Oettinger, quien afirmó que no todos los reactores en territorio de la UE satisfacen las normas más altas de seguridad. Mañana lunes, se celebrará un consejo extraordinario de ministros de Energía para empezar a consensuar los criterios de las nuevas pruebas de seguridad a que se someterán las centrales de todos los estados miembros.

Después de mucho tiempo de indefinición, lo ocurrido en Japón y la pronta reacción alemana han empujado al Gobierno español a clarificar el futuro de las nucleares en nuestro país. El primer anuncio solemne, la concreción del cierre definitivo de la central de Garoña para el 2013, lo hizo público el presidente Zapatero el pasado miércoles, en una comparecencia en la que también comunicó que el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) procederá a una revisión completa de las ocho plantas que funcionan en España. No obstante, el presidente reiteró que “hay motivos para mantener la tranquilidad sobre la seguridad de nuestras centrales”. Ni el PSOE ni el PP han cuestionado, hasta hoy, la energía nuclear, que representa el 18% de la producción de

electricidad en suelo español, muy lejos del 77% de Francia que, con 59 centrales, es el Estado europeo más nuclearizado. Por su parte, el movimiento ecologista ha recordado los peligros que comporta la fisión nuclear y ha exigido el cierre inmediato de la central de Garoña.

El impacto del accidente de Fukushima sobre la opinión pública occidental, sucedido en uno de los países mejor preparados para estas emergencias, ha modificado la agenda de los gobernantes europeos, justo cuando parecía que los argumentos a favor de la energía nuclear eran cada vez más sólidos y compartidos, incluso por sectores que en otras décadas se habían alineado entre sus contrarios. Se altera así, de forma muy aguda, la percepción de la seguridad de las centrales nucleares, como ya ocurrió en su momento tras los accidentes de Harrisburg y de Chernóbil. Fruto de este fenómeno también se pone en cuestión una de sus mejores bazas frente a otras energías: los bajos costes. Cada accidente ha encarecido, con nuevas medidas de control, la producción en las plantas. Además, la tragedia de Japón también aviva la discusión sobre los residuos generados por las centrales, aspecto delicado que conecta con proyectos tan controvertidos en España como los almacenes o cementerios nucleares.

Los debates en caliente siempre son desaconsejables. Es necesario recabar información fiable sobre lo ocurrido en Fukushima y analizarla con la suficiente perspectiva. La evidencia es que los españoles, como la mayoría de europeos, no estamos hoy en condiciones de prescindir de la energía nuclear, lo cual nos obliga a extremar las garantías de su uso eficaz. Este dato real no puede ser obviado a la hora de diseñar, desde el Gobierno, un marco plausible que trate de equilibrar seguridad, sostenibilidad y bienestar, a largo plazo. Las energías renovables, que en España se han visto rodeadas de algunos fraudes, deben avanzar paulatinamente, evitando improvisaciones. Es la hora de aprovechar este nuevo contexto para asumir compromisos claros, fijando prioridades y tejiendo consensos amplios.

Elogio del corresponsal

DURANTE las últimas semanas, Túnez, Egipto, Libia y Japón han sido –o son todavía– escenario de la más vibrante actualidad. Fiel a su trayectoria, *La Vanguardia* ha movilizado una amplia red de corresponsales y enviados especiales para recabar sobre el terreno información de primera mano y ofrecerla a los lectores.

El británico David Randall sostiene que la función del periodista es “descubrir información novedosa sobre cuestiones de interés general y transmitirla al lector con la mayor rapidez y precisión posibles, de manera fidedigna y equilibrada”. Esta labor ya presenta dificultades cuando se ejerce en un ámbito conocido. Pero se complica sobremanera en escenarios remotos, ajenos, sujetos a crisis sociales, guerras o desastres naturales. Es en tales condiciones adversas cuando el buen profesional de la información da medida de su talento.

Además de los buenos profesionales, están los exce-

lentes. Son los Gaziel, Masoliver, Assía o Sentís, cuya memoria pervive generación a generación. El recién fallecido Joaquim Ibarz, corresponsal de este diario en América Latina desde 1982, ha sido uno de ellos. Con base en México D.F., se pateó América del Sur y América Central durante tres decenios, llevado por una vocación periodística excepcional y un insobornable criterio propio, desafiando peligros sin cuento y redactando cada día, tras mil vicisitudes, sus puntuales noticias.

En la era de las redes de comunicación, hay quien cree que la información cae del cielo. No es así. La información veraz, basada en el conocimiento directo de hechos y fuentes, exige muchos viajes, muchos saberes y total entrega. También cultura, valentía e independencia, virtudes que Ibarz acreditó y que, a su muerte, le han granjeado cariñosos homenajes de amigos y competidores, sintetizables en este: “Nunca se casó con nadie”. Con nadie, excepto con sus lectores.

Màrius Carol



Noé y el arca de los catalanes

No deja de ser curioso pasear por el centro de Madrid y descubrir por doquier las caras de dos culés en las marquesinas de los autobuses sonriendo al Paseo de la Castellana. El Banco Sabadell y Mango han decidido apostar por dos rostros tan catalanes como los de Pep Guardiola y Gerard Piqué, también en Madrid. No se trata de un capricho de la agencia de publicidad, sino de una estrategia de comunicación que les está haciendo crecer en la meseta. Se diría que en la capital de España el desconcierto de estos tiempos difíciles les ha hecho volver la mirada a Catalunya. Curiosamente son catalanas algunas de las personas que más influyen en la vida económica española: Isidre Fainé, como presidente de la CECA; Joan Rosell, como presidente de la CEOE; Isak Andic como presidente de la Empresa Familiar. En política, Josep Antoni Duran Lleida es el político más valorado en las últimas encuestas del CIS. Por no hablar de la cultura, donde los catalanes están al frente del Teatro Español (Mario Gas), del Museo Reina Sofía (Manuel Borja Vilel)

Catalunya recupera visibilidad en Madrid en los momentos en que España teme el diluvio

o de la Orquesta Nacional de España (Josep Pons).

La influencia de Catalunya en España es como un Gaudí que emerge y se sumerge según los momentos de la historia. El momento actual resulta de una gran complejidad: a la peor crisis financiera conocida, se le suma el alza de los precios de los carburantes por la inestabilidad en los países árabes y el frenazo a la economía de la tercera potencia del planeta tras el terremoto de Japón. La lucha por el poder en España imposibilita unos acuerdos mínimos entre PSOE y PP que ponga las bases para afrontar el futuro. Es ahí donde gana fuerza la Catalunya sensata, el liderazgo de gentes que vociferan poco y se explican bien, y lo catalán recupera visibilidad. Sin embargo, Catalunya lo está pasando igualmente mal, obligada a recortar sus presupuestos y a ejercer una solidaridad excesiva que la empobrece. Hoy, para que Catalunya actúe de locomotora española, necesita un pacto fiscal que no asfixie su crecimiento.

Gaziel publicó hace 75 años un artículo en el que, ante la preocupación por España, utilizaba una metáfora bíblica. “Primero, que España no se hunda en las aguas. Pero, si no hubiese remedio humano de evitarlo, al menos que el arca de Catalunya flote sobre ellas y, al terminar el cataclismo, vuelva a abrirse, con un relicario de continuidad y sensatez humana... Soplan vientos huracanados. Se amontonan las nubes en el horizonte. ¿Será el diluvio? ¿No será? Por si acaso, nosotros preparemos el arca. Y no por simple egoísmo... La salvación misma de España depende esencialmente –casi diría exclusivamente– de la serenidad, la personalidad, la lucidez y la entereza que sepa demostrar Catalunya”.

Han pasado tres cuartos de siglo, hemos avanzado poco y empieza a llover con fuerza. Preparemos el arca.●

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

Director:
José Antich

Vicedirector:
Alfredo Abián

Directores adjuntos:
Enric Juliana
Álex Rodríguez

Subdirectores:
María Dolores García
Miquel Molina
Manel Pérez
José Alberola (Arte)

Redactores jefes: Enric Sierra (Web), Llàtzer Moix (Adjunto al Director), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política y Actualidad), Susana Quadado (Tendencias y Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Dagoberto Escorcía (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), Albert Aymami (Fotografía), Núria García (Diseño), Albert Gimeno (Magazine) y Fèlix Badia (Estilos de Vida).

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional), Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático), Isabel Garcia Pagan (Política y Actualidad), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ramon Suñé (Vivir), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Miquel Villagrasa (Gente), Cristina Gallego (Fotografía), Francesc Puig (Diseño), Magi Camps (Edición) y Albert Molins (Producción).
Consejeros de Dirección: Carlos Sentís, Jaime Arias y Josep Maria Soria.

El pueblo japonés y su Gobierno

NORMALMENTE los pueblos acostumbran a estar por encima del nivel de sus dirigentes. El caso de Japón es uno de los mejores ejemplos. La responsabilidad, serenidad y entereza que los ciudadanos japoneses demuestran ante una de las mayores catástrofes de su historia ha asombrado al mundo. La fatídica combinación hace hoy doce días de un terremoto de enormes proporciones, un tsunami cuya fuerza y altura ha superado todo lo inimaginable y el gravísimo accidente nuclear en varias de sus centrales atómicas, cuyo desenlace y consecuencias finales aún se desconocen, define un escenario apocalíptico. Pero no emergen la histeria ni la crispación. Sólo una callada actitud de resignación y el dolor por los miles de muertos y desaparecidos, junto con el sacrificio personal y la disciplinada voluntad colectiva para luchar contra la adversidad con la máxima eficacia posible.

Desde aquí queremos expresar nuevamente nuestra solidaridad con el pueblo japonés y nuestra admiración por su comportamiento en estos difíciles momentos. Su Gobierno, sin embargo, no parece haber estado a la altura de la actitud ejemplar de los ciudadanos: ha sido lento en sus reacciones, confuso en sus informaciones públicas y ha carecido del liderazgo suficiente. Puede entenderse que los máximos dirigentes políticos se hayan visto superados por la magnitud de la catástrofe y hasta cierto punto impotentes para adoptar las decisiones más acertadas con la urgencia requerida. Pero ni el primer ministro ni los miembros de su Gabinete han sido capaces hasta el momento de asumir el liderazgo político y social requerido por las circunstancias. Esta actitud puede ser comprensible para

los ciudadanos japoneses, que conocen mejor que nadie a los dirigentes de su país, pero el comportamiento de sus políticos ha llevado más alarma de la necesaria al resto del mundo, fundamentalmente a causa del grave accidente nuclear que afecta a varias centrales de Fukushima, aún pendiente de ser controlado, y que puede tener consecuencias más allá de sus fronteras.

Los efectos del accidente nuclear, uno de los más graves de la historia, están cada día más presentes en la población, lejos ya del perímetro de las centrales nucleares afectadas, y se advierten en la contaminación del agua de Tokio, con una tasa de yodo radiactivo dos veces superior a lo recomendado, así como de algunos alimentos y de la leche procedentes de las zonas cercanas a las centrales afectadas. Algunas trazas radiactivas –de escasa importancia por el momento– se han alejado ya de tierras japonesas y se expanden por todo el mundo, hasta llegar incluso a los cielos europeos. Mientras, pese a los ingentes esfuerzos dedicados a controlar los reactores atómicos, las noticias procedentes de las centrales de Fukushima no permiten asegurar todavía que lo peor haya pasado.

El Gobierno japonés pidió ayer serenidad al mundo y que se evalúe con mesura la situación real para no crear alarmismos injustificados. Es lógico que se debata entre la transparencia y el riesgo de crear pánico en la sociedad japonesa y más allá de sus fronteras. Pero a los dirigentes japoneses hay que exigirles la máxima veracidad, rigor y celeridad en la información de todo cuanto suceda para que los ciudadanos de Japón y del resto del mundo puedan adoptar sus propias decisiones con la máxima libertad y responsabilidad personal. Deben ganar, también, la batalla de la credibilidad.

Cinco años con Twitter

VIVIMOS una época de enormes y muy veloces cambios en el ámbito de las comunicaciones. Para muchas personas es ya poco menos que inconcebible un día sin Google, el buscador de internet masivamente usado en todo el mundo. O sin Facebook, la red social que cuenta con 500 millones de usuarios registrados. Hace unos pocos años, estos operadores daban sus primeros pasos o, sencillamente, no existían todavía. El último llegado al club que ha cosechado un gran éxito es Twitter, el sistema de *microblogging* que el pasado lunes cumplió sus primeros cinco años de vida, contando con 200 millones de suscriptores (dos de ellos en España).

La voz *twitter*, en inglés, hace referencia a pájaros que pían, trinan o parlotean para llamar la atención. Twitter fue, pues, ideado para facilitar la emisión de mensajes rápidos, comprimidos en no más de 140 caracteres, que circulan por diversas vías, incluida la telefonía móvil. Eso les da gran inmediatez y frescura, como se vio dos semanas atrás, al producirse el terremoto en Japón, del que incontables tuiteadores dieron noticia casi instantánea, en segundos o minutos.

Las cifras de Twitter son espectaculares. Actualmente crece a un ritmo aproximado de 50 millones de nuevos usuarios cada año, y vehicula un promedio de 130

millones de mensajes diarios; es decir, cerca de 50.000 millones al año. Su propuesta inicial –contar lo que uno está haciendo en ese mismo momento a cuantos quieran saberlo– ha hallado legiones de seguidores. Dicho esto, es cierto que en Twitter pesan mucho más los emisores que los receptores. El 90% de los mensajes emitidos llevan la firma del 22% de los usuarios. Y no pocos se entretienen redactando notas triviales o innecesarias. De hecho, las celebridades del espectáculo y el deporte han colonizado en buena medida Twitter, que les brinda línea directa para empatizar con sus fans, abonando en ellos una ilusión de vínculo y proximidad. Verbigracia, la cantante Lady Gaga, cuyos 8,8 millones de fans que consumen regularmente sus mensajes la convierten en reina de Twitter. Le pisa los talones, con 8,2 millones, su joven colega Justin Bieber.

Lo apuntado hasta aquí podría velar en parte el interés de Twitter. Pero el hecho de que el uso mayoritario de esta red esté guiado por la egolatría o la idolatría no debe ocultarnos su enorme potencial en el ámbito de una interacción más liberadora. Se comprobó recientemente en Egipto, con ocasión de la revuelta que derrocó al presidente Mubarak: la capacidad de expansión viral de Twitter fue entonces decisoria. Y, hoy por hoy, nada indica que tal capacidad vaya a menguar.

Quim Monzó



‘Bunga bunga’ hasta el ángelus

Ni en sus mejores sueños hubiese imaginado el director de *Gang bang* tal promoción para la obra que hoy estrena en el Teatre Nacional. Sucede que dos de los personajes de esa obra son una catequista drogada y un joven que cumple dieciocho años y, para celebrar la mayoría de edad, decide darse a todo aquel que lo desee. No es mala idea. En el mundo del porno ese chico es lo que técnicamente se denomina *barely legal*: legal por los pelos. Hasta el día anterior eres menor que nadie puede tocar y, en cambio, al cumplir los dieciocho eres mayor y, con tu consentimiento, la gente puede copular contigo sin que sobre ella caiga ya el peso del Código Penal, ese que invocaba Léo Ferré, que aplazaba la lascivia hasta ese día: “*Le jour où ça ne m’ira plus / quand sous ta robe il n’y aura plus / le Code pénal...*”. La acción de *Gang bang* transcurre en un local gay, justo la noche antes de la visita de Benedicto XVI a Barcelona para consagrar el templo expiatorio de la Sagrada Familia.

Como es fácil imaginar, a los del grupo E-Cristians la trama de la histo-

Con estas cosas del teatro a veces te anuncian una cosa y cuando ves la obra te llevas una decepción

ria no les gusta ni un pelo, de forma que, antes de que la obra se estrene, han amenazado con tomar acciones legales contra el espectáculo. Veremos si, una vez estrenada, la amenaza se cumple, porque con estas cosas del teatro a veces te anuncian una cosa y, luego, cuando vas a ver la obra, te llevas una decepción o, en el caso de E-Cristians, un alivio.

No quiero ni imaginar cómo se hubiesen puesto nuestros amigos de E-Cristians si el grupo hubiese ya existido cuando, en 1983, Almodóvar estrenó esa película extraordinaria que lleva por título *Entre tinieblas*, donde, aparte de la madre superiora (interpretada por Julieta Serrano), tenemos personajes sumamente sugestivos, como Sor Perdida, Sor Víbora, Sor Rata de Callejón y Sor Estiércol, y donde el LSD y la heroína campan a sus anchas. Los de E-Cristians deberían verla (o volver a verla) antes de valorar la gravedad de la obra que hoy se estrena. Si no tienen a mano el DVD de *Entre tinieblas*, les aconsejo que repasen la Biblia, su libro de cabecera, que ofrece también numerosos párrafos igualmente edificantes. Para el caso que hoy nos ocupa les recomiendo uno, en el Libro de los Jueces: del versículo 19:14 al 19:28. Ahí sí que hay un desenfreno como Dios manda: empieza con una propuesta de *gang bang* homosexual por parte de unos guarrindongos, pero al protagonista de la historia (que no del *gang bang*) no le parece adecuado y, para impedirlo, les ofrece a cambio la posibilidad de estrenar a su hija virgen, todos a la vez. El caso es que al final les propone a su mujer-concubina, los guarrindongos aceptan el trato y durante toda la noche se la pasan por la piedra, uno tras otro, hasta que la pobre, con tanto toma y daca, muere. Dudo que el *Gang bang* que hoy estrenan en el Nacional sea capaz de superar eso.●

OPINIÓN

Más que un tsunami

Un maremoto devasta Japón y destruye una central provocando una alarma nuclear

DOS MINUTOS y medio de pánico extremo mientras duró el gran temblor; horas, días, quizá semanas de futura angustia para conocer las consecuencias de la explosión en la central nuclear de Fukushima; y meses o años para reparar la devastación causada en la costa noreste de Japón por el mayor tsunami —8,9 grados Richter— que ha sufrido el archipiélago desde que se compilan esos registros en 1900. Ha sido el quinto seísmo más intenso de la historia del planeta, se ha dejado sentir a miles de kilómetros en las costas americanas, de California a Chile, y pese a lo excepcionalmente bien preparado que se halla Japón para esta clase de siniestros, el número de muertos podría elevarse a decenas de millares.

Menos de 24 horas después del primer gran espasmo en la mañana —hora española— del viernes, una operación de salvamento tan gigantesca como el propio azote de la naturaleza se hallaba ya en marcha. Cientos de aviones y embarcaciones y miles de soldados acudían a las áreas afectadas, con una precisión, disciplina y serenidad mayores que las de los propios ciudadanos, que en su gran mayoría no perdió la compostura ni cuando debían estar sobrecogidos por el terror. Los que hubieran sobrevivido tenían todas las posibilidades de salvarse, y solo en las 24 horas que siguieron al desastre más de 3.000 personas eran rescatadas de entre las ruinas.

Pero no solamente el temblor se replicaba a sí mismo, como en una inacabable

reacción en cadena, en ocasiones tan amenazadora como la primera sacudida, sino que la ola, de 10 metros de altura y una velocidad de desplazamiento de 800 kilómetros por hora, afectaba a la central nuclear de Fukushima, donde ayer se producía una explosión que destruía la estructura que protege el reactor.

En cuanto se supo que había habido un escape radiactivo se procedió a evacuar a los 200.000 residentes en un área de 20 kilómetros a la redonda de la central. El escape, aunque ha sido calificado de menor, está contaminando la atmósfera, con consecuencias aún imprevisibles. Las autoridades aseguran, sin embargo, que es “improbable” que la explosión haya dañado al reactor, lo que recordaría la tragedia de la central Chernóbil en Ucrania. Pero “improbable” es un adjetivo escasamente pensado para tranquilizar a la opinión, y se ha declarado el estado de alerta nuclear. La catástrofe se ha convertido ya, en cualquier caso, en un poderoso argumento para los que se oponen a la utilización de este tipo de energía, y es relevante para países como España, donde se debate su futuro.

Los efectos del maremoto no son solo geofísicos. Las bolsas asiáticas reaccionaban obviamente a la baja, y las expectativas no pueden ser buenas ante la reapertura, mañana lunes, de la Bolsa de Tokio. Los daños causados por la devastación se calculan en unos 40.000 millones de euros, para un país que ya sufría una recesión anterior a la crisis económica mundial.

Mayo en el horizonte

La precampaña municipal y autonómica se está desarrollando en clave nacional

LAS SEMANAS previas al inicio de la campaña municipal y autonómica hacen temer una reedición agravada del tono bronco y a la vez vacío que se impuso en las anteriores elecciones. En esta ocasión se cruzan, además, las expectativas de que en mayo se verifique el cambio de ciclo político que augura el Partido Popular y que el Partido Socialista intenta evitar. Seguros de que su victoria será el preámbulo de la que obtendrán en las generales, los populares han pasado a la ofensiva para contrarrestar su punto más débil: la corrupción. Eso no significa que hayan apartado de las listas a los dirigentes bajo investigación judicial, sino que han decidido ocultar sus escándalos desplazando el foco de atención hacia los ajenos. La estrategia adoptada tampoco huye del descaro: la dirección del PP ha permitido que el presidente de la Comunidad Valenciana, Francisco Camps, aparezca firmando junto a otros dirigentes un compromiso contra la corrupción de efectos simplemente propagandísticos.

Los socialistas, por su parte, siguen buscando la fórmula para impedir que el desgaste de Rodríguez Zapatero no se proyecte sobre los resultados municipales y autonómicos. Los barones y los candidatos a las principales alcaldías llevan semanas

pugnando por desvincular su imagen de la de su líder. La suspensión del mitin de Vistalegre con el que los socialistas han lanzado durante años la campaña electoral municipal y autonómica prueba hasta qué punto se extiende la consigna de rompan filas, que corre el riesgo de traducirse en una derrota más severa. Desde el entorno de Zapatero se señala que la suspensión obedece al deseo de evitar que la campaña sea un plebiscito sobre su persona. También permite, sin embargo, la interpretación contraria: la de que los socialistas se enfrentan a las elecciones de mayo como si ese plebiscito ya se hubiera celebrado.

De unos movimientos y otros no se deduce, sin embargo, que los partidos hayan adquirido conciencia de las especiales circunstancias en las que se celebrarán las elecciones de mayo. El déficit autonómico se ha convertido en uno de los principales lastres para la deuda pública española, y las cuentas de los ayuntamientos, tanto grandes como pequeños, son causa de creciente preocupación. Si a una precampaña en la que solo se toman posiciones para las elecciones generales sigue una campaña ajena a las necesidades del poder municipal y autonómico, los problemas pendientes no harán más que acrecentarse.

EL ACENTO

Histeria epistolar

Las cartas de Ruiz-Mateos a Botín, ofrendadas a la opinión pública como prueba de una conjura bancaria contra Nueva Rumasa, parecen en realidad una declaración de histeria, en sus versiones civil, religiosa y familiar. Gemebundo y claudicante, el personaje es incapaz de soportar la verdad (su incompetencia para gestionar un grupo empresarial) y se encierra en un simulacro de realidad; ocupa el centro de la escena con una hiperexpresividad que pivota en el vacío; mentiroso, cree no obstante sus propias mentiras; sufre de una fuga de sentido (jesa oferta de sus existencias de brandy para colocar pagarés!); distorsiona el problema mediante una sublimación sentimental (“como madre y como esposa ruego, encarecidamente, tu ayuda”, implora Teresa Rivero ante Botín); y anticipa doliente el sacrificio, con una torpe transferencia de culpa (“tienes toda nuestra fortuna a tu disposición”). Josemaría (Ruiz-Mateos, no Escrivá de Balaguer) no parece en las cartas un empresario (nunca lo ha sido, aunque pese a los cronistas de extrema derecha), sino el deudo clientelar de un patricio romano.

No se trata de una histeria cualquiera; la del paterfamilias de Nueva Rumasa aparece mezclada con una disociación cognitiva. Tan lamentable es su sumisión (“aunque no nos veamos, te quiero”) como su conato de resentimiento, esa forma de venganza de los débiles, cuando se enfurruña en vano con un “no tengo nada que perder”. Es el mismo tipo de farsa que interpretó ante la prensa cuando gimió que antes de incumplir los pagarés “me quitaría la vida, si mi religión me lo permitiera”. Cabe un mundo de manipulación financiera detrás de esta coma. Ruiz-Mateos repite el número de empresario sacrificado

por un complot socialista que a tantos incautos convenció.

El momento sacramental de la farsa epistolar es la apelación a la divinidad, después de que el Santander negara la financiación. “Hemos celebrado una misa en la capilla de mi casa para que se cumplan tus deseos”. Como invocación al Altísimo, la de Homer Simpson es más atinada y precisa que la del jerezano de pro: “No suelo rezar demasiado, pero si estás ahí arriba, ayúdame Superman”. ¡Qué grande es Homer y que pequeño es Josemaría (Ruiz-Mateos, pero Escrivá de Balaguer también)!



MARCOS BALFAGÓN

REVISTA DE PRENSA

‘FINANCIAL TIMES’

La rebaja de la nota de España

Todo esto va de bancos. Aquellos que siguen negando que la tormenta en la eurozona está íntimamente relacionada con su sistema bancario, que tiene una capitalización cronificadamente insuficiente (¡hola!, Berlín), deberían haberse desengañado un poco más cuando Moody's rebajó la nota de solvencia de España. La agencia (...) afirma que el coste de recapitalización de las cajas de ahorros oscilará entre los 40.000 y 50.000 millones de euros, al menos el doble de la estimación del Gobierno. Si el escenario fuera más

estresante que ahora, el coste podría llegar hasta los 120.000 millones de euros.

La agencia está preocupada por la capacidad del Gobierno de cumplir sus objetivos presupuestarios, porque el dinero para la recapitalización deberá salir de las arcas públicas, a través del FROB, que también ha sufrido una rebaja que elevará el coste del capital requerido por las cajas a un nivel incommensurablemente más alto. Es posible que haya una rebaja del sector bancario español.

Los inversores conside-

ran que la estimación de las necesidades de capital de las cajas de ahorros hecha por Madrid no es creíble. (...) Fitch señala que se necesitarían 97.000 millones de euros si se aplicaran los mismos criterios que a los bancos irlandeses. (...) Confiemos en que las cajas no estén incubando un monstruo al estilo irlandés.

España sigue siendo un país con alta nota crediticia pero está claro que ha actuado con lentitud a la hora de afrontar su problema bancario. Una recapitalización y reestructuración integrales de las cajas ayudaría a España a revertir la tendencia de su nota crediticia.

Londres, 11 de marzo

OPINIÓN

Política antiterrorista

Con las detenciones, el Gobierno dice a la izquierda 'abertzale' que no habrá negociación

ENTRE LA detención en Bilbao de cuatro activistas con 200 kilos de explosivos y la captura en Francia de lo que parece ser parte de la dirección de ETA, el presidente del Gobierno declaró que la izquierda *abertzale* no sería legal hasta que ETA desapareciera. Luego matizó: "Lo tendrá difícil mientras ETA esté viva". Es una apreciación política, no jurídica; la legalización de la nueva marca de Batasuna no depende necesariamente de ese factor, aunque los tribunales podrían tenerla en cuenta.

Pero políticamente es relevante. El mensaje es que, en lo que de él dependa, el Gobierno no hará nada por favorecer esa legalización mientras ETA no se disuelva. Por ejemplo, que no hará nada en el terreno penitenciario, como ahora pretende Batasuna al plantear que se acabó la fase de movimientos unilaterales y que en adelante deberá hacerlos el Gobierno en la búsqueda del "acuerdo democrático que solucione el conflicto".

Un fruto de la actual política antiterrorista (acoso policial, ilegalización, rechazo de la negociación) es la necesidad en que se encuentra la izquierda *abertzale* de ir cada día más allá de lo previsto en su desmarque de ETA. Tras haberse negado a decir nada sobre la captura del grupo detenido en Bilbao, Sortu, su nueva marca, se ha visto obligada a rectificar y pronunciarse sobre planes como el de asesinar al *lehendakari* López cuando Batasuna ya hablaba de tregua.

La izquierda *abertzale* trata de convencer a la opinión pública española, y en pri-

mer lugar al Gobierno, de que realmente ha cambiado. Pero parece claro que también el Gobierno está interesado en convencer a Batasuna de que su estrategia actual no va a modificarse; que no espere mesas de partidos que formalicen cambios políticos u otras concesiones; que desde la T-4 no hay la posibilidad de que se repitan situaciones del pasado en las que la firmeza en las declaraciones era compatible con diálogos bajo cuerda y promesas de acuerdo. Zapatero y Rubalcaba parecen haber optado por evitar cualquier gesto que pueda interpretarse como disponibilidad para un escenario de ese tipo. Para que los de Otegi comprendan que lo tendrán difícil mientras perviva ETA.

Lo que la izquierda *abertzale* tiene que acreditar ante el Tribunal Supremo es que ha dejado de ser "instrumento de la estrategia terrorista"; y aunque sea visible el distanciamiento (que no debe ser subestimado a la vista de cómo ha reaccionado históricamente ETA frente a sus disidentes), la estrategia actual de Batasuna mantiene un punto de continuidad con la que durante años ha compartido con ETA: el intento de utilizar la presencia de la banda, aunque sea en condición de amenaza latente, como factor de presión para alcanzar un protagonismo negociador y una influencia política superior a la que le dan sus votos. Esa expectativa (legalidad con ETA presente) retrasa los pasos que aún debe dar Batasuna, y de ahí el interés del Gobierno en subrayar su escasa viabilidad práctica.

Japón, sobrecogido

El Gobierno compara la crisis provocada por el seísmo con la II Guerra Mundial

EL PRIMER ministro de Japón, Naoto Kan, ha calificado el terremoto como la crisis más grave que ha vivido su país desde la II Guerra Mundial. Es una frase repleta de trágicas evocaciones para los japoneses, no solo por el número de víctimas que ha provocado el seísmo, sino también por los riesgos de accidente nuclear que ha dejado tras de sí. Mientras continúan los problemas en la central de Fukushima, el Gobierno ha informado de que la planta de Tokai, a algo más de un centenar de kilómetros de Tokio, habría sido otra de las afectadas por el temblor de tierra y el maremoto.

Hasta el momento, las autoridades japonesas han confirmado la muerte de casi 1.300 personas. Pero esta cifra podría verse multiplicada varias veces si los equipos de rescate no logran localizar en las próximas horas a los desaparecidos de la localidad de Minamisanriku, que se aproximan a los 10.000. Pese a tratarse de un país dotado de una rigurosa legislación para prevenir y contrarrestar los efectos de los terremotos, un campo en el que, además, Japón ha desarrollado una sofisticada tecnología, la magnitud del seísmo que tuvo lugar el pasado viernes desbordó todas las previsiones.

Esta es la razón por la que, además del elevado número de víctimas, son importantes los desperfectos que han sufrido las centrales nucleares. Los primeros pasos de los protocolos de seguridad funcionaron correctamente, deteniendo la actividad de los reactores y procediendo a su enfriamiento. Los problemas comenzaron a continuación, al fallar los sistemas de refrigeración y obligar a liberar vapor de agua con partículas radiactivas ante el riesgo de que la presión hiciera reventar el sarcófago donde se encuentran los reactores. Son 600.000 los japoneses evacuados por temor a que los técnicos no puedan impedir una catástrofe.

Con independencia de la suerte que corran las centrales de Fukushima y de Tokai, el uso de la energía nuclear será sometido a nuevo examen dentro y fuera de Japón. Las consecuencias para la economía mundial pueden ser significativas en una coyuntura como la actual, en la que los principales productores de combustibles fósiles atraviesan un momento de grave inestabilidad política que se refleja en los precios. Para Japón, por su parte, los efectos serán duraderos aun cuando se evite un accidente de mayores dimensiones, dada su dependencia de la energía nuclear.

EL ROTO



EL ACENTO

Con la merluza a otra parte

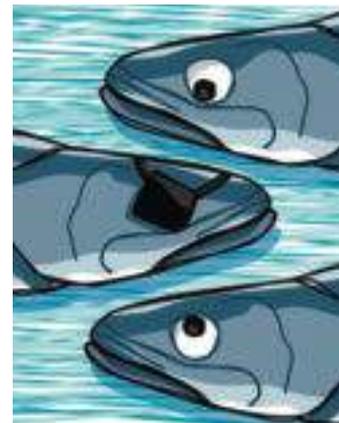
U nos investigadores de la Universidad de Oviedo han descubierto, por cuenta propia y más bien de chiripa, que el 40% de la merluza que se vende en España no proviene de donde dice que proviene. Se vende como merluza europea o americana, y resulta que es africana. Aunque de especies distintas, las dos merluzas tienen una calidad similar y las mismas propiedades nutritivas. Lo que no deberían tener es el mismo precio, puesto que el pescado de procedencia africana es más barato de capturar, debido a que los pescadores de ese continente cobran mucho menos que sus colegas del norte. Cabe inferir que alguien, en algún eslabón intermediario de la cadena, se está embolsando lo que los pescadores africanos no se embolsan. El ADN no miente. Las que mienten son las etiquetas. El 40% de las etiquetas, para ser exactos. Y la reacción de las autoridades españolas ante las

revelaciones de los científicos ha sido de traca.

El Ministerio de Sanidad dice que la merluza será todo lo africana que se quiera, pero que mientras sea apta para el consumo el asunto no cae bajo el epígrafe de la seguridad alimentaria, y que eso tiene pinta de ser cosa del Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino. Y en esta ventanilla se apresuran a aclarar que el etiquetado de las merluzas es competencia de las comunidades autónomas. No está muy claro bajo qué

Administración autonómica puede caer una merluza africana, ni una etiqueta europea. Ni una estafa que afecta al 40% del producto que se vende en toda España y partes de Grecia. O sea, ventanilla equivocada y váyase usted con la merluza a otra parte. De traca.

Pero no estamos en el siglo XIX. Lo primero que deberían hacer las autoridades sanitarias y de consumo es dar las gracias a los científicos que han descubierto un fraude de proporciones monumentales que deberían haber detectado ellas mismas con sus sistemas de seguimiento. Y lo segundo, garantizar el cumplimiento de su propia normativa de etiquetado, que data de 2001. Las técnicas para hacerlo existen: si los de las ventanillas no han oído hablar de ellas, que pregunten en Oviedo.



MARCOS BALFAGÓN

OPINIÓN

Alarma nuclear

Las explosiones en Fukushima avivan la polémica sobre el desarrollo de este tipo de energía

LA TERRIBLE catástrofe sufrida por Japón en estos últimos días ha afectado a todos los sectores productivos y a la vida de cientos de miles de personas. Pero lo que quizá ha despertado mayor inquietud ha sido el daño sufrido por algunas plantas nucleares situadas en la zona más castigada por los terremotos, empezando por el mayor, de magnitud 8,9, y el tsunami posterior. La inquietud se debe, más que a los efectos nocivos sobre la población o el medio ambiente, menores hasta este momento, sobre todo a la potencialidad de graves emisiones de radiactividad al medio ambiente y al efecto que puede tener sobre el debate mundial acerca del papel de la energía nuclear en el futuro.

Ante los problemas de seguridad de suministro, volatilidad de precios y emisiones de gases de efecto invernadero, se discute sobre la necesidad de impulsar un profundo cambio en nuestro paradigma energético para las próximas décadas, tanto desde el lado de la demanda, con medidas de ahorro y eficiencia energética, como desde el de la oferta, con fuentes de energía libres de carbono. La energía nuclear es uno de los candidatos a complementar el creciente papel que deben jugar las renovables en nuestro futuro esquema de suministro energético.

Los sucesos de Japón ya han afectado al debate y han suscitado reservas sobre el uso de esta energía y, dependiendo de lo que ocurra con los reactores dañados del complejo de Fukushima, podrían suponer un nuevo parón de décadas, tal como ocu-

rrió tras los accidentes de Three Mile Island, en 1979, y Chernóbil, en 1986, o incluso un abandono definitivo de la alternativa nuclear. El primer impacto político se ha producido en Alemania: la canciller Merkel ha decidido suspender la prolongación del funcionamiento de sus 17 centrales nucleares en tanto se revisan los estándares de seguridad de las plantas.

Lo que les ha ocurrido a los reactores de la central de Fukushima es probablemente lo peor que podía imaginarse, con un terremoto de inusitado poder destructivo y un tsunami que, además de agravar los daños, ha dificultado el acceso a las instalaciones y el transporte del equipamiento necesario para paliar los daños. En general, los reactores han respondido con seguridad excepto dos, o quizá tres, en los que está siendo difícil extraer el calor residual generado dentro del núcleo debido a las desintegraciones del material radiactivo en su interior. Si dicho material escapa de los sistemas de contención y se difunde por el exterior, es muy probable que se produzca una reacción contraria a cualquier desarrollo de nuevas plantas, por más seguras y perfeccionadas que sean.

Si, por el contrario, el inventario de materiales radiactivos se mantiene confinado dentro de los recintos de las centrales, los daños a la salud de las personas serán reducidos, y el debate adoptará formas distintas aunque, en todo caso, supondrán una clara inflexión en la actual tendencia a considerar la energía nuclear como una tecnología valiosa para el futuro.

Ceguera israelí

Netanyahu no podrá mantener su prepotencia en el nuevo escenario árabe que se dibuja

ISRAEL PARECE dar por hecho que nada sustancial va a cambiar en sus relaciones con los palestinos, y los árabes en general. Solo desde ese empecinado punto de vista puede entenderse que el primer ministro Netanyahu responda al asesinato de una familia de colonos judíos en la Cisjordania ocupada —que atribuye a terroristas palestinos y por el cual el presidente Mahmud Abbas ha mostrado públicamente su horror— con una autorización para edificar cientos de nuevas viviendas en la zona.

La imparable e ilegal colonización de Cisjordania es el principal impedimento a la negociación entre palestinos e israelíes. Abbas ha hecho de ello cuestión previa a cualquier entendimiento y Barack Obama fracasó rotundamente el año pasado en su intento de reconducir a la razón a su aliado privilegiado en Oriente Próximo. Washington, que vetó recientemente en el Consejo de Seguridad una moción palestina para condenar a Israel por negarse a detener los asentamientos, ha acabado por sumergir su papel mediador en el conflicto.

Netanyahu, con dos años de mandato por delante y un poderoso lobby en el Congreso estadounidense, actúa como si nada pudiera doblegar su intransigencia y

la aplicación sistemática del ojo por ojo como única estrategia política. Pero una democratización progresiva del mundo árabe, como la que apunta, alterará necesariamente un statu quo regional que parecía inamovible. Cuando los dirigentes de algunos relevantes países vecinos tengan que responder ante sus compatriotas de su política hacia Israel, esta se crispará inevitablemente si, como sucede ahora, el Gobierno judío se limita a dar otra vuelta de tuerca en su arbitrariedad opresora sobre los palestinos cada vez que algo no sale a su gusto. Y EE UU, el de Obama o el de su sucesor, habrá de pagar un precio más alto por su fidelidad a Israel en un escenario como el que se dibuja.

Las revueltas árabes por la libertad ponen en duda el argumento supremo que ha permitido a sucesivos Gobiernos judíos, como único poder democrático regional, justificar muchas de sus acciones injustificables en aras de su condición de exclusivo defensor de los valores occidentales en una zona geopolíticamente crítica. Con la progresiva agonía de esa coartada, los intereses del pueblo israelí estarían mucho mejor servidos si sus gobernantes reorientaran su política hacia un mundo afortunadamente en cambio.

EL ROTO



EL AGENTO

Otra víctima de Wikileaks

Wikileaks ya tiene otra víctima. No se trata de ninguno de los políticos que, según demostraron los cables del Departamento de Estado, hacían unas cosas mientras decían otras. Tampoco de ninguno de los militares estadounidenses que desde un helicóptero ametrallaron a un grupo desarmado en una calle de Bagdad matando a 12 de ellos, según consta en el vídeo distribuido en su día por Wikileaks. No. La nueva víctima de la transparencia informativa es un coronel retirado del Ejército de EE UU llamado Philip J. Crowley, que hasta el domingo era el portavoz del Departamento de Estado. Su gran pecado, por el que ha dimitido, ha sido decir que las condiciones carcelarias que sufre el soldado Bradley Manning son contraproducentes y estúpidas. Manning es el que supuestamente filtró todos los documentos que han hecho famoso a Wikileaks y que han desvelado documentos

secretos de las guerras de Afganistán e Irak y de la diplomacia estadounidense.

No consta que el Pentágono haya investigado alguno de los abusos que las filtraciones desvelaron, pero sí que Manning fue detenido en mayo pasado y encarcelado en una prisión de la base de Quantico (Virginia), en una celda sin luz natural de 6 metros cuadrados de donde solo puede salir una hora al día para hacer algo de ejercicio en otra habitación también solitaria. Manning no ha admitido, que se sepa, ninguno de los 22

cargos que pesan sobre él; entre otros, el de colaborar con el enemigo, lo que le puede costar la cadena perpetua.

Crowley es un veterano de la Administración de Bill Clinton que dice cosas tan sensatas como esta: "El ejercicio del poder debe ser prudente y acorde con nuestras leyes y valores". Su jefa, Hillary Clinton, dice que ha lamentado tener que aceptar su dimisión. El jefe de Clinton, Barack Obama, que no solo no ha sido capaz de cerrar el presidio ilegal de Guantánamo como prometió, sino que ha tenido que reanudar los juicios militares a sus presos, terció asegurando creer que el Pentágono depara a Manning el trato "humano y digno que esperaba de él la Casa Blanca". Si es así, entonces es Obama el que no actúa como de él esperaba el mundo.



MARCOS BALFAGÓN

OPINIÓN

Conmoción nuclear

Los daños de Fukushima exigen prudencia y decisiones meditadas sobre el futuro energético

LA SITUACIÓN en las centrales nucleares de Japón afectadas por el terrible seísmo, de grado 9, del pasado 11 de marzo y el tsunami subsiguiente, evoluciona rápidamente y obliga a cambiar perspectivas y previsiones sobre los daños potenciales a las personas y sobre el futuro de la tecnología nuclear. Si hasta anteaer habían sido dos los reactores más afectados, el 1 y el 3, ayer se produjo una nueva explosión en un tercer reactor, el 2, con posibles efectos sobre la integridad del confinamiento o recinto de contención donde se halla el núcleo del reactor, y otra más en el 4, hasta el momento en parada segura, que se produjo en la piscina del combustible usado aunque, de nuevo con muchas dudas, sin afectar a su núcleo. Estas dos últimas explosiones diseminaron material radiactivo al exterior en una nube que fue detectada en Tokio y en lugares todavía más alejados del continente asiático.

La gravedad de estos sucesos dependerá de que la liberación al ambiente de contaminantes radiactivos haya sido meramente puntual o pasajera, de forma que los niveles de radiación disminuyan rápidamente conforme la nube expulsada se disperse, o bien se trate de una liberación continuada, por el momento no confirmada, en cuyo caso los efectos sobre la salud de los ciudadanos sería grave.

A falta de informaciones más precisas, que se echan de menos por parte de las autoridades japonesas, cabe decir que las plantas nucleares de Fukushima han sufrido un considerable daño debido a la

violencia inusitada del terremoto y a la destrucción provocada por el tsunami, junto con la devastación total de todo el entorno, incluyendo suministro eléctrico, accesos y facilidades de transporte, pero se mantienen por el momento con el grueso de su material radiactivo confinado en los recintos de contención, aunque seguramente con una parte de las barras de combustible fundidas o deterioradas.

Los efectos sobre el futuro de la energía nuclear son, por ahora, difíciles de predecir y dependerán del desarrollo de los acontecimientos, pero ya se puede afirmar que se están produciendo en el sentido de frenar el incipiente debate sobre su conveniencia en un marco de dificultades energéticas y medioambientales derivadas de nuestra dependencia de los combustibles fósiles, y podrían llegar a bloquear su utilización como ocurrió tras el accidente de Chernóbil. Las iniciativas de Alemania, paralizando temporalmente el proceso de alargamiento de sus plantas nucleares, y las que se están produciendo en la Unión Europea, van en este sentido.

En todo caso, no sería prudente tomar decisiones irreversibles o que marcaran el futuro por décadas en una situación de conmoción, con grandes incertidumbres sobre lo que en realidad ha pasado en Japón. Habría que tomar decisiones de forma meditada sobre las modificaciones que se imponen tanto en la seguridad de las instalaciones como en las ubicaciones idóneas, así como sobre la propia supervivencia de esta tecnología energética.

Más que un error

La monarquía feudal saudí toma nota de la impunidad de Gadafi al enviar tropas a Bahréin

LA REUNIÓN del G-8 celebrada ayer en París era la última ocasión para que la comunidad internacional adoptase alguna decisión capaz de frenar a Muammar el Gadafi. Como todas las anteriores, también esta ha sido desaprovechada. A partir de este momento, solo cabe contemplar desde el estupor y la impotencia que las tropas del sátrapa libio entren en Bengasi, comenzando la represión. No es la primera vez que la comunidad internacional se limita a ser testigo de cómo una causa justa es pisoteada; en consecuencia, tampoco será la primera en que, tarde o temprano, acaba por pagar el coste de su inacción.

Los ciudadanos que han apostado por la libertad y la democracia en las dictaduras que se extienden desde el Atlántico al golfo Pérsico ya tienen constancia de que sus temores eran fundados: nada pueden esperar de las grandes potencias. Con respecto a Libia, estas han cometido algo mucho más grave que un error; han convalidado el nivel de brutalidad que los dictadores de la región pueden emplear contra sus poblaciones sin esperar reacciones.

El Gobierno feudal de Arabia Saudí ha entendido a la perfección el mensaje implícito de la comunidad internacional duran-

te el conflicto libio, y ha enviado un contingente de militares y policías al contiguo Bahréin —un mini-Estado cliente y monarquía absoluta de la familia Al Khalifa— para reprimir las protestas populares que en la isla petrolífera también han ido creciendo a medida que pasan las semanas. Lo ha hecho, además, en la convicción de que su impunidad será mayor que la de Gadafi, puesto que sus reservas energéticas son imprescindibles para cubrir la cuota que, en su caso, deje de adquirirse a Libia y también para atender el incremento de demanda que pueda producirse como consecuencia de un eventual parón nuclear tras el devastador terremoto de Japón.

Ahora solo faltaría que se restableciera el discurso de que esta región del mundo es incompatible con la democracia. Así se volvería a cerrar el círculo de ignominia que convierte a las víctimas en culpables de su tragedia. Las grandes potencias, con EE UU a la cabeza, han sido incapaces de favorecer la estabilidad y de conjurar los riesgos que se ciernen sobre esta parte del mundo. Antes por el contrario, los han multiplicado por el insensato procedimiento de vender su alma al diablo.

EL ROTO



EL ACENTO

La resurrección de Torrente

Bien mirado, la franquicia *Torrente* es como una prueba de resistencia de la cultura de masas. En 1998, Santiago Segura recogió la mugre residual del franquismo y fabricó *Torrente, el brazo tonto de la ley*, un producto en forma de comedia soez que excavaba en la veta inagotable del miserabilismo grasiento de la sociedad. En 2001, *Torrente, misión en Marbella* explotaba de refilón los daños causados por la corrupción, pero el corpus estético seguía siendo el humor marrón. En 2005 los chistes sicalípticos se colgaban de la percha del terrorismo (*Torrente, el protector*). En *Torrente 4: Lethal crisis*, Segura explota el rostro operado de la telebasura con un guion lleno de costurones de silicona. No falta ni una sola de las caras chillonas de los programas del corazón. Por la cuarta de *Torrente* desfilan chamullando el castellano Belén Esteban, Paquirrín, María Patiño, la nieta del Caudillo, una actriz

de porno casero de nombre prescindible, Carmen de Mairena o uno cualquiera de los Matamoros. Ojo, también aparecen cómicos de fuste y actores con oficio. Pero no marcan el tono.

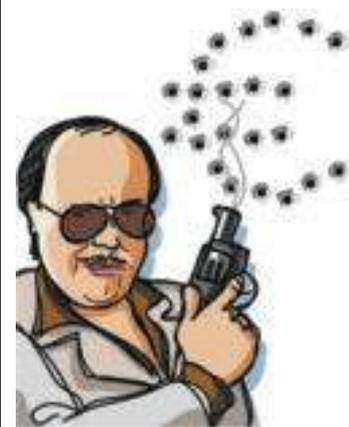
Torrente 4 ha suscitado un debate angélico. Como en el primer fin de semana ha liquidado la crisis del cine español (convocó a 1.100.000 espectadores y recaudó 8,3 millones de euros), los exquisitos fruncen el ceño. Es terrible, arguyen, que el cine español gane cuota de mercado con una película que

desparrama un humor propio con mucho caca-culo-pedo-pis y ventosidades de burdel.

Pues sí, *Torrente 4* ha tocado el fondo del pozo escatológico. Pero ella solita ha elevado la cuota del cine español desde un mísero 10% hasta casi el 60%. Las películas españolas perdieron en 2010 nada menos que 6,7 millones de espectadores respecto a 2009. ¿Quién es responsable de este *crash*? ¿Los espectadores que ven *Torrente*? Seguramente hay una estructura industrial que puede reanimar el cine español sin recurrir al pozo

escatológico del *amiguete* Segura, una estructura capaz de financiar con regularidad películas como *La caja 507*, *Balada triste de trompeta* o *Celda 211*.

Mientras, una industria sumergida hoy por hoy en mil problemas espera a quien quiera o sepa ponerla en pie.



MARCOS BALFAGÓN

OPINIÓN

Recesión nuclear

Fukushima subirá los costes de las nucleares y Japón se endeudará más en su reconstrucción

LA ECONOMÍA mundial sufrirá durante muchos meses las consecuencias de la catástrofe que asola Japón después del maremoto y que amenaza por convertirse en una gravísima crisis nuclear si, como aseguró ayer la OIEA, están confirmadas las grietas en las vasijas de contención de dos de los reactores de la planta de Fukushima. El primer efecto dañino es la hipótesis de que Japón se sumerja en otro largo periodo de recesión, con una deuda que supera el 200% del PIB y que deberá crecer todavía más para financiar la reconstrucción nacional. La contrapartida lógica, poco consoladora, es que la reparación de las infraestructuras debería generar a medio plazo una fase expansiva en la economía japonesa. A corto plazo, se prevé una subida mundial de las materias primas, producida por la mayor demanda de Japón.

Pero el impacto principal de Fukushima lo sufrirá, como es lógico, la energía nuclear. La amenaza radiactiva está produciendo ya un vuelco en la opinión pública, particularmente en la europea. Si en los últimos años los ciudadanos venían mostrando más confianza en que los riesgos de las nucleares podían controlarse y que constituían un remedio aceptable para reducir los niveles de CO₂ en la atmósfera, la angustiada incertidumbre que se vive en Japón vuelve a exacerbar los temores de los votantes. Hasta el punto de que Alemania ha decretado la suspensión temporal de la prórroga de la vida útil de sus nucleares, China

ha parado (probablemente de forma momentánea) su plan nuclear y Reino Unido tendrá que reconsiderar sus ayudas públicas a las nuevas plantas atómicas. A efectos prácticos, la crisis nuclear japonesa significa el final de Garoña, con un Gobierno del PSOE o con uno del PP.

Todos los Gobiernos, incluido el español, han respondido al desastre de Fukushima anunciando una revisión de los parámetros de seguridad de las nucleares. La decisión es acertada. Pero la probabilidad de que un accidente natural o una cadena de ellos acabe por dañar a una nuclear (lo que los actuarios llaman *el riesgo Katrina*, un episodio insólito, pero muy destructivo) siempre existirá. Reforzar la protección, una decisión laudable, equivale, en primera instancia, a encarecer los costes de seguridad de las plantas para hipótesis de terremotos, inundaciones e incendios.

La lógica empuja en esta dirección: si los países sin tecnología propia necesitan en el futuro contar con la energía nuclear, será el sector público quien tenga que construir las plantas. Y si quieren tomar la decisión en los próximos dos años, se enfrentarán a un intenso rechazo popular. Pero no debe darse por sentado que Fukushima significa el fin de las nucleares. El peso en la comunidad internacional de los países con industria nuclear (EE UU, Francia, Rusia, Reino Unido, el propio Japón) permite suponer que las instituciones directoras, como el G-20, se mostrarán estrictas en aumentar la seguridad, pero no desaconsejarán el uso de este tipo de energía.

Agencias descalificadas

Las últimas actuaciones de Moody's ponen en cuestión su competencia y credibilidad

LAS AGENCIAS de calificación se han forjado en la crisis mundial una pésima imagen. Y con razón: por incompetentes, por oligopólicas y por colusión de intereses. Incompetentes, porque bendijeron con las mejores notas algunas de las más fraudulentas emisiones de *hipotecas basura* empaquetadas, cuando su función debería ser precisamente la de orientar a los mercados sobre la calidad y credibilidad de una institución o un producto financiero. Lo hicieron bajo la excusa de que operan solo con los datos ofrecidos por sus clientes. Un sarcasmo más que una coartada, pues se les supone precisamente la capacidad de discernir sobre la calidad de las informaciones acopiadas.

Oligopólicas, porque las tres grandes agencias anglosajonas (Moody's, Fitch y S&P) continúan repartiéndose la casi totalidad del mercado, sin que las normativas arbitradas —como el registro y la transparencia exigidas por la UE— hayan modificado un milímetro su poder, y su capacidad de hacer un uso abusivo de ese poder.

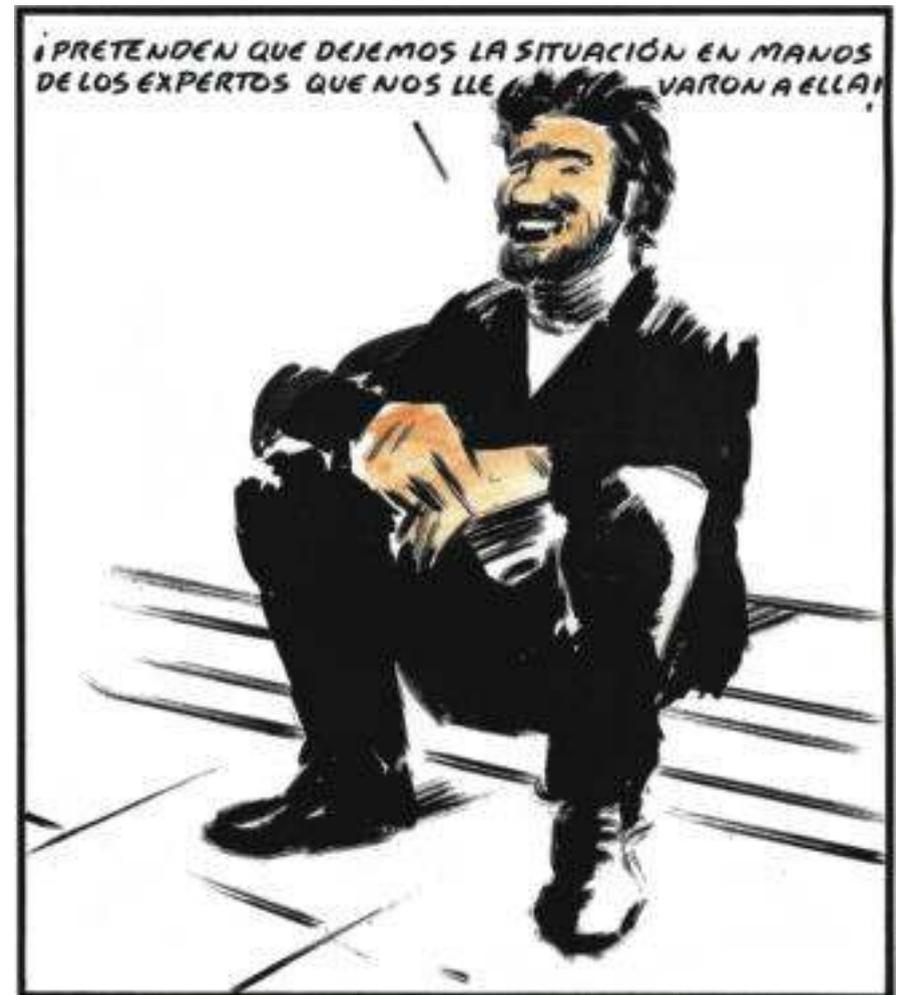
Colusión o conflicto de intereses, porque han venido cobrando directamente de los clientes a radiografiar y prestándoles al mismo tiempo su asesoramiento. A compañías de tan criticables como oscu-

ras prácticas no les ha bastado con esos vicios de origen. Alguna, como Moody's, actúa en la larga crisis de la deuda soberana europea como agente especializado en golpes de mano económicos, con prácticas desestabilizadoras del mercado.

No es solo cuestión de oportunidad. Moody's rebajó la calificación española horas antes de la última cumbre europea. Por lo que el presidente del Eurogrupo, Jean-Claude Juncker, denunció su calendario como lo más "sorprendente". En cuanto la inmediata emisión española de letras del Tesoro logró espléndidos resultados, la vicepresidenta Salgado pudo precisar que los "mercados se fían más del Gobierno que de Moody's".

No es solo eso. El informe de la agencia ni siquiera esperó a la misma tarde para conocer y contrastar los nuevos datos del Banco de España sobre la solvencia de la banca. Y aún peor: no justificó, ni ofreció ningún dato, ni explicitó escenario alguno basándose en el cual la reestructuración de la banca española costaría 50.000 millones, y no los 15.000 argumentados por el supervisor. Eso es ventajismo, pues si no se explicitan los parámetros en que se basan (y se desagregan) sus previsiones, resulta imposible discutirlos.

EL ROTO



EL AGENTO

Mentirijillas católicas

San Agustín distinguía ocho tipos de mentiras. Santo Tomás de Aquino, solo tres. La vicepresidenta del Gobierno catalán, Joana Ortega, más laxa en asuntos doctrinales, prefirió ayer hablar de "errores de transcripción" para justificar que en la página web de su departamento apareciera como licenciada en Psicología cuando no lo es. "Mi licenciatura está pendiente de una asignatura y media", subrayó Ortega, que ayer, en sede parlamentaria, declaró: "No acostumbro a decir mentiras". De hecho, la dirigente democristiana, ante lo publicado, hizo un mea culpa el pasado lunes y confesó públicamente que no está en posesión del título universitario.

Quizás por impulso meritocrático, tal como corresponde al "Gobierno de los mejores" —según Artur Mas—, la mano invisible de algún funcionario decidió aprobar la asignatura y media que le falta a la

vicepresidenta para estar en la orla de fin de carrera. Pero la hemeroteca e Internet son implacables y permiten mostrar que estamos ante un caso de mentirijillas reincidentes.

La política democristiana ha aparecido en otras webs —como la del partido, por ejemplo— como psicóloga, lo que ya se ha rectificado. La democristiana, pillada en falso, ha expresado su firme propósito de enmienda.

Y es que la diversidad de puntos de vista sobre la mentira de los padres de la

Iglesia se traslada a los políticos, por democristianos que sean. Ahí está el bávaro Karl-Theodor zu Guttenberg, que dimitió de la cartera de Defensa del Gobierno alemán por plagiar su tesis doctoral. Puestos en cuestiones teológicas, ¿es más grave plagiar 270 de las 400 páginas de una tesis doctoral que decir que eres licenciada cuando te falta una asignatura y media?

Estamos ante una licenciatura española y un doctorado alemán, que requieren distintos baremos a la hora de

valorar la enjundia académica y la venialidad o gravedad del pecado.

La ventaja de ser católico, como sucede con el bávaro y la catalana, es que con la confesión se alivia la conciencia. Aunque en unos casos se dimita, y en otros, no.



SOLEDAD CALÉS

OPINIÓN

Honor y gestión

El Constitucional frena la asunción autonómica de competencias hidrográficas del Estado

EL TRIBUNAL Constitucional ha decidido por unanimidad anular el artículo 51 del nuevo Estatuto de Andalucía, que atribuía a esa comunidad, con algunas caute- las, competencias exclusivas sobre las aguas de la cuenca del Guadalquivir. Igualmente ha anulado el artículo 75-1 del Estatuto de Castilla y León, que asumía competencias de desarrollo legislativo y otras con relación al río Duero. El tribunal considera que tales artículos entran en contradicción con el artículo 149 de la Constitución, que asigna al Estado la competencia exclusiva sobre las cuen- cas que transcurran por más de una comu- nidad autónoma.

De las sentencias, que responden a re- cursos planteados por el Gobierno de Ex- tremadura, se deduce que los magistrados vuelven a la interpretación inicial de ese precepto constitucional: si es compe- tencia exclusiva del Estado, los estatutos no tendrían que decir nada al respecto. Pero los de nueva generación con proble- mas de gestión del agua lo han dicho, si bien con la cautela de precisar que la competencia asumida afectará solo a la parte de la cuenca que discurre por la propia comunidad; y con la inclusión de cláusulas de salvaguarda: "sin perjuicio de lo establecido" en la Constitución.

Esto no ha evitado problemas: por una parte, el de que en la práctica los estatutos han condicionado el ejercicio de la compe- tencia por el Estado, en contra del criterio de unidad de gestión de cada cuenca flu- vial recomendado por los técnicos (y por la

Unión Europea); y los derivados del hecho de que algunas de las más importantes dis- posiciones incluidas en los distintos estatutos resultaban contradictorias entre sí: el derecho a recibir aguas excedentarias re- clamado por unas comunidades choca con el de reservarse una determinada canti- dad que reclaman otras, etcétera.

En los últimos años se han intentado fórmulas para hacer compatible el crite- rio de competencia estatal (tener la últi- ma palabra) con el de participación de las comunidades en la conformación de la decisión. Pero el reparto de puestos en los organismos de gestión entre las distin- tas Administraciones previsto en la pro- yectada reforma de la Ley de Aguas se convirtió en nuevo motivo de queja, y el proyecto fue retirado.

Las autoridades andaluzas (que en su día sostuvieron que su Estatuto era "es- crupulosamente respetuoso" con la compe- tencia estatal), han anunciado ahora su intención de buscar soluciones políti- cas que les permita mantener la compe- tencia. Pero lo que la experiencia está demostrando es lo bien fundado del crite- rio constitucional de atribuir la al Estado, precisamente para evitar conflictos inter- minables entre comunidades como los que se han sucedido en los últimos años, especialmente a cuenta de los trasvases.

Está por ver si estas sentencias favore- cerán la entrada en razón de los políticos que se empeñaron en convertir la gestión del agua escasa en una cuestión de honor regional (y de captación de votos).

Aniversario melancólico

La degradada Italia de Berlusconi tiene poco que celebrar en los 150 años de la unificación

ITALIA LLEGA a los 150 años de su unifica- ción convencida de que tiene poco que celebrar. La crisis política e institucional que atraviesa el país bajo el Gobierno de Silvio Berlusconi convertiría cualquier fórmula de conmemoración en un gesto estrictamente ritual, más adecuado para desencadenar la melancolía de los italia- nos por el estado en el que se encuentran sus instituciones comunes que para valo- rar los logros de la que, pese a todo, sigue siendo una nación puntera.

Así ha debido de entenderlo el propio Berlusconi, quien ha dejado transcurrir el aniversario sin las grandes exhibicio- nes de orgullo nacional de que ha hecho gala en otras ocasiones. Existe, además, una razón inmediata que explicaría el ba- jo perfil adoptado por Il Cavaliere: su principal socio de Gobierno, la Liga Nor- te, ha adoptado como principales ejes de campaña la explotación de las diferen- cias regionales y la crítica al peso político de Roma en el conjunto de Italia.

Para la sociedad civil, el aniversario es un momento como cualquier otro para reflexionar sobre la situación de un país del que siempre se dijo que podía funcio- nar, y de hecho funcionaba, al margen de su crónica inestabilidad política. Bajo el

mandato de Berlusconi se ha producido, sin embargo, una preocupante vuelta de tuerca: negocios y política han dejado de desarrollarse en esferas distintas, con el agravante de que la fusión se ha llevado a cabo sobre los peores rasgos de ambos mundos. En el Parlamento italiano, las voluntades políticas se compran a plena luz y los debates suelen ser una variante de los más zafios espectáculos televisivos.

Esta degradación política e institucio- nal no es solo un problema interno italia- no; es, además, un pesado lastre para el maltrecho proyecto de la Europa unida. El Gobierno de Berlusconi ha dado carta de naturaleza entre los Veintisiete a algu- nas medidas que hasta ahora formaban parte del inaceptable arsenal de las fuer- zas populistas y xenófobas, como la elabo- ración de censos que solo afectan a algu- nas comunidades y grupos humanos. También ha desempeñado un deshono- roso papel en crisis como la de Libia, acen- tuando la ya de por sí acusada querencia de la Unión hacia la inacción y la retórica.

En cualquier caso, Italia no es solo su Gobierno, sino una ciudadanía forjada ha- ce 150 años. Y que tarde o temprano vol- verá a colocar a su país en el lugar que le corresponde.

EL ROTO



EL ACENTO

Cónsules y embajadores

O la cadena SER cambia de sistema o sus entrevistas telefónicas para contar en directo los asuntos más calientes del planeta se van a convertir en la pesadilla de la diplomacia española, dispuesta a mostrar un elevado nivel de incompetencia. Llovía sobre mojado cuando el martes pasado el programa *Hoy por hoy* conectó con el embajador español en Tokio, Miguel Ángel Navarro. Llovía sobre mojado porque muchos ciudadanos españoles ya habían llevado sus quejas a los medios. Sentían que la embajada no les informaba ni les atendía en absoluto en momentos tan cruciales.

La SER no escurbió en la herida. Solo quiso obtener las impresiones del diplomático acerca de la tragedia que vive el país. Navarro se explayó. Demostró haberse leído bien la prensa de los días precedentes dando conocidos detalles sobre la situación de los

reactores de Fukushima y llamó a la calma dado que el Gobierno nipón tenía todo bajo control y no había un solo español dentro del perímetro de riesgo establecido de 30 kilómetros de radio.

Hasta aquí nada sorprendente, salvo por el hecho de que seis horas antes el Gobierno japonés había reconocido todo lo contrario: los incendios de los reactores 2 y 4 demostraban que Fukushima estaba fuera de control y elevaban el peligro de "más fugas radiactivas". Que el embajador no pareciera estar al tanto de la

alarma mundial desatada horas antes era chocante si se tiene en cuenta que Navarro acababa de asegurar estar en permanente contacto con el Gobierno nipón y el Consejo de Seguridad Nuclear español.

Dos días más tarde, Omar Javier Baba Quirós tuvo también su momento de gloria en la SER. Cónsul honorífico en Bahréin (es un ciudadano que no cobra por su título pero representa a España y colabora con la embajada en Kuwait), Baba dijo que los manifestantes contra la dictadura de los Al

Jalifa son jóvenes manipulados que han sembrado el caos y justificó la detención de los opositores y también la dura represión ejercida por el régimen.

Con representantes así, lo mejor que pueden hacer los españoles por el mundo en caso de crisis es salir corriendo.



SOLEDAD CALÉS

OPINIÓN

La opacidad de Japón

La tardía y deficiente información sobre el accidente nuclear ha generado más inquietud

A DIEZ DÍAS del terrible desastre que ha afligido a Japón, parece que la situación de las plantas nucleares de Fukushima Daiichi, severamente afectadas por el seísmo y posterior tsunami, evoluciona de forma menos preocupante a como lo hizo durante la primera semana. Todavía es pronto para hacer balance, pero puede decirse que no se ha producido el escenario de "apocalipsis" evocado por el comisario europeo de Energía, al menos con relación con el daño sufrido por los reactores nucleares, aunque el adjetivo de apocalíptico sí parece apropiado al enjuiciar la magnitud del desastre causado por el terremoto de magnitud 9 en la escala de Richter, y los centenares de réplicas de nivel inferior, y el tsunami subsiguiente, con más de 20.000 muertos y desaparecidos contabilizados y más de medio millón de personas fuera de sus hogares.

No obstante, ya se pueden sacar algunas consecuencias. La primera se refiere a la necesidad de revisar las normas de seguridad de las centrales nucleares, empezando por su ubicación, claramente inapropiada en zonas de tan alta actividad sísmica como la costa este de Japón, pero también sobre los sistemas redundantes de refrigeración del núcleo y piscinas de almacenamiento del combustible usado y, sobre todo, la eventualidad de que una extensa área alrededor de la central quede devastada, sin posibilidades de suministro eléctrico externo y con graves dificultades para el acceso de cualquier tipo de ayuda. Estas consideraciones afectarán también al debate nuclear abierto en todo el mundo.

Otra de las reflexiones está relacionada con la información al público. Ha sido deficiente y tardía. Todos los organismos involucrados en el seguimiento del accidente, empezando por el Organismo Internacional para la Energía Atómica (OIEA) o la Unión Europea, han señalado graves carencias al respecto. Por un lado, parece que la compañía propietaria de las plantas, Tepco, ha remoloneado en las informaciones que iba dando incluso al propio Gobierno japonés. Por el otro, está la excesiva prudencia con que el Gobierno ha tratado la información facilitada, seguramente con la intención de no crear una alarma injustificada. Esta forma de proceder coincide con lo que ha ocurrido en otros casos, incluyendo el accidente de Chernóbil, y siempre da lugar a lo contrario de lo que se persigue.

La opacidad o el retraso en la información al público provocan enorme inquietud y magnifican las potenciales consecuencias de los accidentes. Una actitud de total transparencia permite tomar las medidas que mejor se ajusten a la situación y disipa, al menos parcialmente, las sospechas de desastres mayores que minan la confianza del público y pueden desencadenar reacciones contraproducentes. La buena noticia es que la situación parece estar progresivamente bajo control; la mala es que se ha detectado ya la presencia de contaminación radiactiva en ciertos alimentos procedentes de la zona siniestrada, una eventualidad cuyos efectos sobre la salud son todavía inciertos, pero deben ser contrarrestados de forma inmediata.

Fango andaluz

El PP busca el máximo provecho del escándalo de los ERE y entorpece el trabajo de la justicia

LA POLÍTICA andaluza sigue enfangada en el fraude de los expedientes de regulación de empleo (ERE). Mientras el socialista José Antonio Griñán habla de la transparencia en la respuesta de la Junta que él preside, el líder de los populares en la comunidad, Javier Arenas, reclama un listado de dimisiones que alcanzan, incluso, al Gobierno central. Entretanto, la juez encargada del caso, Mercedes Alaya, ha imputado al consejero de Empleo Antonio Fernández y puede que adopte la misma decisión con otros titulares anteriores del departamento. El PP andaluz ha anunciado, además, que en los próximos días formalizará una querrela contra varios responsables de la Junta en los juzgados de Sevilla.

La manera en la que se está tratando este caso ilustra mejor que cualquier otro cómo la corrupción ha llegado a formar parte del panorama político español, hasta resultar irrelevante en el voto de los ciudadanos. La desafortunada respuesta de los populares andaluces, erigidos en insólitos paladines de la moralidad pública, hace que la investigación y eventual condena de una práctica corrupta sea vista por sus dirigentes como un nuevo terreno de batalla política, en el que importa menos conocer los hechos y prevenirlos que extraer

todos los réditos electorales posibles. Desde la Junta, la perspectiva es exactamente la contraria, colocándose a la defensiva.

El escándalo de los ERE andaluces está enrareciendo el clima en el que debería trabajar la justicia, además de ahondar en el descrédito de la política que cunde entre los ciudadanos. Por las investigaciones desarrolladas se sabe que ha existido corrupción y que, por consiguiente, tanto los tribunales como la Junta deberán depurar las responsabilidades que correspondan, penales en un caso y políticas en el otro. Esto es lo que no acepta el Partido Popular, cuya estrategia consiste en provocar la máxima tensión anunciando querrelas más propagandísticas que necesarias cuando el procedimiento judicial sigue abierto, y acorralando a la Junta con motivo o sin él.

Con los sondeos ampliamente a favor, y con un caso de corrupción que les ha estallado a los socialistas en el peor momento, los populares andaluces no necesitaban esta exhibición de malas artes políticas, sobre todo cuando, como bien saben, tienen el tejado de cristal. Tanto, que la recuperación del viejo discurso regeneracionista que el PP usó en 1993, y en el que destacó el celo de Javier Arenas, resulta ahora preocupante y sospechoso.

EL ROTO



EL ACENTO

El arte de la corrupción

Ser opaco: he ahí la fórmula más eficaz para hacer negocios turbios. Se la recomendó Francisco Correa, el cerebro de la trama Gürtel, a un político del Partido Popular que acababa de embarcarse en la empresa privada. Y es que los consejos de un profesional, de un experto, dan siempre una gran tranquilidad, ya sea en la investigación sobre las células madre, donde es de vital ayuda la experiencia del catedrático veterano, como, pongamos, por caso, en la mejora de la habilidad del carterista novel, donde los consejos de un ratero de trayectoria amplia son vitales para sortear las muchas dificultades de un oficio tan exigente.

Cuando Carlos Clemente, viceconsejero de Inmigración en el Gobierno madrileño de Esperanza Aguirre, decidió dejar la vida pública, tan sacrificada, y transitar por el mundo de la empresa y las fundaciones privadas buscó rápidamente la ayuda de los expertos. Echó entonces un ojo a su alrededor y pensó

que en su entorno ya habitaban esos grandes profesionales. Para qué ir más lejos. José María Michavila, por ejemplo, exministro de Justicia, que ya se movía con soltura en los alrededores de personajes de tanto *glamour* como Shakira, le aconsejó que aceptara la presidencia de la Fundación Alas para el Desarrollo Infantil Temprano (DIT) en América Latina, cuya punta de lanza en el continente es, precisamente, Shakira.

Clemente necesitaba, sin embargo, otro tipo de asesoramiento. Francisco Correa,

dadivoso amigo e íntimo ¿colaborador, podemos decir? en el ejercicio de su cargo, se ofreció gustoso. Y desplegó todo su abanico de saberes de hombre acostumbrado a sortear esos incómodos obstáculos a la libre iniciativa que suelen poner las gentes que creen, hay que ver qué tipos más raros, en el respeto a las leyes.

Experto en según qué cosas, Correa le dio entonces el secreto para navegar por mares tan procelosos: "Yo no creo que debas ser transparente", le dijo. Y se lo explicó mejor: "Tienes que ser opaco".

Porque como dice Correa con ese desparpajo de hombre de mundo que se le advierte en las grabaciones, "siendo gerente de una fundación de ese tipo no deberías transmitir que estás haciendo *business*". Normal.

Lástima —para ellos— que también haya policías, fiscales y jueces profesionales.



SOLEDAD CALÉS

OPINIÓN

El debate energético

Las renovables requieren el total apoyo público pero con un correcto nivel de incentivos

TODAVÍA ES pronto para sacar consecuencias definitivas del accidente sufrido por los reactores nucleares de Fukushima. Sin embargo ya es posible afirmar que tendrá consecuencias de largo alcance sobre la difusión de la energía nuclear. Sea en forma de moratorias, cierres o suspensión de planes de construcción de nuevas plantas, sea como consecuencia de medidas de seguridad más exigentes (y más costosas), se producirá un replanteamiento de la contribución del sector nuclear a la disminución de nuestra insostenible dependencia de los combustibles fósiles. Ello lleva a considerar el aumento del papel de las energías renovables como un elemento esencial en el cambio de paradigma energético. En realidad, la importancia de un desarrollo vigoroso de las renovables en el próximo futuro no es una consecuencia del desastre de Fukushima; ya antes no había otra alternativa a la situación actual. Lo que se puede debatir, y puede variar, es el detalle de la combinación entre nuclear y renovables para superar el estadio actual de dependencia de los combustibles fósiles, pero no la necesidad de ambas tecnologías energéticas y, en particular, de impulsar el desarrollo del sector de las renovables.

La energía renovable tiene costes más altos que los de la energía convencional, aunque en clara disminución, y es intermitente, lo que crea dificultades para su acomodo a la demanda. De ahí la necesidad del apoyo público, en forma de incentivos a la producción renovable y de re-

cursos destinados a la investigación y desarrollo. Justamente, en España se ha venido produciendo en los últimos tiempos un debate sobre el "excesivo" coste del apoyo a las renovables, relacionándolo erróneamente con el déficit tarifario, que tiene otras causas. Fijar la cuantía de los incentivos es una cuestión delicada: deben ser suficientes para animar la producción renovable pero no tan grandes que desanimen la innovación. Y deben ser necesariamente evolutivos para adaptarse a las mejoras en costes.

Algunos de los problemas surgidos en nuestro país se relacionan más con una incorrecta fijación de la cuantía y modos de aplicación de los incentivos que a la propia lógica de su existencia. A su corrección se están aplicando las autoridades del sector, pero debería exigirse también la colaboración de los productores más favorecidos, renunciando a beneficios exagerados que una Administración responsable no puede mantener. Además, debe tenerse en cuenta que gracias a la política de apoyo a las energías renovables, España es hoy líder mundial en algunas de las tecnologías del sector y ocupa un papel que nunca había jugado antes en ningún otro sector tecnológico.

No deberíamos renunciar a un sistema que, por un lado, prepara un futuro al que ineluctablemente debemos dirigirnos y, por otro, está sirviendo para crear un sector industrial y tecnológico de enorme valor. Si acaso, debemos corregir sus deficiencias para hacerlo más viable.

La OTAN al mando

La diplomacia internacional debe apoyar el avance de los rebeldes libios contra Gadafi

POCO A poco, la coalición internacional creada para ejecutar el mandato contenido en la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad va encajando las piezas, tanto en lo relativo al mando como a los objetivos de la operación. La rapidez con la que se puso en marcha a partir de un acuerdo entre Francia, Reino Unido y Estados Unidos impidió prever los problemas a los que tendrían que enfrentarse los países de la coalición, sobre todo si, como ha sido el caso, la evolución de la guerra civil libia exigía prolongar por algún tiempo la zona de exclusión aérea y las acciones dirigidas a proteger a la población civil de los ataques de Gadafi. Estados Unidos, que asumió provisionalmente el mando, expresó desde un principio su deseo de traspasarlo, mostrando una abierta preferencia por la posibilidad de que la OTAN lo recibiera.

Ese ha sido finalmente el acuerdo, solventando las objeciones que por razones diferentes interponían Turquía y Francia. La Alianza se seguirá haciendo cargo del bloqueo naval y, además, se encargará de asegurar la zona de exclusión aérea establecida desde los primeros días en que comenzó la intervención internacional. La única tarea que permanece en un

terreno difuso es el ataque contra objetivos terrestres. Los miembros de la Alianza no han aclarado si seguirá dependiendo de la coalición internacional, como una misión aparte, o si se integrará bajo el nuevo mando. Lo que parece claro es que el régimen de Gadafi seguirá padeciendo ataques contra sus blindados.

La transferencia del mando a la OTAN ha coincidido con la noticia de que los rebeldes libios han retomado el control de Adjabiya, una ciudad clave para la defensa de Bengasi. Se trata de la primera prueba fehaciente de que el poder militar de Gadafi empieza a resentirse de los ataques internacionales. A la coalición internacional, ahora bajo el mando de la OTAN, solo le queda persistir y aguardar, confiando en que el empuje de los rebeldes consiga finalmente el hundimiento de la dictadura de Gadafi. Por el momento, la relación de fuerzas entre los contendientes sigue siendo una moneda al aire, aunque existen indicios todavía insuficientes de que podría caer del lado de los rebeldes. Si se fueran confirmando, sería el momento de que la diplomacia trabaje para impedir que un nuevo Gobierno frustrase las esperanzas iniciales por las que los libios comenzaron la revuelta.

EL AGENTO

Adiós, muchachos

No es por dar ideas, pero estamos a punto de no servir para nada. Los hombres, me refiero. Y cuando decimos nada, queremos decir nada de nada. Una nueva técnica desarrollada por científicos de la Universidad de la Ciudad de Yokohama —todavía solo en ratones, pero ya sabemos lo que vendrá después— permite obtener espermatozoides sin límite en el tubo de ensayo, con lo que la última instancia a que podíamos apelar en este cruel pasatiempo de la supervivencia biológica, la prerrogativa masculina por antonomasia —la de diseminadores de esperma— se va a esfumar entre nuestros dedos como una mala idea. La hora del juicio final ha llegado, muchachos.

Los investigadores japoneses han puesto a prueba, en ratones, un sistema de cultivo celular que permite producir esperma en el laboratorio y completar su maduración. Los espermatozoides de *bote* tienen tanta calidad que sirven, tras una fecundación in vitro convencional, para obtener descendientes sanos y fértiles. Los expertos japoneses confían en que su

método pueda adaptarse a otras especies. Dicho esto, claro está, sin mirar a nadie.

La intención de los científicos es buena. Si la técnica se puede extrapolar a los seres humanos se abrirá una estrategia terapéutica enteramente nueva para la infertilidad masculina. Cuando un hombre joven tenga que someterse a quimioterapia contra el cáncer, un tratamiento que a menudo esteriliza sus células sexuales, se podrán preservar tejidos del paciente de los que, si él mismo lo requiere después, sería posible derivar espermatozoides funcionales con fines reproductivos.



SOLEDAD CALÉS

REVISTA DE PRENSA

FINANCIAL TIMES

El momento de la verdad

La crisis de deuda en la eurozona se cobró su segunda víctima con la caída de José Sócrates, lo que convierte en muy probable un rescate del FMI a Portugal.

Ya no es momento de que los políticos portugueses culpen a nadie más que a sí mismos de su crisis de deuda soberana. Irlanda, España y desde luego Grecia pueden quejarse con razón de que mientras se aprietan el cinturón suben los intereses de su deuda por culpa de la desorganización política de la eurozona. Sin embargo, Lisboa

no ha asumido que no puede vivir por encima de sus posibilidades. Ni Gobierno ni oposición tienen credibilidad. La política del Gobierno ha sido de una fingida austeridad: el recorte del déficit del año pasado fue un truco contable con las pensiones privadas, convirtiéndolas en públicas. (...) La oposición ha demostrado que lo prioritario para ella era sacar ventaja política votando contra las medidas de austeridad y forzando la dimisión de Sócrates.

Los mercados tienen más miedo que nunca so-

bre la seguridad de los bonos portugueses y, como respuesta, algunos niegan vanamente importancia a la parálisis política: el presidente de la Comisión ha puntualizado que Bélgica gestiona bien sus finanzas públicas sin Gobierno, pero es una falsa analogía. (...)

Lo cierto es que Portugal pagará mayores intereses que al final repercutirán en una mayor austeridad cuando sus dirigentes tengan el coraje de hacer lo que tienen que hacer. Ese es el momento que tiene que llegar y para precipitarlo Cavaco debe convocar elecciones ya. (...)

Londres, 25 de marzo

OPINIÓN

Libia y la coalición

Las muertes de civiles comprometen la razón última de ser de la resolución de Naciones Unidas

SALVO QUE se tratase de una nueva añagaza de Gadafi, la cuenta atrás del régimen libio podría haberse acelerado en las últimas jornadas a juzgar por sus intentos de buscar una salida negociada y por la defeción de cargos gubernamentales, como el ministro de Exteriores, Musa Kusa. Sobre el terreno, sin embargo, persisten los combates entre los rebeldes y los leales al dictador, confirmando un relativo estancamiento de los frentes de guerra que plantea dificultades a ambas partes. Para los rebeldes, el objetivo prioritario consiste en resistir militarmente hasta que el régimen se desmorone. Para Gadafi, en cambio, se trata de hacerlo en el ámbito diplomático, confiando en que la prolongación de la guerra hará mella en las opiniones públicas de los países de la coalición y forzará la retirada.

La aplicación de la resolución 1973 ha supuesto una ventaja para los rebeldes en la medida en que está privando a Gadafi del recurso a la aviación y los blindados, las dos armas en la que basaba su superioridad. La cumbre de la coalición internacional, celebrada la semana pasada en Londres junto a países del Magreb y Oriente Próximo, ha mantenido la incertidumbre sobre los objetivos de la misión y sobre los medios militares para alcanzarlos que la resolución ampara. Una interpretación laxa del texto, que es la que parece haberse impuesto desde el inicio, tal vez contribuya a acelerar la descomposición del régimen de Gadafi y el final de la guerra en Libia, pero al coste de comprometer el pa-

pel futuro de Naciones Unidas ante otras revueltas árabes. La idea de que el derrocamiento del dictador podría incluirse entre las medidas necesarias para proteger a la población civil va contra la letra y el sentido de la resolución, puesto que llevaría a la desmesurada conclusión de que cualquier acción militar contra Libia quedaría bajo su cobertura.

Es una paradoja que puede pasar factura el que las potencias que votaron en el Consejo de Seguridad a favor de un embargo de armas a Libia y de sentar a Gadafi en la Corte Penal Internacional, hace apenas unas semanas, consideren ahora la posibilidad de armar a los rebeldes y de facilitar una salida al dictador. Con independencia de que sea acertado o no el cambio de criterio, lo cierto es que quien sufrirá es el sistema de Naciones Unidas, al ofrecer argumentos a los miembros permanentes más reacios a la intervención, como Rusia y China. La interpretación laxa del texto de la resolución 1973 es también la causa de la muerte de civiles por ataques de la coalición. Esas muertes comprometen la razón última de ser de la misión, por lo que es imprescindible que una investigación aclare las circunstancias en las que se han producido. También deberían conocerse las causas por las que la coalición atacó equivocadamente un convoy de los rebeldes.

El peor error en que podría incurrir la coalición es creer que la justicia del fin por el que combate justifica todos los medios, incluidos los que el Consejo de Seguridad no ha autorizado.

Secuelas del cataclismo

Fukushima no acabará con la tecnología nuclear, pero elevará las inversiones en seguridad

NO SE ha conseguido todavía controlar los reactores de la central nuclear de Fukushima, gravemente dañada durante el terremoto y tsunami del 11 de marzo. Y siguen emitiendo material radiactivo fuera de los recintos de contención, con una intensidad considerable en las cercanías de la central y menor en localizaciones más alejadas, aunque preocupantes por su afectación a alimentos y agua potable, además de haber contaminado las aguas marinas próximas debido al agua utilizada durante todos estos días para refrigerar núcleos y piscinas de almacenamiento de combustible usado. Los cadáveres de dos operarios, desaparecidos durante los primeros días de la catástrofe, aparecieron el sábado para subrayar la gravedad del accidente.

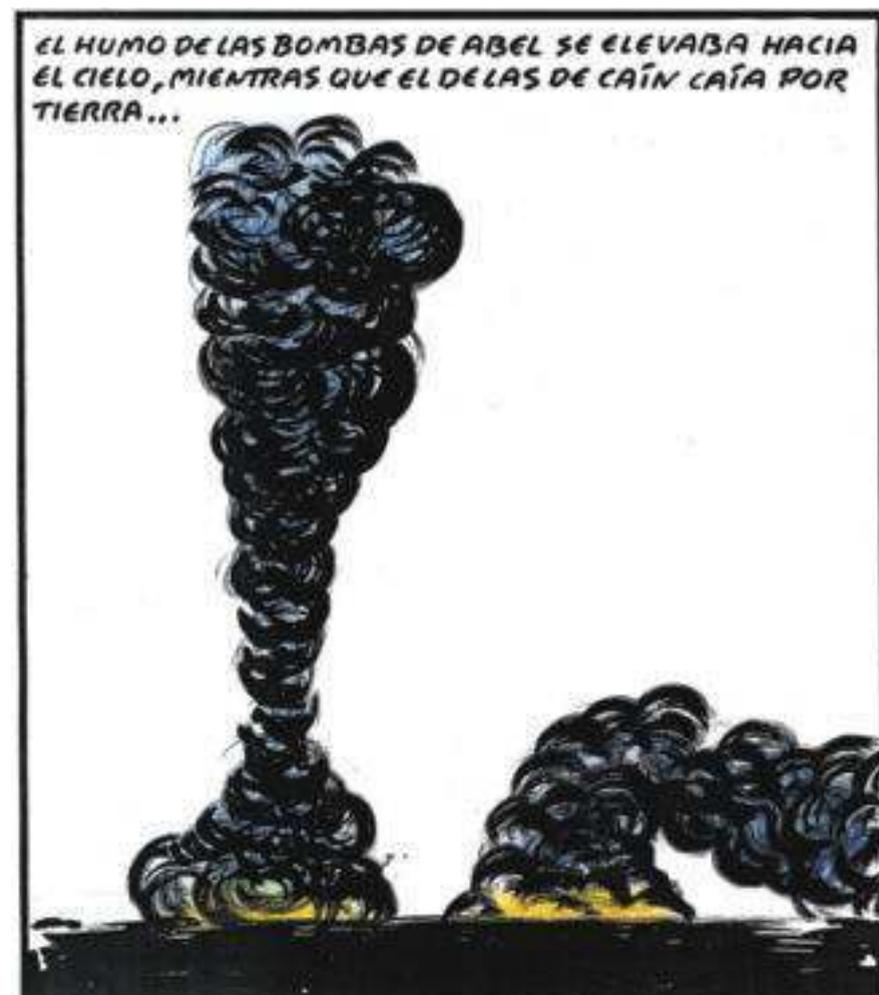
Pero las consecuencias de estos hechos no se limitan a Japón; sus efectos se están haciendo notar en todo el mundo, en particular en los países con industria nuclear. No parece que estos efectos vayan a acabar con una tecnología que está contribuyendo de forma significativa al suministro de energía no generada a partir de combustibles fósiles. Si se prescindiese de la energía nuclear, las renovables, aún con un fuerte apoyo público, no podrían reducir nuestra dependencia de los combusti-

bles fósiles y al tiempo sustituir a la energía nuclear en un horizonte temporal próximo. Pero se iniciará un periodo de reflexión sobre las condiciones de seguridad y la localización de este tipo de plantas, junto con la conveniencia de desconectar los reactores que no cumplan condiciones exigentes de seguridad y su sustitución por otros más seguros.

Habrà un antes y un después de Fukushima. A ese cambio responde la propuesta del presidente francés, Nicolas Sarkozy, para una conferencia mundial de responsables de instalaciones nucleares para revisar las normas de seguridad en el sentido de hacerlas más rigurosas, y por tanto más costosas, y universales. La propuesta y su visita a Japón no son solo gestos de solidaridad con el pueblo japonés; responden también al interés de Francia en un sector en el que es líder, tanto por el papel que juega en su propio suministro eléctrico como por su potente industria nuclear.

El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) debería tener una presencia activa en la fijación de estándares técnicos que pudieran (y deberían, a riesgo de sufrir sanciones) ser adoptados por todos los países que apuesten por esta tecnología.

EL ROTO



EL ACENTO

WalMart o la revolución

El Tribunal Supremo de Estados Unidos tiene una patata caliente en las manos. El martes pasado decidió examinar el caso de la cadena de tiendas de WalMart, el mayor empleador privado del país y al que un grupo de mujeres acusa de discriminar de manera sistemática a sus empleadas. Las demandantes aportan testimonios y estadísticas que demuestran que las empleadas de WalMart ganan menos que sus colegas masculinos y ascienden también en mucha menor proporción. Baste un dato sencillo: el 70% de los trabajadores de WalMart son mujeres, pero solo el 15% alcanza un cargo directivo. Por ello, las denunciantes llevan una década pleiteando, para que se admita como colectiva su demanda, dado que forma parte de la cultura discriminatoria de la empresa y afecta a todas las empleadas. Si el Supremo acepta el caso en tales términos (antes del verano se conocerá su decisión), todas las empresas del

país se van a poner muy nerviosas. Por eso, 20 grandes compañías —entre ellas, General Electric y Microsoft— han expresado ante los jueces su solidaridad con WalMart.

Lo que está en juego no es solo una multimillonaria indemnización. De ganar el pleito, WalMart debería compensar a 1,5 millones de empleadas; una auténtica sangría para la firma. El problema añadido, aún más inquietante y revolucionario, es el precedente jurídico que sentaría. Los jueces del Supremo lo saben y el

martes pasado, cuando abrieron el caso, lo expresaron claramente. ¿Cuántas compañías afrontarían entonces demandas similares?, se preguntaron. WalMart es una empresa típica, le dijo el juez Samuel Alito al abogado de las demandantes. “¿Diría entonces que todas las firmas del país violan el Título VII del Acta de Derechos Civiles?”.

Definitivamente, este caso es una patata caliente por su enorme potencial para transformar el mercado laboral y poner coto de paso a los intereses de la iniciativa privada.

Betty Dukes, una mujer negra de 61 años, lidera la demanda en un país muy sensible a cualquier tipo de discriminación, prohibida, en efecto, por el Acta de Derechos Civiles. Por eso, a la pregunta de Alito, el letrado de las demandantes respondió sin titubeos: “Podría ser muy bien el caso”.



MARCOS BALFAGÓN



EL PERIÓDICO DE CATALUNYA

Director: Enric Hernández.

Directores adjuntos: Albert Sáez y Juancho Dumall.

Subdirectores: Bernat Gasulla, Joan Manuel Perdigó, Iosu de la Torre y José Antonio Sorolla.

Director de arte: Ferran Grau. Delegado en Madrid: Manuel Vilaseró.

Defensora de la Igualdad: Eva Peruga.

Secretario general de redacción: Xavier Martínez Chico.

Directora de Comunicación: Montserrat Baldomà.

ÁREAS. Cierre: Alfons Ribera. Opinión: Enric Sala y Albert Garrido. Internacional: Marta López.

Política: Carles Cols. Economía: Olga Grau. Cosas de la vida: Lluís Mauri. Gran Barcelona: Javier Belmonte.

Deportes: David Torras. Icult: Teresa Cendrós. Dominical: Pau Arenós. Edición gráfica: Xavier Jubierre y Ferran Sendra.

Diagramación: Ricard Sans. Infografía: Ricard Gràcia. Documentación: Mirren Casado. Edición en catalán: Ricard Fité.

Edición digital: Pep Puig y Miguel Ángel Maestro.

Editoriales

La opinión del diario se expresa solo en los editoriales.
Los artículos exponen posturas personales.

Las lecciones del tsunami de Japón

Las crisis del petróleo de los años setenta obligaron a las autoridades japonesas a poner en marcha un plan que compensara su elevada dependencia energética del exterior para evitar que en el futuro fueran víctimas indefensas otra vez de escaladas de los precios como las de aquellos años. Las fuertes inversiones en I+D realizadas desde entonces han convertido el Japón en país líder del mundo en eficiencia energética, es decir, es el que más provecho saca por cada dólar gastado en la compra de petróleo. Una buena muestra de ese progreso es que el consumo energético de su industria se ha mantenido estable en los últimos 30 años, un

periodo en el que el país ha duplicado su PIB. También es el primero en el desarrollo de automóviles híbridos y eléctricos. Una de las vías desarrolladas ha sido la de las energías alternativas al crudo, entre ellas la nuclear, de la que es el tercer productor mundial, tras Estados Unidos y Francia.

El terremoto que provocó el tsunami del viernes pasado ha afectado a tres de sus 17 plantas, con la explosión de un reactor en la de Fukushima -a 270 kilómetros de Tokio-, lo que ha obligado al desplazamiento de 140.000 personas y ha extendido el temor por todo el país. De los tres incidentes nucleares más graves conocidos hasta ahora, este es el primero provocado por un desastre

natural, no por un fallo técnico o humano. Pero aun así pone de manifiesto que los sistemas no han funcionado adecuadamente. Los circuitos de refrigeración -que ahora se fabrican con más autonomía- no han respondido ante la parada del reactor. Lo importante del caso no está solo en lo que ha desencadenado la fuga radioactiva, que ya vemos dónde está y cómo se puede resolver. Lo más inquietante es que la industria nuclear aprende nuevos mecanismos de seguridad de los accidentes, como se han apresurado a subrayar las autoridades políticas de Alemania y Francia, grandes potencias en este terreno.

Lo que queda del grave accidente, siempre y cuando no tenga consecuencias en vidas humanas, es que hay razones de peso para ser muy cuidadosos con la alternativa nuclear. El miedo no solo es libre, sino que estamos viendo las razones reales en que se sustenta. El debate sobre las nucleares no debe darse por cerrado.

Mensajes municipales

Los cónclaves municipalistas que el PSC y ERC han vivido este fin de semana constituyen el inicio de la carrera de las elecciones del 22 de mayo, con la definición de los marcos generales de su política local. A la vez, han expuesto alguna de las claves de su análisis de las razones de la debacle de noviembre.

En el caso de los socialistas, no parece que coincidan con la opinión más publicada de que su derrota tuvo que ver con las convicciones identitarias y su papel en la defensa del Estatut. La convención municipal del PSC, en la que Jordi Hereu se ha confirmado como la cabeza más visible en esta etapa del partido, ha decidido impulsar una ley sobre el uso del espacio público en las ciudades a imagen y semejanza de la ordenanza cívica de Barcelona. Huyen-

do de los complejos que con tanta frecuencia dejan estas cuestiones en manos de la derecha, defiende abiertamente la necesidad de que los municipios participen en este objetivo, incluso con competencias sobre los Mossos d'Esquadra, y de que los jueces dispongan de textos claros sobre cómo actuar. Se diría que el PSC ha tomado nota de la mala imagen de manga ancha que desde ciertos partidos y medios de comunicación se adjudicó al tripartito frente a los temas de orden público.

ERC se ratifica en su análisis sobre las causas de la dispersión del voto y trata de taponar las vías por las que se escaparon apoyos hacia nuevas propuestas independentistas. Para ello generalizará el acuerdo con Democracia Catalana de su lista barcelonesa. Tratando, eso sí, de dejar claro que la marca del soberanismo le pertenece.

Nombres propios

**Barack Obama**
Presidente de EEUU

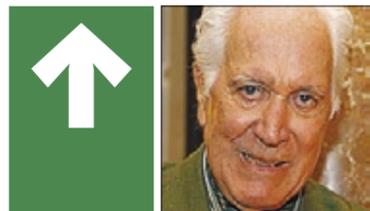
El portavoz del Departamento de Estado, Philip Crowley, ha tenido que dimitir por sus manifestaciones críticas con el Pentágono. Había deplorado la detención -que consideró ridícula, contraproducente y estúpida- del soldado Bradley Manning, sospechoso de haber filtrado miles de documentos secretos a Wikileaks. ▶Pág. 17

**Josep María Socías**
Párroco

El sacerdote ha tirado la toalla en el conflicto que enfrenta a un pequeño y combativo grupo de vecinos de Mataró que ayer mismo se manifestó ante su parroquia. Se niegan a que esta ceda parte de sus instalaciones a un centro de acogida de menores por temor a que puedan reproducirse los incidentes de otro centro de la ciudad. ▶Pág. 27

**Fernando Sánchez**
Inventor

El día de Sant Jordi podrá por fin ver comercializado su invento, que no es revolucionario, pero sí muy práctico. Ha ideado un punto de lectura de plástico, que se pega a la hoja del libro señalando exactamente dónde se dejó la lectura y separando la parte ya leída. Saldrá a la venta en paquetes de tres unidades por 4,5 euros. ▶Pág. 44

**Federico Luppi**
Actor

Formidable interpretación del artista argentino en *Cuestión de principios*. El actor da vida a un personaje representativo de la clase media más castigada, que se pierde lo mejor de la vida por carecer de valor suficiente para tomar sus propias decisiones, al margen de lo que lo políticamente correcto o la falsa educación dicten. ▶Pág. 51

**Kate del Castillo**
Actriz

Es la encargada de dar vida en la pantalla a Teresa Mendoza, la protagonista -mexicana, como ella- de la serie que hoy estrena Antena 3 basada en *La reina del sur*, de Arturo Pérez-Reverte. La adaptación a televisión de la novela del académico español se estrenó en Estados Unidos el mes pasado y cosechó un gran éxito. ▶Pág. 61

Vivimos a la intemperie

Todos hemos vivido pequeñas sacudidas que han ayudado a hacer que se redujeran las tensiones de las placas tectónicas. Hemos asistido a temblores menores, hemos protagonizado berrinches que han derivado en un equilibrio inestable, pero equilibrio finalmente. Es probable que el eje de rotación de nuestras vidas se haya desplazado de forma imperceptible, pero luego, de repente, sin haberlo previsto, hemos contemplado atónitos cómo la tierra se deshacía y cómo temblaban las paredes y el techo donde pensábamos vivir tranquilos. Hemos vivido la devastación del mañana y hemos visto llegar, indefensos y desolados, la ola que se llevaba lo que tratábamos de acumular para inten-

tar creer en una felicidad que basábamos en la magnitud de las pertenencias, físicas o relativas al espíritu. Este tsunami de Japón funciona también como una nueva metáfora. Vista de lejos, desde el helicóptero, el agua parece que entre mansa y plácidamente en unos terrenos que se nos presentan como un decorado de juguete, con coches y casas en miniatura. De cerca, en la fuerza imparable del agua, percibimos la potencia criminal, el desconcierto pavoroso de la muerte. Y, mientras, persistentes, un silencio oscuro o un opaco rumor. También es así como observamos los particulares derrumbes. De lejos, son mareas que simulan un escenario falsamente plácido. De cerca, el remolino que se nos lleva. Vivimos a la intemperie. ≡

Dos miradas

JOSEP MARIA
Fonalleras EMMA
Riverola

Llenar la despensa

Del todo a la nada. Ruge la tierra y nos quedamos desnudos. En la intemperie, como hoy señala y emociona mi vecino **Fonalleras**. Miramos a nuestro alrededor e imaginamos perderlo todo. Lo que compramos, lo que tomamos y lo que nos vino dado. Todo lo que poseemos... todo lo que amamos. Con la desesperación de un avaro querríamos aferrar nuestro corazón a quienes juegan con su latido. Impregnar la piel de caricias hasta saturarla, congelar esa mirada en nuestras pupilas, atrapar la sonrisa que nos ilumina, sorber las palabras que nos acompañan. Recogerlo y envasarlo todo. Almacenarlo en botes de vidrio perfectamente etiquetados y depositarlos en una es-

tantería a prueba de rugidos. Llenar la despensa para tiempos de penuria. Y así, en los días legañosos, dar un sorbo de beso con sabor a salitre. O tomar una cucharada de risas de niño cuando las lágrimas se agolpan en la garganta. O unas gotas de un hola susurrado al oído para endulzar la hiel de una despedida, o una exhalación de ese olor -su olor- para engañar a la ausencia.

Pero aunque la tierra se mantiene firme bajo nuestros pies, el reloj se agita alrededor. Sin tiempo para recoger, almacenar ni etiquetar, se nos escurren los latidos. Los besos, las risas y las caricias se atropellan en los restos del tiempo regalado. Y solo, de cuando en cuando, un rugido nos apremia a correr hacia la despensa. Urge hacer inventario. ≡



EL PERIÓDICO DE CATALUNYA
Director: Enric Hernández.
Directores adjuntos: Albert Sáez y Juancho Dumall.
Subdirectores: Bernat Gasulla, Joan Manuel Perdigó, Iosu de la Torre y José Antonio Sorolla.

Director de arte: Ferran Grau. **Delegado en Madrid:** Manuel Vilaseró.
Defensora de la Igualdad: Eva Peruga.
Secretario general de redacción: Xavier Martínez Chico.
Directora de Comunicación: Montserrat Baldomà.

ÁREAS. Cierre: Alfons Ribera. **Opinión:** Enric Sala y Albert Garrido. **Internacional:** Marta López.
Política: Carles Cols. **Economía:** Olga Grau. **Cosas de la vida:** Lluís Mauri. **Gran Barcelona:** Javier Belmonte.
Deportes: David Torras. **cult:** Teresa Cendrós. **Dominical:** Pau Arenós. **Edición gráfica:** Xavier Jubierre y Ferran Sendra.
Diagramación: Ricard Sans. **Infografía:** Ricard Gràcia. **Documentación:** Mirren Casado. **Edición en catalán:** Ricard Fité.
Edición digital: Pep Puig y Miguel Ángel Maestro.

Editoriales

La opinión del diario se expresa solo en los editoriales.
 Los artículos exponen posturas personales.

Alerta europea sobre las nucleares

Como cabía esperar, la alarma nuclear desencadenada por el terremoto de Japón ha llegado a Europa, con una opinión pública dividida y desconfiada. Prueba de ello es que los ministros de Medio Ambiente de los Veintisiete recibieron favorablemente la propuesta austriaca de someter todos los reactores a una prueba de resistencia, y el Gobierno alemán ha optado por aplicar una moratoria de tres meses a la ley que autoriza prolongar entre 12 y 14 años la vida de 17 reactores. Medidas todas ellas encaminadas a serenar los ánimos, si ello es posible, y a garantizar estándares de seguridad que se atengan a lo dis-

puesto por la Agencia Internacional de la Energía Atómica.

Aunque la ministra de Medio Ambiente, Rosa Aguilar, estime que no sería «responsable ni oportuno» crear alarmas sobre la utilización de la energía nuclear, las alarmas están ahí, y no carecen de justificación. En el caso de España, dos de sus centrales –Garoña (Burgos), cuya vida se ha prolongado hasta el 2013, y Cofrentes-1 (Valencia)– tienen idéntico diseño y tecnología que la de Fukushima, aunque es verdad que aquí, como en toda Europa, es muy difícil que se produzcan terremotos de la intensidad del japonés. El Gobierno ha de decidir, además, dónde instala el llamado cementerio nuclear, cuya vecindad

tiene tantos pretendientes como enemigos. Es decir, la sociedad española tiene motivos suficientes para reclamar que se abra el debate una vez más y se pongan sobre la mesa pros y contras.

En este sentido, el comportamiento de la cancillera Angela Merkel resulta aleccionador porque compromete uno de sus empeños electorales más discutidos. Es cierto que el peso de las organizaciones ecologistas alemanas es muy superior al de las españolas, pero no puede olvidarse que la cuarta parte de la electricidad alemana se produce en centrales nucleares y el país vive un proceso acelerado de recuperación económica. Sería bueno que otros socios de la UE como Francia –el 75% de su electricidad tiene origen nuclear– tomaran nota.

Porque lo que finalmente ha de importar a gobiernos y empresas generadoras es dar garantías a los ciudadanos. Sabido es que la seguridad absoluta no existe, pero la tranquilidad razonable, sí.

Recortes universitarios

La confusión generada por la indefinición de la Conselleria d'Economia i Coneixement a la hora de concretar cuál es la dimensión real del recorte que pretende aplicar a los presupuestos de las siete universidades públicas catalanas justifica los temores de sus gestores, que avizoran un tijeretazo mayor que los 126 millones que se disponen a ahorrar en el ejercicio del 2011. Ni se sabe si las universidades deberán abundar en la austeridad más allá de lo previsto ni se sabe tampoco cómo afectará el ahorro a la oferta académica, a la dotación de personal y a los programas de investigación. Se tiene por bastante seguro que se pondrá en práctica una concentración de especialidades, se reducirán duplicidades y se suprimirán enseñanzas y disciplinas que tienen cada día menos de-

manda, por no decir que están en franco declive.

Mantener la universidad del futuro en una nebulosa es harto arriesgado. En la sociedad del conocimiento, permanentemente invocada para indicar el futuro hacia el que nos dirigimos, no es tranquilizadora la situación de las universidades catalanas. En la última clasificación conocida, realizada por el diario británico *The Times*, solo aparecen la Universitat de Barcelona (puesto 142) y la Pompeu Fabra (puesto 155) entre las 199 mejores del mundo. Sin que deba darse mayor trascendencia a este dato y a otros similares, sí merece tenerse en cuenta en el momento de coger las tijeras de podar. Es la hora del ahorro en todas partes, pero conviene recordar que el trato dado a la universidad catalana siempre ha estado lejos de ser generoso.

Nombres propios



Antonio Fernández
 Exconsejero andaluz de Empleo

La próxima citación para que Fernández declare como imputado en la causa que se sigue por los falsos ERE en Andalucía extiende la sombra de la duda sobre los peldaños más altos de la Administración autonómica, de la que el exconsejero formó parte del 2004 al 2010 bajo las presidencias de Manuel Chaves y José Antonio Griñán. ▶Pág. 21



Pere Mir
 Mecenaz

En su empeño de financiar grandes proyectos científicos, Mir se ha convertido en el mayor donante español: ha destinado 16 millones de euros para la construcción en Castelldefels del edificio Nest Cellex, que albergará el Institut de Ciències Fotòniques, en el cual trabajarán 50 investigadores especializados en tecnologías de la luz. ▶Pág. 25



Joaquim Gay de Montellà
 Empresario

El sucesor de Juan Rosell, elegido por unanimidad para presidir Foment del Treball, de la que hasta ahora ocupaba la vicepresidencia, puede decirse que se hace cargo de una institución familiar porque su tatarabuelo, Josep Ferrer Vidal, la presidió en el siglo XIX y su abuelo, Lluís Ferrer-Vidal Soler, hizo lo propio el siglo pasado. ▶Pág. 38



Guillem Gisbert
 Cantante

El grupo Manel, del que Gisbert es líder y voz principal, saca hoy al mercado su esperado segundo disco, *10 milles per veure una bona armadura*, que reúne una decena de canciones con las que la banda, posiblemente el mejor estandarte del pop-folk catalán de hoy, consolidará su corta pero fulgurante carrera artística. ▶Págs. 48 y 49



Gerard Piqué
 Futbolista

El defensa del Barça está afrontando con mucho aplomo y naturalidad la inevitable presión mediática en torno a su relación con Shakira. Ayer, en una rueda de prensa por su trabajo ocasional como modelo de Mango, no rehuyó las preguntas sobre su condición de famoso envidiado con famosa y fue sincero: «Estoy enamorado». ▶Pág. 58

La droga del Barça

El mundo del fútbol es, para muchos, un reducto del romanticismo que se pierde. No hace mucho, el escritor **Juan Cueto**, intensamente barcelonista, escribía en su blog una de las mejores definiciones que he leído de este deporte: «En el fútbol, siempre pensamos que estamos a punto de vivir una pasión nueva y definitiva. Lo de siempre es siempre una novedad». Pero lo dicho: el romanticismo se pierde. Al menos para algunos, que no soportan ser testigos mudos del mejor espectáculo del siglo. No exagero: el mejor del siglo. Quizá exageraría si dijera que es también el mejor del siglo pasado, pero creo que tampoco iría tan descaminado. No pueden, no saben, ser espectadores de la maravi-

lla. Necesitan todo tipo de artillería pesada, cualquier cañón grosero sirve a sus instintos. Ahora, en la última andanada, pero no la menos lastimosa, filtran, insinúan, murmuran que los jugadores del Barça son así de imponentes porque se drogan. **Piqué**, que vive bajo los efectos de la droga del amor, se defiende y dice que los responsables de la infamia «juegan con fuego». Es cierto, pero sobre todo demuestran su estupidez. No hay droga conocida que permita acceder al paraíso de este modo. O quizá sí los del Barça se drogan: de pequeños, cayeron en una marmita de donde salieron revestidos con piel de acero y corazón homérico. Y esta droga, por cierto, no se puede analizar en ningún control mezquino de esos que ahora medio propone el Madrid. ≡

Dos miradas



JOSEP MARIA Fonalleras **EMMA Riverola**

Pasos hacia la oscuridad

Francesc Mateu, presidente de la federación catalana de oenegés de cooperación, admitió y se defendió ayer en estas páginas de algunas de las críticas que el antropólogo **Gustau Nerín** vierte en su nuevo libro sobre el escaso o, incluso, pernicioso efecto de la ayuda en África. Son evidentes los riesgos de que el sector de la cooperación se convierta en otro modo de colonialismo y de negocio lucrativo. Por ello, ya hace años que las principales oenegés crearon sus mecanismos de control. Con la credibilidad de los partidos en caída libre, muchos ciudadanos depositaron en las oenegés su esperanza de un mundo mejor. Probablemente, tomarlas entonces como las salvadoras del planeta fue tan

exagerado como negarles ahora su papel imprescindible. No solo por su labor de ayuda, sino también de denuncia de los abusos del poder.

Lejos de entender la crítica de **Nerín** como un acicate para avanzar hacia un modelo mejor, ya han surgido las voces que se han adherido con saña a la acusación, esgrimiéndola como coartada para fulminar cualquier compromiso de cooperación. Son voces que claman contra la ayuda, pero que callan ante la explotación sistemática del Sur. Son las voces altaneras del egoísmo que la crisis ha amplificado. Las mismas que se burlan de la lucha por la justicia tachándola de ingenua inutilidad. Escucharlas tan solo nos hará avanzar, cada día, un paso más hacia la oscuridad. ≡



EL PERIÓDICO DE CATALUNYA

Director: Enric Hernández.

Directores adjuntos: Albert Sáez y Juancho Dumall.

Subdirectores: Bernat Gasulla, Joan Manuel Perdigó, Iosu de la Torre y José Antonio Sorolla.

Director de arte: Ferran Grau. Delegado en Madrid: Manuel Vilaseró.

Defensora de la Igualdad: Eva Peruga.

Secretario general de redacción: Xavier Martínez Chico.

Directora de Comunicación: Montserrat Baldomà.

ÁREAS. Cierre: Alfons Ribera. Opinión: Enric Sala y Albert Garrido. Internacional: Marta López.

Política: Carles Cols. Economía: Olga Grau. Cosas de la vida: Lluís Mauri. Gran Barcelona: Javier Belmonte.

Deportes: David Torras. Icult: Teresa Cendrós. Dominical: Pau Arenós. Edición gráfica: Xavier Jubierre y Ferran Sendra.

Diagramación: Ricard Sans. Infografía: Ricard Gràcia. Documentación: Mirren Casado. Edición en catalán: Ricard Fité.

Edición digital: Pep Puig y Miguel Ángel Maestro.

Editoriales

La opinión del diario se expresa solo en los editoriales.
Los artículos exponen posturas personales.

Fukushima ya se parece a Chernóbil

El accidente nuclear más grave desde Chernóbil, como ha sido calificado el ocurrido en la central japonesa de Fukushima, se parece cada vez más al de la central ucraniana. El Gobierno japonés reconoció ayer que una fuga radiactiva puede afectar a la población, la gente ha sido evacuada en 20 kilómetros alrededor de la central y en un perímetro de 30 se prohíbe a los habitantes que abran las puertas o las ventanas y se les exige que permanezcan encerrados en sus casas. Una explosión producida anteanoche en el reactor número 2 puede haber dañado de forma irreversible la vasija del reactor. Solo 50 técnicos de los 800 en nómina permanecen

en la central porque el resto han sido desalojados por temor a la contaminación. El goteo de sucesos y de informaciones desencadena el temor al desastre nuclear porque existe la percepción de que al accidente no está ni mucho menos terminado.

Sin llegar a los niveles de opacidad que el mundo sufrió en 1986 en el caso de la central ucraniana, da la sensación de que el Gobierno japonés está desbordado por los acontecimientos y que la información les llega también tarde a los responsables políticos. No tiene ningún sentido que de algunas de las informaciones más alarmistas nos enteremos por la agencia nuclear francesa o que sea Francia la que eleve el índice

de peligrosidad del accidente del nivel cuatro inicial al seis, en una escala de siete.

Japón ha sufrido el mayor desastre desde la segunda guerra mundial, como lo han descrito las autoridades, y debe hacer frente a la vez a la catástrofe provocada primero por el terremoto, después por el tsunami y finalmente por el grave accidente nuclear. Son demasiadas tragedias a la vez y quizá el país nipón ha tardado en solicitar ayuda internacional.

Aunque es cierto que en este caso han coincidido hechos extraordinarios, como un terremoto de mayor intensidad que la que podían resistir las nucleares y el tsunami posterior, el suceso demuestra que a veces lo excepcional ocurre y que esa eventualidad debe estar prevista en instalaciones de riesgo potencial como las nucleares. Como ya admiten los organismos internacionales, las nucleares tendrán que ser sometidas a requisitos adicionales para una mayor seguridad.

Fuego contra el Barça

Para muchos aficionados al fútbol, y no necesariamente barcelonistas, la última maniobra espuria con origen en Madrid contra el club azulgrana ha traspasado la línea roja de lo tolerable por la libertad de expresión. La acusación, sin ninguna prueba, de que los jugadores del Barça recurren al dopaje es de tal gravedad que justifica sobradamente la decisión de la directiva que preside Sandro Rosell de demandar al medio que la expelió, la emisora episcopal COPE. Y el periodista que la firmó fue tan temerario –no «pardillo», como se ha definido a modo de disculpa– al proferir la insidia como claro al remitirse luego a personas del Real Madrid como fuente de su revelación.

Florentino Pérez ha tardado casi dos días en llamar a Rosell –de cuya amistad presume– para desvincu-

lar al Madrid de este despropósito. Un tiempo excesivo que legitima la sospecha de que, efectivamente, el club blanco ha dado un paso más en su estrategia de neutralizar al esplendoroso Barça «por lo civil o por lo criminal», parafraseando la ruda fórmula del director de un mercado y significado diario deportivo para frenar a Messi. El mismo diario que la semana pasada abonó el terreno al descubrimiento de la COPE aludiendo a la presunta superficialidad de los controles antidopaje en el fútbol español.

Que el Real Madrid vuelva a ser exitoso lo necesitan con urgencia tanto el propio club como, por razones comerciales, los medios periodísticos que le son afines. Ladrán, luego cabalgamos, puede pensar con razón el Barça. Pero eso no es incompatible con acudir a los tribunales para que reparen una grave ofensa. No todo vale.

Nombres propios



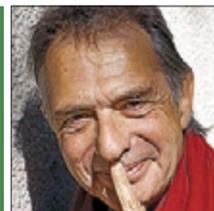
Hamad al Jalifa
Rey de Bahrein

Al pedir ayuda militar al soberano de Arabia Saudí para controlar la revuelta de la oposición, encabezada por los líderes de la comunidad chií, el rey de Bahrein descarta definitivamente toda posibilidad de diálogo y fia su suerte en la eficacia de la intervención extranjera para acabar con la protesta iniciada hace varias semanas. ▶Pág. 21



José Blanco
Ministro de Fomento

Tras suscitar dudas debido a sus indecisiones, el Gobierno ha apostado finalmente por el corredor ferroviario mediterráneo y por que la UE lo considere prioritario, lo que implicaría una subvención importante. Un aspecto clave es que el proyecto se concretará de norte a sur, es decir, que empezará a ser una realidad en Catalunya. ▶Págs. 28 y 29



Frederic Amat
Artista

El polifacético pintor y escultor es el autor de los llamativos ojos que singularizan el exterior del Ohla Hotel, un establecimiento de cinco estrellas que se alza en el inmueble de la Via Laietana que albergó la Casa Vilardell, el primer gran almacén de Barcelona. Historia, alojamiento de primer nivel y arte se unen en un solo espacio. ▶Pág. 39



Antonio Skármeta
Escritor

Con *Los días del arcoiris*, una novela que homenajea a quienes hicieron posible la transición chilena a la democracia al final de la dictadura de Augusto Pinochet, definida por el escritor como «una ficción inspirada en hechos reales y narrada con fantasía», el autor chileno ganó el lunes el Premio Planeta para América Latina. ▶Pág. 68



Ana Pastor
Periodista

La directora de *Los desayunos de TVE* se convirtió ayer en protagonista involuntaria de su entrevista con el presidente de Irán, Mahmud Ahmadineyad, desde Tejerán. Además de la tensión que generaron las respuestas a sus incisivas preguntas, el velo con que se tuvo que cubrir cayó sobre sus hombros, sin que ella se diera por aludida. ▶Pág. 84

Júlia y los Manel

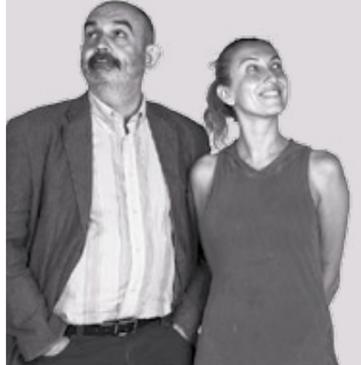
Júlia, una niña de 5 años, canta casi todas las canciones de Manel. Es muy probable que ahora amplíe el repertorio con las piezas del nuevo disco. Este es uno de los méritos de estos chicos que, como decía ayer Nando Cruz, hacen «un libro de cuentos más allá de la canción pop». Júlia, como decía, se sabe las letras, pero aporta variaciones muy originales sin saberlo. En *Si hagués nascut a Roma*, por ejemplo, se habla de un hombre que evoca cómo habría vivido en el imperio romano, hace más de 2.000 años, y cómo, pasado un tiempo, sus recuerdos se habrían convertido en un escenario para que los turistas se hicieran fotos. Pues bien, este hipotético romano se imagina que tiene un esclau. Pero pa-

ra Júlia tiene unas claus, que es una solución muy lógica dado que la canción es también una descripción de la villa y de la vida de una familia patricia, quizá de estirpe rural.

Sé de escuelas que la usan para explicar historia antigua. Con la canción, pueden trabajar costumbres, comidas, arqueología y también el fenómeno del turismo. Podrían añadir cuatro conceptos sobre narrativa, sobre saltos temporales, sobre la fugacidad de las ilusiones. Hay caballeros dispuestos a recorrer diez millas para ver una buena armadura. Hay niños que esperaban con deleite esta nueva exhibición de agilidad e inteligencia de Manel. Y a fe que lo es. Evocaciones, amores y sabiduría: «La vida que nos hemos perdido, simplemente no existe». ≡

Dos miradas

JOSEP MARIA
Fonalleras EMMA
Riverola



La mujer en la ventana

El escritor israelí Amos Oz, al recoger el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, habló de una mujer. No de una en concreto, sino de la imagen de una mujer asomada a una ventana. Podía ser una mujer palestina o israelí. Desde la calle solo se distinguiría un rostro, pero si nos acercáramos a ella a través de las páginas de una novela, podríamos pasar al salón de su casa, visitar el cuarto de los niños, su dormitorio; conocer sus penas, sus alegrías y hasta sus sueños. Oz reivindicaba el papel de la literatura como puente entre pueblos, la imaginación del prójimo como un modo de inmunizarse contra el fanatismo.

El hombre que la noche del viernes pasado penetró en el hogar de

una familia de colonos judíos y asesinó a los padres y a tres de sus hijos mientras dormían no sabía nada de los sueños de aquellas personas. Solo conocía su propia rabia y, quizá, su miedo. Las imágenes de esos cuerpos ensangrentados, incluida la del bebé de tres meses apuñalado junto al padre, han sido difundidas por el Ministerio de Información israelí «para mostrar al mundo con qué tipo de animales están tratando». Pero esas fotografías no hacen más que profundizar en la oscuridad. Los israelíes y los palestinos lo saben todo de su propio odio y terror, pero solo ven en el otro el reflejo de su crueldad. Mientras, la mujer en la ventana, sea quien sea su dios, suplica un sueño de paz para sus hijos. ≡



EL PERIÓDICO DE CATALUNYA

Director: Enric Hernández.

Directores adjuntos: Albert Sáez y Juancho Dumall.

Subdirectores: Bernat Gasulla, Joan Manuel Perdigó, Iosu de la Torre y José Antonio Sorolla.

Director de arte: Ferran Grau. Delegado en Madrid: Manuel Vilaseró.

Defensora de la Igualdad: Eva Peruga.

Secretario general de redacción: Xavier Martínez Chico.

Directora de Comunicación: Montserrat Baldomà.

ÁREAS. Cierre: Alfons Ribera. Opinión: Enric Sala y Albert Garrido. Internacional: Marta López.

Política: Carles Cols. Economía: Olga Grau. Cosas de la vida: Lluís Mauri. Gran Barcelona: Javier Belmonte.

Deportes: David Torras. Icult: Teresa Cendrós. Dominical: Pau Arenós. Edición gráfica: Xavier Jubierre y Ferran Sendra.

Diagramación: Ricard Sans. Infografía: Ricard Gràcia. Documentación: Mirren Casado. Edición en catalán: Ricard Fité.

Edición digital: Pep Puig y Miguel Ángel Maestro.

Editoriales

La opinión del diario se expresa solo en los editoriales.
Los artículos exponen posturas personales.

Falta de información sobre Fukushima

Ni siquiera la contención estoica característica de la cultura y la sociedad japonesas ha impedido que aflore por todas partes el temor de los damnificados a ser víctimas de engaño con informaciones incompletas, sesgadas o simplemente falsas acerca de la dimensión real de la catástrofe nuclear de Fukushima. A tenor de lo sucedido hasta la fecha, las previsiones de la Tokyo Electric Power (Tepco), que explota la central, han ido siempre por detrás de los acontecimientos, los diagnósticos han sido sistemáticamente erróneos y ahora, cuando se ha detectado plutonio en el suelo del área de Fukushima, na-

die cree que no entrañe riesgo para las personas, aunque la compañía diga lo contrario.

En este caso, ni Tepco ni el Gobierno japonés, víctima en parte de la política informativa de la empresa, pueden escudarse en que carecen de referencias. Basta con desempolvar los archivos para toparse con los accidentes de Harrisburg (Estados Unidos), en 1979, y de Chernóbil (Ucrania), en 1986, para concluir enseguida que es capital informar sin reservas y decretar un área de evacuación tan grande como sea posible para reducir al mínimo los efectos de la radiación.

Todo el mundo da por descontado que el Gobierno de Naoto Kan deberá pagar un altísimo pre-

cio político por la gestión de la crisis. Pero, a la vista de cómo la ha afrontado Tepco, cabe plantear si una situación con las repercusiones de la de Fukushima puede depender de los datos que suministra una compañía privada que se ha hundido en la bolsa. Y, aún más, si la protección legal de los afectados por estas situaciones está suficientemente garantizada o está demasiado expuesta a los intereses particulares de terceros.

No es esta la primera ocasión que da pie a formular estas preguntas, pero el episodio de Fukushima sí es el primer accidente nuclear derivado de una catástrofe natural que amenaza con poner patas arriba la economía de una gran potencia tecnológica y financiera. Razón por la cual, al derecho de los japoneses a saber qué riesgos asumen y por cuánto tiempo, se une el de la comunidad internacional a disponer de información suficiente para diseñar estrategias de seguridad más eficaces en el universo nuclear.

¿Uniformar es educar?

Aunque no es una propuesta firme, sino solo un comentario o prospección de Duran Lleida y la consellera de Ensenyament, Irene Rigau, la posibilidad de implantar uniformes en las escuelas se dibuja como asunto de actualidad que generará no poca discusión. Es razonable pensar que se trata de una cortina de humo que desdibuja otros temas más trascendentes, como el recorte presupuestario, la calidad de la enseñanza o el diseño de estrategias para combatir el fracaso escolar. Pero aun así no es nada baladí, porque presupone una cierta noción de la educación que tiene como eje la idiosincrasia de los centros privados y no precisamente los problemas de los públicos.

En defensa del uniforme se argumenta el ahorro que tal medida originaría y la posibilidad de

una homogeneización que evitaría la ostentación y la obsesión por las marcas. En estas ideas subyace la pretensión de considerar la escuela como una especie de burbuja alejada de la realidad, cuando parece bastante ingenuo pensar que, en el mundo en que vivimos, las tendencias de niños y jóvenes van a variar por el hecho de asistir a clase con uniforme. Otra cosa es procurar que en el entorno académico (también el universitario, por cierto) se mantengan unas formas que faciliten el estudio y promuevan el respeto entre alumnos y profesores. Nos deberíamos preguntar, además, de qué tipo de prendas estamos hablando. ¿De los chándales, que ya son habituales en muchos centros? ¿De niñas con faldas y niños con americana y corbata? No parece ciertamente una solución acorde con los tiempos.

Nombres propios



David Cameron
Primer ministro del Reino Unido

La unanimidad alcanzada en la cumbre de Londres para mantener las operaciones en Libia hasta que Gadafi abandone el poder es un gran logro personal del premier, que ha conseguido minimizar las diferencias surgidas entre los socios de la OTAN sobre cómo afrontar el apoyo al Consejo Nacional de Transición libio. ▶Págs. 10 y 11



Eduardo Pascual
Empresario

Una jueza de Barcelona ha impuesto una fianza de 600.000 euros a Pascual y otra por igual cantidad a María Vaqué Molas para eludir prisión preventiva por los presuntos delitos de estafa o apropiación indebida, delito societario e insolvencia punible, entre otros, cometidos a través de la mutua Fortia Vida, que resultó descapitalizada. ▶Pág. 47



Laurent Duhamel
Árbitro de fútbol

El colegiado francés que dirigió el partido Lituania-España de anoche en Kaunas demostró mucha insensatez y poca seriedad al dar por buenas las penosísimas condiciones del terreno de juego. Duhamel no quiso contrariar la decisión de la UEFA de que se disputase el encuentro y solo la fortuna evitó lesiones graves entre los jugadores. ▶Págs. 54 y 55



Roger Waters
Músico

El fundador de Pink Floyd dio anoche el primero de sus dos macroconciertos *The Wall* en el Palau Sant Jordi de Barcelona. Treinta años después de la grabación del disco, se ha convertido en una referencia para las nuevas generaciones y los jóvenes creadores, que lo ven como el nacimiento de una forma de hacer y concebir la música. ▶Pág. 64



Albert Om
Periodista

TV-3 emitirá esta noche el documental *ETA a la ciutat dels sants*, en el que se recogen testimonios directos del atentado terrorista de Vic en el que hubo 10 víctimas mortales, cinco de ellas niños, y 44 heridos. Muchas personas que no habían querido hablar hasta ahora explican su experiencia a Om. El mundo abertzale se negó a participar. ▶Pág. 77

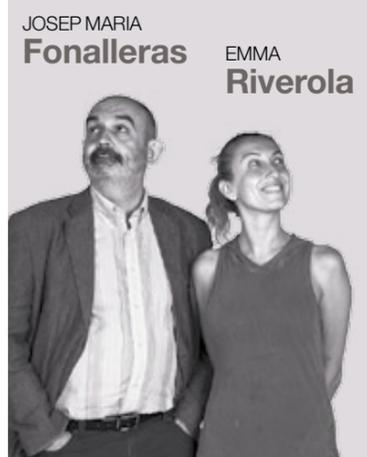
Promoción del fetichismo

La relación con el uniforme escolar, sin llegar a los límites de depravación de los japoneses obsesionados con las faldas cortas y los calcetines a nivel de la rodilla, se acerca al fetichismo. Para entendernos, me enamoré antes de la ropa, del objeto, que de la chica. Hablo, por supuesto, de hace muchos años, del siglo pasado, cuando yo era un chico sin mucha vida social, exánime y melancólico, que espiaba tras los postigos del piso donde vivía los paseos continuos de las niñas de un colegio de monjas Rambla arriba y abajo. Viví la ilusión del enamoramiento y la desgracia del rechazo (ide hecho, ella aún no sabe que me rechazó!), pero en realidad resulta que vivía pendiente del

uniforme de color azul y de una sola pieza, un vestidito que ella y sus amigas lucían con una despreocupación que aún no sé si era real o fingida.

Tiene razón mi vecina **Riverola** cuando dice que los problemas reales del sistema educativo no residen en la voluntad esteticista y homogeneizadora que parece obsesionar al Govern. Además, en esta polémica y absurda promoción del fetichismo, **Durany Rigau** olvidan un detalle. ¿No ven que los niños y las niñas ya van uniformados? Reto a padres y madres a plantarse a las cinco a la salida de la escuela a que distinguan a su hijo entre la pandilla de adolescentes que le rodean y que van vestidos como él. Perderían la apuesta. O al día siguiente de una victoria del Barça. ¿Son o no un conjunto homogéneo? ≡

Dos miradas



JOSEP MARIA
Fonalleras EMMA
Riverola

Oportunismo uniformado

De qué color escogeremos la falda? ¿Gris o estampada a cuadritos? ¿Por debajo de la rodilla como en los colegios del Opus, ligeramente por encima o a niveles de vértigo como en las series de la tele? Aunque, ¿por qué las chicas tienen que llevar falda? Eso no deja de ser una visión conservadora de la mujer. No, mejor pantalones. Chicos y chicas. ¿De talle alto o bajo? Se deberían desterrar los pantalones que dejan entrever los calzoncillos. A no ser que también contemplemos la ropa interior uniformada. Las pulseras, los relojes y los móviles, especialmente los móviles, también son un distintivo social. ¿Debe prohibirse su entrada en los centros educativos? Si el objetivo es disminuir

la obsesión de los menores por las marcas, ¿hasta dónde llevamos la uniformización? ¿Por qué limitarnos al ámbito escolar? Pero ¿hay algún ámbito de la sociedad libre del imperio de las marcas? Para los padres es mucho más cómodo. Se acabaron el lavabo ocupado por el adolescente y las dudas eternas ante el armario. Es posible que hasta llegue a ser más económico, siempre que nadie pretenda enriquecerse con la operación. Aunque el regusto rancio es difícil de evitar. ¡Con lo que llegamos a odiar la tristeza de esas prendas obligadas!

¡Hala! Ya está. Unas líneas dedicadas al uniforme. Esa oportunista maniobra de distracción. Y ahora, ¿cómo solucionamos los problemas reales del sistema educativo? ≡